

~~1711~~

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	Caja 2
Exenta	
Tapa	45
Numero	

B. 1554

OBRAS DE

GARCI LASSO DELA VEGA
CON ANOTACIONES DE

FERNANDO DE HERRERA,

AL ILVSTRISSIMO IECELEN

tissimo Señor Don Antonio de Guzman,
Marques de Ayamonte, Governador del Estado
de Milan, i Capitan General de Italia.



229



EN SEVILLA POR ALONSODELABARRERA,

Año de 1580.

~~Handwritten signatures and scribbles~~

© B K A S D E

CARGO FASSO DELA VEGA
CON ANOTACIONES DE

FERNANDO DE HERCERAN

AL IVSTISSIMO REELEN

Don Antonio de Guzman

Marques de Ayamonte, Governador del Reyno

de Sevilla y Comendador de la

55

SE
CHAMARA

BI SEVILLA POR ALONSO DE LA BARRERA

Año de 1580.

Dou Phelipe por la gracia de Dios Rei de Castilla, de Leõ, de Ara
gõ, delas dos Ceçilias, de Ierusalẽ, de Nauarra, de Granada, de To
ledo, de Valẽcia, de Galizia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordo
ua, de Corcega, de Murcia, de Iañ. Duq̃ de Milã, conde de Flandes, y de Ti
rol &c. Por quanto por parte de vos Hernando de Herrera vezino de
la ciudad de Seuilla nos ffue hecha rrelaciõ, que vos amades conpuesto va
rias anotaciones de las obras de Gargi Lasso dela Vega, las quales con las
dichas obras queriades ynprimir suplicando nos uos mandassemos dar
licencia y facultad, para lo poder hazer, pues hera vtil y prouechoso, o
como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo
por quanto en el dicho libro se hizierõ las diligencias q̃ la pramatica por
nos fecha sobre la ynpressiõ de los libros dispone. Fue acordado q̃ deuia
mos mãdar, dar esta nra carta para vos en la dicha razõ, nos tuuimos lo
por biẽ. por la qual vos damos licẽcia y facultad, pa q̃ por esta vez qual
quier ynpresor de estos nuestros reynos pueda ynprimir las dichas anota
ciones cõ las dichas obras de G. L. dela Vega, q̃ de suso se faze menciõ,
sin q̃ por ello cayga ni incurra en pena alguna. Y mandamos q̃ despues
de ynpreso no se pueda vèder, ni venda, sin q̃ primero se trayga al nues
tro cõsejo juntamete cõ el original q̃ en el fue visto, q̃ uia rubricado y fir
mado al fin de Iuan Gillo de Andrada nro escriuano de camara de los q̃
trẽsialõ en el nro consejo, para q̃ la dicha ynpression se uea si esta confor
me al original, y sele de licẽcia para lo poder vender, e se tasse el precio a
q̃ se ouiere de vèder cada pliego. Sopena de incurrir en las penas cõtenti
das en la dicha pramatica y leyes de estos nuestros reynos, y mas dela nue
stra merced y de diez mill maravedis para la nuestra camara. Dada
en Madrid a cinco dias del mes de Setiembre de mill y quientos y seten
ta e nueve años.

Anton. Ellic. Ellic. El Doct. El lic. dõ Lope El licen.
Episcop. Fuẽ ma Iuã Th. Aguilera de Guzman. Gãboa.
Yo Iuan Gillo de Andrada escriuano de camara de su Magestad la fize
escreuir por su mandado con acuerdo de los del su consejo.
Registrada Iorge de Olal de Ver. Canciller Iorge de Olal de



O he visto este libro delas obras de Garcilasso de la Vega con las anotaciones de Hernandode Herrera q̄ por los señores del cōsejo me ha sido cometido para q̄ le vea y no siendo neçessario que yo aprueue lo que Garcilasso escriuió pues de todos es tã receuido y aprouado digo que lo que Hernandode Herrera nota y añade, muestra auerle costado mucho estudio y trauajo y es obra prouechosa así por las curiosidades que tiene. y cosas que toca como por el buen language y termino cō que las declara por lo qual me pareçe que mereçe gracias y la licencia que pide.

Don Alonso
de Ercilla

A 3

22 Con toda la diligencia, que se à puesto en esta impres-
 sion, no se an podido escular en algunos libros unos po-
 cos errores; porque en los de mas van corregidos. i assi
 dexando de señalar los de menos importancia, i que fa-
 cilmente se pueden conoer, se pondran aqui algunos.

Folio.		Diga.
142	ἀσάφει	ἀσάφει
171	resplandecian	resplandescan
180	lib. 20	lib. 21
160	por quem das causas	causas
237	Amicles	Amiclas
312	undosa	umbrosa
359	i no paxaro	i no al paxaro
376	tieneme	tieneme
405	ἰκλιγίζω	ἰκλιγίζω
499	quanto de sus	por sus
549	rustiqueza	rustiqueza
641	el banco	el blanco
664	πᾶλλον	πᾶλλον

The following is a list of the names of the persons who have been admitted to the office of the Secretary of the Board of Education, since the last meeting of the Board, on the 1st day of January, 1885.

No.	Name	Address
145	John A.
146
147
148
149
150
151
152
153
154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
180
181
182
183
184
185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200

The following is a list of the names of the persons who have been admitted to the office of the Secretary of the Board of Education, since the last meeting of the Board, on the 1st day of January, 1885.

AL ILVSTRISSIMO SENOR
don Francisco de Guzman, marques
de Ayamonte.

Ilustrissimo señor,

Teniendo ya impresso casi todo este libro, dedicado al ecelentissimo padre de V. S. ilustriss. por satisfacer al'afeciõ, q̃ tenia a su nombre, i a la obligacion devida a su servicio; supe la falta, que avia hecho en su muerte a los estados, que governava i regia en justicia i paz con su mucha prudencia i valor; i el daño, que recibia en ella toda la nobleza de España. Sentí grandemente esta pérdida, por vêr arrebatado tã presto delos ojos delos ombres, al que era onra de todos, i el lustre i ornamento desta ciudad, nobilissima i generosa entre las celebradas i esclarecidas de toda Europa; i tãto me dolia mas, quanto conocia mas bien lo mucho que merecian su entédimiento i grandeza de animo, i su manificencia i afabilidad,

bilidad, para ser estimadas i reverenciadas de todos aquellos, que precian i tienen en admiración las virtudes, dignas de los principes i varones clarísimos, que atendió solamente a levantarse con la excelencia de los hechos, i mostrarse diferentes de los de mas ombres Pero hizo menor en mí este sentimiento, entender que lo hallava vivo en la semejança, que se descubre del en V.S. i así pareciendo me que el ofrecimiento deste servicio no trocava señor en esta mudança, vengo a confiar seguramente, que V. S. recibira en vez suya con agradable acogimiento este libro; que aunque no tenga tanta estimacion acerca de los que saben, que merezca valerse desta osadía, el nombre de su protetor le dara calidad para ser bien recogido de V.S. i visto i estimado de todos.

Ilustrísimo señor,

béso las manos de V. S. ilustriss.

su servidor,

Fern. de Herrera.

Ilustrissimo i Ecelentissimo
Señor,

NO me parece que satisfago a la estimacion de Garcí Lasso, i a lo que yo mesmo estoi obligado, si no ofreciesse ala grandeza de V. Ecelencia este trabajo, empleado en ilustracion de sus obras. Porque ni la nobleza del autor, tenido siempre, entre los q̄ sienten bien destas cosas, por Principe de la poesia Española; ni la voluntad i obligacion, que tengo al servicio de V. Ecelencia, podran sufrir que se dedique a otro que al clarissimo nombre de V. Ecelencia. Servicio es pequeño, i que no correspóde a mi desseo, aunque dino de ser admitido cō generosidad i cortesia de animo, virtudes propias de V. Ecelencia; i (si se permite dezillo) merecedor por la dignidad del sugeto del buen acogimiento i onra, con q̄
favo-

favorece V. Excelencia todas las obras de ingenio. Bien es verdad que esta se halla desnuda de aquella elegancia i erudicion, que suelen tener las que se crián en las casas de los ombres, que saben; pero alguna parte desta culpa, si a caso merece este nombre, està en la pobreza i falta, que tenemos de semejantes escritos en nuestra lengua; i la mayor en la rudeza i temeridad de mi ingenio; pues no conteniendome en los limites de mi inorancia, o poca noticia, escogi este argumento, con tanta novedad i estrañeza casi peregrina al language comun, assi en tratar las cosas, como en escrevir las palabras; i me quise obligar al juicio de los que tienē menos conocimiento desto, que son los que condenan con mas rigor i menos justicia los errores agenos. Mas si V. Excelencia, acordandose alguna vez por véture dela merced i favor, que solia hazer en otro tiempo a los primeros exercicios de mi corto ingenio, es servido recibir i acoger

ger agradablemente esta muestra de mi voluntad; i atiende solamente a lo que deve merecer un buen desseo; osarà parecer ante V. Eccelencia, i saliendo a la claridad de la luz podra tener vida, i no se ascondera en la oscuridad del silencio.

Ilustrissimo i Eccelentissimo Señor.

Béso las manos a V. Eccelencia

su servidor

Fernando de
Herrera.

...adablen...
...tando...
...V. Escelencia...
...esta...
...de la...

Ilustrísimo Señor

De las manos a V. Escelencia

Inferior

Fernando de
Herrera

EL MAESTRO

FRANCISCO DE
MEDINA A LOS
LETORES.

SIEMPRE FVE NATURAL
pretension de las gentes vitoriosas , procurar es-
tender no menos el uso de sus lenguas , que los
terminos de sus imperios ; de donde antiguamente su-
cedia , que cada qual nacion tanto mas adornava su len-
guage , quanto con mas valerosos hechos acrecentava
la reputacion de sus armas. Porque dexadas a parte las
primeras monarquias , que tan luengo discurso de años
ya casi tiene sepultadas en olvido ; quien sabe quantos
exercitos i poblaciones salieron de Grecia , a buscar o
nuevas ocasiones de proezas militares , o mas fertiles
i seguros assientos para su vivienda ; que assi mesmo no
sepa , quan estendida se derramò por el mundo aquella
lengua entre las profanas la mejor i mas abundante ?
Notoria es a todos la grandeza del imperio Romano ;
pues , quando faltara el testimonio de tantos escritores ,
los destroços solos de sus ruinas la manifestaran ; pero
mas notorio es , quan anchamente se esparzio el lengua-
ge de Roma ; pues oi dia parecen infinitos rastros suyos ,
conservados en las hablas de tantas i tan diversas gen-
tes. Crecieron por cierto las lenguas Griega i Latina
al abrigo de las vitorias ; i subieron a la cumbre de su
esaltacion con la pujança del imperio. I fueron tan pru-
dentes ambas naciones , que pretendiendo con ardor
increible la felicidad de sus republicas para la vida pre-

A sente,

2
fente , i la immortalidad de su fama para los siglos
venideros ; entendieron , que con ningun medio
podian conseguir mejor lo uno i lo otro , que con
el esfuerço de sus braços , i con el artificio de sus
lenguas. Con aquel adquirian i conservavan las
cosas , de que a su parecer tenían necesidad para
vivir dichosos ; deste se servian para el mismo efe-
to , i no menos para perpetuar la memoria de sus ha-
zañas. Por lo qual me suelo maravillar de nuestra
floxedad i negligencia ; por que , aviendo doma-
do con singular fortaleza i prudencia casi divina el
orgullo de tan poderosas naciones ; i levantado la
magestad del reino de España a la mayor alteza ,
que jamas alcanzaron fuerças humanas ; i fuera desta
ventura aviendo nos cabido en suerte una habla tan
propria en la significacion , tan copiosa en los vo-
cablos , tan suave en la pronunciacion , tan blan-
da para doblalla a la parte , que mas quisiéremos ;
somos , dire tan descuidados , o tan inorantes ? que
dexamos perderse aqueste raro tesoro , que posee-
mos. Gastamos inmensas riquezas en labrar edifi-
cios ; en plantar jardines ; en ataviar los trages ;
i , no contentos con estos deleites permitidos a
gente vencedora , cargamos las mesas de frutas i
viandas tan dañosas a la salud, cuan varias i desco-
nocidas ; Inventamos estos i otros regalos de escu-
fados entretenimientos , engañados con una falsa
aparencia de esplendor ; i no ái quien se condole-
ca de ver la hermosura de nuestra platica tan des-
compuesta i mal parada ; como si ella fuesse tan
fea , que no mereciesse mas precioso ornamento ;
o no lo

o nosotros tan barbaros , que no supiessemos veltilla del que merece . No negarè , que produze España ingenios maravillosos ; pues a la clara se vê su ventaja en todas las buenas artes i onestos exercicios de la vida . Mas osarè afirmar , que en tan grande muchedumbre de los que hablan i escriben Romance , se hallaràn muy pocos , a quien se deva con razon la onra de la perfeta eloquencia . Bien es verdad , que en nuestros tiempos an salido en publico ciertas istorias llenas de erudicion i curiosa diligencia ; i de cuyos autores , por l' antiguedad i eminencia de sus estudios , esperavamos un estilo tan lleno i adornado , quanto lo pedia la dimidad del sugeto . Mas , leidos sus libros con atencion , vimos nuestra esperança burlada ; hallando los ateados con algunas manchas , que , aun miradas sin invidia , son dinas de justa reprehension . Concedo tambien , aver criado en pocos años l' Andaluzia quatro o cinco escritores muy esclarecidos por las grandes obras , que compusieron . Los cuales , o porque fueron de los que començaron aquesta empresa , i las que son tan dificiles , no se acababan en sus principios , ni con las fuerças de pocos ; o porque no supieron cumplidamente l' arte de bien dezir , o al menos no curaron de guarse por ella ; admitieron algunos defetos , que no dexaron de oscurecer la claridad de sus escritos . uno , a mi opinion , de los mas eloquentes , no sin buen color de justicia es despojado de la possession desta gloria . Porque los juezes de la causa , mayormente los Italianos , que son interesados en ella , l' adjudican al autor , que traslada , cuya facundia Latina fue tan grande en nuestra edad , que redunda copiosamente ,

en quantas lenguas se traducen sus istorias. Otro pudie-
 ra colimar nuestro desseo con el ardor de un amor divi-
 no, en que se abrafan sus palabras 1 sentencias sin com-
 paracion artificiosas, con las cuales inflama los coraço-
 nes de los lectores, moviendolos poderosamente al sen-
 timiento, que quiere (Frai Luis de Granada digo, a
 quien nombro en onra de l' Andaluzia, maestro incom-
 parable de discrecion 1 santidad) Pero este divino ora-
 dor, arrebatado en la contemplacion de las cosas cele-
 stiales, tal vez desprecia las del suelo; 1 en sus descui-
 dos procura dar a entender, cuan poca necesidad tie-
 ne la verdad 1 eficacia de la doctrina Cristiana del apa-
 rato de las disciplinas humanas. Esta perfección de lengua,
 que nosotros echamos menos, la esperaron gozar nue-
 stros padres en los libros fabulosos, que entonces se
 componian en España. Mas, aunque en algunos ái mu-
 cha propiedad, 1 en todos abundancia; estan desluf-
 tradas estas virtudes con tantos vicios, que justamen-
 te se les niega el premio de aquesta alabança. Forque
 no son menos defectuosos en la elocucion; que disfor-
 mes 1 mostrosos en la invencion, 1 en la traça de las co-
 sas, que tratan. Dos linages de gentes ái, en quien de-
 vieramos poner alguna esperança; los poetas 1 los pre-
 dicadores; mas los unos, 1 tambien los otros (Háblo de
 los q̄ tēgo noticia) no acuden bastantemente a nuestra
 intencion. Los predicadores, que, por aver en cier-
 ta manera sucedido en el officio a los oradores anti-
 guos; pudieran ser de mas provecho para este inten-
 to; se alexaron del, siguiendo dos caminos bien apar-
 tados. unos, atendiendo religiosamente al fin de su minis-
 terio, contentos con la severidad 1 serillez en el gela-
 ca.

ca no se embarçaron en arrear sus sermones de estos deleites i galas ; i así dexaron la plaça a los otros, que con mas brío i gallardia quisieron ocupalla . Los cuales , en vez de adornarse de ropas tan modestas i graves ; quanto convenian a l' autoridad de sus personas ; se vistieron de un trage galano , pero indecente , sembrado de mil colores i esmaltes , pero sin el concierto i moderacion , que se demanda . No entran en esta cuenta algunos insines ministros de la palabra de Dios , que con universal aprovacion i utilidad la predicán en aquestos reinos . Los cuales , si quisiesen , a costa de pequeño trabajo subirian al punto de la perfeccion , que buscamos . Los poetas , cuyos estudios principalmente se encaminan a deleitar los lectores , estavan mas obligados a procurár la hindeza de estos atavios , para hazer sus versos pomposos i agradables . Pero puesto que en los mas ái agudeza , don proprio de los Españoles ; i en los mejores buena gracia en el dezir ; con todo bien se echa de ver , que derraman palabras vertidas con impetu natural , antes que assentadas con el artificio , que piden las leyes de su profesion . Las cuales , o nunca vinieron a su noticia ; o si a caso las alcançaron ; les parecio , que la esencion de España no estava rendida a sujecion tan estrecha . En este lugar podra con razon preguntar alguno ; porque causas aya sido tan difícil a nuestra lengua henchir los numeros de la perfeccion , que se halla en otras ? todas (si no las tengo mal consideradas) se pueden reduzir a quatro . La primera i mas general , es la dificultad , que tienen las cosas de importancia ; i esta en particular . Muchos si glos passaron , antes

A 3

que



que los Griegos i Romanos acabassen de polir sus plasticas; increíbles trabajos costo a muchos illustres varones, q̄ recibieron aqueste negocio a su cargo; grandes premios se pusieron a los q̄ entre ellos hablaban cō discrecion i elegancia. Por tanto, si bien lo miramos, no es gran maravilla, q̄ aviendo tan poco, que sacudimos de nuestras cervizes el yugo, con que los barbaros tenian opressa la España; i aviendo los buenos espiritus atendido con mas fervor a recobrar la libertad de la patria, que a los estudios de las ciēcias liberales, que nacen i se mantienen en el ocio; i sobre todo aviēdo sido nuestros principes i republicas tan escassas en favorecer las buenas artes; mayormente las que por su hidalguia no se abaten al seruicio i grangerias del vulgo; digo pues, que recibidos en cuenta estos inconveniētes, no es mucho de maravillar, que no estē desbastada de todo punto la rudeza de nuestra lengua. El otro impedimento à sido la morācia particular de aquellas dotrinas, cuyo officio es ilustrar la lumbre i discurso del entendimiēto; i adornar concertada i polidamente las razones, con que declaramos los pensamiētos del' alma. De aqui procedio, que, si algunos en los triēpos passados se preciaron de escrevir i hablar biē; dierō consigo en no pequeños defectos; como quien en la oscuridad de aquellos siglos andava a ciegas sin luz del' arte, q̄ es guia mas cierta que la naturaleza. Espesaronse tãto las tinieblas desta morancia, q̄ aun no les dexaron conocer bien las voces de nuestra pronunciaciō, ni las letras con q̄ se figuran. De donde nacieron tãtos vicios assi en lo uno, como en lo otro; i an se endurecido tanto con los años, que a pena se pueden arrancar del uso; i si alguno lo intenta

es aborrecido de todos i vituperado como ombre arrogante, que dexado el camino real, que hollaron nuestros passados, sigue nuevas sendas llenas de aspereza i peligros. como si la conformidad de la muchedumbre, guiada por su antojo sin lei ni razon, deviesse ser regla inviolable de nuestros consejos. El tercero i mayor estorvo, que nos à hecho resistencia en aquella pretension, fue un depravado parecer, que se arraigò en los animos de los ombres sabios; los cuales quanto mas lo eran, tanto juzgavan ser mayor baxeza hablar i escrevir la lengua comun; creyendo se perdia estimacion en allanarse a la inteligencia del pueblo. Por esta causa aprendian i exercitavã lenguas peregrinas; i con tal ocupacion i las de mas graves letras se venian a descuidar tanto de su proprio language, que eran los que menos bien lo hablaban. De modo que ellos, que por su erudicion pudieran solos manejar con destreza estas armas, las dexaron en las manos del vulgo; el qual con su temeridad i desconcierto à usado dellas en la manera, q̄ sabemos. El ultimo daño, q̄ los nuestros recibieron en esta conquista, fue aver tã pocos autores, los cuales como caudillos, los guiassen por medio del aspereza de aquesta barbaria; i si los avia, faltò quiẽ se los diesse a conocer. I assi los q̄ de su inclinaciõ se aficionavan a la beldad de nuestra lēgua, (la qual, biẽ que desnuda i sin afeite, todavã se hallavã ojos, a quiẽ pareciesse biẽ) faltãdoles la noticia delas artes cõ q̄ podiã alcãçalla, escogia algũ escritor, a quiẽ imitassen. Por q̄, èsta manera q̄ los q̄ se hallã en provincias desconocidas, entõces les parece, q̄ vã bien encaminados, cuãdo siguẽ las pisadas de aquellos, q̄ las sabẽ; assi estos desamparados de mejor guia

pensavan llegar al fin de su pretension ; imitando los que tenian por mas elegantes escritores . Mas engañados en la eleccion dellos , despues de largas jornadas se hallavan mas lexos i mas perdidos , que al principio del cammo . Con todo no bastaron tantos i tan grandes impedimentos , para que algunos de los nuestros no hablassen i escriviessen con admirable eloquencia . Entre los cuales se deve contar primero el illustre cavallero Garcí Lasso de la Vega , principe de los poetas Castellanos ; en quien claro se descubrio , quanto puede la fuerça de un ecelente ingenio de España ; i que no es imposible a nuestra lengua arribar cerca de la cumbre , donde ya se vieron la Griega i Latina , si nosotros con impiedad no la desamparassemos . Las obras deste incomparable escritor espiran un aliento verdaderamente poetico ; las sentencias son agudas , deleitosas i graves ; las palabras proprias i bien sonantes ; los modos de dezir escogidos i cortesanos ; los numeros , aunque generosos i llenos , son blandos i regalados ; el arreo de toda la oracion està retocado de lumbres i matizes , que despiden un resplandor antes nunca visto ; los versos son tersos i faciles , todos ilustrados de claridad i terneza , virtudes muy loadas en los poetas de su genero . en las imitaciones sigue los passos de los mas celebrados autores Latinos i Toscanos ; i trabajando alcançallos , se esfuerça con tan dichosa osadia , que no pocas vezes se les adelanta . En conclusion , si en nuestra edad à avido ecelentes poetas , tanto que puedan ser comparados con los antiguos , uno de los mejores es Garcí Lasso ; cuya lengua sin duda escogieran las Mu-

sas, todas las vezes que uvierèn de hablar Castellano .
 a nadie de los que con mas encendido ardor an aco-
 metido esta empresa , me parece , hare agravio ; si
 despues de Garcilasso pusiere a Fernando de Herrera
 enel segundo lugar ; pues si su modestia no lo rehu-
 sara , no sè si deviamos dalle el primero . Porque den-
 de sus primeros años por oculta fuerça de naturaleza
 se enamorò tanto deste estudio ; que con la sollicitud 1
 vehemencia , que suelen los niños buscar las cosas , don-
 de tienen puesta su aficion , leyo todos los mas libros ,
 que se hallan escritos en Romance ; 1 , no quedando
 con esto apaziguada su cudicia , se aprovechò de las
 lenguas estrangeras assi antiguas , como modernas ,
 para conseguir el fin , que pretendia . Despues , gasta-
 do los azeros de su mocedad en rebolver innumera-
 bles libros de los mas loados escritores ; 1 tomando
 por estudio principal de su vida el de las letras humanas,
 à venido a aumentarse tanto enellas ; que ningun
 ombre conosco yo , el qual con razon se le deva prefe-
 rir , 1 son muy pocos los que se le pueden comparar .
 1 , aunque tiene otras cosas comunes con algunos ilu-
 stres ingenios desta ciudad ; es suya propria la elo-
 quencia de nuestra lengua . En la qual se aventaja tan-
 to , o bien escriba prosa , o bien verso ; que si la pertinacia
 de tan loables trabajos no le estraga antes de tiem-
 po la salud , tendra España , quien pueda poner en com-
 petencia de los mas señalados poetas 1 istoriadores de
 las otras regiones de Europa . Pudo l' aficion deste ge-
 neroso espiritu , alentada solamente con el premio de
 la virtud , romper por tan grandes dificultades ; 1 con
 la perseverancia de tan onestos exercicios adquirir

los tesoros de la verdadera eloquencia. Los cuales con hidalga franqueza de animo à querido comunicar a su patria, enriqueciendo con ellos la pobreza del language comun. Primeramente à reduzido a concordia las voces de nuestra pronunciacion con las figuras de las letras, que hasta aora andavan desaccordadas; inventando una manera de escrevir mas facil i cierta, que las usadas. Despues, porque la forma de nuestra platica no desagradasse a los curiosos por su simplicidad i llaneza; la compuso con ropas tan varias i tan luzidas, que ya la desconocen de vistosa i galana. Al fin, viendo que nuestros razonamientos ordinariamēte discurrían sin armonia; nos enseñò con su exemplo, como, sin hazer violencia a las palabras, las torciessemos blandamente a la suavidad de los numeros. i en colmo destes beneficios, porque no faltasse dechado, de que sacassemos labor tan artificiosa; nos à puesto delante de los ojos al divino poeta Garcilasso, ilustrado con sus anotaciones. En ellas lo limpiò de los errores, con q̄ el tiēpo, que todo lo corrompe; i los malos impressores, que todo lo pervierten; lo tenían estragado; declaró los lugares oscuros, que ái enel; descubrió las minas, de donde sacò las joyas mas preciosas, con que enriquecio sus obras; mostrò el artificio i composicion maravillosa de sus versos; i, porque podamos imitallo con seguridad, nos advirtió de los descuidos, en que incurrio; moderando esta censura en manera, que, sin dexar ofendida la onra del poeta, nosotros quedassemos desengañados, i mejor instruidos. En aqueste libro nos podemos entretener, en quanto sale a luz

la grande i universal istoria , que va componiendo ; donde se veran eloquentemente contadas las mas notables cosas , que an sucedido enel mundo , no solamente en España , con la gravedad i copia , que mandan las leyes desta escritura . No sera dificultoso juzgar el acrecentamiento , que desta obra se puede prometer nuestra lengua , a los que uvieren leído la relacion de la guerra de Cipro , i de la victoria naval del señor don Juan de Austria . de aquel libro , aunque pequeño , colegiran qual sera el mayor , i que en edad mas crecida i aprovechada se va trabajando con tanta diligencia . i , si este eroico pensamiento no le aparta de otros mas umildes ; publicará algunas de muchas obras , que tiene compuestas en todo genero de versos . I , por que la excelencia dellas sea entendida ; i no se hundan enel abismo de la ignorancia vulgar ; tiene acordado es- crevir un' arte poetica ; la qual hara con rarissima felicidad . tantos i tales son los autores , que tiene leidos i considerados atentamente en aquesta facultad ; i tan continuo el uso , con que l' à exercitado . Salidos en publico estos i otros semejantes trabajos , se començará a descubrir mas clara la gran belleza i esplendor de nuestra lengua ; i todos encendidos en sus amores la sacaremos , como hizieron los principes Griegos a Elena , del poder de los barbaros . Encogerase ya de oi mas l' arrogancia i presuncion de los vulgares , que engañados con falsa persuasion de su aviso , osavan requestar atrevidamente esta matrona onestissima ; esperando rendilla a los primeros encuentros ; como si fuera alguna vil ramera

i desvergonçada. Incitaranse luego los buenos inge-
 nios a esta competencia de gloria; i veremos esten-
 derse la magestad del language Español, adorna-
 da de nueva i admirable pompa, hasta las
 ultimas provincias, donde vitorio-
 samente penetraron las van-
 deras de nuestros
 exercitos.



VIDA DE GARCILASSO DE LA VEGA.



NO es mi intento en esta memoria, que yo hago de Garcilasso principe de los poetas Españoles, tratar cõ alguna particularidad las cosas, q̃ le sucedieron en el discurso de su vida; porq̃ para ello req̃ria un ingenio mas desocupado que el mio; 1 que con mas felice estilo diera entera noticia de los casos, que le acontecieron. Pero conociendo yo, que este genero de escrevir, poco usado en España, pide murrecatada consideracion; 1 que no permite, ni sufre que se trate en el vida de algun ombre, que no sea grande principe, o capitán de clarísima fama con alguna demasia de alabaças; por que luego trae sospecha de adulacion; 1 que si el escritor della por huir de semejante vicio, es corto en alabar; incurre en opinion de invidioso 1 vituperador de las cosas bien hechas; porque quien no alaba lo que merece estimacion de gloria, dizen, que se mueve con passion de calunia; 1 juzgando tambien, que no podra salir este trabajo tambien acabado 1 puesto en el estremo de perfeccion, que conviene a la nobleza 1 excelencia de Garcilasso; quiero antes, escusando el uno 1 otro peligro, contenerme deste desseo, 1 tratar solamente lo que

lo que pertenece para la inteligencia destas obras con la brevedad, que demanda una narracion tan desnuda i recogida. Fue G. L. de la Vega natural de la ciudad de Toledo, i hijo de Garci Lasso comendador mayor de Leon i de doña Sancha de Guzman de la esclarecida i nobilissima casa de Toral, señores de las villas de Cuerva i Batres i los Arcos. i aun que fue en la nobleza i claridad de su generoso linage uno de los mas ilustres i principales cavalleros del reino; fue sin comparacion alguna mucho mas glorioso por la ecelencia i grandeza de su animo i virtud propria. Porque los bienes agenos deseados de todos, i tenidos en singular precio; no merecen igual valor con los que nacen i viven en el ombre mismo. En el abito del cuerpo tuvo justa proporcion; por que fue mas grande que mediano, respondiendole los lineamentos i compostura a la grandeza. fue muy diestro en la musica, i en la viuela i harpa con mucha ventaja; i exercitadissimo en la disciplina militar; cuya natural inclinacion lo arrojaba en los peligros; por que el brio de su animoso coraçon lo traia muy desseofo de la gloria, que se alcanza en la milicia. Criose en Toledo hasta que tuvo edad conviniente para servir al Emperador, i andar en su corte, donde por la noticia, que tenia de las buenas letras, i por la ecelencia de su ingenio i nobleza i elegancia de sus versos, i por el trato suyo con las damas; i por todas las de mas cosas, que pertenecen a un cavallero para ser acabado cortesano, de que el estuvo tan rico, que ninguna le faltò; tuvo en su tiempo mucha estimacion entre las damas i galanes. entrando en edad de 24. años, o poco

mas

mas, se casò en el palacio de la reina de Francia Madama Leonor con doña Elena de C,uñaiga dama suya, i hija de Iñigo Lopez de C,uñaiga primo hermano del conde de Miranda, de quien uvo por hijos a Garcilasso de la Vega, que de 24. años mataron los Franceses en una bateria peleando valientemente en la defenfa de Vulpiano; i a frai Domingo de Guzman de la religion de los Dominicos dotissimo teologo, i a doña Sancha de Guzman, con quien casò don Antonio Puerto carrero i de la Vega, hijo del conde de Palma su cuñado. Despues de casado sirvio siempre al Emperador en todas las jornadas de guerra que hizo, i se hallò con el, quando se opusò con aquel exercito fortissimo a la grandissima pujança, con que Solimano venia contra Viena. Despues passò a la empresa de Tunes, i allí fue herido un dia en una escaramuça de dos lançadas, una en la boca, i otra, que le atravesò el braço derecho; de donde nacio aquel bellissimo soneto a Mario Galeota. acabada dichosamente esta guerra bolvio a Italia, i estuvo algunos dias en Napoles. en la qual ciudad por su virtud i suavidad de costumbres i vida era tan estimado de los cavalleros i señores della i de las damas, que no passò Español mas bien quisto i querido. fue singularmēte amado por la igualdad de los estudios, i por la nobleza suya de don Alonso de Avalos marques del Vasto. Formando el Emperador en el año de 36. campo en el Piamonte; entrò por la Provença hasta Marsella, i en esta jornada mandò a G. L. que le sirviesse llevando a su cargo 15. vanderas de infanteria; retirando se el exercito sin efeto, a la buelta de Italia en un lugar del orden de S. Juan, 4. millas de Fregius iendo de

Poniente

Poniente para Levante, en una torre que alli estava ocupada de 50. Villanos Franceses, los mas dellos arcabuzeros, que no se quisieron rendir; como escribe Iovio en el lib. 35. 1 Arnoldo Ferronio en el 8. 1 Guillermo Belai en el 7. mandò el Emperador, que la batiesse alguna infanteria Española, 1 abierta una boca en lo alto, le arrimaron algunas escalas; entonces G. L. mirandolo el Emperador subio el primero de todos por una dellas, sin que lo pudiesen detener los ruegos de sus amigos; mas antes de llegar arriba le tiraron una gran piedra, 1 dando le en la cabeça vino por la escala abaxo con una mortal herida. Indinado desto el Emperador mandò ahorcar todos los Villanos, que hallaron en la torre. G. L. fue llevado en el campo hasta Niça, donde murio de 34. años a 21. dia de su herida. fue depositado su cuerpo en Santo Domingo de Niça, 1 traído en el año de 38. a Toledo; donde fue sepultado en S. Pedro Martir en una capilla, que està a la mano derecha de la mayor, antiguo sepulcro de los señores de Batres antecessores suyos, 1 con el en la mesma capilla està el cuerpo de su hijo Garcilasso. En todas las jornadas que hizo, llevando cargo, o sin el, jamas desamparò el estudio de las letras, tomando ora la espada, ora la pluma, como el escribió en una de sus Eglogas. Esto es en breve lo que se puede dezir de G. L. en quanto toca a las acciones de su vida 1 la militia, pero lo que importa mas para nuestra noticia, que es en declaracion 1 juicio de sus estudios en la poesia; querria acertar a tratallo de fuerte, que no ofendiendo a los que se estiman por aventajados escritores en este exercicio; quedasse el con la gloria que merece, 1 le da el

comun

comñ consenso de los ombres. Para esto solo tocarè lo que pertenece a su alabança cõ templada moderacion, descubriendo las virtudes, en que es ecelente; sin hazer comparacion de sus versos con otros algunos; porque esta licencia, que se an usurpado los que emprenden semejante argumento, no es siempre bien recebida, 1 muchas vezes es temeraria. Es el estulo de G. L. inaferrado, como se dixo de Xenofon, o, por mas cierto, que ninguna afetacion lo puede alcançar. halla con agudeza 1 perspicacia; dispone con arte 1 juicio, con grande copia 1 gravedad de palabras 1 concetos; que no ~~po~~ podra, aunque escriba cosas umildes, inclinar su animo a oracion umilde. està lleno de lumbres 1 colores 1 ornato poetico, donde lo piden el lugar 1 la materia; 1 de grandes afetos 1 eloquencia, no solo esprimiendo, mas amplificando, 1 componiendo 1 ilustrando sus pensamientos con tanta elegancia, que ninguno le ecède. tiene riquissimo aparato de palabras illustres, significantes 1 escogidas con tanto concierto, que la belleza de las palabras da luz al orden, 1 la hermosura del orden da resplandor a las palabras. 1 aunque en algunas partes se pudieran mudar algunas voces 1 ilustrar con mejor disposicion; està todo tan lleno de ornamentos 1 bellezas, que no se puede manchar ni afear con un lunar, que se halle en el. Los sentidos, o son nuevos, o si son comunes, los declara con cierto modo proprio solo del, que los haze suyos; 1 parece que pone duda si ellos dan el ornato, o lo reciben. Los versos no son rebultos ni forçados, mas llanos, abiertos 1 corrientes, que no hazen dificultad a la inteligencia, si no es por istoria o fabula. 1 con aquella claridad suave 1 facil, 1

con aquella limpieza tersura i elegancia i fuerça de sentencias i afetos se junta l' alteza de estilo a semejança de Virgilio. sin la cual claridad no puede la poesia mostrar su grandeza; por que donde no ái claridad, no ái luz ni entendimiento; i donde faltan estas dos virtudes, no se puede conocer ni entender cosa alguna. i aquel poema que siendo claro tendria grandeza, careciendo de claridad es aspero i dificil. L' alteza nace en G. L. de las palabras escogidas i dispuestas con buen juicio; porque la primera, que es de materia alta i grande en invencion i ornamento, no se halla en el por falta del argumento. tiempla la gravedad del estilo con la dulçura haziendo un ligamento maravilloso, i que raramente se halla aun en los poetas de mas estimaciõ. por que la grandeza aciede en sobervia, i la dulçura deciede en umildad. pero el anudò con tal temperamento estas dos virtudes, que juntas en sus versos hazen un' armonia igualmente proporcionada. las flores i lumbres, de que esparze su poesia, parece que nacieron para adornar aquel lugar, do las puso. Las figuras i traslaciones estan de fuerte, que no por ellas se pierde la inteligencia de los versos. no es mas cuidadoso en escrevir proprio, que figurado, ni al contrario; antes tiempla uno con otro. por que no dize apuestamente para ostentacion de ingenio, si no para alcanzar su intento con la persuasion i afetos. haze los asientos de los versos siempre llenos de hermosura i magestad en lugar, que quien lee respira i descansa. i aquel numero tan suave i armonioso es solo suyo. con su regalo i blandura i suavidad es estimado por mui facil; porque es tanta la facilidad de la dicion, que a pe-

na parece que puede admitir numeros, 1 tanto el sonido de los numeros, que a pena parece que puede admitir lemdad alguna. finalmēte escrivio mucho en poco, porque no dexò en aquel genero lugar para los que le sucedierõ. Mas si alguna cosa ái enel, que de todo punzo no sãtisfaga a los ombres, que entienden, puede dezir, como dixo Ovidio;

defuit et scriptis ultima lima meis.

1 en otra parte;

Quicquid in his igitur vitij rude carmen
habebit,

emendaturus, si licuisset, eram.

No faltaron algunos ombres de singular erudicion, que celebraron maravillosamente los versos 1 el ingenio de G. L. como fueron entre otros Paulo Iovio en el lib. 34. 1 en los elogios de los ombres doctos, donde alaba las odas que escrevia con la suavidad de Orazio; 1 Pedro Bembo en una carta Latina, que le enviò enel año de 35. 1 en otra Toscana, que escrivio a Onorato Fasitelo, donde estima grandemente la belleza de su estilo, 1 piensa que no solo a los Españoles, pero que excedera a los Italianos si no se cansa en aquel estudio. pero estos loores 1 otros, que el dize, podra ver quien quisiere ocupar un poco de tiempo en leer la hermosa 1 polida epistola, que le escribe Pedro Bembo; porque yo no pienso traer eneste lugar otros elogios, que los escritos en verso. 1 primeramente el epitafio, que le aplicò, segun es fama, Laura Terracina del canto 16. de Ariosto.

Un giovineto, che col dolce canto
 concorde al suon de la cornuta cetra,
 d'intenerir un cor si dava vanto,
 anchor che fusse più duro che pietra.
 felice lui, se contentar di tanto
 onor sapeasi; e scudo, arco, e feretra
 haver' in odio, e scimitarra, e lancia,
 che lo fece morir giovine in Francia.

Sonetos de Luis Tansilo a Garcilasso.

Spirto gentil, che con la cetra al collo,
 la spada al fianco, ogn' hor la penna in mano
 per sentier gite, che non pur Hispano,
 ma Latin pie fra nor raro segnollo;
 Felice voi, c' hior Marte, et hor Apollo,
 hor Mercurio seguendo, fuor del piano
 v' andate a por del volgo si lontano,
 che man d' invidia non vi puo dar crollo.
 Tutte le chiuse vie, sassose, et erte,
 che vanno al tempio, ove il morir si spregia,
 spianate manzi a voi sono, et aperte.
 Eperche vadan per la strada egregia
 vostre virtu d' habito altier coverte;
 bellezza, et nobiltà l'adorna, et fregia.

Se lieti ogn'hor sen van Mincio et Aufido
 u' la gran lira nacque, et la gran tromba,
 per cui Mecena in fin al ciel rimbomba,
 et la pietà d' Enea, l'ardor di Dido;
 Se l'Arno e il Po bagnan superbi il lido,

qual per la cuna altrui, qual per la tomba;
 se'l mar, dove volando qual colomba,
 Icaro cadde, hebbe honorato grido;
 Se sempre chiaro il Tebro entra nel mare
 per tanti illustri spirti, che 'n lui foro,
 qual d' un leggiadro oprar, qual d' altro vago;
 Liete, et superbe, et honorate, et chiare
 per voi, Signor, non per l' arene d' oro,
 mille et mille anni andran l' onde del Tago.

En nuestra lengua escrivio en alabãça de G. L. su gran-
 de amigo Iuan Boscan en aquellas estancias, que tradu-
 zio 1 acrecento del Bembo,

I aquel, que nuestro tiempo traxo ufano,
 el nuestro Garcilasso de la Vega
 (esta virtud le dio con larga mano
 el bien, que casi a todo el mundo mega)
 con su verso Latino 1 Castellano,
 que desd' el Elicon mil campos riega.
 ô dichoso amador, dichoso amado,
 que del Amor acrecento el estado.

El mesmo compuso dos sonetos en la muerte de G. L. :
 tales, que si tuvieran sus obras muchos semejantes a
 ellos, por ventura merecieran mejor lugar. no los re-
 fiero aqui por estar impressos, 1 ser comunes a todos.
 Despues desto an querido algunos illustres escritores
 desta ciudad, 1 del' Andaluzia onrar la memoria de
 G. L. con la immortalidad de sus versos; los cuales pon-
 dre por el orden con que fueron compuestos a peti-
 cion mia; 1 primero los q son agenôs de nuestra lëgua.

In Garfiae Lassi laudem genethliacon
Francisco Pacieco auctore.

NAtalis almo lumine candidus
Lassi poëtae nunc redit inclyti;
dicamus Euterpe sonanti
cum citharâ bona verba ad aram,
Queiscumq; sacrâ proluent sitim
Permessus undâ, quos calor excitat
divinus evantes; adeste,
digna duci date ferta vestro.

Sacris revincti tempora taenijs,
castâq; lauru, ducite nunc choros;
purasq; verbenas adultis
ferte focis, date tura flamis.

Arcete longè, si quis amabileis
odit Camoenas barbarus et sacer;
exesto iam sacris profanus;
ore pij atque animis favete.

Quae lux amico fulsit Apolline,
signavit ortus quae tibi nobileis;
quod numen afflatu benigno
aetheris è meliore flamâ

Mentem decoris dotibus indidit
divine vates? quae superos tibi
caelestis infudit canores,
astra movens numerosa Siren?

Ortu recenti Delius adfuit,
et sancta se cum transtulit Orgia

man

mansura semper hîc sororum
posthabitis Heliconis umbris.

Infantis altam dum stupet indolem,
sacrata vitis tempora concutit,
plectroq; pertentans eburno
fila lyrae, nova fata solvit.

ò semper almîs ingenîs ferax,
felix Iberi regia principis,
quam mole suggestam verendâ
paene suo Tagus ambit auro;

Te blanda caeli temperies fovet,
te dia cornu copia fertili,
et Flora ditant, te beatam
delitiae, Veneresq; reddunt.

Te prima regum gratia maximis
non immerentem praetulit urbibus;
et munîs Pacis togatae,
et studijs celebrem Gradivi.

Sed cuncta vincit munera, quòd tuis
primùm canoro murmure vagijt
complexibus felix alumnus,
qui patriae decus auxit urbis.

Et tu beatis orbe parentibus,
cui clara priscum nobilitas genus
testatur, et laudes avitas
per titulos memorat vetustos;

Iam cresce nostri delitiae chori,
ò dulcis infans dulce decus tuae
Hispaniae; quam mox Etruscos
arte sequi numeros docebis.

ò quod renatis vatibus aureum.

affulget illi, te duce, saeculum?
iam faxo venturis poëtis
in videat numerosus Arnus.

Sacros liquores clara Druentia
vestras in oras largius influet;
quot laureas vulgò videbis,
quot Paphias revirere myrtos?

Versus sonabunt, te duce, mollis
Tyrreni, Iberae iam faciles lyrae.
non advenas possis videri,
sed patrias coluisse Musas.

Num plus canendis mollis amoribus
sit Tuscus umquam, aut ponere seria
felicior sermone Ibero
sive sales velit, aut lepores?

Hoc nempe cultis auribus approbent
dulces querelae, lenè fluentibus
verbis sonorae, quas rebeli
Sallicius modulatur auri;

Quas pervicaci Albanus Oreadi
infanus offert, queis lacrymabileis
ad virginis funus parentat
dura vocans Nemorosus astra.

Quid pensâ dicam, textaq; Daedala
miranda sacri divitijs Tagi,
quae Naiades pingent, magistrâ
arte sacros superante casus?

Quis dulciores nectare Hymettio,
qui dura blandis pectora amoribus
permolliant, laudare cantus
rite queat numeris disertis?

Illis

Illis Petrarchae cesserit arduum,
cultumq; blandis ingenium modis;
atq; alter excelso volatu
qui superùm tria regna lustrat.

Nec molliores suavis Horatius
decantet odas; Graecia nec graves
opponat illis dithyrambos
Pindarici ambitiosa pleæri.

Vt ripa densis persona olonibus,
sacrâq; fervens lucus Aëdone,
praedulcè ceu valles comantes
vere, vagis apibus susurrant;

Concentus almo cum modulamine
sic haurietur versibus è tuis,
quo perciti dulces furores
concipiant animi legentum;

Quo praeferores protinus exuant
iras leones, cordaq; dulcibus
invicta curis acquiescant,
et tenero caleant amore.

Te casta virgo, et mollis Amasius,
nec non ephēbi cum senibus leves
discunt severis; te magistrum
iam sequitur schola docta amantum.

Quin ipse Caesar maximus, optimus,
qui rector orbem cum Iove dividit,
dignabitur dulces Camoenas
aure sacrâ, comitatu, et aulâ.

Olli nivalis assiduus comes
ibis per Alpeis, per Libycum mare,
perq; impios Rhēni tumultus

laurigeris bona pars triumphis.
 Nec te canentem Mincius obstupet
 tantum, sed et quo turbine flameas
 displodis iras quâ tu tremendus
 ense ruis medios per hostes.
 Non te recurvo saevus acinace
 terrebit Afer, non equites Scythae,
 nec Pannonis ripas ad Istri
 Turca levi metuendus arcu.
 At te sacrato Thespiadum iugo,
 non bellicoso gloria vertice
 invitet ad laudem; in fugaces
 saeviat ò furor iste damas.
 Illis reserva fortia pectora
 heu quàm sacрати prodiga sanguinis;
 in capreas cervosq; tantum
 fortis equi preme durus armos.
 Si maior ardor forsitan excitet,
 de more possis misili arundine
 cetratus in circo ciere
 innocui simulacra belli.
 Quid convenit cum pectine amabili
 Tyrrhenus horror terrificae tubae?
 quid clamor atrox, et cruentis
 funeribus rabidi furores?
 Quid laurus insons casside aheneâ
 umquã gravatur? quid teneras manus
 offendit, ensis, quas decerent
 pignora rapta manu puellae?
 Te pax remdens, blandaq; lusibus
 gaudens voluptas, te decet otium

securum, et imbelles amores
dulcè queri viridi sub umbrâ.

Felix opimae pace fruens domus,
si Martiales fugeris impetus,
hoc tantùm, & excellam Pyrenen,
Gallica nec penetraris arva.

Sed tandem adibis, quò temeraria
virtus honesto nomine provocat.
quid ferreas leges refigam?
sic veteris iubet ordo fati.

Quae turris illo vertice prominet
infesta nobis? heu fuge rusticas
punire sannas; en potentis
te revocant pia iussa Regis.

Quò scandis audax? quò ruis heu nove
thorace septus Mars adamantino?
quae dira pugnandi cupido?
quae iuvenem fera laus fatigat?

Heu, heu agrestum turbine concidis,
foedatus atris ora cruoribus,
& sparsus in cauteis cerêbrum,
dignior heu nitidos olores

Inter mori, inter cerea bracchia
Nymphae decorae, cui Tagus aureis
adlapsus undis, & Napaeae
floribus exstruerent sepulcrum.

Inunc agrestes obsequijs deos
cultuq; sacri carminis obliga.
quid iuvat ingratham recenti
saepe Palem redimire seroto?

Atqui solebas effera tigrum.

lenire dulci carmine pectora,
 brutalq; aures ad sonorem
 saepe lyrae, docilesq; silvas
 Movere blando doctius Orpheo.
 ó nempè durum ruricolae genus,
 at saxa funestos furores,
 et rigidi doluere montes.

Flevere Nymphae, quas coluit diu-
 flevere silvae, quas coluit miser;
 respondit infelix imago
 docta alias reparare voces.

Flerunt Amores, et Veneres simul
 flerunt, & arcus emeritos rogo
 fomenta sacro cum pharétris
 inferias posuere iustas.

Et non amati casus Adonidos
 pulchrae Dione sit mage flebilis,
 oli sed aeternum manebit
 ille prior dolor, hic secundus.

Quid fata nobis post Phaëtonia
 continget illâ sorte dolentius?
 an iustior ne umquam virentem
 afficiet dolor Hippocrenen?

Quid Pimpla vestros, Nisq; lugubres
 luctus recorder? quid miserabilis
 quos decolor fletus refundens
 tunc patrias Tagus auxit undas?

Hoc instar omnium exsequialium
 sit lacrymarum; quòd sacra lumine
 turbata Maestas sereno
 paene pias lacrymas profudit.

Id credo manes gratius ad tuos
pervênit, et quòd Carolus indolem
laudavit, & laudem invidentes
atq; animos stupuere turmae.

At tu cadenti vate superbiens
augustiori fulmine corrues
funesta turris, quàm Gigantum
ulta Deos operosa moles.

Nam te tremendo verbere proruent
tormenta iussu Caesaris ignea,
& vindice involves ruinâ
sacrilegi monumenta casus;

Et dira reddes vatibus omnia,
nec luctuosi funeris immemor,
ceu triste & infaustum bidental,
oderit & fugiat viator.

Illic nec umbras sub viridi comâ,
nec uda rivis prata sonantibus
carpent iuenci; nec bulbuci
carmen hient geniale ad auras.

Quin et capellis praetereuntibus
quisquam Menalcas dixerit, huc age,
vitemus infames nefandâ
caede sacri scopulos poëtae.

Nec totus istâ mole recondèris
divine Pastor, nec sacra fistula;
sed funeri indigno superstes
parte tui meliore vivis.

Dum sint volûeres, Lasse, Cupidines,
dum cura dulcis, dum lacrymae leves,
blandaeq; amatorum querelae,

filvicolis amor et magistris;
 Vivent labores et numeri tui,
 dulcesq; cantus; nec fuga temporis
 obliviosi, nec profani
 vis rapiet violenta fati.

Haec lacrymosâ Pastor arundine
 forsân frequentet, quae rata caelites,
 et sancta reddunt; severae
 fixa notent adamante Parcae.

Sic fatus aegro pectore Cynthus
 pressit dolorem, et purpureos deae
 sparsere mox nimbos rosarum,
 delicias Genio atq; Marti.

Nos ergo sacri litore Baetios
 aris novamus, Lascie, calentibus
 bacchata Musarum choréis
 festa tibi dociles alumni.

Sive è supremis axibus aetheris
 nos triste vulgus despicias, aureâ
 seu fistulâ doces Elisam
 Elyfias resonare silvas;

Adis precamur, iam facilis veni,
 felixq; nostri praesidium chori;
 da carmen in laudes sonorum
 postera quod memorarit aetas.

Sacra quotannis hîc tibi laurea
 ornabit aras, hornaq; victima.
 hîc semper et vates litabunt
 ture pio & fidibus canoris.

(.)

Gar-

Garciæ Lasso Toletano, Fernando Herre-
 ræ Hispalensi, Hispanæ & poëseos
 & linguæ faciliè principibus,
 Franciscus Medina, summus eorum quâ do-
 ctrinae, quâ eloquentiæ admirator;

ELEGIDVM. L. M. D. D.

TV quoq; Lasse cadis, tristi Mavortis in armis
 extinctus fato, tu quoq; Lasse cadis,
 Et, post tot proceres, tot fortia pectora bello,
 ensis quæ nobis Gallicus eripuit,
 Tu, decus Hesperiae, percussus vulnere gentis
 barbaræ & agrestis, sanguine tingis humum.
 Heu crudele nefas, quæ vos infania, quæ vos
 in facinus rabies, rustica turba, rapit?
 Ah diras fraenate manus; cohibete ruentis
 vim saxi, et duræ pondera certa necis.
 Haud scitis, stolidi, quam tam lapis iste ruinam
 inferat; haud scitis, quod caput ille petat.
 En caput ille ferit, quo non præstantius ullum
 floruit aut belli laudibus aut sophiæ.
 Non piget armigeram tam foedo funere dextram?
 at pigeat Musam sic violare piam.
 Caedere sic pudeat, vestrae qui commoda sortis,
 ruris opes dulci concinuitq; lyrâ.
 Hem genus invisum, truncis et robore natum,
 hem blandis flecti nescia corda modis.
 Vel faevas Lassus tigres, rabidosq; leones



ELOGIOS.

carminibus posset perdomuisse suis;
 Vos solum, immanes cautes, vos, aspera ferræ
 viscera, nil vatis plectra canora movent.
 Eia agite agrestes, immitia pectora, Galli,
 saxorum caput hoc montibus obruite.
 Protinus extrusis saxis, perrumpet in auras
 fama viri, et, victâ morte, superstes erit.
 Nam quas dulcis sono defudit gutture voces,
 purior auriferi quâ fugit unda Tagi,
 Aeternum Lassi, numeros dum Phoebus amabit;
 proelia dum Mavors; nomen ad astra ferent.
 Quod siquid teneris luxabit versibus aetas,
 seu turpi obducet splendida verba situ;
 Id stabili Ferrera meus sub sede reponet,
 Ferrera Aonijs altera fama iugis;
 Indeque perspicuâ detergens nubila luce,
 nil non fulgori restituet proprio.
 Eius ab ingenio nulla iam parte crepabit
 absona nostratis fistula Virgili;
 Ac tantum Baetis Lassum fortasse iuvabit,
 ut plus vix patrio debeat ille Tago.

Iacobi Gironis carmen, ad Fernandum
 Herreram Hispanæ poëseos Lassi;
 poematum illustratorem.

TE, post exactum monumentum nobile pugnae
 Navalis; qua gens Orientis, et inclyta bello
 Confluxit manus Hesperiae, Turcaeque; minaces
 Iomos foedo turparunt sanguine fluctus;

Ecce

Ecce vocat, Fernandè, novae nova gloria Musae,
 Rarus honos, famamq; tuam per saecula differt.
 Namq; tibi, Odrysi post arma et vulnèra Martis
 Scripta, Venus placido comitata Cupidine frontem
 Contigit, atq; manu mulsit caput, ut sua plectro
 Bella tuo caneres, ne se iam ferre minorem
 Marte queat, gestisq; sui decus absit Amoris.
 Tu verò ingenti primum perculsus amore
 Blanditias, risus Veneris, natiq; sagittas,
 Et dominae effusos per candida colla capillos
 Concivis, et varijs latè loca amoribus imple;
 Quis Arno, Eridanoq;, et magno Tibride Baetis,
 Auriferoq; Tago sacrum caput altius audet
 Tollere, et Oceanum maioribus ire sub undis.
 Praetereà, gemino ne non spectere theatro;
 Illustres tibi nosse datum quae carmine nobis
 Ingenti monumenta sui fecere poëtae;
 Et tibi inaccessae concessum è vertice rupis
 Prospectare oculis resonantes undiq; silvas
 Vatum carminibus, dictat quae dia Poësis.
 E quibus ante alios, Phoebi iustissima cura,
 Lassus Apollineâ redimitus tempora lauro,
 Lassus, amor cuius semper tibi crescit in horas,
 Te capit, et mirâ captum dulcedine lactat.
 Et meritò; quoniam incultos miseratus Iberos
 Primus hic Aufonijs Musas deduxit ab oris,
 Italicum resonans Hispana per opida carmen;
 Primus et Andinas nostris inflavit avenas
 Montibus, et casus elegis commisit acerbos,
 Dircaeumq; melos cynaëo gutture fudit.
 Sed tamen ò vestrum, Musae, fata impia Lassum,

Impia fata, Deae, crudeli funere Lassum
 Ante annos, ante (heu) maturae tempora vitae
 Abstulerunt duri subeuntem proelia Martis
 Saxa inter media, atq; infestos desuper hostes.
 Illum inter primos celsae ad fastigia turris
 Nitentem gradibus, clypeoq; insigne tegentem
 Pectus, et aduerso excipientem corpore tela,
 Et lapidum iactus, revoluti pondere saxi
 Impavidum scalis gens rustica trusit ab altis.
 Ille caput foedo confractus vulnere, praecipit
 Corruit, ac multo maculavit sanguine arenam.
 Haud mora; conclamant comites sua signa secuti,
 Concurruntq; altâ testantes voce dolorem,
 Certatimq; solo attollunt miserabile corpus.
 Ipse inter proceres solio tum Caesar ab alto
 Ingemuit casu tanti percussus amici;
 Sedibus & turrim convulsam funditus imis
 Eruere, & gentem iussit abolere nefandam,
 Ductorem et vatem quae indignâ morte peremit.
 Huius ob interitum Alpes intepuisse nivales,
 Intepuisse etiam fama est; quâ vertice caelum,
 Quâq; domos Stygias tangit radice; Pyrenen.
 Tuq; diu iuvenem flesti pater Apennine;
 Et vos caeruleae, quas educat alta beati
 Vnda Tagi, vestrû Nymphae plâxistis alumnum.
 Sed iam divinos, Musae, referamus honores
 Extincti vatis; laudes, nomenq; canamus
 Ad tumulum, manesq; pios veneremur ovanti
 Agmine, et Assyrios manibus fundamus odores.
 Salve insigne decus Martis, Phoebiq; sacerdos,
 Regia progenies, Hispanae gloria gentis;

Te genuit magnae moles operosa Toleti;
 Te procul à patriâ victricia signâ sequentem
 Caesaris, ac proprijs mactantem viribus hostes
 Italicae gentes, et torrida sole propinquo
 Africa, Danubiusq; pater, Rheniq; fluenta
 Videre; et positis pulsantem barbiton armis
 Obstupuere, vacat tibi dum indulgere Camoenis.
 Salve felici prognatum sidere lumen,
 Multiplici illustrans praesentia saecula luce.
 Tu vitæ fato, tu dono carminis Orpheus
 Diceris esse novus. illum sparsere per agros
 Discerptum matres Cyconum; te barbara turba
 Ingenti saxo contrivit; mortis utrumq;
 Par genus indignae; vestrum sed fama superstes
 Alterutrum meritò manet, aeternumq; manebit.
 At vos agrestes, infamia nomina, Galli,
 Ruricolae, campestre genus, crudelia Galli
 Pectora, perpetuus traducet postera diris
 Aetas, quae vestrum damnabit crimine nomen,
 Nomen venturis multum execrabile saeculis.
 Ecce etenim, vobis invitis, Itala tellus,
 Quae nostrum miro vatem dilexit amore,
 Hispanaeq; urbes, queis tamti gloria partus,
 Carminibus Lassum patrijs super astra ferentes
 Certatim, aeternum reddent in saecula mundi.
 Nunc autem viridi frontem praecinctus olivâ
 Hispalis Baetis nostrâ de gente poetam
 Te primum, Fernande, legit, qui vatis adempti
 Tristia fata fleas, nomenq; ad sidera tollas
 Carmine perpetuo. Sed tu, quem vivida virtus
 Vltiora iubet petere, et contendere leto,

Matora aggressus, divina poemata Lassi
 Percurris, maculas detergis, vulnera sanas,
 Quae stolidum solito vulgus de more venustis
 Intulerat chartis; propriaq; in sede reponis
 Quaecumq; abstulerat. dehinc sentia abstrusa, locosq;
 Difficiles aperis; campoq; ingressus aperto
 Sermonis patrij leges, artisq; nitorem
 Pandis Apollineae. Sunt haec nunc magna; sed ultra
 Macte animo, Ferrera, novo, maiora supersunt
 Auspicijs totum dextris vulganda per orbem.

Elegia de Cristoval Mosquera de Figueroa
 a la muerte de G. L. de la Vega.

Cifnes de Betis, qu' en su gran ribera
 regaladas canciones entonando
 bolveis el triste invierno primavera;
 I cuando l' aura dulce va espirando
 vais con templado i grave movimiento
 sublimes por las ondas paseando;
 Pues recebis d' Apolo el sacro aliento,
 i de las Musas sois favorecidos;
 trocad la voz en lamentable acento.
 Publique s' el dolor a los sentidos,
 i en lugar del laurel, qu' en vos florece,
 salga el cipres con ramos esparzidos.
 El dolor, que por muestras se parece,
 descubra lo en señal destos dolores
 el texto, qu' a las aves oscurece.
 Murio Salicio gloria de pastores,

quedò

quedò el suelo sin el desamparado,
 quien sabra ya cantar queixas i amores?
 Ya los Cisnes de Tajo l' an llorado.

i tu Danubio es bien que le respondas;
 pues oiste 'n un tiempo su cuidado.

El padre Tajo en las sombrías hondas
 cavernas s' apartò a llorar tu muerte,
 i el oro oscurecio con turbias ondas.

I con suspiros i con llanto fuerte
 renovaron las Ninfas su gemido,
 lamentando a la par su triste fuerte.

Murio Salicio, ya Salicio es ido;
 Salicio es ido, luego respondieron
 las selvas redoblando su ruido.

Los montes el estruendo recibieron,
 los llantos enel mar dieron consigo;
 i todas las naciones los oyeron.

I tu Apolo do estavas, que testigo
 no fuiste, cuãdo el cuerpo dio enel suelo
 por mano del sacrílego enemigo?

Mostráras tu poder, tu flecha i buelo
 para llegar a resistir lá ira
 contra los hados i el rigor del cielo.

Estavas porventura con la lira
 de las doradas cuerdas regalando,
 el alma, que con tierno amor suspira?

O al' agradable sombra descansando,
 el sueño te rindio junto a la fuente,
 qu' a los oídos va lusongeando?

O en crescando el cabello reluziente
 con altas puntas i celages d' oro,

te descuidaste deste mal presente?
 I dexaste a lá ónra de tu coro
 en poder de la muerte rigurosa,
 sú ónra, nuestra luz i tu tesoro.
 Eres tu, el que con mano poderosa
 derribaste por tierra con mortales
 factas a la Sierpe ponçoñosa?
 I el que dio fieras muertes desiguales,
 quando en Flegra gigantes atrevidos
 quisieron arruinar los celestiales?
 Los versos de Salicio enternecidos,
 qu' a tu divino templo dedicava,
 no tocaron entonces tus oidos?
 Ya parò el canto, que nos alegrava
 quando ilustrando tierra, mar i cielo,
 tu nuevo resplandor nos visitava.
 I tu Venus dorada, a quien el suelo
 se rinde con el cielo luminoso,
 i llevas palma con eterno buelo;
 Por que no socorriste al doloroso
 trance de tu poeta, que solia,
 confagrarte sú canto numeroso?
 Cuando con la suave melodia
 de sonorosas cuerdas en su lira,
 i con sus versos llenos d' armonia,
 Celebrò tu beldad, qu' al cielo admira;
 i, sintiendo la flecha rigurosa,
 al apartado campo se retira,
 Lugar hallava entonces la que xosa
 lira, para sentirse blandamente,
 el alma lastimada i querellosa;

De l'asperenza i la sobervia frente,
 del duro disfavor al tierno amante,
 l' amarillez del triste que lo siente;
 I passando en las queexas adelante,
 la soledad siguiendo con su llanto,
 mover un coraçon de diámante.
 Quien es amado de las Musas tanto,
 q̄ pueda celebrar proprias pasiones
 en grave, ilustre i generoso canto?
 Si el alma no se fuelta de prisiones,
 quiẽ podra? Tu Danubio rio divino
 embolviste 'n tus ondas sus razones.
 De tu claro aposento cristalino
 oiste al que se quexa en tierra agena,
 i reprimir el llanto te convino.
 Ni aquel, que fue aportado en el arena
 por el delfin ligero i amoroso,
 en tanto que la dulce harpa suena;
 Ni el Tebano d' amor estudiõso,
 altissimo en palabras i sentencia,
 i en la dorada lira artificioso;
 Pudo igualar Salicio a tu eloquencia
 i a la dulçura con igual decoro
 del artificio grave i ecelencia.
 El asperenza quieres por tesoro,
 celebrando a la par los claros ojos;
 i aquella red de los cabellos d' oro.
 Las ansias, los contentos, los enojos,
 la variedad d' un animo vencido;
 qu' Amor lleva de todo los despojos.
 I aquel cativo, que d' amor perdido

arde 'n secretas llamas de tormento,
 1 a ti se quexa bella flor de Nido,
 Ten lastima del fiero sentimiento,
 que su dolor las piedras moveria
 1 la furia del mar 1 el movimiento.
 Refiere a la memoria, Musa mia,
 los élegos 1 canto miserable,
 qu' el sentimiento los produze 1 cria.
 El verso numeroso 1 lamentable,
 qu' en el mudo sepulcro fue esculpido,
 1 hizo al de Toledo perdurable;
 I el fuego amortiguado 1 escondido
 reparò con materia gloriõsa,
 1 reservólo del eterno olvido.
 I en medio de la guerra peligrosã,
 do muestra el Africano su potencia,
 con truenos 1 con trompas espantosa,
 Te acuerdas del Amor 1 del' ausencia;
 1 maldizes allí el rigor de Marte,
 pronosticando en ti dura sentença.
 Pues en las selvas con ingenio 1 arte
 tambien al de Sebeto as igualado,
 1 al que tiene del Mincio mayor parte.
 Salicio es por los campos celebrado;
 1 al venerable nombre agradescido
 nuevas flores te ofrece 'l mõte, 'l prado;
 I con tu amarga muerte entristecido
 los filvos a los arboles faltaron,
 1 a la çampoña le faltò el sonido.
 Las aguas su murmurio refrenaron,
 1 por eladas piedras van calladas,

1 las aves su canto repararon.
I las dulces abejas descuidadas
 de la solitud, en que vivian,
 olvidaron las flores rociadas
 Solas quexas allí se permitian
 al blando ruseñol por su tristeza,
 qu' al campo en un dolor común ponian.
Quien avra ya que cante l' aspereza
 d' aquella mas que marmol Galatea,
 que huye del que llora con terneza?
I el solo Nemoroso, que se emplea
 en quexas de Lucina, 1 la memoria
 que de su muerta Elisa le recrea.
I la casta Camila, dulce istoria
 d' Amor, 1 de su Albanio los furores,
 1 de Fernando la sublime gloria.
Aqui levantò el buelo con mayores
 fuerças que de pastor; que se las dieron
 Musas como al mayor de los pastores.
I las Ninfas de Tajo, que salieron
 al manso viento d' aquel sitio umbroso,
 1 a su labor atentas se pusieron;
Oyeron el cantar artificioso,
 1 aquellas dos campoñas, qu' aporfia
 estremavan el son maravilloso.
Aora yaze 'n una piedra fria
 este sacro pastor; con el saltaron
 a la tierra las gracias en un dia.
Sus sombras en el suelo se quedaron
 para hazer al mundo un' apariencia,
 1 con el alma todas tres bolaron.

Ahora goza de mayor licencia,
 i buela por el monte consagrado
 en su naturaleza i ecelencia.
 Oye 'l alma tu verso regalado
 qu' ennoblece la lira de Cirreo
 con el suãve canto i acordado.
 Los montes, que te llaman con desseo,
 i repiten tu nombre esclarecido,
 las rociãdas cuevas de Peneo,
 I entre tanto qu' el cuerpo està dormido,
 las Mufas levantaron de su mano
 tu sepulcro a los cielos estendido.
 El prado, el bosque, 'l monte, 'l feto, el llano
 a competencia ofrecen varias flores
 con un eterno i genial verano.
 Confagren ya d' Asiria los olores,
 las riquezas d' Arabia la dichosa,
 i ofrescan sus coronas los Pastores.
 Almas piãdofas esparzid la rosa,
 la viola, jacinto i amaranto,
 donde Salicio el immortal reposa.
 Este es de la virtud el premio santo,
 que reserva a los hombres gloriosos
 de las oscuras sombras del espanto.
 Las antiguas estatuas de famosos,
 las agudas piramides alçadas,
 sobervios edificios suntuosos,
 Son señal de riquezas estimadas,
 qu' el animo crecio por medio dellas,
 i al fin se ven del tiempo derribadas;
 La lumbré del ingenio con centellas

eter.

eternas en los versos vive ardiendo,
 ¡ llega ¡ corre sobre las estrellas.
 Tu irás a questa lumbre enriqueciendo
 Iolas; ¡ Salicio alla te ordena
 corona, que tu frente irá ciñendo
 cuando deslazes la mortal cadena.

Elegia de Luis Barahona de Soto.

Este sepulcro venerable encierra
 de Palma los despojos mas famosa,
 qu' en corte Apolo à visto, ¡ Marte 'n guerra.
 De lino blanco ¡ de purpurea rosa
 Ninfas del Dauro agradecidamente
 sembrad la tierra en fuerte venturosa;
 Pues ya de iedra ¡ de laurel la frente
 al diuino poeta l' an cercado
 las mas sagradas almas del Poniente.
 Cual qu' en el Tormes, o en el Tajo amado,
 cual qu' en Henares su cabeça baña,
 cual qu' en el Betis dellos coronado;
 Cual qu' en el Ebro, ¡ por la tierra estraña
 en el Tesin ¡ el Sorga, Tibre ¡ Reno;
 qu' a tanto llega ya el onor d' España.
 Henchid pues todas el brial ¡ el seno
 de flores ¡ de tallos olorosos,
 si un don tan pobre para tanto es bueno.
 ¡ en cerco de los tumulos onrosos
 los esparzid, ¡ d' Arabe ¡ Sabeo
 olor mil humos levantad piadosos.

Que siendo agradecidas, como 's veo,
no es justo que sin obras satisfaga
la deuda general vuestro desseo.

Esto deveis hasta qu' el tiempo haga
costumbre 'n las memorias de las gētes,
que nunca la virtud quedò sin paga;

I en lenguas i naciones diferentes
con voz igual a su valor le cante;

si igual à de salir d' umanos dientes;

O hasta que con fuerça semejante
el mundo mas discreto por su gloria
piramides, o estatuas le levante;

O hasta que con premios de vitoria
en Pitias i en Olimpias asegure
del tiempo i del olvido su memoria.

O porque mas su nombre, o rostro dure
en piedras de gran precio i en metales
con hojas coronado le figure.

Si pueden estas onras i otras tales
recompensar en algo beneficios,
a umana recompensa desiguales.

Porque si no, olvidados los servicios
de las mortales fuerças, en Pierio
las Musas le prometen sacrificios.

Por qu' este (si morais el gran misterio)
primero a España por mejor camino
la silla en ombros traxo de su imperio.

Este con vario espíritu i divino
al grave Tajo en sus arenas d' oro
meçió el licor Toscano i el Latino.

I las primeras Ninfas i el decoro

1 estilo pastoral, cual le tuvieron
las celebradas selvas de Peloro.

Por este nuestros montes merecieron
de la çampoña dulce 1 hampa grave

1 tierna lira el son, cual nunca oyeron

Por este tiene, 1 aun por este cabe
en nuestro estilo la copiõla pompa,
qu' el Griego 1 el Romano tuvo riabe.

Porque la horrible 1 sonadora trompa,
qu' a su boca faltò, verase presto
antes qu' el cielo nuestro siglo rompa.

Onrad pues todas con alegre gesto
la tierra que le guarda, 1 góze 'n tanto
el tiempo lo qu' el hado avra dispuesto.

1 con amomo 1 casia 1 amaranto,
1 con nardo 1 con balsamo 1 encienso
podreis mesclar el mas piadoso llanto;

Con que d' olvido le tengais suspenso.
1 si esto no pudierdes, que s' entienda
que le pagueis; pues le deveis su censo.

1 cuando ya trillada 1 ancha senda
entorno al monumento ayais abierto
con vuestros pies, 1 al cielo cõ la ofrẽda;

A las reliquias de su cuerpo muerto
direis; descansa Lasso en paz, que l' alma
de mil tormentos libre goza el puerto,
1 tu, aunque muerto, incorrutable palma.

Soneto del mesmo.

En tanto qu' admirado vas cogiendo

aque-

aquella i esta flor mui passo a passo,
 Fernando, por la Vega de tu Lasso,
 i dellas su corona componiendo;
 Rebuelve atento al favorable estruendo
 del siglo, qu' en tu loôr no à sido escasso,
 i veraste 'n las cumbres de Parnasso,
 i si ái do subir mas, aun ir subiendo.
 Pues aunque l' álce tu piadosa mano
 el idolo immortal, qu' alçò la fama
 a Píndaro i Teócrito primero;
 La voz comun, que tarde suena en vano,
 por bien del coro, qu' alas Musas ama,
 de ti promete al mundo un nuevo Omero.

En onra de Garcí Lasso dela Vega, i de Fer-
 nando de Herrera el Maestro Fran-
 cisco de Medina.

EN la fazon del tiempo mas templada,
 cuando del frio, o del calor ardiente
 menos el aspereza se temia;
 hinchado el curso ondofo, la creciente
 de lagrimas sangrientas alterada
 al mar de Lusitania Tajo envia.
 l' agua luziente i fria,
 con llorosos suspiros encendida,
 camina ofcurecida.
 del lamento el ardor, la llama fiera
 abrafan la ribera,
 que toda cubre, destemplada en lloro,
 con turbio velo las arenas d' oro.

Las canas venerables sin concierto,
 de varias flores otro tiempo ornadas,
 por las ondas discurren esparzidas.
 urna, gurnalda, veste, destrozadas
 del sacro Tajo van buscando el puerto,
 donde nadando fueren conduzidas.
 las Náyades tendidas
 entorno al viejo yazen, que rebienta
 gimiendo por l' afrenta,
 qu' el barbaro Frances con duro pecho
 a toda Esperia à hecho,
 dando en edad florida muerte al Lasso,
 onor de Marte, lumbre de Parnasso.

Que luz, que bien ya mi vejez espera?
 dize 'n la seca arena derribado,
 de sangre i polvo i lagrimas teñido.
 que bien ? q̄ luz? pues ya m' à arrebatado
 el destino cruel con mano fiera.
 la luz i el bien, que pude aver tenido.
 Ai que veo herido
 con rustico corage 'n tierra estraña
 mi Lasso, onra d' España;
 ai que la sangre roxa, que derrama,
 tiñe la verde grama.
 mas costosa m' es Lasso essa corona
 que la ~~que~~ que recibiste 'n Elicon.

Ninfas del bosque, Ninfas, yo 's invoco;
 socorred piadosas al amigo,

de quien ya tanto celebradas fuistes;
 reprimid (pues podeis) el enemigo;
 no veis, que desfallece poco a poco
 la tierna voz, qu' os llama en modos tristes
 otro tiempo la oistes,
 con deleitoso son, con blando acento
 repartir por el viento
 los loõres de vuestro nombre claro.
 sed aora su amparo;
 no muera el que conserva en viva istoria
 de vuestras verdes selvas la memoria.

Triste, cuan poco el ruego m' aprovecha;
 veo acabar en el sãguino llano
 la vida de mi nombre i gloria cierta.
 ai cuan crudo se muestra el inumano
 hado; veis tiene ya toda deshecha
 mi luz (cuan presto) i mi esperança muerta;
 cerrastes ya la puerta,
 severas Parcas, que m' abria el cielo,
 para sũbir en buelo
 mas alto, que jamas alcò la fama,
 ala sublime llama;
 do con rayos de pura lumbre i clara
 Tajo entre las estrellas relumbrara.

Atravesso el dolor el ronco pecho
 del viejo fatigado con el llanto,
 i quedò sin aliento i sin sentido.
 Resono en la montaña luego el canto,
 i fue por las riberas trecho a trecho

hasta el golfo de Luso repetido.
 Próteo, qu' avia salido
 a repastar en lo alto su ganado,
 del caso lastimado
 solto la voz, por consolar al viejo,
 con divino consejo.
 el mar callò; i el aire escucha atento,
 para llevarlo fiél, el sacro intento.

No temas, Tajo, ver tu nombre oscuro;
 ni piêses que tu Lasso yaze muerto;
 el vive, i tu seras eterno al mundo.
 Lasso descãsa en fofsegado puerto,
 ya de nunca anegarse bien seguro
 del pielago mortal enel profundo;
 tu seras sin segundo;
 bien que tẽdras igual enesta gloria.
 durarà tu memoria
 mil i mil siglos fresca i floreciente
 en lenguas de la gente.
 tu valor i el de Betis ermanados
 contrastaràn la furia de los hados.

Betis dara, quien con dichosa pluma
 álce 'n buelo tu fama i la de Lasso,
 i la fuya i la del tambien estienda.
 nunca sera a los cuatro el cielo escasso
 tanto, que vuestro nombre se consuma;
 o poco del olvido se defienda.
 antes por l' ardua senda
 l' alçarà 'l immortal i sacro asiento

con animoso aliento
 un joven venturoso; a quien à dado
 Febo su canto amado,
 ¡ por mas estremo, el casto coro
 le dio nombre de hierro, ingenio d' oro.

Al nuevo son despierto el lagrimoso
 Tajo percibe 'l orden de los hados;
 ¡ atonito contempla su ventura.
 por fuerça oculta siente renovados
 los gozos de su pecho doloroso;
 siente los, ¡ regalase 'n dulçura.
 despide la tristura
 luego; ¡ la barva ¡ el cabello adorna;
 ¡ al traje antiguo torna.
 reclinado en là úrna 'l dulce frio
 aclara el turbio rio,
 ¡ en su caverna, en medio delas bellas
 Ninfas, en fiesta trueca sus querellas.

Báste, cancion, el atrevido esfuerço,
 con qu' el divino canto referiste;
 ¡ del lloroso Tajo el caso triste.
 los gozos de su fiesta
 otra lengua mas presta
 podra contallos; pues la suerte mia
 no me permite cuentos d' alegria.

Soneto de Pedro Diaz
de Herrera.

Sillevantaste, Tajo, tu alta frente
ufano por tus ondas 1 tesoro;
1 porque Lasso, a quien Febo 1 su coro
tanto deven, dio nombre a tu corriente;
Aora alçarte al cielo enteramente
puedes, pues ya s'afina mas tú oro;
1 Lasso, cuya muerte 'n triste lloro
te tuvo un tiempo, vive eternamente.
Solo Betis te pudo dar entera
esta gloria 1 onor en nuestra España,
del solo recibiste tal vitoria.
Betis crío a Fernando en su ribera;
por quien la suya 1 la corriente estraña
pueden ganar eterna vida 1 gloria.

Aunque no fuera justo despues de la pureza 1 elegancia
1 hermosura destos elogios, devidos a la nobleza del
principe de la poesia Española; que yo pusiera algunas
rudezas de la inorancia de mi ingenio; no puedo con-
tenerme tanto, que déxe de ofrecer a la onra de Gar-
cilasso este soneto 1 egloga, compuestos en los prime-
ros años de la edad floreciente; cuando son menos cul-
pables los descuidos 1 el error de la noticia destas co-
sas; I así espéro, que mereceran perdon las muchas fal-
tas destos versos.

MVsa, e sparze purpureas frescas flores
 al tumulto del sacro Lasso muerto;
 los lazos d' oro fuele sin concierto
 Venus; lloren su muerte los Amores.
 Arda la rota aljava i passadores,
 la mirra i casia; i quanto el encubierto
 Fenis quema; i con verso grave i cierto
 cante su gloria Febo i tus dolores.
 Lasso, por quien el Tajo al rico Tebro
 i cede al Arno puro, sepultado
 yaze entre verdes hojas d' amaranto.
 Inclíne al nombre claro, que celebro
 sus coronas Parnasso; i admirado
 venere 'l alto i noble i tierno canto.

SALICIO , EGLOGA.

ENtre los verdes arboles, do suena
 Betis con altas ondas estendido,
 llevando al mar la frente d' ovas llena;
 Alcon i Tirsis tristes con gemido
 lloravan de Salicio tiernamente
 el miserable caso sucedido.
 Cual simple tortolilla gime i siente
 el caro esposo, que perdio muriendo,
 i su dolor descubre 'n son doliente.
 Violos llorar el ruvio Sol naciendo,
 del bosque al uno i otro descuidado,
 violos llorar la luna apareciendo.

Al con

Alcon sobre 'l vn braço recostado,
 Salicio, dixo, del ganado fuerte
 un tiempo gloria i su mayor cuidado;
 Dolor cruel aora i dura fuerte,
 entre nosotros siempre aborrecida;
 quien te llevò con rigurosa muerte?
 Contigo el dulce amor perdio la vida;
 no resuena tu canto en l' aspereza
 al tierno son del' aura desparzida.
 Cual Febo, cuando oia su tristeza
 i suspiros d' amor i afan penoso
 d' Anfriso la corriente ligereza.
 Cubra el cielo el color claro i hermoso;
 llorad vos Ninfas del sonante rio
 multiplicando el curso doloroso.
 Llorad lauros i platano sombrío,
 i tu Fauno en el suelo reclinado,
 i contad en su muerte el dolor mio.
 Valles, crezca el suspiro apressurado
 por una i otra parte; i no cessando
 suene 'n llanto confuso todo el prado.
 Dezid hijas de Betis suspirando;
 i el cisne entre sus ondas espumosas
 álce 'l lloroso cuello lamentando.
 Ai arpinta Iacinto en tus hermosas
 i tristes letras con el mal presente,
 i derrama mil queexas lastimosas.
 O Febo, Febo, aora en el corriente
 Xanto, o en Delo estes, ven ya ceñido
 de funesto cipres la triste frente;
 Quebranta el arco d' oro guarnecido,
 despedaçá los duros palladores;
 pues tu gloria i cuidado es ya perdido.

ELOGIOS DE

Ven, no esparziendo al aire tus olores
 Citerea, ni en mirto coronada,
 ni mezclando las rosas a las flores;
 Mas con cerulea veste congoxada,
 i en triste abito venga l' alegria
 con negras hachas i con luz turbada;
 I tu lloroso Amor en compañia
 rotas flechas i aljava i arco, alçando
 con las gracias del llanto l' armonia.
 Traed valles suspiros vos llorando;
 i el lamentable acento vaya luego
 por campo i selva i bosque resonando.
 ô erudas Parcas, duro hado ciego,
 corra el rio con perpetua fuente,
 viviran estas peñas en sosiego?
 Salicio, onor de la siluestre gente,
 no se vera en la selva, en este cielo
 nunca se vera mas estar presente?
 Como la flor purpurea, a quien el hielo
 del penetrable invierno i rigor frio;
 o dañò el roxo Sirio el tierno velo.
 Corred ya largas ondas del gran rio,
 durad vos peñas, alargad la vida;
 qu' avos el hado es amoroso i pio.
 Mas ya n' otro Salicio en l' escondida
 selva, ni alto monte, i valle abierto
 sonora su çampona conocida.
 Gimen los montes mudos i el de sierto,
 i las matosas peñas inclinadas,
 do el aire hiere; ya Salicio es muerto.
 Sus ondas Tajo en la grimas trocadas,
 bañò la gruta oscura en tristes sonas,
 i las

1 las montañas bueltas 1 apartadas.

La vana imagen busca tus razones
por las selvas callada; que no siente
el blando 1 tierno son de tus canciones;

Que ya no te responde dulcemente,
1 no imita tus labios, 1^o asconde
Filomela con mustia voz doliente.

Ial canto de palomas ya responde
el llanto con murmurio suspirando,
qu' al dolor de tu muerte corresponde.

Inosotros los versos resonando
con simple avena alcamos tus loöres?
dezið Náyades tristes lamentando.

Quien sonará entre rústicos pastores
la çampona, qu' al mesmo Febo espanta,
1 aun espira tu canto 1 tus amores?

Llora, 1 los versos Galatea canta,
que t' oia, aunque dura, elada 1 fiera,
1 con su voz al cielo los levanta;

Ino los del Cicolópe 'n la ribera,
cuyo nombre 'nel canto celebrado
de mi memoria está del todo fuera.

Ati de verde iedra coronado
todos nuestros pastores rodearon,
1 te dieron la gloria en todo el prado.

Oyendo tus canciones se admiraron
las Driades, los Faunos su aposento
por oírte cantar desampararon.

Lloróte, pastor sacro, el frío asiento
del claro Tormes 1 ribera umbrosa
con mas dolor 1 con mayor lamento,

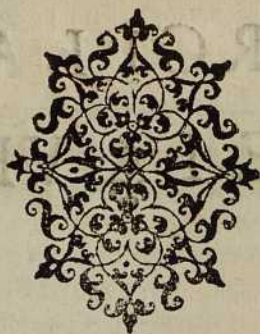
D 4 qu,

Qu' a sus pastores dos con voz que xosa
 Sicilia, i a Sincero i Meliseo
 Sebeto con corriente no abundosa.
 Nunca sintio, mezclada con Alfeo
 Aretusa, en sus ondas tal gemido,
 ni el Ebro por la muerte de su Orfeo.
 Yo te lloro, Salicio, enternecido;
 tu el canto, qu' engendro el dolor, consiente;
 pues mas d' amor, que d' arte va vestido;
 Que si algun tiempo el rudo son doliente
 de Betis passa la ribera llena,
 que mete 'nel gran mar l' altiva frente;
 Tu veras en el verso, que resuena
 tu memoria i tu nombre glorioso,
 do el puro Tebro i donde l' Arno suena.
 Aqui el pastor con llanto lastimoso
 paro; i al triste canto dio un gemido
 del hondo rio el curso presuroso.
TIR SIS luego siguo el son esparzido,
 i atentas a su voz fueron cessando
 las ondas en el vaso recogido.
 No resoneis ya Ninfas lamentando;
 dexad vos montes i peñascos frios
 las que xas, qu' estendistes suspirando.
 Aora derramad pastores mios
 en la pintada tierra frescas flores;
 traed sombra a las fuentes i a los rios.
 Venid vosotros Faunos amadores,
 a las Driades bellas descubriendo
 vuestro amor, vuestros celos i dolores,
 Por que Salicio al cielo alto subiend
 al si lo quiere; i llenos de alegria

alçad el canto, versos componiendo.
I junto aquella pura fuente fria
 este verso cortad enel ságrado
 lauro, que de sus hojas lo ceñia;
Por que si algun pastor allí cansado
 llegáre, pueda vello; i dar memoria
 del tumulto, que cerca está labrado.
Salicio, al campo i a pastores gloria,
 en braços de las Musas muere puesto;
 i enel cielo está vivo con vitoria.
Yo te pondre Salicio despues desto
 dos consagradas aras, levantando
 una a ti i otra a Febo eneste puesto;
Pues le igualas en canto dulce i blando;
 i aqui pondre dos vasos espumosos
 ambos con leche nueva rebossando.
Vendran aqui pastores venturosos,
 Menalca, Olimpio i Epolo, qu' en dâça
 imitarà los Satiros vellofos.
I cuando onrâre con antigua usança
 tu sepulcro esparziendo el dulce vino,
 seras de los pastores esperança;
I pediremos tu favor divino
 para guardar el pasto i campo lleno
 contra el rigor del duro cielo indino.
Tu tumulto adornando el verde seno
 de Flora cubrira; qu' al fresco prado
 las rosas quitarà i color ameno.
Aqui vendran en coro concertado
 Faunos, Satiros, Pan, Cintio hermoso,
 las Náyades de Betis venerado;
Las Ninfas del monte alto i conragoso,
D s las

- las d' arboles 1 selvas; consagrando
 en onra tuya el canto numeroso.
- A**qui soplarà manso el viento blando
 del templado Favonio, avra contino
 verano nuevo 1 Cloris con su vando.
- P**alma, platano, povo, alamo 1 pino,
 el grande ciclamor, el lauro verde,
 qu' a tu divina frente bien convino;
- E**stenderan con son, que nos acuerde
 de ti, las hojas; 1 con rico manto
 mostrarà el prado, qu' el color no pierde.
- N**acera siempre eterno el amaranto,
 Narcisso 1 eliocriso deleitoso
 1 suave Iacinto 1 tierno acanto.
- T**orcera el curso el rio no espumoso
 con blandas ondas largo 1 estendido,
 para regar el campo espaciõso.
- C**antar t' an con dulcissimo sonido
 las selvas 1 los bosques altamente
 en verso noble 1 canto esclarecido.
- A**rbol no avra, qu' a Febo mas contente,
 qu' el que tu nombre escrito en si tuviere,
 tu nombre entre pastores ecelente.
- I** cuando el viento de traves hiriere;
 resonarà en el aire con tu gloria
 el arbol, que sus hojas comoviere.
- P**or ti al Tajo dara el nombre 1 vitoria
 el puro Eurotas 1 el nevoso Ebro,
 que refiere d' Orfeo la memoria;
- I** el mesmo grande 1 caudaloso Tebro
 inclinará sus ondas, admirado

del canto 1 del'avena, que celebro.
En tanto qu' enel monte levantado
el javali espumoso tenga asiento,
1 cayere 'l rocio al verdè prado;
En todo el pastoral ayuntamiento
fera tu nombre eterno, 1 la dulçura
1 tierna voz del amoroso acento.
Callò Tirsi; 1 del bosque la espessura
hurio el viento en señal de su grandeza;
1 refono Salicio con voz pura
el rio 1 de los montes l' aspereza.



22

CAROLINA 20.

del canto i dell'avenue in colibro.
En tanto p' cada miente le vattado
de vattado de miente le vattado
i carere l'vato al vattado
La roba el pallon al vattado
leta in rompre eterno, i la dulcor
i vattado del amorito vattado
Cillo l'vato del bolla la vattado
para el vattado central de la vattado
i vattado vattado con vattado
cino i de los montes i alpeces

OBRAS DE
GARCILASSO
DE LA VEGA.

Cuando me páro a contemplar mi estado ;
 i a ver los passos por do m' à traido ;
 háлло , segun por do anduve perdido ;
 qu' a mayor mal pudiera aver llegado.

Mas quando del camino estò olvidado ,
 a tanto mal no sè por do è venido .
 sè , que m' acábo ; i mas è yo sentido
 vêr acabar comigo mi cuidado .

Yo acabarè , que m' entreguè sin arte
 a quien sabra perderme i acabarme ,
 si ella quisiere ; i aun sabra querello .

Que pues mi voluntad puede matarme ,
 la suya , que no es tanto de mi parte ,
 pudiendo , que hara , si no hazello ?

P I E N S O , que por ventura no sera mal recebido este mi trabajo
 de los ombres , que dessean vêr enriquecida nuestra lengua con la no-
 ticia de las cosas peregrinas a ella ; no porque este necesitada i pobre de
 erudicion i doctrina ; pues la vemos llena i abundante de todos los ornamen-
 tos i joyas , que la pueden hazer ilustre i estimada ; si no porque atendien-
 do a cosas mayores los que le pudieron dar gloria i reputacion , o no in-
 clinandose ala policia i elegancia de estos estudios , la desampararon de to-
 do punto en esta parte . I aunque sè , que es difícil mi intento , i que està des-
 nuda nuestra habla del conocimiento desta disciplina ; no por esso temo rã-
 per por todas estas dificultades , ofando abrir el camino a los que suce-

E

dieren

dieren; para que no se pierda la poesia Española en la oscuridad de la ignorancia. No soy tan temerario, que espere ver mucho en tanta neblia, pero si el trabajo i casi perpetuo estudio del tiempo ocupado en la ciencia destas cosas; cuando daya causa al cuidado de tal exercitacion el vigor i lozana de la primera juventud, pueden poner confianza; aunque la mia es pequeña; óso prometer que sera de algun provecho a los que estan ajenos de la inteligencia desta arte. porque los que alcanzan enteramente sus teorías, i saben proseguirlas con el exemplo i demostracion de las obras; ninguna necesidad tienen de estos advertimientos. ni yo, aun que pudieffe facilmente, pretendo descubrir mas luz, que la q̄ conviene a los ojos flacos i cortos de vista; porque de otra suerte podrian temer peligro de ceguedad. pero de sêo, que sea esta mi intencion bien acogida de los que saben; i que se persuadan a creer, que la onra de la nacion, i la nobleza i ecelencia del escritor presente me obligaron a publicar estas ruidexas de mi ingenio, i no esperanza de alguna estimacion. porque como naseo bien, que esto no puede traerme gloria, i cuando fuesse posible, que la mereciesse; no es de tanta importancia o reputacion declarar las cosas ofrecidas en estos versos; que por esta ocupacion yo uviessse de esperar el nombre, que se deve por otros estudios. mas si fuere caso, que se ñale en estas anotaciones algunos vicios, comunes a la flaqueza de nuestros entendimientos, se dezir ciertamente; que esta aduersion no procede de calumnia, porque es muy apartada de mi inclinacion, i nace de animo mal instituido; si no porque no incurran en la mesma falta los quasi guen su imitacion. i en lo que permitiere esta brevedad, mostrarè alguna parte de la riqueza, que contiene el lenguaje Español con la noticia de la poesia; i dexarè descubierto un rastro della. i assi primeramente hare discurso de lo que pertenece al conocimiento del Soneto i de los mas purados escritores suyos.

ES el Soneto la mas hermosa composicion, i de mayor artificio i gracia de cuantas tiene la poesia Italiana i Española. sirve en lugar de los epigramas i odas Griegas i Latinas, i responde a las elegias antiguas en algun modo. pero es tan estendida i capaz de todo argumento,

que

que recoge en si sola todo lo que pueden abrazar estas partes de poesia, sin hazer violencia alguna a los precetos i religion del arte. porque resplandecen en ella con maravillosa claridad i lumbre de figuras i esornaciones poeticas la cultura i propiedad, la festividad i agudeza, la mansueticencia i espiritu, la dulzura i torundidad, la aspereza i rehemencia, la comiseracion i afetos, i la eficacia i representacion de todas. I en ningun otro genero se requiere mas pureza i cuidado de lengua, mas templanza i decoro; donde es grande culpa cualquier error pequeño; i donde no se permite licencia alguna, ni se consiente algo, que ofenda las orejas. i la brevedad suya no sufre, que sea ociosa, o rana una palabra sola. I por esta causa su verdadero sugeto i materia deve ser principalmente alguna sentencia ingeniosa i aguda, o grave, i que merezca bien ocupar aquel lugar todo; descrita de suerte que parezca propria i nacida en aquella parte, huyendo la oscuridad i dureza. mas de suerte que no deicienda a tanta facilidad, que pierda los numeros i la diuidad conuiente. i en este pecado caen muchos, que piensan acabar una grande hazaña quando escriven de la manera que hablan; como si no fuesse diferente el deseuo i llaneza, que demanda el sermon comun, de la offerracion, que pide el artificio i cuidado de quiẽ escribe. no reprehẽdo la facilidad, si no la afetaciõ della. porque singular virtud es dexir libre i claramente sin cansar el animo del que oye cõ dureza i oscuridad. i no se puede dexar de ceder, que regala mucho al sentido vèr. que ningunos vinculos i ligaduras de cõsonancias impiden el pẽsamieto; para no descubrirse cõ delgadeza i facilidad. mas quiẽ no cõdenarà el poco espiritu i vigor, la umildad i baxeza, que se adquiere con el cõsegumieto della? i quien no estima por molesta i desgusto oir palabras desnudas de grãdeza i autoridad cuando importa representalla? sin duda alguna el Soneto, que tãta semejanca tiene. i cõformidad con el epigrama, quanto mas merece i admite sentencia mas grave, tãto es mas difical; por estar encerrado en un perpetua i pequeño espacio. i esto, q̃ parecera por vètura a los q̃ no lo cõsiderarã biẽ, opiniõ apartada del comũ sentimieto; puede facilmete juzgar cõ la esperiẽcia quiẽ à cõpuesto sonetos, i recogido en una sugeta i sutil materia cõgrã dificultad;

à esquivado la oscuridad i dureza del estilo. Porque es muy desigual diferencia escrivir en modo que los versos fuercen la materia, a aquel en que la materia fuerce los versos. i en esto se conoce la distancia, que á entre unos i otros escritores. porque la lengua, los pensamientos, i las mesmas figuras, que ilustran la oracion i la buelven esplendida i generosa; no siempre siguen a la destreza i felicidad desta composicion. i pienso yo, si por ventura no me engaña el juicio, que en los versos Latinos, fuera de la que se usurpò el lenguaje Romano, aya mucha mayor libertad, que en los vulgares. porque en nuestra lengua, assi como en la Toscana, de mas de los pies, que mas por naturaleza, que por alguna regla es necessario guardar en los versos; concurre tambien esta dificultad de las rimas. la qual, como saben los que mejor escriven en este genero de poesia, disturba muchas i hermosas sentencias; que no se pueden narrar con tanta facilidad i clarezza. i bien se prueva que nuestros versos no estan faltos de pies, porque se pueden componer muchos, que contengan onze silabas; sin que en ellos se perciba algun sonido de versos, o qualquiera otra diferencia de la prosa. Por esto afirmo ser muy dificil el verso vulgar, i entre los otros dificilimo el estilo del Soneto, i dino de ser preciado en mayor estimacion, que otro alguno dellos. Consta de catorze versos endecasílabos, i se divide en quatro partes. la primera i segunda de las cuales se llama en lengua Italiana del numero de quatro versos, de que se compone, primero i segundo cuaternario, i cuartel en la nuestra. la tercera i quarta, de tres versos, en que se cierra cada una, se apellidan primero i segundo ternario, o terceto. en el rimo i consonancia se responden primera i segunda, i semejantemente la tercera i quarta tienen diferentes cadencias de las superiores. no dexaré de traer esta adversion, pues se ofrece lugar para ello; que cortar el verso en el Soneto, como,

Quien me dixera, quando en las passadas
oras —

no es vicio si no virtud, i uno de los caminos principales para alcanzar P^a
alteza:

alteza i hermosura del estilo; como en el Heroico latino, que romper el verso es grandeza del modo de dezir. refiero esto porque se persuaden algunos, que nunca dizen mejor, que quando siempre acaban la sentencia con la rima. i óso afirmar, que ninguna mayor falta se puede casi hallar en el soneto; que terminar los versos deste modo. porque aunque sean compuestos de letras sonantes, i de sílabas llenas casi todas, parecen de muy umilde estilo i simplicidad, no por flaqueza i desmayo de letras, si no por sola esta igual manera de passo, no apartando algun verso; queiendo todo entero a acabarse en su fin, no puede tener alguna cumplida gravedad, ni alteza, ni hermosura de estilo; si bien concurressen todas las otras partes. Pero quando quiere alguno acompañar el estilo conforme con la celsitud i belleza del pensamiento; procura de satar los versos, i muestra con este deslazamiento i particion cuanta grandeza tiene i hermosura en el sugeto, en las voces i en el estilo. porque lo haze levantado, compuesto i bellissimo en la forma i figura del dezir esta division, i lo aparta de la vulgaridad de los otros. mas este rompimiento no á de ser continuo, porque engendra fastidio la perpetua semejança. quieren algunos de los que siguen esta offervacion; que en el primer verso de los cuartales i de los tercetos no tenga lugar esta incision, que la juzgan por vicio indino de perdonar; i son ellos los que no merecen de sculpa en esto; porque antes se alcanza hermosura i variedad i grandeza. i desta suera te lo vemos en todos los que an escrito con mas arte i cuidado. Devesmos a Francisco Petrarca el resplandor i elegancia de los sonetos. porque el fue el primero, que los labró bien i levantó en la mas alta cumbre del acabada hermosura i fuerza perfeta de la poesia; aquistando en aquel genero, i mayormente en el amatorio, tal gloria, que en espíritu, pureza, dulçura i gracia es estimado por el primero i ultimo de los nobles poetas. i sin duda, si no sobrepujó, igualó á los escritos de los mas illustres Griegos i Latinos; i así dixo del Antonio Francisco Ruucri Milanés, excelente escriptor de versos elegiacos,

Petrarca, il vanto a voi dan le Sirene;

E 3

a voi

a voi cedon le Muse, a voi le cime
piegano i lauri, a voi l' ergon i mirri?

porque dexò atrás con grande intervalo en nobleza de pensamientos a todos los poetas, que trataron de cosas de amor, sin recibir comparacion en esto de los mejores antiguos. i no se halla en el desso de los delictos lacivos del amor humano, si no en solas estas partes, conforme a lo que yo me acuerdo;

con lei foss' io, da che si parte il sole,
e non ci vedess' altri, che le stelle,
solo una notte, e mai non fosse l' alba.

esto escrivio para mostrar la fuerza del desso sensual, que combatia con la razon, asi dixo;

la voglia, e la ragion combattut' hanno
piu d' una volta, e vincerà il migliore.

en otra parte rompe con este afeto;

Pigmalion quanto lodarti dei
de l' imagine tua, se mille volte
m' havesti quel, ch' io solo una vorrei.

pero pinta esto tan poeticamente, i tan apartado, i lleno de onestidad en las voces i el modo, que es maravilloso su artificio. i todo el se emplea i ocupa en el gozo de los ojos mas que de otro sentido, i en el de los oidos i entendimiento, i en consideracion de la belleza de su Laura. i de la virtud de su animo. Dessen algunos mas cosas en los escritas de Petrarca; no considerando, que el poeta elego no tiene necesidad

sidad de mucha mas erudicion; i le imponen culpa de vestir i aderezar con palabras las sentencias comunes; no consistiendo su excelencia en esquivar los conceptos vulgares. i cual puede ser mayor alabanza de Petrarca, que hazer con el genero de dezir suyo aventajadas i maravillosas las cosas comunes? el error, que le imputan de pecar en la demasia de las palabras para henchir las rimas, i de ayuntar voces llenas i compuestas mas para sustentar el verso, que para adornarlo; tiene por descargo, si se descubre en alguna parte; que no es muchas vezes, i essas trabajadas tan diligentemente; que fueran no vituperadas en otro escritor. mas porque no se concedera esta licencia ala dificultad de las consonancias, sin la qual no la desprecia la lengua Latina: si no pudo ser Petrarca tan entero i tan perfecto, que todas sus cosas passassen sin reprehension; bástete aver quitado a los que sucedieren la esperanza del primer lugar, i ser solo exemplo a los que quieren escrevir bien; i que ninguno sea tan arrogante i soberbio de ingenio, que no piense aver hecho mucho en acercarsele con su imitacion. No puedo conmigo acabar de passar en silencio esto, que el animo me ofrece a la memoria tantas vezes. porque me enciende en justa ira la ceguedad de los nuevos, i la morancia, en que se an sepultado; que procurando seguir solo al Petrarca i a los Toscanos, desnudan sus intentos sin escoguidamente de palabras i sin copia de cosas; i queriendo alcanzar demasiadamente aquella blandura i terneza, se hazen umildes i sin composicion i fuerza. porque de otra suerte se a de buscar o la floxedad i regalo del verso, o la viveza; que para esto importa destreza de ingenio i consideracion de juizio. que puede valer al espiritu quebrantado i sin algun vigor la imitacion del Ariosto? que la suavidad i dulzura de Petrarca al inculto i aspero? yo, si desseára nombre en estos estudios, por no ver envejecida i muerta en pocos dias la gloria, que piensan alcanzar eterna los nuestros; no pusiera el cuidado en ser imitador suyo, si no enderegára el camino en seguimiento de los mejores antiguos, i juntando en una mesela a estos con los Italianos; hiziera mi lengua copiosa i rica de aquellos admirables despojos

i osará pensar, que con diligencia i cuidado pudiera arribar a donde nunca llegarán los que no llevan este passo. i se dezir, que por esta via se abre lugar para descubrir muchas cosas. porque no todos los pensamientos i consideraciones de amor, i de las de mas cosas, que toca la poesia; cayeron en la mente del Petrarca i del Bembo i de los antiguos. por que es tan derramado i abundante el argumento de amor, i tan acrecentado en si mismo; que ningunos ingenios pueden abraçarlo todo; antes queda a los sucedientes ocasion para alcanzar lo que parece imposible aver ellos dexado. i no supieron inventar nuestros precessores todos los modos i offervaciones de la habla; ni los que aora piensan aver conseguido todos sus misterios, i presumen possèer toda su noticia; vieron todos los secretos i toda la naturaleza della. i aunque engrandescan su oracion con maravillosa eloquencia, i iguallen al' abundancia i crecimiento, no solo de grandisimos rios, pero del mismo inmenso Océano; no por esso se persuadiran a entender que la lengua se cierra i estrecha en los fines de su ingenio. i pudiendo assi aver cosas i voces; quien es tan descuidado i perezoso, que solo se entrégue a una simple imitacion? por ventura los Italianos, a quien escoge por exemplo, incluyeronse en el circulo de la imitacion de Petrarca? i por ventura el mismo Petrarca llegò al' alteza, en que està colocado, por seguir a los Proengales, i no por vestirse de la riqueza Latina? pero cèsse esto, que en otra parte tendrà mejor asiento, i bolvamos el curso a nuestra primera intencion.

Despues de Petrarca hasta Iacòbo Sanazaro i Pedro Bembo uvo un grã de silencio i oscuridad. mas estos casi iguales con su erudicion i cuidado se le fueron acercando con felicidad grandissima; porque Sanazaro en los sonetos i canciones es elegantisimo; i lleno de un sonido muy dulce i numeroso, i tan facil, que dize libremente todo lo que se le ofrece en el animo; i tan grave i alto, que parece que no lo impide alguna facilidad. en la descripcion de las cosas es admirable, i tuviera el segundo lugar en esta poesia; si el Bembo no se le uviere anticipado con la pureza i claridad de sus rimas, i con la suavidad i terneza de los numeros. el qual, aunque fue juzgado por duro i afetado de voces i

estilo

estilo ; fue solo verdadero i primero conocedor de todas las flores , de quien se adorna la lengua Italiana , i Latina , i del se aprendio a imitar . con estos fue famoso i esclarecido Francisco Maria Molsa , rarissimo ingenio , i en la poesia Latina i vulgar por afirmacion de muchos ombres sabios no inferior a los antiguos , i superior a los modernos . Los Españoles , que no perdonaron a algun genero de verso Italiano , se an ya hecho propria esta poesia . pero no se como sufriran los nuestros ; que con tanta admiracion celebran la lengua , el modo del dezir , la gracia i los pensamientos de los escritores Toscanos ; que óse yo afirmar , que la lengua comun de España , sus frases i terminos , su viveza i espíritu , i los sentimientos de nuestros poetas pueden venir a comparacion con la elegancia de la lengua i con la hermosura de las divinas rimas de Italia . por que me parece , que mas facilmente condescenderan con mi opinion los Italianos , que tienen algun conocimiento de la nuestra , que los Españoles , que ponen mas cuidado en la inteligencia de la lengua estrangera , que de la suya . i permítaseme que yo diga esto , que la verdad i razon piden que se manifieste ; porque no me obliga a publicallo la passion , que tubo el Tomitano , quando encendido con vehemente , pero desfrenado impetu , quiso estender todas las fuerzas de su eloquencia en vituperio de la habla i concetos , i ingenios Españoles . i no contento de aver condenado , como a el le parecio , toda nuestra nacion en lo que toca a esta parte ; por que se conociesse por el exemplo ser de aquella suerte , confirmò su opinion con un lugar , que traxò de Frat Antonio de Guevara ; como si fueran los Españoles tan bárbaros i apartados del conocimiento de las cosas , que no supieran entender que tales eran aquellos escritos . pero no perdiera reputacion , ya que quiso bolber el estilo contra toda una gente no ignorante ni sugeta ; si dexára de traer aquellos modos de dezir suyos , con que quiere enseñar la eloquencia Toscana ; porque no ái afetacion Española , háblo a su parecer , que no le dé la ventaja . mas porque á de ser tan atrevida la ignorancia de los ombres , que no conocen la riqueza de nuestra lengua aunque nacidos i criados en ella ; que se estime su deter-

minacion como regla universal? quando alcançaren los que admirar
 la lengua italiana por exercicio i arte la fuerça i abundancia i virtua
 des de la nuestra; entonces sera licito, que la condenen, o alaben.
 pero sin discernir las cosas, en que la una iguala, o se prefiere a la o
 tra, es tirania insufrible de su mal juicio. yo respeto con grandissima
 veneracion los escritos i la lengua de los ombres sabios de Italia. i en
 careasco i estimo singularmente el ciudadano, que ponen en la esornacion i
 grandexa i acrecentamiento della; i al contrario culpo el descuido de
 los nuestros i la poca afecion, que tienen a onrar la suya; pero (si
 esto no procede de mal conocimiento) no puedo induzir el animo a es
 te comun error. porque ariendo considerado con mucha atencion ama
 bas lenguas; hállo la nuestra tan grande i llena i capaz de todo
 ornamento; que compelido de su magestad i espiritu, vengo a afir
 mar, que ninguna de las vulgares le cede; i muy pocas pueden pedta
 lle igualdad. I si esto no se prueba bien por algunos escritos, que an sa
 lido a luz; no es culpa della, si no morancia de los suyos. mas pa
 ra que hagan derecho juicio los que tienen entera noticia destas cosas;
 solo quiero que aparten i desnuden de su animo l'afecion, i no se dex
 en llevar de opuniones falsas i envejecidas en ombres morantes i ene
 migos de su propria gloria. porque si no los mueve passion, an de con
 fessar forçosamente la ceguedad i error de su entendimiento. i para
 esto notando con alguna consideracion la naturaleza i calidad de ama
 bas lenguas vendran con mucha facilidad en verdadero conocimiento des
 ta diferencia. Porque la Toscana es muy florida, abundosa, blanda i com
 puesta; pero libre, laciva, desmayada, i demasiadamente enternecida i
 muelle i llena de afetacion. admite todos los vocablos, carece de con
 sonantes en la terminacion; lo cual, aunque entre ellos se tenga por sin
 gular virtud i suavidad, es conocida falta de spiritu i fuerça. tiene in
 finitos apóstrofos i concisiones. muda i corta i acrecienta los vocablos.
 pero la nuestra es grave, religiosa, onesta, alta, mansiva, suave, tierna,
 afetuosisima, i llena de sentimientos, i tan copiosa i abundante; que
 ninguna otra puede gloriarse desta riqueza i fertilidad mas iustamen

te. no sufre, ni permite vocablos estraños i baxos, ni regalos lactivos. es mas recatada i osservante, que ninguno tiene autoridad para osar innovar alguna cosa con libertad; por que ni corta, ni añade si labas a las diciones, ni trueca, ni altera forma; antes toda entera i perpetua muestra su castidad i cultura i admirable grandeza i espi-ritu, con que ecede sin proporcion a todas las vulgares, i en la facilidad i dulzura de su pronunciacion. finalmente la Española se deve tratar con mas onra i reverencia, i la Toscana con mas regalo i llaneza. que ay an sido ellos en este genero mas perfetos i acabados poetas que los nuestros, ninguno lo pone en duda; porque an atendido a ello con mas vehemente inclinacion, i an tenido siempre en grande estimacion este exercicio. pero los Españoles, ocupados en las armas con perpetua solitud hasta acabar de restituir su reino a la religion Cristiana; no pudiendo entre aquel tumulto i rigor de hierro acudir a la quietud i sosiego destes estudios; quedaron por la mayor parte ajenos de su noticia. i a pena pueden dificilmente ilustrar las tinieblas de la oscuridad, en que se hallaron por tan largo espacio de años. mas ya que an entrado en España las buenas letras con el imperio, i an sacudido los nuestros el yugo de la inorancia; aunque la poesia no es tan generalmente onrada i favorecida como en Italia; algunos la siguen con tanta destreza i felicidad, que pueden poner justamente invidia i temor a los mesmos autores della. pero no conocemos la deuda de aquella recebido a la edad de Boscan, como piensan algunos, que mas antigua es en nuestra lengua; porque el Marques de Santillana gran capitán Español i fortissimo cavallero, tentó primero con singular osadía, i se arrojó venturosamente en aquel mar no conocido, i bolvió a su nacion con los despojos de las riquezas peregrinas. testimonio desto son algunos Sonetos suyos dinos de veneracion por la grandeza del que los hizo, i por la luz que tuvieron en la sombra i confusion de aquel tiempo. uno de los quales es este,

lexos de vos

Lexos de vos, e cerca de cuidado,
 pobre de gozo, e rico de tristeza,
 fallido de reposo, e abastado
 de mortal pena, congoxa e graveza,
 Desnudo d' esperança, e abrigado
 d' immensa cuita e vulto d' aspereza,
 la mi vida me huye mal mi grado,
 la muerte me persigue sin pereza.
 Ni son bastantes a satisfazer
 la sed ardiente de mi gran desseo
 Tajo al presente, ni me socorrer
 La enferma Guadiana, ni lo creo,
 solo Guadalquivir tiene poder
 de me sanar e solo aquel desseo.

despues del devieron ser los primeros (háblo de aquellos , cuyas obras
 è visto) Iuan Boscan , i don Diego de Mendoza , i casi igual suyo en el
 tiempo Gutierre de Cetina, i Garcí Lasso de la Vega principe desta poe-
 sia en nuestra lengua. Boscan, aunque imitó la llaneza de estilo i las mes-
 mas sentencias de Ausias, i se atrevio traer las joyas de Petrarca en su no
 bien compuesto vestido; merece mucha mas onra, que la que le da la censu-
 ra i el rigor de juezes severos. porque si puede tener de culpa ser estráge-
 ro de la lengua, en que publicó sus intetos; i no exercitado en aquellas di-
 ciplinas, que le podian abrir el camino para la dificultad i aspereza, en que
 se metia; i que en aquella sazõ no avia en la habla comũ de España a quĩ
 escoger por guia segura; no será tan grande la indignacion, con que lo vi-
 tuperan queriendo ajustar sus versos i pensamientos; i no reprehenderan
 tan gravemente la falta suya en la economia i decoro i en las mismas vo-
 zes; que no perdonen aquellos descuidos i vicios al tiempo, en que el se criò;
 i a la poca noticia, que entõces parecia de todas estas cosas, de que està rica
 i abundante la edad presente. don Diego de Mendoza hallò maravilloso amẽte
 a tratò sus cõcetos, que llama del ajuno, i todas sus perturbaciones cõ mas
 espíritu

espíritu que cuidado; i alcanzò con novedad lo que pretendio siempre; que fue apartarse de la comun senda de los otros poetas; i satisfecho con ello se olvidò de las de mas cosas. porque si como tuvo en todo lo que escribió erudicion i espíritu i abundancia de sentimientos, quisiera servirse de la pureza i elegancia en la lengua, i componer el numero i suavidad de los versos; no tuvieramos invidia a los mejores de otras lenguas perçagrimas. i no se puede dexar de conceder, que quando reparò con algun cuidado, ninguno le hizo ventaja. pero como el se exercitò por ocupar oras ociosas, o librar el animo de otros cuidados molestos; así la grandeza de sentimientos i consideraciones, i el natural donaire i viveza de sus versos lo desvian, como tengo dicho, del vulgo de la poesia comun. En Cetina, quanto a los Sonetos particularmente; se conoce la hermosura i gracia de Italia; i en numero, lengua, terneza i afetos ninguno le negarà lugar con los primeros. mas faltale el espíritu i vigor, que tan importante es en la poesia; i así dize muchas cosas dulcemente, pero sin fuerças. i parece me que se vé en el i en otros lo que en los pintores i maestros de labrar piedra i metal; que afetando la blandura i policia de un cuerpo hermoso de un mancebo, se contentan con la dulçura i terneza, no mostrando alguna señal de nervos i musculos; como si no fuesse tanto mas diferente i apartada la belleza de la muger, de la hermosura i generosidad del ombre, que quanto dista el rio Apamis del Eridano. porque no se à de enternecer i umillar el estilo de suerte, que le fallezca la vivacidad, i venga a ser todo desmayado i sin aliento. aunque Cetina muchas vezes; o sea causa la imitacion, o otra qualquiera, es tan generoso i lleno, que casi no cabe en sí. i si acõpañára la erudiciõ i destreza de l' arte al ingenio i trabajo; i pusiera intension en la fuerça como en la suavidad i pureza, ninguno le fuera aventajado. Garcí Lasso es dulce i grave (la cual mezcla estima Tulio por muy difícil) i con la puridad de las voces resplandece en esta parte la blandura de sus sentimientos; porque es muy afetoso i suave. pero no iguala à sus canciones i elegias; que en ellas se excede de suerte, que con grandissima ventaja queda superior de si mismo. porque es todo elegante i puro i terso i generoso i dulcissimo.

risimo i admirable en mover los afectos ; i lo que más se deve admirar en todos sus versos, cuantos an escrito en materia de amor le son cõ gran desigualdad inferiores en la onestidad i templãça de los deffeos. porque no descubre un pequeño sentimiento de los deleites moderados, antes se embevece todo en los gozos, o en las tristezas del animo. No se ofenderan los que florecen aora en estos estudios , si no entran en esta memoria; por que la nobleza de sus escritos no tiene necesidad alguna de alabanza agena; i no es siempre incorruto juicio el que se haze de personas vivas. por que, o el trato i amistad, o la emulacion i discordia no suelen ser derecha medida destas cõfuras. Sera ya justo dar principio a la declaracion del soneto de G. L. en algunas cosas. porque basta lo que se à hablado en lo que toca a la noticia de lo que propuse .

¶ Cuando □ prefacion de toda la obra i de sus amores , i proposicion con la cõtèplacion i vista de lo presente i passado. este verso por las vocales primera i quarta, que tiene tan repetidas, es muy grave. porque son grãdes i llenas i sonoras; i por esso hazẽ la voz numerosa con gravedad.

¶ Páro □ es figura xéuma, que significarà en Español ligadura , o ayuntamiento; quando un verbo se llega comunmẽte a muchas sentèncias, i conviene a todas con igual significado, como este, que se refiere a cõtèmpiar i vèr.

vèr los passos □ es metáfora, o traslacion del caminante.

hállo □ consuelo del mal presente con lo que pudo ser.

mas quando □ prosiguz en la metáfora. i es apódosis , o reduccion, que aplica lo dicho .

no sè □ es aporía, o diapóresis, que es incertidumbre i duda del estado, en que se halla. el uso desta figura es para mostrar, que estamos inciertos i dudosos de lo que devemos dezir, o hazer.

se ¶ afirmacion del conocimiento del estado presente. i es figura epianalefis, que llaman los Latinos resunccion. la qual es una apartada buelta i repeticion de verbo con algunas voces interpuestas; porque buelue a tomar lo que avia dexado como en Virgilio,

sed fugite, ô miseri fugite. —

yo acabarè ¶ este verbo repetido quatro vezes con variacion de tiempo sirve en lugar de la figura politóton, o traduccion en nuestra lengua; quando se repite un nombre o verbo variado diversamente; i no como piensan algunos, es aqui vicio, si no hermosissima virtud de la oracion. pero no lo es, por do, traído tres vezes.

si ella ¶ hipótesis, que supone su voluntad.

puede ¶ Luis de Soto, de cuyo ingenio i erudicion daran clarissimo testimonio sus obras, muda el verbo puede en quiere; i así da este sentido formando un silogismo; yo acabarè, que me entregué a quien podra matarme si quisiere, i lo querra; que pues mi voluntad quiere; la suya que no me es tan favorable, pudiendo que hara, si no hazello?

que hara ¶ trae esto del efeto de las cosas passadas. i de la comparacion de mas a menos.

La imitacion de la primera parte deste Soneto es del 30. de Petrarca con muerte de M. Laura, que dize así,

Quând'io mi volgo in dietro a mirar gl'anni,
e' hanno fuggendo i miei pensieri sparsi,
e spento 'l fuoco ov' agghiacciando i arsi,
e finito 'l riposo pien d'affanni.

Cuândo

Quando a tras buelvo yo a mirar los años,
 qu' esparzieron huyendo mi cuidado;
 ¡ el fuego an muerto, do m' ele abrasado,
 ¡ el reposo acabado de mis daños .

solamente va assi con esta rudeza declarado el pensamiento de Petrarca. porque no pienso obligarme en la traduccion a alguna elegancia poetica; si no al sentido para que se conosca desnuda la imitacion. mas porque Iuan de Malara, en cuya muerte perdieron las buenas letras mucha parte de su valor i nobleza; que fue uno de los que mas me persuadieron, que passasse adelante con este trabajo, imitó este Soneto de G. L. no me parece a geno de mi intencion poner aqui parte del; para que se puedan conferir los concetos de ambos .

Bolviendo por las oras qu' è perdido,
 hallo cuan poco en todas è ganado;
 pues m' impidieron todo mi cuidado
 en lo que fuera bien tener olvido .

En vano amor, en tiempo mal perdido
 anduve tanto espacio descuidado;
 que tengo por gran mal aver gastado
 las partes del ingenio mas florido .

No dúdo que este modo de anotar, por ser nuevo en nuestra lengua, à de parecer dificil i oscuro a los que solo entienden la habla comun; i que desstearán mas claridad. pero es demasiada afetacion procurar esta facilidad en todo; i se seguiria della fastidio, i crecer estas ilustraciones en mas que la justa grandeza; i vendria a hazer enesto oficio de gramatico. i assi por nõ faltar de mi intento, descubrire en algunas partes las figuras, que se hallaren, declarandolas estendidamente. porque lo de mas basta a puntallo, que los que saben, holgarán ver considerado algo de lo mucho, que ellos conocen en las lenguas artificiosas .

En fin a vuestras manos è venido,
do sè, qu' è de morir tan apretado,
qu' aun aliviar con queexas mi cuidado,
como remedio, m' es ya defendido.

Mi vida no sè 'n que s' à sostenido;
si no es en aver sido yo guardado,
para que solo en mi fuesse provado,
cuanto corta vn' espada en un rendido.

Mis lagrimas an sido derramadas,
donde la sequedad i l' aspereza
dieron mal fruto dellas, i mi suerte.

Basten las que por vos tengo lloradas;
n' os vengueis mas de mi có mi flaqueza,
alla os vengad, Señora, con mi muerte.

En fin □ *particula de conclusion, lo que los Latinos Tandem, Ergo. así començo Tibulo,*

Tandem vênit Amor —

¶ *Ercules Estroza en sus amores,*

Ergo erat in fatis —

¶ *era vengança antigua herir al que avia muerto al amigo; co*

F moa

mo a Etor Aquiles en Omero, i Eneas a Turno en Virgilio despues de-
rendido, por aver el muerto a Palante. a dessemeyança desto arguye
G. L. que sin ayella ofendido lo malirata.

cuanto \square casi semejante es esto a lo que dixo Etor a los Griegos, lo
cual imitò Alcáto en sus emblemas, que al leon muerto, aun las liebres le
pelan las barbas. i no es muy desviado el dicho de Menedemo, referido de
Lercio en el lib. 2. que vituperando Bion i hablando contra los astrolo-
gos, respondió, que degollava los muertos. i así dixo Bartolome de Torres
Nabarro en una epistola,

Cual onra te puede ser
dar lançada a Moro muerto?

mis lagrimas \square estas, que se llaman *δακρυα* en Griego, que es
casi un remordimiento, se causan desta suerte; el calido i ardiente va-
por, que por dolor sube del coraçon al cerebro, coliquece i desata el umor
del cerebro, i facilmente saca lagrimas. así se derrama i mana del
coraçon el principio i sustancia de la verguença i temor para las lagri-
mas, i para los deleites Venereos, i para el impetu de la ira. porque
cuando ocupa al ombre la tristeza, que aprieta i contrae l'alma, aquella
concusion, o sacudimieto i golpe, que causa i trae semejante estrechez a
encogimiento; abraça i cerca las entrañas, de donde se endereça al cere-
bro grandissima esalación de umores. i cuando estan llenas todas las
partes concavas del con la esalación, que proviene de la tristeza; corre
aquel umor arrojado a las tuucas de los ojos, i despedido para demost-
raçion de aquel movimiento no voluntario, deciendo abaxo la graveza del
umor, así como cuando suelen las nuvezillas convertirse en rocto. i des-
ta manera sucede que se regalen i resuelvan en lagrimas aquellos vapo-
res engrossados.

La sequedad \square traslacion de la agricultura. De todos los orna-
mentos

mentos poeticos el que mas frequentemente se usurpa, i mas parece por exemplo en la poesia es la traslacion; i assi para que de una vez se entienda, tratarè della alguna parte en este lugar. Cada una de las cosas casi tiene su nombre; porque de otra suerte no podriamos hablar propriamente, aunque son mas las cosas, que se an de significar, que las palabras i los propios, que las significan. las palabras; que como dize Aristoteles, son notas i señales de aquellas cosas, que concebimos en el animo; i si no percebimos su fuerza, no alcanzamos la sentencia, que se esprime en ellas; o son propias, o ajenas que dizen. las propias se hallaron por necesidad, i son las que significan aquello, en que primero tuvieron nombre; las ajenas por ornato, i son las que se mudan de la propria significacion en otra; a quièlos Griegos llamaron tropos de la mudança del entendimiento, i Aristoteles del verbo *μεταφωρα*, que es trasfiero, metáforas, i los Latinos traslaciones. lo cual sucede; cuando traspassamos con virtud una palabra de su proprio i verdadero significado a otro no proprio, pero cercano por la semejança, que tiene con el; como flor de la edad, que es traslacion de los arboles, por la mejor i mas viva. estas fueron traduzidas en lugar de las propias por la fuerza i elegãcia, que tienen. deve seguir las primeras quiè pretende tratar de muchas cosas llana i clara i usadamete. i no le cabe a la propiedad pequeña gloria i alabãça; porque espresa las cosas abiertamete. i cõ brevedad, i no causa al que oye con rebueltas i torcuimietos de vanas palabras; i no trae oscuridad, que procede muchas vezes de las figuras; mas importa huir un no pequeño inconveniente, que es juntar las diciones vulgares, musitadas i barbaras, como vemos que hazen algunos escritores, que se satisfazen tanto del mal uso de la propiedad, que no atienden a la limpieza. de mas desto no siempre tiene fuerza la lengua propria; i por esta causa Aristófañes gramatico justamente condena los vocablos propios; porque son simplicisimos. pero las voces ajenas i trasladadas parecen mas manificas por la mayor parte, i deve ser por que son mas raras i usadas de menos. i verdaderamente que en este genero muchas vezes puso admiracion a los ombres sabios, que causa aya por que se deleiten todos mas

con las palabras eſtrangeras i transferidas, que con las proprias i ſuyas, porque ſi alguna coſa no tiene ſu nombre i nativo vocablo, como el divorcio en la diſtraccion i apartamiento del matrimonio ; la neceſidad coſtruiſe que nos ſirvamos del, por que no ſe halla otro . mas en la mayor copia i mas fertil abundancia de ſus palabras les agradan mas las agenas, ſi ſon traducidas con razon i juizio . i entre otras coſas deve conteezer eſto , o porque es demoſtracion i gloria del ingenio traſpaſſar las coſas, que eſtan ante los pies, i ſervirſe de las apartadas i traidas de lezcos ; o porque el que oye va llevado con la cogitacion i penſamiento a otra parte, pero no tierra , ni ſe deſvia del camino ; i porque toda la traſlacion , que es hallada con razon alguna , ſe llega i acerca a los meſmos ſentidos , mayormente de los ojos , el qual es agudiſimo ſentido . por que el olor de la cortefana , la blandura i ternexa de la umidad , el murmurio del mar , i la dulxura de la oracion , ſon deduzidas de los demas ſentidos . pero las de los ojos ſon mucho mas agudas i de mayor eficacia i vehemencia ; por que ponen caſi en la preſencia del animo las coſas , que no pudimos mirar , ni vér . el primer uſo deſtas voces eſtrañas fue por neceſidad , i deſpues , viendo que hazia hermosa la oracion, ſe valieron della por gracia de ornato i deleite i mayor eſpreſion de coſas i representacion de una coſa en otra; o por acrecentamiento de la oracion , o por huir la torpeza , por metonymia , o antonomafia , o perifrasiſ , o ipérbole ; i por las demas figuras, con que ſe haze la oracion mas grave , o mas elegante . por que , como es autor Ariſtoteles en el . 3 . de la retorica , la traſlacion trae maravilloſamente lumbrẽ a las coſas , i deleita i haze que la oracion no parezca vulgar . pero eſte tropo es tan eſtendido i abierto , quanto los generos de la naturaleza . porque no ái vocablo cierto i proprio de coſa, que no ſe pueda deduzir con alguna cierta razon en lugar ageno . i ſin duda reſplandece mayor suavidad i dulxura en la dicion pintada , que en la ſimple . i bien ſe dexa ver en la metáſora , que ſe labra i viſte i alumbra la oracion , como ſi ſe ſembraffe i eſparziſſe de eſtrellas . pero deve nacer , como dize el meſmo Ariſtoteles en el libro referido ,

de lugar

de lugar hermoso i de operacion noble . i la hermosura del nombre , segun trae Licinio, o es en el somdo, o en la significacion, i semejantemente la torpeza . por que es vicio sacalla de cosas, que en si no tengan belleza, ni gracia, o lustre alguno . i , como quiere Teofrasto, conviene que la traslacion sea vergonzosa, que significa de cosa cercana i facil. porque se haze aspera quando se deduze de lugar muy apartado; o quando es tan oscura, que tiene necesidad de espoficion . mas entonces llamaremos grande, o agradable i hermosa la oracion por la metáfora, quando manifestamente aparezca en ella el ornamento , i con el venga a ser juntamente mas clara . i porque no parezca agena del intento, o traída de lexos , se à de mostrar luego la semejança. mas asi como no se deve hablar siempre proprio; no se à de hablar siempre figurado . porque à de aver modo en el uso, que es en estas cosas singular virtud . i no todas las traslaciones ; que admiten los poetas, tienen lugar en la prosa ; i muchas de las que entran en la oracion suelta, no caben en el verso . porque los poetas usaron dellas por deleite i variedad; i por desviarse de la habla comun, i cõpelidos de la necesidad del verso, en quẽ algunas vezes se dobla esta virtud, como vemos que dixo Virgilio, armar el hierro cõ veneno; armar las flechas con veneno, siẽdo traslaciõ armar cõ veneno, i armar el hierro . pero ninguno puso a los poetas termino prefixo i limitado en las metáforas. es de notar que la traslaciõ, dõde entretiene esta parte casi, o como se llama semejança i no traslacion ; por que la voz , que primero era metáfora , està en su propiedad . la catacrésis, o abusion, o (si esto agrada mas) la usurpacion, se diferencia de la metáfora en esta manera ; que la abusion es donde falta de todo punto el nombre, i la metáfora donde uvo otro. por que es catacrésis quando usurpamos i nos servimos con abuso de las voces agenas por la semejança, como si fuesen proprias, quando estas faltan . i asi dezimos parrieda al que matò al hermano, porque no se dice fratricida. refiere se a la metáfora entre otras la alegoria, que es en Latin dixer filiquid , o, como traduze Quintiliano, inversion , porque significa dezir , o predicar otra cosa ; en nuestra lengua se podrá llamar permutacion i trocamiento de las voces al sentido . La cual es quando se dize

una cosa, i entiendo otra. por que el sentido tiene diferente significadõ que las palabras. i es exemplo este lugar de G.L. que para dar a entender que sus lagrimas eran sin efecto, habló de aquel modo. i. esta alegoria, o no mudada oracion, es perpetua metáfora. digo perpetua la que no está puesta en sola una palabra, si no en toda la oracion. i de aquella suerte escribió Virgilio, para mostrar que ya era bien acabar sus versos;

et iam tempus equum fumantia solvere colla.

i la metáfora es traslacion de una palabra, como dezir el rio de la cloz quencia por la copia;

alla os vengad ¶ es epítrope, que el Latino, i el Español llaman permission, quando parece que permitimos que se haga lo que meenos queremos. como Dido pretendiendo que no partiesse Encas de Cartago, ni navegasse, dixo;

I, sequere Italiam ventis, pete regna per undas.

i así G. L. figuradamente concede a su Señora que se satisfaga en su muerte, siendo lo que meenos deffea.

SONETO. III.

La mar en medio i tierras è dexado,
de quanto bien, cuitado, yo tenia;
iëndo m' alexando cada dia,
gentes, costumbres, lenguas è passado.

Ya de bole

Ya de bolver estoi desconfiado,
 pienso remedios en mi fantasia;
 i el que mas cierto espéro es aquel dia,
 qu' acabarà la vida i el cuidado.
 De cualquier mal pudiera socorrerme,
 con vèros yo, Señora, o esperallo;
 si esperallo pudiera sin perdello.
 Mas de no vèros ya para valerme,
 si no es morir, ningun remedio hallo;
 i si esto lo es, tan poco podre avello.

La mar ¶ si osára mudar esto, dixera **el mar**; i aunque en la egloga 2. escribio, **mar insana**, allì sirve de cõsonancia, porq̃ en la. 3. puso al **espátoso mar**. pero el uso introduze algunas cosas improprias como si fuessen proprias. i dezir **el agua**, i **la mar**, es idiotisimo de la lengua, i es enálage, que es trueco, o variacion, con que se mudan i cambian entre si las partes de la oracion, o los accidentes, o atributos de las partes. i esta postrera parte della, que es comutacion de los accidentes, se llama **etevósis** quando se varian los casos i generos, los numeros i personas, los modos i tiempos. i la que tiene aqui lugar es la del genero, que por dezir G. L. **el mar**, puso **la mar**. i así usurpò Virgilio el femenino por masculino.

stabat acuta filex. —

Los Griegos llaman *μίσγασσιν* al mar, por el resplandor i color del

agua comovida. i es el mar antigua voz *Sriaca marath*, que significa *aa margo*.

cuñado □ intergecion, con que mueve mas los afectos.

iendo □ diéresis, o division, porque no se atan en este verbo estas dos vocales primeras, i conellas se va apartando el verso; i significa aquella dissolucion de letras el intento de G, L. i cuando no fuera natural division destes elementos, o no fuera hecho artificiosamente aquel desatamiento, licito es distraer las vocales, pues vemos que Terencio hizo trisilabo *uero*, i quadrisilabo *uirginem*.

gentes □ el verso, que tiene muchas consonantes, es grave, tardo i lleno, como este. en el qual usa G. L. de la figura *asindeton*, o *diálon*, que los Latinos llaman *articulo*, i *disjunto*, o *incomposito*, i nosotros podemos nombrar *dissolucion*, o *desatamiento*, cuando la sentencia no se trava con algunos vinculos i ligaduras de conjuncion. servimonos desta figura para dezir alguna cosa con fuerza, vehemencia i celeridad, con ira, impetu, amplificacion i grandeza.

costumbres □ dize Estrabon en el lib. i. que los poetas mostravan que los Eróes eran singularmente sabios, por que peregrinavan por muchos lugares, atravesando largos caminos. por que ponen por lo mas principal ver las ciudades de muchos ombres, i conocer la prudencia de ellos. por esto fue *Ulisses* estimado por sabio, que como escribe *Omero*,

— las costumbres
de muchos ombres vido i las ciudades

fantasia □ es la fantasia potencia natural del, anima sensitiva, i es aquel movimiento, o acion de las imagenes aparentes i delas especies impresas

preffastomò nòbre Griego dela lùbre, como dize Aristoteles, porq̄ el viso, que es el mas aventajado i nobilissimo sentido, no se puede exercer sin lùbre. i porque asi como la lumbre i claridad, segun refiere Plutarco en las opimones delos filosofos, muestra las cosas, que rodea i ilustra, asi se muestra la fantasia mesma. Tulio la interpretò viso. Quintiliano visien, i los modernos imaginacion. Priciano Lido enel libro sobre Teofrasto del sentido i fantasia, dize enel capitulo i. que son tres las facultades interiores del' anima, que Galeno llama regideras, dexando el entendimieto, que el medico lo considera poco: la memoria, la razon i la fuerça de maginar, que es la fantasia, comun a todos los animados, pero mucho mayor i mas distinta enel ombre. esta se engaña muchas vezes i se confunde en error mas que los sentidos inferiores. i por esta se representan de tal suerte en el animo las imagenes delas cosas ausentes, que nos parece que las vemos con los ojos, i las tenemos presentes. i podemos fingir i formar en el animo verdaderas i falsas imagenes a nuestra voluntad i arbitrio. i estas imagenes vienen a la fantasia delos sentidos esteriore.

qu' acabará] cacénfaton, o cacófaton, o escrologia, quando se tuerce el sermon a entendimiento torpe, o por la juntura delas voces, que hagan mal sonido, o por la mesma significacion.

la vida] encarcamiento delo que es espirital, que es el cuidado, que lo tiene por mas que la vida. i por estar enl' alma, quiere que sea mas; declarando con esto la crueldad i tirania de su señora, que aũ en la muerte le niega el remedio.

con veros] entre los grandes efetos i maravillas de Amor, es la mas grande i mas poderosa la que procede dela vista delos que se aman, como aqui toca bien Garci Lasso, porque es un recordamiento i renovacion del afeto amoroso; i dela suerte que el fuego junto a la materia, asi aquel mirar inflama el sentido.

si esperallo □ si pudiera esperar vèros sin temor de perder. esta
vista. porque el amor, como dize Ouidio, es lleno de temor congoxoso.

i si esto lo es □ floxo i desmayado verso, i sin ornato i composi-
cion alguna para remate de tan hermoso soneto, pero artificioso para lo
que pretende; porque con aquel lassamiento i numero caido i sin espiri-
tu descubre su intencion. semejante es al conceto deste verso una copla
Española de Fernando de Cangas, con que dare fin a la anotacion. pres-
fente;

Ísi es remedio a mi pena
morir por causa tan buena,
yo sè que no morire;
porque no merecere,
gozar de gloria tan llena.

SONETO. III.

un rato se levanta mi esperança.
tan cansada d' averse levantado
torna a caer; que dexa mal mi grado
libre 'l lugar a la desconfiança.
Quien sufrira tan aspera mudança
del bien al mal? ò coraçon cansado,

es fuer-

esfuerça en la miseria de tu estado,
 que tras fortuna suele aver bonança.
 Yo mismo emprenderé a fuerça de braços
 róper un monte, qu' otro no rompiera,
 de mil inconvenientes mui espesso.
 Muerte, prision no pueden, ni embaraços
 quitarme d' ir a vêros como quiera,
 desnudo espirtu, o óbre 'n carne i uestro.

El sugeto deste soneto es la esperança, dilatado con las variaciones i mudanças della.

mi esperança] es la esperança uno de los quatro afetos, o pas-
 siones del animo, a quien se reduzen todas las perturbaciones del,
 que son plazer i tristeza, temor i esperança. a esta llama Píndaro
 sueños de ombre despierto. i Eliano refiere en el 13. de su varia is-
 toria, que Platon nombrava a las esperanças sueño de ombres, que ve
 lan. don Diego de Mendoza dixo assi:

Tal es la esperança vana,
 como lumbre, que se mata;
 o como hoja liviana,
 a quien el viento arrebata.

Remedio incierto, qu' enel alma cria
 la ponçoña, que da vida 'l tormento;
 madrastra del cuitado sufrimiento,
 de nuestros bienes robadora Arpia;
 Oscura luz que por tinieblas guia,
 falso esfuerço del loco pensamiento,
 dificultoso bien del sentimiento,
 peligroso manjar de la porfia;
 Sierpe fier a con rostro de donzella;
 fuego, que blandamente nos consume;
 xarave dulce d' alargar los males;
 Bien, do el daño mayor s' anida i sella;
 quien sera tal, que tus maldades fume,
 o misera esperança de mortales?

tan cansado] el mismo en la elegia. 2.

da consigo enel suelo mi esperança.

todo este cuartel es artificiosissimo en composicion i gravedad, i descubre su afeto con la pesadumbre de la contestura, diciones i numero.

Ô coraçon] apóstrofe, que los Latinos llaman averfion, i nosotro apartamiento, quando revocamos i bolvemos nuestra habla al ausente, aunq̄ este presente, torciédola de su derecho i natural curso a otro algu-
 no.

que otras] da la razon porque se deve esforçar en su trabajo, con una comun sentençia, así dixo Coridon enel idilio 4. de Teócrito;

Bato

Bato, tener conviene confiança,
 fera mejor mañana por ventura.
 el vivo nunca pierde la esperança,
 no espera el q̄ esta muerto en sombra oscura.
 ya Iove està sereno, ya en mudança
 se buelve, i con la pluvia l' apressura.

el autor de aquellos versos hechos a Priápo, quienquiera que fue; por
 que se cree que son de diversos poetas; que son tales que ningunos epi-
 gramas pueden ser mas puros y elegantes;

dum vivis, sperare decet —
 mientras vives, conviene la esperança.

Plinio discurre de este modo con su acostumbrada consideracion i bre-
 vedad en el lib. 7. cap. 43.

Cetera exempla fortunae variantis innumera sunt. etenim quae fecit ma-
 gna gaudia, nisi ex malis? aut quae mala immensa; nisi ex ingentibus gau-
 diis.

que reduzido fielmente en nuestra lengua dize desta manera,
 Los de mas exemplos dela variacion dela fortuna son innumerables. por-
 que que grandes gozos hizo, sino delos males? o que males inmensos, si
 no delos mayores gozos?

tocò tambien este lugar Luis de Cámoës en aquella hermosa i elegante
 obra de sus Lusíadas en el canto 4.

qu' así vay alterando o tempo irroso
 o bem co mal, o gosto com tristeza.

Juan Saez C, umeta en una canción,

i tras la trabajosa i larga calma

ven

vendra un prospero viento de favores,
 1 del cielo las nubes desterradas,
 con las velas hinchadas
 ire fulcando el mar delos amores.

[Fernando de Cangas,

Espero la bonança en la tormenta,
 pero temo mil vientos conjurados
 contra mi fragil nave, 1 delespero.

el mismo,

Que cierto no puede ser,
 que tras de tantos nublados
 tal vez no se dexè vèr
 el sol por nuestros collados.

embarços □ *La dificultad dela consonancia compello a G. L. que
 pudiesse al fin lo que sin comparacion era menos.*

desnudo □ *el mismo en la egloga. 2.*

desnudo espiritu, o carne i uestro firme.

*lo cual es traído de Petrarca en la parte primera Soneto 114.
 1 en el fin dela cancion quarta, donde dize,*

Ignudo spirito, od huom di carne et ossa.

SONETO V.

Escri

Escrito està en mi alma vuestro gesto,
 i quanto yo escrevir de vos desseo.
 vos sola lo escrevistes, yo lo leo
 tan solo q̃ aun devos me guárdo enesto.
 En esto esto, i estare siempre puesto;
 qu'aunq̃ no cabe'n mi quanto é vosveo,
 de tanto bien lo que no entiendo creo,
 tomando ya la fê por presupuesto.
 Yo no naci sino para quèreros,
 mi àlma os à cortado a su medià,
 por abito del' alma misma os quiero.
 Quanto tengo confieso yo deveros.
 por vos naci, por vos tengo la vida.
 por vos è de morir, i por vos muero.

escrito] Esta voz està puesta en la mesma significacion que $\gamma \rho \acute{\alpha} \phi \epsilon \nu$ en la lengua Griega, que es escrevir, o esculpir, o pintar, verbo comun al pintor i al poeta.

enesto] la repeticion al fin i al principio destos dos versos se llama anadiplosis poetica, o redoblamiento, cuãdo la voz colocada en el fin del verso se torna a repetir en el principio del siguiente como;

— sit Tytirus Opheus,

Or

Orpheus in silvis —
 — vos haec facietis maxima Gallo,
 Gallo, cuius amor &c.

Julio Rufiniano dize que es pallogia, la cual se llama Latinamēte regres-
 sion, cuando la voz, que en la primera sentēcia es ultima, se haze prime-
 ra en la siguiente; como se v̄e en estos lugares.

mi alma □ *l'* anima dicha del vocablo Griego *ψυχη* significa es-
 piritu, porque no se puede vivir sin espiracion. desta dize san Agustín
 en el de spiritu i anima, cap. 34. (si el escrivio este libro) que cuando ani-
 ma al cuerpo i le da vida, se llama anima; mientra quiere, animo; en tanto
 que está vestida de ciencia i exercita la destreza i sabiduria de juzgar,
 mente; cuando se acuerda, memoria; discurrendo i discerniendo cada una
 cosa, razon; afixando en la contemplacion, espiritu; i en tanto que posee
 i señorea la fuerza de sentir, se apellida sentido. todas estas cosas son ofi-
 cios del anima, con que declara sus potencias, i pone en obra i exercicio
 sus acciones.

abito □ es abito disposicion de lo perfeto a lo mejor. esta disposicion
 si es conuiente ala naturaleza dela cosa se dize buena, i si no, mala. en es-
 te lugar significa vestido, i es metáfora.

cuanto tengo □ todo este terceto es de esplendida i numero-
 sa oracion, con que se muestra mas amoroso su enamorado intento, i mas
 illustres i nobles las palabras generosas.

por vos □ es sinonimia tetrácolos, que es de quatro miembros, cuā-
 do van unas clausulas como otras de tantas silabas, i dizen en si lo mismo.
 i es anáfora la repeticion por vos. i antiteto, o contrapuesto de nacer i
 morir, i muerte i vida. la anáfora, se llama en latin i Español relacion, o re-
 peticion, quando se buelue a poner la mesma voz, i en esto dista dela epi-
uá

náfora , porque esta lo que puso una vez buelve a dezir una i otra. di-
fiere esta repeticion o epanáfora de la epanaléxis solo enel sitio . porque
en la resuncion se puede poner la voz en cualquier lugar dos i tres ve-
zes ; en la repeticion no si no enel principio. como este lugar ;

te nemus Angitiaë, vitreâ te Fucinus vndâ,
te liquidi flevere lacus. —
a ti el bosque d' Angicia, a ti en sú ònda
de vidro el Fúcinò, a ti tambien liquidos
lagos lloraron. —

de este modo i color fue lo que escrivio Ovidio enel lib. 111.

te moestae volucres Orpheu, te turba ferarum,
te rigidi silices, tua carmina saepe secutae
fleverunt silvae, positis te frondibus arbos
tonsa comas luxit. —

a ti las aves tristes, a ti Orfeo
la escuadra de las fieras, a ti el rigido
pedernal, i las selvas te lloraron,
que figuieron tus versos muchas vezes;
a ti cortado su cabello el arbol
llorò desnudo de sus verdes hojas.

SONETO. VI.

Por asperos caminos è llegado
a parte que de miedo no me muevo;
i si a mudarme, o dar un passo pruevo;

allí por los cabellos soi tornado.
 Mas tal estoi, que con la muerte al lado
 búscó de mi vivir consejo nuevo;
 i conosco el mejor, i el peõr apruevo,
 o por costumbre mala, o por mi hado.
 Por otra parte 'l breve tiempo mio,
 i el errado processó de mis años
 en su primer principio i en su medio,
 M' inclinacion, con quien ya no porfio,
 la cierta muerte, fin de tantos daños;
 me hazen descuidar de mi remedio.

a parte \square *potipósis del miedo, o ilustraciõ, o demostracion, o (si agrada mas) descricion, cuando lo que se trata se representa con palabras de modo, que parece que se vé con los ojos. tambien se llama enargia en Griego, i en lengua Latina evidencia, o perspicuidad.*

por los cabellos \square *es adagio, o refran traer por los cabellos. i el mesmo. G. L. aludio a el en la canc. 4.*

Pues soi por los cabellos arrastrado.

tornado \square *arcaismõs, o antigüedad. porque ya esta dicion en esta forma à envejecido, i està desusada.*

i conosco \square *este lugar es de Ovidio en el lib. 7. I lo siguieron muchos*

chos nobles escritores Italianos. pero todos (sino me engañó) no variaron del primer pensamiento, ni se mejoraron con la sentença en numero, o lenzua, o espíritu. porque les pareció que bastara decir unos como otros, i cierto que ninguno siguió este conceto de suerte, que se aventajasse á G. L. como se podrá vér aqui, despues de lo que dize Mosca en el libro referido, queixandose de la discordia de la razón, del apetito concupible;

— aliudq; cupido,
mens aliud suadet; video meliora, proboque;
deteriora sequor. —

— una cosa el desseo,
otra cosa la mente me suade;
i, lo que mejor es, veo, i apruevo,
i escojo lo peor. —

Petrarca en la parte primera, canç. 21.

Cerco del viver mio nuovo consiglio,
et veggio il meglio, et al peggior m' appiglio.

Busco de mi vivir nuevo consejo,
i el mejor veo, i al peor me lleo.

Cariteo,

Il falso approvo, il ver piu non conosco.

el Començador Salvago.

Per chetemo il mio meglio, e seguio il peggio.

Los nuestros no quisieron exceder en esto á los Toscanos, i así dixeron,
Bernardus Ribeiro en sus eglogas;

qu' aprovamos ho melhor,
et seguimos ho peor.

1 don Diego de Mendoza,

veo venir el mal, no sè huir
escojo lo peor, quando es llegado.

1 en una cancion,

pero el feso vencido
conoce lo mejor,
1 lo peor escoge.

porque, como dize Ariosto en el canto 6.

es del mal uso la razon vencida.

1 así Oracio en la sátira. 3. del lib. 1, de quien se aprovechò en este
lugar G. L. la llama costumbre mala, 1 Ovidio dize en el 2.

— nam morem fecerat usus
porque y' avia hecho costumbre 'l uso.

lo cuales de Aristoteles, que dize en la retorica, que lo que es acostun-
brado, es como nacido en el ombre; porque la costumbre es semejante a
la naturaleza. 1 esta ya es abito producido del largo tiempo, 1 es tan jun-
to 1 pegado entonces, que dificilmente se puede arrancar del ombre. 1
desta costumbre, que es la mesma que G. L. condena, escrivio Q. Cura-
cio en el lib. 8.

1 los de mas vencio la costumbre mas poderosa que la naturaleza.

errado] F. de Figueroa, el amargo processo de mis daños.

primer.

primer \square es apócopa, o cortamiento en nuestra lengua. la cual figura se haze, quando se corta una letra, o sílaba del fin de la dición. i aquí por causa del buen sonido se pierde la o. es tambien pleonasmòs, o demasia i sobra de palabras, que dize en dos una mesma. i es vicio quando no sirve para esagerar, o estenuar i adelgazar la oracion, desta manera dixo Terencio;

fin \square es aposicion. *primum praedico tibi.*

SONETO VII.

No pierda mas quien à tanto perdido,
 baste t' Amor lo qu' à por mi passado.
 valga m' agora aver jamas provado
 a defenderme de lo qu' as querido.

Tu templo i sus paredes è vestido
 de mis mojadas ropas, i adornado,
 como acontece a quien à ya escapado
 libre de la tormenta, en que se vido.

Yo avia jurado nunca mas meterme
 a poder mio, i a mi consentimiento
 en otro tal peligro, como vano.

Mas del que viene no podre valerme.
 i en esto no voi contra el juramento;
 que ni es como los otros, ni en mi mano.

La intencion deste soneto es tan comun, que muchos poetas Latinos i Toscanos l' an tratado. pero no por esso dexa de merecer este mucha gloria; porque está dispuesto afetuosa i claramente; aunque enel primer terceto se ofuscó mucho la oracion con la contestura difícil, i con la dissolucion de los numeros.

no pierda] es traduccion, como se à dicho enel soneto primero.

Amor] aunque deste argumento estan llenos los libros de los filosofos, i los Italianos no ay un querido dexar algun lugar de ocupado en esta materia; no sera fuera de razon tratar aqui algo del Amor, assi para el conocimiento deste Soneto, como para declaracion de otros lugares. Platon enel Simposio haze a Cupido hijo de Poro, hijo de Metis, que es el consejo, i de Penia, que es la pobreza i necesidad, que los Platonicos dicen que fue fingido con gran misterio. los espositores Griegos de Teócrito traen, que fue hijo del Caos i la tierra, como siente Esíodo. tambien dize Orfeo, que fue el primero, que apareció del Caos, i lo llama *δαίμων*. Simonides quiere que sea hijo de Marte i Venus. Apolonio de Venus sin nombrar el padre. Otros de Venus i Vulcano. Aristófanes comico lo haze hijo de la noche; por que segun Orfeo la noche madre de las cosas, es Venus. Acusilao quiere, que naciesse Cupido del Eter, o ardiente esfera, i de la noche; entendiédo por la noche el oculto principio de Amor, i por el encendido elemento el ardor fogoso. Alceo le da por padres al viento Zefiro, i la Discordia; por el sospechoso i presago celo, que tanto ofende i lastima, el cual suele nacer de dulce i amarga discordia despues de la suavidad de las agradables mareas, que significan el favor benigno; o por que siendo acabadas las discordias con favor del cielo, se sigue i sucede fosegada paz. Saffo lo llama hijo del cielo i Venus; entendiendo por Venus la divina essencia, i por el cielo la celeste belleza, que aparece a nuestros ojos; porque vista su singular hermosura nos inflama enella el cielo. Platon i Fortunato dicen, que se apellida *Ἔρως* de la inquisicion i busca que se haze de lo que se ama. porque *ἔρως* vale por *ἔρω*, que es inquirir.

quir. mas Plotino deduzio su nombre del aspeto i vision desta suerte ;
 ἔργα se dize como ἔργα. por que el v̄er engendra afeto amoroso. i dese
 to se trae bien lo de Propercio ;

— oculi sunt in amore duces.

enel amor los ojos son la guia.

porque el amor entra por los ojos i nace del viso , que es la potencia, que
 conoce. o sea vista corporal, que es el mas amado de todos los sentidos ; o
 sea aquella potencia del' anima, que los Platonicos llaman viso, i los Teo-
 logos conocimiento inteletual, conocimiento intuitivo. Socrates le da unas
 vezes nombre de la fortaleza, otras de la virtud eroica que parece enel
 amor. pero Antonio Minturno enel panegirico lo llama asi, porque aprie-
 ta i liga juntamente i con fuerza los coraçones nobles i gentiles de su-
 erte que de dos se haze vno. i no consiente que por otra causa le digan
 los Griegos ἔργα ; si no porque liga i ata con estrechissimos nudos las ani-
 mas apartadas. porque ἔργα pronunciado con espíritu denso significa li-
 gar o atar. Museo lo llama πάντα μάταια , que todo lo doma, i asi dixo
 Virgil. en la e glo. 10.

Omnia vincit Amor. —

Tulto enel 3. lib. de la naturaleza de los dioses pone tres Amores. el pri-
 mero es hijo del sabio Mercurio i la primera Diana, el uno padre del se-
 so, i la otra madre de castos pensamientos ; de quien nasce aquel onesto
 desseo, que en nosotros llamaron divino los filosofos. el segundo del segun-
 do Mercurio, principio de toda alegre armonia, i dela segunda Venus, oca-
 sion del suave i dichoso deleite ; significa aquella amorosa llama, que nos lle-
 va i enciende a gozar dela belleza umana. el ultimo hijo de la tercera Ve-
 nus i del furioso Martezes aquella virtud, por la cual en su v̄gança, des-
 deñando al amor, inflama a l' amada de grave odio cōtra el amāte enemi-
 go. i asi así (segū los Platonicos) tres especies de Amor. el cōtēplativo, q̄ es
 el divino. por q̄ subimos dela vista dela belleza corporal a la cōsideracion

de la espiritual i divina. el ativo, que es el umano, es el deleite de vèr i con
 versar. el tercero, que es passion de corrompido dèssèo i deleitosa lacrima;
 es el ferino i bestial, porque, como ellos dizen, conviene mas a fiera que a
 ombre. este deciende de la vista al dèssèo de tocar. el primero destes es al-
 tissimo; el segundo, medio entre los dos; el postrero, terreno i baxo, que no
 se levanta de viles consideraciones i torpezas. i aunque todo amor nace
 de la vista; el contemplativo sube della a la mente, el ativo i moral, como
 simple i corporeo, para en la vista, i no passa mas adelante, el deleitable de
 ciende della al tocamento. a estas especies responden otras tres suertes
 de belleza, como se vera en el son. 22. Por opinion comun tienen to-
 dos, imitando a Platon, que el amor es dèssèo de gozar la hermosura, i
 siendo dèssèo, es afeto. i así dize el Angulara en el lib. 10. que traduzio
 de Oratio a su modo;

**Amor altro non è, ch'un bel desio
 d'effigie, che l'amante approva bella.**

mas Julio Cesar Escaligero quiere, que el amor sea afeto de union. cuya
 causa dize que es aquella representacion i forma, que cae en el animo, pa-
 ra criar en el la disposicion del ayuntamiento. porque el amor no es ape-
 tito, o dèssèo. pero el apetito es accidente de amor. porque solo ái dèssèo o
 apetito, cuando carece alguno de aquella cosa que ama. mas despues que
 la goza, no queda el apetito, aunque si el amor; i algunas vezes mas en-
 cendido que el primero. el dèssèo se sigue i causa del amor; si está ausen-
 te el objeto; i si presente, se causa el gozo o deleite i quietud, porque en
 el quiere i se deleita i goza. Alexandro Afrodisio en los problemas (sean
 suyos o no) así abreviado dize casi desta suerte, en el problema que com-
 iença, Porque las partes estremas de los amantes vna vez estan frias i
 otras calidas? como refiriese la causa desto a la esperança, i desespera-
 cion, añade; Por esta causa fingen los pintores al Amor aora triste i soffe-
 gado, aora bolando i risueño i niño mudable; porque aquel ardor i dese-
 seo es vehemente, pero no de muchos dias i perpetuo, o porque los man-
 cebos

cebos por la mayer parte son vencidos de amor. pintán lo con hacha i alado, porque los animos delos que aman van suspensos, i son mudables como ares, tiene en la derecha un cuchillo, o (como dizen otros codices) una saeta; en la izquierda l' aljava i muchas flechas. porque al principio nace el amor de un rayo de los ojos, el qual rayo tiene semejanza de saeta. las muchas flechas en la aljava significan los rayos ocultos, que envian los amantes. surgen lo desnudo, porque el desseo es sin medio, i se descubre i sucede manifestamente. i no por otra cosa ama alguno algo, i no escondidamente, ni lo que mora. Fortuto dize, que lo pintan niño; porque los que aman carecen de entendimiento, i estan sujetos a los engaños. es alado, porque buela impetuosamente en los entendimientos de los ombres, como si fuesse ave. dan le hacha, porque parece que inflama los animos; i lo pintan armado de saetas, porque los que son heridos de sus flechas, no de otra suerte se duelen; que si verdaderamente sintiesen las llagas; i no osan acercarse, o tocar a quien aman, mas los miran de lexos espantados i atonitos. i por esta causa escrivio Xenofen en el libro primero de los hechos i dichos de Socrates, que por esso dizen por ventura que Cupido trae aljava; porque los hermosos hixen desde lexos. i la razon porque los poetas lo describen ciego, es; porque el amante se engaña muchas vezes, quando juzga de si, o de la cosa que ama; i porque es ciego, que no considera lo que haze; i porque amando una fca, la estima por hermosa. Deste argumento es la eleg. 12. del lib. 2. de Propertio, que por ayella traducido para ilustracion de este soneto Francisco de Medina, i por ser digna de ser leida i muy estimada de todos por su numero i suavidad i dulçura de lengua, la pondre aqui despues de la Latina.

Quicumq; ille fuit puerum qui pinxit Amorem,
 nonne putas miras hunc habuisse manus?
 Is primùm vidit, sine seniu vivere amantes,
 et levibus curis magna perire bona.
 Idem non frustra ventosas addidit alas,
 fecit et humano corde volare deum.

Scilicet alternâ quoniam iactamur in undâ,
nostraq; non ullis permanet aura locis.

Et meritò hamatis manus est armata sagittis,
et pharetra ex humero Gnoscia utroq; sonat.

Ante ferit quoniam, tuti quàm cernimus hostem,
nec quisquam ex illo vulnere sanus abit.

In me tela manent, manet et puerilis imago,
sed certè pennas perdidit ille suas.

Evolat è nostro quoniam de pectore nusquam,
assiduusq; meo sanguine bella gerit.

Quid tibi iucundum siccis habitare medullis?
si pudor est, alio traice tela tua.

Intactos istos satius tentare veneno.
non ego, sed tenuis vapulat umbra mea.

Quam si perdideris, quis erit, qui talia cantet?
haec mea Musa levis, gloria magna tua est.

Quae caput, & digitos, & lumina nigra puellae,
et canit, ut soleant molliter ire pedes.

Cualquier que fue, quien al Amor tirano
pintò en edad tan tierna, n' os parece
que tuvo buen consejo i diestra mano?

Advirtio bien, qu' el amador carece
de feso, i como niño sin cordura
por bien ligero un grave mal padece.

No sin causa le puso en la pintura
dos alas estendidas, con que buela
encerrado del' alma en la estrechura,

Porqu'en incierto mar, rota la vela,
el amante navega 'l viento airado,
i de varios peligros se recela.

Con flecha aguda el braço tiene armado,

i suena, amenazando cruel castigo,
 la fiera aljava 'l uno i otro lado.
 Antes que se descubra el enemigo
 sentimos la herida, i nadie sana
 de la rabia i dolor, que trae consigo.
 En mi queda esta imagen inhumana,
 todas, sino las alas, en mi quedan
 sus armas, i el furor de tigre Ircana.
 En mi perdio el bolar, porque no puedan
 huirse de mi pecho sus dolores,
 ni de su cruda guerra un punto cedan.
 Que deleite es morar en los ardores
 destos enxutos uestros, niño ciego.
 passa a mejor lugar tus passadores.
 Mejor sera, que viertas toda luego
 esta mortal ponçoña sobre quanto
 jamas tocò la llama de tu fuego.
 Sombra soi de los reinos del espanto,
 ya no siento tus golpes, ni es victoria
 asfugar al qu'està de fecho en llanto.
 Perderas, si me pierdes, tu memoria.
 quien la celebrará en perpetua fama?
 que versos te seran de tanta gloria?
 Por los mios reluze en viva llama
 el cabello, las manos, i los ojos,
 i el passo delicado de la dama,
 qui aumenta i enriquece tus despojos.

Valgame aunque en algunos codiccs està de otra suerte; como
 yo leo està mejor i mas consonante al numero i elegãcia de G. L. i pues no
 tenemos estas obras escritas de su mano, i estan impresas riciosamente,

bien se deve permitir, que confiriendo diversas impressiões, sin torcer el sentido, ni alterar algo de la suavidad i la naturaleza del verso, no dexasse passar estas faltas consentidas a la inorancia de los que las publicaron. i atrevome a dezir que sin alguna comparacion ya emendado este libro con mas diligencia i cuidado, que todos los que an sido impressos hasta aqui; i que yo fui el primero, que puse la mano en esto. porque todas las correcciones, de que algunos hazen ostentacion, i quieren dar a entender que emendaron de ingenio; à mucho tiempo que las haze antes que ninguno se metiesse en este cuidado. pero estimando por no importante esta curiosidad, las comuniqué con muchos, que las derramaron en partes, donde otros se valieron dellas.

tu templo \square puede ser esta figura xiasmòs, quando se refiere el cuarto al primero, i el tercero al segundo, como

eboris	\	auri
talenta	/	sellam

I en G. L. el tercero al primero, i el cuarto al segundo

templo	\	adornado.	especie.
paredes	/	vestido.	genero.

como acontece \square la imitacion deste lugar es de Virgilio en el lib. 12.

forte facer Fauno folijs oleaster amaris
hic steterat, nautis olim venerabile lignum,
servati ex undis ubi figere dona solebant

Laurens

Laurenti divo, et votas suspendere vestes.

aquí a caso estava un azebuche
d' amargas hojas consagrado a Fauno,
arbol antiguamente venerable
a marineros; do fixar solian
salvos del mar al dios Laurente dones,
i colgalle las vestes prometidas.

Oracio en la oda. 5. del lib. 2.

— me tabulá sacer
votivá paries indicat uvida
suspendisse potenti
vestimenta maris deo.

que traduzido por Geronimo de los Cobos suena deste modo;

Yo por aver salido
libre deste naufragio peligroso,
el voto prometido
ofreci temeroso,
i el vestido mojado
al poderoso rei del mar salado.

Bernardo Tasso en una oda a Lelio Capilupio,

Nocchiero accorto, e saggio
c'ha guardata la nave
da tempesta atra, e grave;
giunto al fin del viaggio
appende su le sponde
l'humide vesti al dio delle fals' onde.

el mar

El marinero sage
 qu' a guardado la nave
 de la tempestad gráve;
 junto al fin del viage
 confagra en la ribera
 la umida veste al dios del' onda fiera.

don Diego de Mendoza tratò así este lugar escribiendo a Filis,

En fin lo qu' el ombre quiere,
 es no ver' en otra afrenta,
 i escapar de la tormenta
 a nado, o como pudiere.

Fuera del inconveniente
 colgar las mojadas prendas
 donde las veas i entiendas,
 qu' á alguno, qu' escarmiente.

avía □ este verbo es bisilabo por la sínéresis o contraccion, que es juntamiento, o encogimiento de dos silabas en una; i desta suerte á muchos versos en G. L.

jurado □ porque esta oracion está confusa, se deve entender así, yo, como vano, avia jurado a poder i consentimēto mio no meterme mas en otro semejante peligro. la oscuridad deste lugar nacio del ipébaton, no dudoso vicio de la sintáxis, que implica i perturba el sentido de la oracion. es el ipébaton distraccion, o trasgresion en la lengua Latina, i en la nuestra, si le puede haber este nombre, traspassamiento. porque la oracion se distrae i aparta i traspassa, quando van las palabras despues del seguimiento i curso de otras palabras, quiere Ermógenes en el lib. 1. de las formas de la oracion, que se cause el ipébaton en dos maneras; por paréntesis, que es interposicion, i por ipétesis, que es dilacion, la cual se llama propriamente trasgresion, o traspassamiento.

a poder

a poder mio es correcton, con que se modera la presuncion a
 el efeto de su juramento. la imitacion es de Propertio i Tibulo, que el pri
 mero en el lib. 2. eleg. 2. dize de tal modo;

Liber eram, et vacuo meditabar vivere lecto,
 at me composita pace fefellit Amor.

Estava libre, i pensava
 vivir en mi solo lecho,
 mas con la paz que mostrava
 engaño el Amor mi pecho.

en la tercera del dicho libro,

Qui nullum tibi dicebas iam posse nocere,
 haesisti, cecidit spiritus ille tuus.

Tu que dezias, dañar
 jamas me podra ninguno,
 perdido te veo estar
 i caido, sin quedar
 enti el spiritu y' alguno.

Tibulo en el lib. 1. eleg. 5.

Asper eram, et bene dissidium me ferre loque bar
 at mihi nunc longè gloria fortis abest.

Asperé era, i dezia.
 que las discordias d' amor
 i sus iras sin temor.

facilmente sufriria;
 Agora veo mi muerte,
 i huye de mi memoria
 el desseo dela gloria
 de ser contra el amor fuerte.

el Cardenal Pedro Bembo,

Io, che gia vago, et sciolto havea pensato
 viver quest'anni, et si di ghiaccio armarme,
 che fiamma non potesse homai scaldarme;
 avampo tutto, et son preso et legato.

Yo, que ya vago i suelto avia pensado,
 vivir mi edad, i así de hielo armarme,
 que llama no pudtesse calentarme;
 ardo todo, i estoi preso i ligado.

que ni es \square traelo de la dessemepança, que áu deste a los de mas pe-
 ligros.

ni en mi mano \square concluye con el argumento de lo imposible, i
 por esso avia dicho antes, a mi consentimiento; porque este no era
 en su poder. en mi mano, es frase Latina, i así dixo en el Soneto. 2.

En fin a vuestras manos è venido.

SONETO. VIII.

D' aquella vista pura i ecelente
 falen espirtus vivos i encendidos,

i siendo

i siendo por mis ojos recibidos,
 me pasan hasta donde 'l mal se siente
 Encuentranl' al camino facilmente
 con los mios, que de tal calor movidos
 salen fuera de mi como perdidos,
 llamados d'aquel bien, qu'està presente.
 Ausente 'n la memoria la imagino;
 mis espirtus, pensando que la vian,
 se mueven i s' encienden sin medida;
 Mas no hallando facil el camino,
 que los suyos entrando derretian ;
 rebientan por salir, do no ái salida.

El sugeto es la vista, i acrecienta su alabanga con los maravillosos efectos, que haze enel assi en presencia como en ausencia.

pura i ecelente □ epiteto de la amplificacion.

salen □ este verso està muy lleno de la .s. i por esto los Griegos lo llaman polysigma, quando este elemento se dobla muchas vezes. pero aqui por no herirse una .s. con otra no es insuáve sonido.

espirtus □ estienen se los poros, o rias i passos desde los ojos a las venas esparzidas entorno del cerebro, las cuales contienen purissima sangre; de donde saliendo espirtus purissimos perfectonan el sentido del ver. es el espiritu, que el Griego llama *éñg* un cuerpo sutil causado i producido dela mas delgada i tenue i apurada parte dela sangre del coraçõ

es el que da la virtud i fuerza del alma a los miembros espirituales; para que puedan exercitar sus proprias acciones. otros lo nombran vapor sanguineo, i algunos instrumento del alma, i asiento del calor natural. Alberto en el lib. de la espiracion i respiracion lo define generalmente assi; el espiritu es un cuerpo engendrado de la parte vaporosa mas sutil del nutrimento, el qual concurre a todas las operaciones de qualquier viviente. pero otros lo describen desta suerte; el espiritu es un vapor delgado i trasparente, engendrado por el calor del coracon de la sutilissima parte de la sangre. es cuerpo compuesto de los quatro elementos, aunque predomina el fuego; porque es mas caliente que otra cosa. i aunque es muy diferente de la sangre, por la raridad i similitud de su naturaleza; es con todo de la mesma naturaleza que la sangre. Los filosofos i medicos, contrarios en la opinion de la origen de los espiritus en nuestra temperatura, conforman en esto, que se hallan en nosotros tres maneras de espiritus vitales, animales; i naturales. Los vitales sin contradiccion alguna nacen del coracon, i se esparzen por las arterias. Los naturales, segun los filosofos, se esparzen por las venas, i nacen del coracon, aunque reciben la perfeccion en el higado. Los animales nacen del coracon, i se perfeccionan en el cerebro, i se esparzen por los nervios. Pero otra opinion siguen los mejores medicos i filosofos, que ponen dos suertes de espiritus; vital, que esta en el coracon; animal, que en el ventriculo del cerebro; porque el natural es el mesmo, que el vital, i no se distingue del.

siendo porque luego que los ojos son heridos de la belleza, se resiente todo el espiritu sensitivo i juntamente toda l' anima sensitiva. es doctrina del principe de los filosofos, que entre todos los poros i sentidos, que tenemos, sea la vista capaz de muchas mudanzas i calidissima por lo qual recibe mas facilmente las afeciones cereanas; i atrae a si con herviente espiritu los traspassamientos, o transmigraciones de los amores; si es licito dezir assi lo que no tiene hasta aora otro nombre en nuestra lengua. i como dize Plutarco en la .5. deca. de los sermones conviviales, la vista es

vaga i maravillofamente movable, i por beneficio del efpiritu, q̄ arroja i defpide la viveza fogofa i aguda luz de los ojos; fiembra i efpärze una admirable fuerça. i la origen del amor, que es afecion graviffima i vehemiffima del' alma, nace de la vifta; de fuerte que el amante fe refueltre, i defata, i liquece, quando ve una muger hermosa; como fi todo fe uatelfe de traspaffar en ella. i es particular paffion de todos los que aman (como el mefmo es autor en el Erótico, o razonamiento amatorio) hablar como presentes, i abraçar i llamar i quejarfe. Porque la vifta pinta i figura otras imagenes como en cosas liquidas, las cuales fe defnazen, i defvanecē prefto i defamparan el pensamiento i entendimiento; mas las imagenes de los que aman, efculpidas en ella como mufiones hechas con fuego, dexan imprefas en la memoria formas, que fe mueven i viven i hablan i permanecen en otro tiempo. porque fiendo representada a nueftros ojos alguna imagen bella i agradable, paffa la efigie della por medio de los sentidos eftteriores en el sentido comun; del sentido comun va a la parte imaginativa, i della entra en la memoria, pensando i imaginando fe para i afirma la memoria; i parando aqui, no queda, ni fe detiene; porque enciende al enamorado en deffeo de gozar la belleza amada; al fin lo transforma en ella. i porque, como dize Plotino, en tanto que nosotros pensamos atentamente en alguna cosa, conviene que todos los otros sentidos recoran al sentido comun, donde fe forman los pensamientos; no de otra fuerte que suelen hazer las lineas tiradas de la circunferencia al centro; de aqui sucede que eftando ocupado el sentido comun de algun pensamiento; veamos, o sentimos muchas cosas fin percebir que fean. porque nueftro entendimiento i nueftra imaginativa atienden i fe fatigan en otra operacion. i affi vine yo a dezir en una parte;

Quando en vos pienfo; en alta fantasia
 m' arrebató, i aulente me presentó,
 i crece, contemplando 's, mi alegría
 donde vueftra belleza representó.

las partes con que siente l' alma mia
 enlazada en mortal ayuntamiento,
 i recibe 'n figuras conocidas
 al sentido las cosas ofrecidas;

Aunqu' en honda tiniebla sepultado,
 i estó en grave silencio i escondido,
 casi en perpetua vela del cuidado
 se m' adormecen; i en el bien crecido
 desta memoria con amor formado
 se vencen, i allí todo suspendido
 el espíritu os halla, i tanto veo,
 quanto pide 'l Amor i mi desseo.

el mal se siente \square *Perífrasis del corazón i de los sentidos interiores, en Latin se llama circucion, en Español torcimiento, o rodeo de palabras, cuando se usa por necesidad, o por ornato, en la poesia mayormente. este lugar parece que lo siguió G. L. de Petrarca en el son. 2 20. part. 1.*

Vive faville uscian de duo bei lumi
 ver me si dolcemente folgorando.

si ya no es del Marmuta en la par. 1.

Quei ch'uscir donna da bei lumi chiari
 accesi spirti vostri, allhor che fiso
 tenni lo sguardo nel' amato viso;
 passar per gli occhi al cor dolci, et amari.

Los espíritus vuestros encendidos
 que passaron Señora de las bellas
 lumbres claras, ent onces quando fixa

euve la vista en el amado viso ;
al coraçon passaron por los ojos
dulces i amargos .

al camino □ es modo comun de nuestra lengua dextr al passo ,
por en el passo ; i al camino , por en el camino. el mismo G. L. dixo en
la canç. 4.

al fin ya mi razon salio al camino.

con los □ assi emendo discreta i agudamente Francisco de Me-
dina.

memoria □ la memoria, que es parte de la prudencia ; es una res-
tencion i conservacion de aquellas cosas , que uno aprendio , o por
quien el animo repite las cosas , que fueron ; o (como piensa Aristo-
teles) es imaginacion de aquellas cosas , que avia hallado el sen-
tido , como simulacro de aquellas , de quien nacio la imaginacion .
o es una fuerza , o afecion del sentido comun , con la cual mira-
mos en el animo , como si estuviessimos presentes , las cosas passadas
i aquellas , o que entendemos , o que percebimos con el senti-
do ; o es una vista o miramiento (si se sufre dezilho deste modo no
hallando otro con que esplicallo) de la forma concebida en el ani-
mo de las cosas passadas i percebidas con el sentido , o con el enten-
dimiento . M. Tulio en la primera Tusculana dize de sentençia de
Platon , que la memoria es una recordacion de la vida passada .
esta puesta en la ultima parte del cerebro , por que la imaginacion
possee la primera , i la cogitacion la del medio . la imaginativa ,
o estimativa es uno de los sentidos interiores ; que son imaginacion .

SONETO. XI.

*cogitacion, memoria, opinion i consideracion, segun trae Melecto. Nam
 sunt se interiores a diferencis de los exteriores, que son ver i ov. &c.
 parecen semejantes a este verso de G. L. dos de Lucrecio en el lib. 4.
 que dizen asi.*

**nam si abest, quod ames, praesto simulacra tamésunt
 illius, & nomen dulce obversatur ad aures.**

porque si lo que ámas está ausente;
 presto los simulacros t' aparecen,
 i el dulce nombre en tus orejas suena.

que los suyos \square *porque los espiritus, que salian de los ojos de
 ella, entrando por los del al coracon, les solian abrir el passo.*

derretian \square *traslacion.*

rebientan \square *rompiendo en lagrimas, o en suspiros. i traxo el cor
 ion de aquel lugar de Virgilio,*

nec se iam capit unda. —

SONETO. IX.

Señora mia si de vos yo ausente
 en esta vida túro i no me muero,
 pareceme qu' ofendo a lo qu'os quiero,
 i al bien

i al bien, de que gozava en ser presente.
 Tras este luego siento otro accidente,
 qu' es vèr que si de vida desespero,
 yo pierdo quanto bien de vos espero,
 i así ando en lo que siento diferente.
 En esta diferencia mis sentidos
 estan en vuestra ausencia i en porfia;
 no sè ya que hazerm' en mal tamaño.
 Nunca entre si los vèo si no reñidos,
 de tal arte pelean noche i dia,
 que solo se conciertan en mi daño.

Este soneto està dispuesto con limpieza i sin algun trabajo; antes parece que Garcí Lasso no puso mas cuidado en el que en decir los pensamientos de su animo pura i sencillamente, i con esto alcanzò bien su intencion. i así resplandee, i mucho mas en los cuartelos, la puridad, que tanto conviene a la poesia. mas por que se entienda que es puridad, ya que este epigrama à sido ocasion de nombralla, se à de entender, digo esto a los que saben poco destas cosas; que la oracion pura es diversa de la propria; que la propiedad es por causa de la pureza, i deve estar siempre la propiedad en toda parte, pero no à de aver siempre, ni conviene, en toda parte la puridad. la cual es (llamando la desta manera por la necesidad de la lengua en cosas semejantes) desnudeza, quando no se mezcla ornamento, ni es derefo alguno. es muy comun a la forma i estilo delgado, pero

no perpetua . porque algunas vezes parece trabajada i compuesta . mas difiere de la simplicidad , que es propria del estilo infimo . por que la oracion simple es aquella , que pone delante los ojos lo que trata sin causa , sin circunstancias ; pero la pura pondra estas , mas sin ornamento . i es en dos maneras , o toda propria i sin que se hálle en ella alguna cosa peregrina , o toda limpia i sin que se descubra i hálle en ella alguna cosa torpe i sórdida . La peregrina es en dos modos , o en las palabras , que es cuando uno Grecoza en Latin o Italianaxa en Español , i al contrario ; o en la contestura i trazacion de las mismas palabras.

Señora] particularmente declaran los poetas , que escriben cosas de amor , i la que sirven por este nombre Señora , como tirana i poseedora de su libertad.

gozava] porque el gozo es del bien presente , como el dolor i tristeza del mal presente ; i la esperanza del bien venidero , como el miedo del mal futuro.

ramaño] arcaísmos. esta diction ya es desusada de los buenos escritores , i justamente ; porque ni la formacion della es buena , ni el sonido agradable , ni el significado tan eficaz , que no se hallen voces , que representen su sentido . pero no puedo contenerme tanto , que no diga lo que a mucho que traxo en el animo i desseo publicar . por nuestra uoracion vemos estrechado los terminos estendidos de nuestra lengua , de suerte que ninguna es mas corta i menesterosa que ella ; siendo la mas aburridante i rica de todas las que viven agora . porque la rudeza i poco entendimiento de muchos l' an reduzido a estrema pobreza ; escusando por delicado gusto , siendo muy agenos del buen conocimiento , las dictiones puras , propias i elegantes ; una vez por ser usadas i comunes , otra por no incurrir en la ambigüidad de la significaciõ , dando sentido torpe contra razon i cõtra todo el uso de las de mas lenguas.

por

porque causa no deven ser admitidas estas voces, *Natura*, *Ayuda*, *siendo* bien formadas i analógicas i significantes, i otras infinitas desta suerte? quien es tan barbaro i rustico de ingenio, que huya el trato de esta dición, *Lindo*, que ninguna es mas linda, mas bella, mas pura, mas suave, mas dulce i tierna i bien compuesta; i ninguna lengua ái, que pueda alabarse de otra palabra mejor que ella? por ventura es mejor el uso de las estrangeras? es justo que perdamos nuestra lengua propia, i abracemos la española? Los Italianos, embres de juicio i erudicion i amigos de ilustrar su lengua; ningun vocablo dexan de admitir, sino los toscos i rusticos. mas nosotros olvidamos los nuestros nacidos en la ciudad, en la corte, en las casas de los embres sabios; por parecer solamente religiosos en el lenguaje, i padecemos pobreza en tanta riqueza i en tanta abundancia. permitido es que el escritor se valga de la dición peregrina, quando no la tiene propia i natural, o quando es de mayor significacion. i Aristoteles elaba en la poetica i en la retorica el uso de las voces españolas, porque dan mas gracia a la compesitura, i la hazen mas deleitosa i mas retirada del hablar ordinario. pero nosotros, solo por huir el nombre de incrantes, publicamos la morancia de la prudencia, i el pccco juicio nuestro; defectando las que son en nuestra lengua puras, hermosas i eficaces, i sin vicios de las agenas improprias i de significacion menos vehemente. si esto es enriquecer la lengua i adornalla con las joyas peregrinas, juzuen lo los que saben i tienen verdades o conocimiento de estas cosas; que yo no pienso que ayra quien tal diga de los embres que entienden alguna cosa. mas desengañen se quien vixere alcanzado solamente el aparato i esornacion de la lengua, i vixere puesto su cuidado en la limpieza i elegancia della; que no por eso ayra sido su trabajo de algun efecto; sino a acompañado con el la diligencia, que se deve tener en tratar las cosas. porque no ái cosa mas im fortuna i molesta, que el sentido i juntura de palabras cultas i numerosas, sin que resplandezca en ellas algun pensamiento grave o agudo, o alguna lumbré de erudicion. i estí dize prudentemente Quintiliano en el lib. 8. que el cuidado á de ser de las palabras, i la solicitud de las cosas. porque muchas vezes se traxan con ellas diciones escogidas i se des-

xix vèr con su mismo resplandor.

noche i dia] por todo tiempo, i es adagio, Noctes atq; dies.

que solo] *de aqui es imitada esta copla de Fernando de Canger;*

Miedo, gloria, amor, i engaño,
 razon cobarde i antojo
 combaten por mi despojo;
 i conciertan l' en mi daño.

SONETO X.

O dulces prendas por mi mal halladas,
 dulces i alegres cuando Dios queria;
 juntas estais en la memoria mia,
 i con ella en mi muerte conjuradas.

Quien me dixera, cuando en las passadas
 oras en tanto bien por vos me via;
 que m' aviades de ser en algun dia
 con tan grave dolor representadas.

Pues en un' ora junto me llevastes
 todo 'l bien, que por terminos me distes,
 llevad me junto el mal, que me dexastes.
 Sino sospecharè que me pusistes

en tantos bienes; porque desseaſtes
vérmeme morir entre memorias tristes.

Este soneto es imitado de aquellos dulcissimos i suavissimos versos de Virgilio en el . 4 . de su maravillosa Eneida,

Dulces exsuviae, dum fata, Deusq; sinebant.

à no se puede negar que . G . L . no mostrò en el dulce i afectuossimo
mo espíritu ; porque en esta materia (si es licito dezirlo asi) no
es inferior a Virgilio ; antes excede , considerando el encarecimiento
to del tiempo , dia , oras i una ora , terminos i los contrarios de bien
i de mal ; pero no por esto dexa de ser menor en el modo del deca
zar i en la suavidad i grandeza del espíritu . sirveſe aqui de la ſi
gura profopopeya , que los Latinos llaman conformacion , i en nues
tra lengua podrá tener por nombre fingimiento o hechura de per
sona ; la cual contiene en ſi mucha diuidad , i es la mas vehemente
de todas las figuras . hazeſe en dos maneras ; quando se introduce
persona fingida , como la Fama en Virgilio , La Hambre en el . 5 . de
Ovidio ; o caſi ſacamos del ſepulcro i tinellas de La muerte i Flue
ton algunos defuntos , i representamos , como ſi eſtuviaſſen vivos i pre
ſentes , ſu acion i palabras . eſta no es figura , ſi no parte de ar
gumento poetico . La otra es quando no ſe ſinze persona por aquel
modo , ſino por la oracion , que ſe le atribuye . i eſta ſe divide en dos
eſpecies ; porque ſi habla Eneas en el poeta , ſera ſermocinacion , porque es
persona verdadera . pero ſi ſe introduce fuera del argumento ; como cuan
do dize el meſmo , que ſu padre lo reprehendio en ſueños ; es profopopeya ,
porque entremete otra persona fuera de la ſuya , i de Dido . mayormente ſi
ſe atribuye la habla a coſa muda , como la tierra en el . 2 . de Ovidio , i cuando

Las inanimadas hablan con lo que es animado; como se vé en las transformaciones i fabulas, donde los rios i mares i tierra se introduzen oyendo i hablando unas a otras. i cuando lo animado habla a lo que tiene anima, como en la primera elegia del primero de los amores de Ovidio;

Qui modò Nasonis fueramus quinque libelli.

i en Propertio la puerta tambien á otro modo, cuando se da el sentido i no la oracion a lo bruto por que se haze persona de cosa, que no lo es. como,

te nemus Angitiaë, vitreâ te Fucinus undâ,
te liquidi fievère lacus. —

con este se junta aquel modo, cuando hablamos con las bestias, i cosas brutas, que no tienen entendimiento, como si entendieffen. así Mezenacio habla a su cavallo Rebo, Turno a su lanza, i Dido a la espada de Eneas, i G. L. en la eglog. 2. a los lobos i ossos, i Oracio a su lira,

Poscimus, si quid vacui sub umbra. &c.

o Cristoval Mosquera de Figueroa en el 5. libro de su enamorado Elio crisó escribe estos versos, convirtiendo a las puertas lo que hablava con Criselia;

Vos puertas sois testigos de mis males,
i pudierades ser tambien aora
remedio de mis penas desiguales.
Ya da señal de luz la blanca Aurora,
puertas dexad me ver a mis amores,

dexad

dexad me despertar a mi Señora.
 Que yo 's celebrarè con mil colores,
 1 colgarè guirnaldas amorosas,
 1 cubrirè 'l umbral de varias flores.
 En onra del Amor las frescas rosas
 esparzire por tierra; rociando
 la entrada con las aguas olorosas.
 Que sirve al desdichado estar rogando?
 siento que despreciais mi amargo ruego,
 1 en vano estoi yo triste suspirando.
 Largo tiempo vivais puertas, si luego
 me consentis llegar donde pretendo;
 1 n' os consume el codicioso fuego.
 Nunca os vaya gastando 1 deshaziendo
 el tiempo; ni os veais d' aspera sierra
 romper con riguroso 1 ronco estruendo.
 Con silencio aliviaos de la tierra,
 1 dando me lugar mui poco a poco,
 pondreis remedio a mi sangrienta guerra.

cuando dios □ es de Virgilio en el lugar dicho, 1 de Petrarca
 en la canç. 4. de la part. 1. 1 assi dixo don Diego de Mendoza;

Dias cansados, duras oras tristes,
 crudos momentos en mi mal gastados,
 al punto que pense veros mudados,
 en años de pesar os me bolvistes.

quien me dixera □ Comiseracion del bien passado a la miseria
 del estado presente.

Hermosas Ninfas, qu' en el río metidas
 contentas abitais en las moradas
 de reluzientes piedras fabricadas,
 i en columnas de vidro sostenidas;
 Agora esteis labrando embevecidas,
 o texiendo las telas delicadas;
 agora unas con otras apartadas,
 contando 's los amores i las vidas;
 Dexad un rato la labor alçando
 vuestras ruyias cabeças a mirarme,
 i no 's detendreis mucho, segun ando.
 Que o no podreis de lastima escucharme;
 o convertido en agua aqui llorando,
 podreis alla d' espacio consolarme.

Hermosísimo es este soneto con epítetos, perífrasis, descripción de tratos
 i la admirable división, con que concluye; aludiendo a la naturaleza de
 las Náyades, que están en agua, i el se hà de covertir en ella. i parece en
 el i se muestra el resplandor de las palabras que puso, que es lo que los
 Latinos llaman por metáfora color en la oracion; i lo mismo la claridad
 dellas, que está puesta en la construcción. La cual no es otra cosa, que una
 acomodada i simple mutacion de palabras dichas con orden para entendi-
 miento del sentido encerrado en ellas. su cōtrario es lo que llaman Sin-
 tesis los Griegos, i nosotros construcción oscura i confusa. Es importantíssi-
 ma la claridad en el verso; si falta en el, se pierde toda la gracia, i la her-
 mosura

medida de la poesia. i bien se vé en Virgilio que el hilo del hablar i la tesitura i coligamento de las diciones lo hazen clarissimo; porque las palabras son imagenes de los pensamientos. deve ser la claridad que nace dellas luziente, suelta, libre, blanda i entera; no oscura, no intricada, no forçada, no aspera i despedaçada. mas la oscuridad, que procede de las cosas i de la doctina es alabada i tenida entre los que saben en mucho. pero no deve oscurecerse mas con las palabras; por que basta la dificultad de las cosas. causa se la clareza de la puridad i elegancia. la elegancia es modo, que trae claridad a todos los modos de la oracion; la puridad de si mesma es clara i abierta; mas la elegancia está en la grandeza i manifestacion del dezir, i es como el sol, que deshaze la oscuridad. las palabras, que usa, son claras, llanas, nativas (llamo nativas, las que se significan con el sentido, i son casi nacidas con las mesmas cosas) i tales que ninguna dureza se hálle en ellas, i finalmente las mesmas que usa la pureza.

hermosas &c □ Petrarca en la parte 2. Soneto. 53.

O Ninfe, e voi, che'l fresco herbofo fondo
del liquido crystallo alberga, e pascé.

Ninfas, i vos, qu' el fresco ervoso fondo
del liquido crystal alberga, i pace.

Gerónimo Nuncio eglo. 2. lib. 5.

Ninfe, ch' i vivi et morbidi alabastru
di voutre molli, et delicate membra
fra queste tremolanti, et lucià onde
riponete sovente al caldo estivo;
et ch' alcun tempo di pietà dipiate

deste

de este uientia a le mie acerbe pene.

Ninfas, qu^e el alabastro vivo eterno
de vuestros blandos delicados miembros
entre estas tembladoras ondas lucidas
tal vez poneis enel calor estivo;
¡ alguna vez de piédad teñidas
distes oido a mis acerbas penas.

colunas de vidro □ así llama Virgilio enel 4. de su incomparable geórgica a los asientos de las Náyadas;

— vitreís que sedilibus omnes
obstupere. —

Claudio enel 6. consulado de Onorio,

undosâ tum fortè domo, vitreísque sub antris
rerum ignarus ad huc, ingentes pectore curas
volvebat pater Eridanus. —

Entonces en la casa de las ondas,
¡ en las grutas de vidro el padre Eridano
bolvia, aun inorante de las cosas,
cuidados grandes dentro de su pecho.

dexad un rato □ Bernardo Tasso enel 1. lib. de sus amores,

Alza Arethusa fuor le chiome bionde
de tuoi cristalli liquidí e lucenti

Alça Aretusa fuera el oro ruvio
de tus luzientes liquidos cristales.

A este mismo intento me acuerdo aver hecho un soneto, que para que tēga vida i no se pierda en silencio i oscuridad, con otros algunos versos nuevos, que an de ir esparzidos por aqui; me atrevo entrexerillos en estos ecelentisimos de G. L. con el mismo pensamiento, que aquel grande artifice, que trayò su nombre en las istorias del escudo de Palas de tal suerte, que era imposible deshazello, sin ofender la hermosura delas figuras.

Betis, qu' en este tiempo solo i frio
 escuchas mi dolor; del hondo asiento
 acoge'n tu callado movimiento
 los ultimos suspiros; que yo envio.
 I si tiene valor tu sacro rio;
 da me qu' en arbol verde mi tormento
 laménte transformado; que ya siento
 cual Cisne debil voz al canto mio.
 Por que con nuevas ramas tu corriente
 cercarè coronando, i dililado
 ire'n tu curso largo i estendido.
 Que mi luz ceñira su bella frente
 de mis hojas; o en llanto desatado
 fere'n sus blancas manos recogido.

SONETO XII.

Si para refrenar este desseo
 loco, imposible, vano, temeroso;
 i guarecer d' un mal tan peligroso,
 qu' es darm' a entender yo lo q̄ no creo;
 No me aprovecha vêrme cual me veo,

o mui aventurado, o mui medroso
 en tanta confusïon, que nunca ôso
 fiar el mal de mi, que lo posseo;
 Que m' à d' aprovechar vèr la pintura
 d' aquel, que con las alas derretidas
 cayendo fama i nombre al mar à dado;
 I la del que su fuego i su locura
 llora entre aquellas plantas conocidas,
 a penas enel agua resfria lo.

En este soneto se hallan muchas sinalefas, que es el concurso de solas vocales; dicho propriamente en lengua Latina elision, o colision, o cõcurso, i en la nuestra herimiento. estas suenan mas dulcemente que las consonantes, i por esso forman la oracion blanda i delicada; pero no por esso dexa de hazerse grande i llena por el concurso dellas.

loco ¶ verso de grande i generoso espíritu i somdo, i figurado por la dissolucion, o asyndeton, i por el crecimiento dela oraciõ. loco; por parte del entèdimuõto. imposible; por la naturaleza, o circustãcias. vano; porque no puede tener efeto; que, como dize Aristoteles, vano es lo que no cõsigue su fin. temeroso; porque aunque esperára tener efeto, se de via temer. esta congèrte de epitetos, que los Griegos llaman sinatrisinãs, i nosotros podemos nombrar amontonamiento de voces, que tienen varia significaciõ (sea licito usar este vocablo en lugar tan necesitado) es demasiadamente comun a los Italianos, que no se cansan enel continuo trato i repeticiõn dellos. pero de los que yo me acuerdo, ninguno la figuio con mas importuna i molesta afetaciõ, que el Minturno diziendo deste modo,
 tante chiare virtù, belle, immortal,

rare, nove, leggiadre, alte, divine.

Los epítetos, llamados por otro nōbre apositos, i en vulgar ayuntados, son muy frequentes a los poetas, que se sirven dellos libremente. porque les basta que cōvenzan a la voz a quē se juntan. i assi ninguno reprehēdio en ellos el umido vino, los diētes blācos; mas en el orador si no hazē efecto son ociosos. porque no aī alguno tan morante, que no conosca que la nieve es blanca, el sol dorado, la luna argentada, i que estos son demasiados epítetos, pero tienen en la poesia no mediana gracia. porque siendo suave de su naturaleza, como es autor Ermōgenes en el lib. 2. de las formas de la oraciō, entre todos los otros ornāmētos suyos son mas alabados los epítetos como mas suaves, i que dā mayor deleite, i en estos tiene principado Estesicoro, porque usa de muchos. i no solo se usan estos apuestos para el ornato de la oracion i gravedad de las cosas, i para la eficacia, como **ferreus enlis**; si no para los afetos i explicacion de los sentimientos del animo, quando buscamos la fuerza i significacion en los vocablos de las cosas, i no la podemos hallar. estos distinguen i diferencian, o añaden, o demueven. i se engañan los que piensan, que tocā solo a la elocucion; porque tāmien estan en las cosas, como se vē en Virgilio, quando dize, **pius Aeneas**. en la elocucion sera, si vario terminacion, si mūdo, si hago perifrasis, que es rodeo de muchas voces, diziendo, ombre de maravillosa fortaleza, antes que ombre fuerte. distingue el epíteto las cosas ambiguas i dudosas, i assi dize Virgilio, **nigra hirundo** i diferencia de las riparias especie de golondrinas no negra, ni que vive en las casas. i dezimos aplazibles palabras diferenciando de ayudas. alguna vez es igual el epíteto, como ombre risivo, por que a solo el ombre toca aquella naturaleza. Tambien se trae de la propiedad del nombre, a quien se llega, como en el 4 de la Ene.

— **spargens humida vina.**

i este se llama epíteto fisico, por que la naturaleza del vino es umida, i algunas vezes es crōnico, o del tiempo, como se vē que dize el mismo

encl. 1. de la Ener.

accipiunt inimicum imbrem —

escribiendo en otra parte;

— **amicos irrigat imbres.**

trae se de la metonimia, o trasnominacion, quando dezimos **amarilla** muerte, triste vejez, del' amplificacion, como par ole sante en *Petrarca*, si no me engañó, de la deminució, **animus minutus**, por pequeño animo, de la traslació, como palabras aplazibles i airadas; por que ira i plazer son traslacion del animo. suele traerse también del acacumiēto no solo pasado pero futuro, de la esperāza, **miserrima Dido**. i por lo mismo *Turno* llama felicea a *Tolunio*, muriēdo despues, lo que el queria i deseava. algunas vezes es mediocre, como, **placida pax**, porq̄ mayores son los provechos de lapaz, que agradar i ser deleitosa. por inductiō **perituræ moenia Troiae**. por aposicion, pero este uso es en la oracion, como dize *Ovidio*,

— **amanti flumina Cycno**

que traduzio G. L.

ni al blanco cisne, qu' en las aguas mora.

desta suerte se puede considerar la naturaleza de los epitetos, unos necesarios, otros por uso solo, como **Iupiter optimus maximus**. otros para la luz i resplandor como

— **tempestatés que sonoras.**

el necesario es el que trae causa, o razon,

saer de:

— *laeve memorem Iunonis ob iram.*

porque como advierte bien Escaligero en la Idea, si no se acordára no se encendiera en ira: por esso,

manet altâ mente repostum. &c.

1 si no fuera brava i cruel, aunque se acordára, no se enojára.

o mui aventurado □ antiteto, o contraposicion, si assi se puede llamar, por que no tiene voz Latina; es quando contra ponemos una cosa a otra.

fiar el mal □ ipérbole, los Romanos le dieron por nombre superlativo, o eccesso, o crecemento, que sobrepaja la verdad por causa de acrescentar o deminuir alguna cosa. o como siente Escaligero, es eccesso i sobra que denota redundancia; quando levantamos una cosa con circuito de cosas, o con mayor naturaleza que la suya propria. podemos llamalla en nuestra lengua engrandecimiento. i es buena demostraciõ della estelugar, por que ninguna cosa ái, que no siemos de nosotros. aunque se traxo la imitacion de Pedro de Cartagena, que dixo;

lo que siento
no fio del pensamiento.

1 Antonio de Soria escrivió assi;

de mi mesmo no me fio. &c.

1 de la suerte que G. L. escrivió don Diego de Mendoza a don Simon de Silvera.

qu' aun descubrir nõ öso que desseo.

la pintura] devio vér la pintura de Icaro i Facton. o sea la pintura o la istoria. porque la poesia es pintura que habla, como la pintura poesia muda, segun dixo Simonides. i haze su argumento con la semejança i igualdad del caso dellos al suyo; por que si ellos se atrevieron a cosas imposibles, el oía lo mesmo.

aquel que] perifrasis de Icaro. Plinio en el lib. 7. cap. 56. dize que Icaro hallò las velas, i Dédalo el mastel i antenas. la fabula destes padre i hijo es muy conocida de todos. unos piensan que Dédalo por aver guardado en l' astrologia la mediocridad en la contemplacion de las cosas celestes, escapò; i que Icaro, buscando las cosas mas altas, cayò apartã dose mucho de la verdad. i sabe se en las policias de Eraclides, que Icaro huyò con su padre en galera de tres remos, porque mostrò a Teseo la entrada del labirinto. La verdad es (si algo desto se puede afirmar en tanta oscuridad i en tanta vegez de años) que aviendo visto Dédalo en Egipto el labirinto, fabricò a la buelta otro en la isla de Creta, que es oi Candia, a semejança suya; i dãdo ocasion a los adulterios de la reina Pasifae i conformando los ella con su maldad; incurrio en odio de Minos, i preso por el, se arrojò por vna ventana, i escapò con prospero viento, huyendo con el uso, que entòces hallò de las velas, de la armada real, que lo seguia con solos remos; i su hijo Icaro, que estava puesto con el al comun peligro, perdiendo se su vaxel por inorancia i poca destreza del piloto, se ahogò, i llevado del recurso i impetu de las aguas en una isla sin nombre cerca de Pérgamo; arribando a caso alli Ercules, i conociendo el cuerpo muerto, le dio sepultura. donde dize Pausamas en el lib. 9. que en su edad parecia un grande ayuntamiento i monton de tierra en un promontorio, o cabo, que està sobre el mar Egeo, i del tomò nombre la isla, i el mar que la cerca; i así lo tocò Ovidio en el 2. del arte de amar,

Icare, clamabat; pennas aspexit in undis.

ossa tegit tellus,aequora nomen habent.

llamava,Icaro;vio enel mar las alas.

cubre'l cuerpo la tierra,el mar à el nombre.

i la del que sufuego \square perifrasis de Faeton, que quiere dezir resplandeciente, o ardiente; es el astro de Iupiter, como siente Aristoteles en el de mundo, si es verdadero el titulo. Omero da este epiteto al Sol, $\alpha\lambda\iota\sigma\ \phi\alpha\iota\tau\omega\alpha$, dicho hijo del Sol i Climene, i que intentò guiar su carro, i murio de un rayo, por que no alcanzò bien i ciertamente el curso del Sol, i muriendo dexò imperfeta aquella arte. Luciano en l' astrologia cree que Faeton fue un ombre, que hallò el curso del Sol, como Endimion el de la Luna. Platõ declara así esta fabula en el Timeo; que Faeton hijo del Sol guiando el carro de su padre, por que no pudo regillo por el camino, que solia el Sol, quemò todas las cosas, que estavan en la tierra, i el murio herido con un rayo; pero que significa esto la mudança de todas aquellas cosas, que son en la tierra, i delas que està en el cielo, i se muevẽ cõ el cielo, i aquel estrago i mortandad, que se haze; interpuesto largo intervalo, de las cosas terrestres, con la continuacion de muchos fuegos, que se encienden i encruelecen. por que por las bueltas de muchos años se causa aquella comutacion del circuito i buelta del cielo, a la qual se sigue aquel estrago de incendio, con que peligran mas i mueren los que abitan en lugares altos i secos, que los que viven en los cercanos al mar i a los rios. Aristoteles en el. 4. del cielo i mundo refiere esta fabula a los incendios i llamas nacidas del cielo, que quemaron en tiempo de Faeton las partes del mundo, que miravan a Oriente. Olimpiodoro la interpreta alegoricamente, diciendo que por Faeton se entiende el cometa, que trayendo su nacimiento del Sol como autor de todos los bienes, procura conseguir su movimiento, i con el proprio i demasiado calor i ardor trae grandisimos incendios i sequedades, y entonces muerto por el fuego, que son los vapores, es bañado en el Eridano, que es el unior. Faeton se llamó $\rho\alpha\sigma\ \tau\epsilon\omicron\upsilon\varsigma$

que quiere dezir lumbre verdadera, como interpreta Iuan Coropto, i nascio de Climène hija del Océano i Tetis diosa del mar, q̄ es el blando umor i umidad terrestre, que se engendra del Océano, que es padre de todo umor, o sea pluvial, o de fuentes, i de la tierra, que es su madre. por que Climène se deduze de *κλῖμα*, que significa inúndo, riego i umedescio; de suerte que Climène denota naturaleza regada. i por esso es el Sol su padre, porque todo vapor viene de la materia umida como de madre, i se informa del Sol como de padre; con lo de mas, que an dicho otros mysticamente en este lugar. pero algunos significan esta fabula moralmente contra los que presumiendo subir con temeraria osadia mas alto que lo que pueden sus fuerças, al fin caen en tierra. Yo toqué esta istoria fabulosa de este modo;

Faeton con ardor ciego
del Sol llevò los cavallos,
con qu' el mundo abraò en fuego,
porque no supo guiallos.

I de un rayo derribado
puso fin a su ventura,
en el rio sepultado,
cuyo nombre siempre dura.

Yo que de mi Sol hermoso
presumi la pura lumbre,
i atrevido i animoso
no desmayo en l' alta cumbre;

Si quere Amor, que del cielo
encendido baxe, i muerto
lugar pequeño es el suelo
para tanto desconcierto.

plantas] sus hermanas las Eliadas bueltas en égiros o alamos negros; Ovidio con Apolonio i los Griegos las trasforman en povos, Virgilio en la eglo. 6, en alamos, i en el 10. de la Enei. en povos.

apenas \square es figura parágoce, o proparalésis, que es adición al fin, porque devia dezir appena.

resfriado \square con aquel modo declara la fuerça del rayo. porque por se estas dos fabulas en un soneto, acabare con el la anotacion deste.

Dichoso fue'l ardor, dichoso el buelo,
con que desamparado dela vida,
dio nombre a su memoria esclarecida
lecaro en el salado i hondo suelo.

I quien el rayo derribò del cielo,
culpa de la carrera mal regida,
que Lampécie llorosa i afligida
lamenta en el hojoso i duro velo;

Pues de uno i otro eterna es la osadia
i el generoso intento, qu' a la muerte
negaron el valor de sus despojos;

Yo mas dichoso en la fortuna mia,
pues al cielo lleguè con nneva suerte,
i ardi vivo en la luz de vuestros ojos

SONETO. XIII.

A Dafne ya los braços le crecian,
i en luengos ramos bueltos se mostravan:
en verdes hojas vi que se tornavan
los cabellos, qu' al oro escurecian.

Dé áspera corteza se cubrian
los tiernos miémbros q̄ aun bullédo estavá;

los blandos pies en tierra se hincavan,
 i en torcidas raizes se bolvian.
 Aquel, que fue la causa de tal daño,
 a fuerza de llorar crecer hazia
 el arbol, que con lagrimas regava.
 O miserable estado, ô mal tamaño,
 que con lloralla crezca cada dia
 la causa i la razon porque llorava.

En este soneto i transformacion á muchos epitetos, que algunos son propios, variedad de braços i ramos, hojas i cabellos, cortezas i miembros, pies i raiz, porque en el arbol los braços son los ramos, los cabellos hojas, los miembros corteza, los pies raizes. Los atributos, que dio son largura a ramos, aspereza a corteza, ternura a miembros, torcido a raizes; i despues de tratadas sus partes nombra el todo, que es el arbol. el estilo es perspicuo, blando i suave. Trapezuncio llamó, pero no bien, claridad, la que Quintiliano perspicuidad, i M. Tulio evidenci. esta perspicuidad es facilidad dela oracion para entendimiento de las cosas, que se tratan en ella, como se vé bien en el exemplo presente. i no menos se componen estos bellissimos versos de aquella gracia i hermosura de elució i forma, q̄ los Latinos nombrã venustas, la cual es comun a todos los estilos. en la narració umilde es llana i recogida i estrecha; i en la figura i modo mediano mas aderezada i vestida, i en el alto muy trabajada, porque es casi nacida en el estilo infuno, templada con no mucha arte; i nativa en la forma mediocre; i artificiosa en la sublime. esta nunca faltò a Virgilio, i muy pocas vezes a G. L. pero no solo respñadece aqui esta virtud; mas también la suavidad, q̄ acrecienta ornato a la gracia i hermosura. porq̄ la oracion suave es la q̄ atrae i halaga al oyente a leer,

• a otr aun contra su volūdad . al fin la venustidad es hermosura dela com-
posició mesma, i la suavidad especie delicada dela venustidad.

VI ¶ a mi parecer solo sirve este verbo de suslētár el verso. pero puede
tolerarse por causa de elegancia, i ser figura, como en el. 6. de Virg. que
sobrá el pronombre,

At pater omnipotens media inter nubila telum
contorsit, non ille faces neq; fumea tedis
lumina —

dè áspera ¶ no colidio G. L. este verso, porquedeshizo aquella fina
lesa, o compresion, que los Griegos llaman sínéresis, que es colision, o con-
juncion con vocales casi enemigas una de otra, que no se puedan contraer
juntamente, para que el verso no sea hualco, que dizen los Latinos, o laxo
por otro nōbre, como;

Insulae Ionio in mǎgno —

i con esta diéresis denota G. L. apartádo aquellas vocales, l' aspereza de
los miembros, i la repñancia de la trasformacion. i sin duda que estas
divisiones hechas artificiosamente dan grande resplandor a la poesia, i la
retrá dela comunidad de los q̄ solo hazen versos. usólas Virgilio en mu-
chos lugares, i particularmente en el.

Et vera incessu patuit dea, ille ubi matrem.

El mesmo Lasso en el Son. 16.

Mas inficion dè àire en solo un dia.

i bien se dexa vēr q̄ se levánta i hazen mas grandes estos versos por cau-
sarse aquel hiato de aquellos elementos, que no se juntan bien. i no impide
que diga Geronimo Ruceli, que quando se encuentran dos vocales, es, co-
mo el escribe, debilissimo i brutissimo el verso, porque el enseñò lo que sup

tio, i no alcangò mas, i no á para que reparar en esto, que tan claro es a todos los que tienen alguna pequeña noticia de l' arte. mas aquel verso de la Georg,

Ter sunt conati imponere Pelio Ossam,

q̄ allí está desatada la I doblada de conati i imponere, i la O de Pelio i Ossam, aunq̄ son de unas mesmas vocales, i q̄ facilmete se cõvierte la una en la otra; conviene asi para lo q̄ quiere mostrar Virgilio porq̄ con estas dos distracciones i apartamiẽtos representa mejor la grãdeza del monte, i la pesadumbre i dificultad de lo que trata. Con esta imitacion para dar a entender casi semejante dificultad i aspereza, osẽ yo dezir;

El ierto orrido risco, despeñado,

i la montaña áspera parece —

i para negar la entrada i impedilla,

Aqui nõ entra, quien no es desdichado.

i para mostrar lo que se siente i duele la division i apartamiento,

Dividen me de vos ô àlma mia.

i ayendo dicho;

Tan cansado i perdido, que no tengo

fuerça para arribar, i nunca vengo,

con mejor consejo lo mudè asi;

Parà arribar fuerça, i nunca vengo,

i tambien para descubrir la grande discordia i distancia, que ái entre

de el odio i amor i aquella contrariedad de los animos diferentes, dize;

Desconfio, aborresco, amo, espero.

porque la o i la a son elementos enemigos, i que no se contraen facilmente. i asi se hizo la division en aquel lugar, i no en desconfio, aborresco; porque no eran tan enemigos i repunantes estos efectos como los otros. i permitase me esta licencia, que usinpo en querer mostrar el cuidado de estos versos, porque no hallar facilmente otros exemplos en nuestra lengua me ofrecio ocasion i osadia para ello; i mayormente la persuasion del licenciado Francisco Pacheco, cuya autoridad por su mucha erudicion tiene conmigo valor, para dexarme llevar deste atrevimiento sin temor alguno.

el arbol □ asi leo, i no este, porq̃ se refiera a aquel, i por mejor sonido del verso, q̃ es lo q̃ tanto miran i procurã componer los buenos poetas.

ô miserable □ esclamaçion, por la cual con mas intensa pronunçiaçion declaramos el movimiento de nuestro animo.

Acabado ya esto, falta agora declarar la fabula i tocar los lugares de la imitacion. Paléfato dize que Dafne fue hija de la tierra i del rio Ladon. S. Iuã Crisostomo dize lo mesmo, i trata esta fabula escribiendo contra los gentiles, i son de la mesma sentença Astorio i el interprete de Licofron. mas Partenio la haze hija de Amiclas, i dize que Iacinto es su hermano i hijo de Amiclas, i su madre, como añade el interprete de Nicadio, es Diomedea. Ovidio la llama hija del rio Peneo. el interprete de Omero, i Casio Dionisio uticēse en el.ii. lib. de la agric. q̃ algunos atribuyeron a Costantino Cesar, dizen q̃ fue Dafne hermosissima hija del rio Ladon de Arcadia, i encendido Apolo en amor suyo la seguia perdido por ella. i ya q̃ ella ira aleçgando; suplicò a la tierra su madre q̃ la recogiesse en si, i conseguido su voto, produziò luego la tierra un arbol, q̃ visto con maravilloso esp̃ato de Apolo, llamò al arbol Dafne, q̃ quiere dezir Laurel del nombre de la virgē. i cortando un ramo de aquella planta se coronò del, i desde a
qucl

quel tiempo fue el arbol señal de vaticinio. consagraron los antiguos este arbol a Apolo porq̄ está lleno de fuego; Apolo, q̄ es el Sol, es fuego. i dicen que no cae rayo donde á la laurel, i tambien que presente lo que está por venir; porq̄ ninguna cosa arde con tanto estruendo, como dize Lucrecio, i primero que el Teócrito. de donde los antiguos juzgavan los sucesos venideros, como refiere Porfirio; porque si quando se quemava, ardia con ruido, creian que denotava felicidad, i así dixo Tibulo;

Laurus ubi bona signa dedit, gaudete coloni.

pero si se encendia callada, era triste agüero, i desto dixo Propertius,

Et iacet extincto laurus adusta foco.

Raelio trae de Teócrito que el laurel se llamó Dafne, casi *Δάφνη* por que da sonido quando se quema. diferente es desta la fabula, q̄ trata Pausanias en el lib. 8. que por ser nueva en nuestra lengua no sera importunidad trasella aqui. Ladon por la hermosura del agua cede a todos los rios de Grecia, i es muy celebre por causa de Dafne i lo q̄ cantan della los poetas. Cuentan que Enomao rei de Pisa tuvo un hijo dicho Leucipo, que enamorado de Dafne, teniendo por cierto q̄ trabajaria en vano, si publicamente la pidiesse en casamiento; porque ella de todo punto aborrecia el trato de los ombres; usó para engañalla de tal astucia. Criava Leucipo su cabello consagrado al rio Alfeo, i como lo tráçasse i compusiesse de la suerte, que suelen las donzellas; fue con vestido virginal a donde estava Dafne, diciendo fingidamente que era hija de Enomao, i que desseava ser su compañera en la caza. como en el abito del cuerpo pareciesse donzella, i cediessse a todas en la dudad i excelencia del linage i destreza de cazar, i se le mostrasse hecha a su voluntad; atraxo a Dafne maravillosamente a su amor. i los que divulgaron la fabula del amor de Apolo añaden esto, que no sufriendo Apolo la felicidad de Leucipo en su amor, hizo que decendiessse Dafne con la compañía de sus donzellas a nadar en
el rio

el río Ladon, i combidasse al mesmo exercicio a Leucipo, que lo rehusava, i compeliendole, contra su voluntad le quitaron el vestido, i conociendo el fingido abito de virgen arremetteron a el todas las compañeras de Dafne i lo matarõ traspasando lo con sus dardos i cuchillos. lo que á imitadõ en la trasformacion es del. i. de Ouidio;

Vix prece finitâ, torpor gravis occupat artus,
 mollia cinguntur tenui praeordia libro;
 in frondem crines, in ramos brachia crescunt;
 pes modò tam velox pigris radicibus haeret,
 bra cacumen habent, remanet nitor unus in illâ.

Apna fue acabado el ruego fuyo,
 sus miembros la torpeza grave ocupa,
 con delgada corteza sus entrañas
 blandas se cubren, i en la hoja crece
 el cabello, i los braços en los ramos;
 el pie poco antes tan veloz, se pega
 en raiz perezosa, i la cabeça
 tomò la cumbre, i queda solo en ella
 el resplandor. —

Angulara en el mesmo lugar;

Il pie veloce f' appiglia al terreno,
 et con radice immobil vi si caccia.

aunque suena mejor appigliò, i el aceto muestra mas la eficacia del verso; parece q' appiglia, se va pegando con la mesma tierra. esta mesma trasformaciõ tocò G.L. en la eg. 3. i don Diego de Mendoza en la traslacion que haze de la fabula de Adonis, quando Mirra se bolvio en arbol.

Oyó la Dios en su desseo postrero,
 i el blanco pie de tierra le cubrio,

la carne i ueſſos conuirtio en madero,
 los dedos en raizes retorcio,
 en rayada corteza el tierno cuero,
 los dos braços en ramas eſtendio;
 i ella con la verguença i la graveza,
 dexò ſumir el roſtro en la corteza.

SONETO XIII.

Como la tierna madre, qu' el doliente
 hijo l' eſtà con lagrimas pidiendo
 alguna coſa, de la cual comiendo
 ſabe qu' à de doblarl' el mal que ſiente,
 I a quel piadoſo amor no le conſiente,
 que conſidère 'l daño, que haziendo
 lo que le pide, haze; va corriendo
 i dobla el mal i aplaca el accidente;
 Aſi a mi enfermo i loco penſamiento,
 qu' en ſu daño 's me pide, yo querria
 quitar, eſte mortal mantenimiento.
 Mas pide me lo i llora cada dia
 tanto, que quanto quiere le conſiento,
 olvidando ſu muerte i aun la mia.

Como] es ſemejança de quatro, madre i hijo, penſamiento i G. L.

cõ esta figura se declara lo q̃ es menos conocido por lo mas conocido; se divide esta similitud en dos, una es la colacion, o comparaciõ de cosas desemejantes en genero, que los Griegos llaman parábola; otra la imagen, que los mesmos nombran icon. con la cual se comprehende qual sea alguna cosa de la semejança de otra, o quando se consieren i paragonan las formas i cosas semejantes, como

os, humerõs que deo similis —

este mesmo p̃samiẽto dispuso en otro Soneto Dõ Diego de Mẽdoça desta suerte,

I si algun bien me trãe, con el me va
como a madre con hijo regalado,
que si llorando pide algun veneno
tan ciega està d' amor, que se lo da.

I dobla asi lee Franc. de Medina. porque G.L. dixo en el verso 4
Sabe, qu' à de doblarse 'l mal que fiente.

de esta suerte se nota la diferencia de mal i accidente, que es la mesma que ài entre morbo i sintõma.

SONETO XV.

Si queexas i lamentos pueden tanto,
qu' el curso refrenaron de los rics,
i en los diversos montes i sombrios
los arboles movieron con su canto;
Si convirtieron a escuchar su llanto
las fieras tigres i peñascos frios;
si en fin con menos casos que los mios

baxaron a los reinos del espanto;
 Por que no ablandarà mi trabajosa
 vida, en miseria i lagrimas passada,
 un coraçon conmigo endurecido?
 Con mas piedad devria ser escuchada
 la voz del que se llora por perdido;
 que la del que perdio, i llora otra cosa.

pueden \square es enálage del tiempo en vez de pudieron. costumbre es de Griegos i Latinos mudar los tiempos, i deduzir las narraciones por el presente, como

— quem dat Sidonia dido.

nec dextrae erranti deus abfuit. —

i Quintiliano en el lib. 9. cap. 3. dize, que el presente se pone por el pasado, i trae este lugar del 2. de la Eneida,

hoc Ithacus velit. —

pero es frequentissimo el uso del presente por el preterito. i es esta locucion muy acomodada para las narraciones, quando atendemos a la brevedad. i es illustre exemplo el lugar de Terencio en la Andria,

Cótinuò ad te properàspercurro adforū, ut dicā tibi haec,
 ubi te non inuenio, ibi ascendo in quédam excelsum locū;
 circumspicio; nusquam.

refrenaron \square traslació, i en estos cuarteles muestra los efectos de la musica

musica de Orfeo.

reinos del espanto \square *perífrasis del infierno, figura ornatis-*
simá, i muy poetica, i q̄ haze mas sublime la oració. el mesmo en la eglo. 3.

al triste reino de la escura gente.

Silo Italico en el lib. 11.

— pallida regna.

Bistonius vates, flammisque Acheronta sonantem
placavit plectro; fixitque volubile saxum.

movio con plectro el amarillo reino,
i d' Aqueronte las sonantes llamas;
i parar hizo la inquiéta peña
el poeta Bistonio. —

SONETO. XVI.

No las Francesas armas odiófas,
en contra puestas del airado pecho;
ni en los guardados muros cō pertrecho
los tiros i saetas ponçoñosas;
No las escaramuças peligrosas,
ni aquel fiero ruido contrahecho
d' aquel, que para Iupiter fue hecho
por manos de Vulcano artificiosas;
Pudieron, aunque mas yo me ofrecia

a los peligros de la dura guerra,
 quitar un' ora sola de mi hado.
 Mas inficion de aire en solo un dia
 me quitò al mûdo, i m' à en ti sepultado,
 Parténope, tan lexos de mi tierra.

Este epitáfio, o titulo sobre sepultura hizo G. L. a su hermano don Fernando de Guzman, que murio de peste en Napoles de edad de 20 años. La lei que se deve guardar en semejantes inscripciones i titulos es, segun Platon, que no excedan el numero de 4. versos; para que el caminante que passa los lea facilmente. i Ciceron en el 2. de leyes quiere lo mesmo, diciendo assi;

ne plus quatuor heroicis versibus, quos longos appellat Ennius.
 pero esta consideracion pensada gravemente i con juicio, tiene lugar entre los institutos de su ciudad; porque de otra suerte sabemos, que lo a hecho sus Griegos i Latinos, i nuestros Españoles i Italianos.

encontra □ es figura anástrofe, llamada en la lengua Latina *inversion*, i en la nuestra se podra dezir trocamiento, quando se trueca el orden de las palabras sin necesidad alguna, porque pudiera dezir bien,

puestas en contra del airado pecho.

i como este fue el modo de Valerio Flaco en el lib. 6.

mé que venit contra. —

pero la imutacion deste lugar parece de los primeros versos de la divina Eneida,

Carthago, Italiam contra —

doyle

donde Virgilio, para mostrar siempre enemigos i contrarios de los Romanos a los Cartagineses, pospuso aquella voz propuesta; que si dixera,

Carthago, contra Italiam —

no ofendiera a la razon del verso, aunque se perdiera toda la hermosura de la composicion. I así G. L. para declarar, que su hermano traia siempre contrarios a los Franceses i sus armas, dixo de aquella manera, cabiendole de la otra suerte el verso, casi deste modo escrevi yo en una elegia a Iuan de Malara;

Mas tu, si Amor con flecha i diestra fiera
te hiere 'l pecho; dinamente airado
de verte altivo de su imperio fuera.

Porque con aquella preposicion propuesta, parece que sale i se libra del poder de Amor.

ni aquel fiero ruido ☐ hermosa perifrasis de l' artilleria; cuya invencion dizen aver sido en tiempo del emperador Venceslao en el año de 1380. desta opinión son Martin Cromero en el lib. 13. de su Polonia; i Francisco Irémico en el lib. 4. ca. 9; i Iuan Baptista Piña en el lib. 5. de la historia de la casa de Este; i concuerdan en el numero de años Blondo i Volaterrano diziendo, que el primer uso della fue en la guerra, que traian los Venecianos i Genoveses; aunque Onofre Panonio dize que fue hallada en el año de 1386. mas Arnoldo Royero Pötaco de Bordenes escribe en su cronografia, que en tiempo de Urbano 6. que fue Pontifice en el año de 1371. Bertoldo Escuar (que los Tudescos pronuncian Schuart) de negro, de quien ái duda si fue fraile, siendo ombre doto en alquimia, hallò aquel cruelissimo linage de maquina militar, que llamarò bõbarda del estruendo i ardor, i nosotros lombarda con mas blando sonido. aunque Irémico lo llama Pedro, i no Bertoldo; el Piña Pedro Libs; i otros

K 3 dizen

dizen que la hallò el mesmo Bertoldo en el año de 1354. Volfango Lazio refiere en el lib. 8. de la salida de las naciones Tudescas, que en el año de 1375. murio de un tiro de lombarda en la ciudad de Beuren cerca de Soldur Rudulfo Conde de Nidou. i dize Alberto Crãze en el 8. de la Vandalia, que Cristoval hijo de Valdemaro rei de Dania murio herido en batalla naval con una lombarda casi en el año 1360. i Juan Vilam en el 12. de sus istorias tratando de la batalla de Creci, que fue en el año 1245. en Picardia entre el rei Felipe de Valois, i Duarte 3. de Inglaterra, pone estas mesmas palabras;

E ordinò il re d' Inghilterra i suoi arcieri, che n' havea gran quantità su per le carra, e tali di sotto, e con bombardè, che saettavano pallottole di ferro con fuoco per impaurire e disertare i cavalli de Franceschi.

Pero no eran estas como las de aora, si no mas cortas i mas gruesas, que por ventura devian ser las piezas, que oi llaman morteros. i tambien Francisco Petrarca en el dialogo 99. de los remedios de la fortuna en el lib. 1. haze mencion de l' artilleria, como de cosa muy comun i notoria, encareciendo, que imitò la rabia umana el no imitable rayo, que dize Virgilio, i por la suputacion de Mateo Palmerio, i el abad Tritemio, sabemos que murio Petrarca en el año 1374. i no olvidaron nuestras istorias la memoria desta invencion, por que en la del rei don Alonso el onzeno, que ganò a Algezira en el año de 1344. se escribe assi;

Los Moros de la ciudad alçavã muchos truenos cõtra la hueste, en que lançavan pellas de fierro grandes tamaños como mançanas muy grãdes, i lançavã los tan lexos de la ciudad, q̃ passavã allède de la hueste algunas dellas, i algunas dellas fertian en la hueste. otro si lançavan saetas en los truenos muy grãdes i muy gruesas, assi que avia hi saetas muy gruesas sin guisa. Dize Geron. C. urita en el lib. 7. de los anales de Aragõ que dexiã q̃ trata el rei de Granada en su exercito en el año de 1331. pelotas de hierro, q̃ se lançavan con fuego. i en la istoria del rei don Alonso, que conquistò a Toledo, trae don Pedro Obispo de Leon, que favoreciendo el rei dõ Alfonso al de Sevilla Moro cõtra el rei de Tunes su enemigo en una batalla naval, que à largamente mas de 470. años, los Moros de Africa peleavan

con piezas de hierro o lombardas, que arrojavan muchos tiros de fuego, de que se puede colegir, que devia ser artilleria, pero no en la perfeccion que tiene la de nuestro tiempo. i desto se puede entender que esta invencion dexado a parte las imaginaciones de los que hazen autor a Salmoneo, es mas antigua, que lo que pensaron Blondo i los que siguieron su opinion. Segun Polidoro en el lib. 2. i Celio Calcañino en lo que trata de la navegacion i arte marinera, i Iuan Batista Püña en el .5. de la istoria de los Duques de Ferrara, el caso, maestro casi de todas las cosas, fue autor desta maquina. porque aquel Aleman, que professava l' alquimia de Demócrito trabajando en la inquisiçion de la piedra filosofal, i haciendo diversas misturas de materias cõbustibles (sugeto dõde se an descubierto muchas invenciones causales de no pequeña estima o al uso, o a la contèplacion) hallò las cañis de hierro, que por virtud del fuego arroja las balas. porque aviendo mezclado juntamente el salitre, sofre i carbon molido con otras semejantes misturas, que se encienden facilmente, como inadvertidamente cayesse encima fuego, conocio cuan grãde era la fuerça de aquellos polvos que le avian traído en otro una piedra, con que se cubria el almirez do estava las misturas, con tan terrible furor que con ningunos vinculos, ni impedimentos se pudo refrenar el impetu de aquella materia incendiaria. escribio de la artilleria en prosa mysticamete Pandolfo Colenucio, i se acordo della Laõico Calcõndila en el lib. 5. de la istoria de los Turcos, en verso Latino la celebrò Iuan Maria Cataneo, pero no es mas duro el brõze, por no dezir otra cosa. Iuan Segundo en el lib. 2. eleg. i i. tratò della con algunos versos, diciendo al fin dellos, que el autor deste militar instrumento era mas dno del rayo de Iupiter que Salmoneo. Pedro Angelio Barga donissimo poeta en el primer libro de la caça, en quẽ mostrò la fuerça de su eloquencia i la grandeza de sus numeros i la maravillosa lumbrè de su oracion, escribio elegantissimamente deste modo;

praetereà horrendis Chalybum formata metallis
machina, quae magni tonitrus imitatur Olympi,
fulguraq; ; et summâ si quando fuimen ab arce

immittit, nubésq; atrâ caligine findit
 Iuppiter; et tremefacta sola stupet inſcra tellus.
 felici non illa priorum cognita ſæclø.
 nam neque Volcanum exefâ ſub rupe Cyclopum
 informaffe ferunt, noſtrorum aut arte parentum
 inventam. Alecto Stygijs ſed nuper ab oris
 extulit infandam cladem mortalibus ægris.

de mas deſto la maquina formada
 con el metal orrendo de los Calibes,
 la cual del grande Olimpo los tromidos
 imita i los relampagos luzientes;
 i ſi alguna vez Iupiter arroja
 el fiero rayo de l' alcaçar alta,
 i en negra oscuridad las nubes corta;
 i eſtremecida la inorante tierra
 de tanto orror ſ' eſpanta; no fue aquella
 enel dichoſo ſiglo conocida
 de los primeros ombres, porque es fama
 qu' en la eſcavada peña de Cyclopes
 no la formò Vulcano, ni por arte
 fue de los padres nueſtros inventada.
 mas poco à, que del Eſtigio ſeno
 eſte nefando eſtrago ſacò Aleto
 por deſtruccion de los cuitados ombres.

*el ecelentiſſimo Geronimo Fracaſtorio enel 3. lib. de aquella eſcogida Siſia
 lis, en la cual ſe moſtrò el mejor poeta de todos los que han eſcrito en nue
 ſtra edad i en la paſſada, i por ventura de mil años a eſta parte ninguno
 le à ſido igual; tocò aſi eſte lugar;*

continuò cava terrificis horrentia bombis:

aera, & flamiferum tormenta imitantia fulmen
 corripunt; Volcane tuum, dum Teutonas armas,
 inventum, dum tela Iovis mortalibus affers.

Los cavados cañones espantosos
 con estuendo qu' assembrá, aquellas piezas
 del flamigero rayo imitadoras
 Juego arrebatan; tu invencion Vulcano,
 en tanto que tu armas los Tudescos,
 i traes a los ombres las factas
 de Iupiter. —

el cual pensamiento, i versos imitó (si esto puede llamar se assi por este
 modo) Geronimo Faeto en el. 4. lib. de la guerra de Gueldres,

corripit aërium tormenta aequantia fulmen,
 inventum Volcane tuum, dum sidera terres,
 sidera convexae sedis, dum tela tonantis
 tela ferox praebes homini, dum Teutonas armas.

pero el cultissimo Aonio Paleario alaba esta invencion en el. 3. lib. de la im
 mortalidad de los animos desta manera;

Inventum praeclarum, ingens, quod nos quoq; coelo
 exaequat; Iove nec solo iam maxima coeli
 porta tonat, tantum non iam se iacet alumno
 Idae suo, & Cyclopum operá Volcania tellus.

el Ariosto, q̄ ninguna cosa de las que tratò, dexò oscurecer en el vido, se a
 cordo desta en el cant. 9. i en el. 11. i lo mesmo, aunq̄ con desigual suerte,
 el Trufino en el. lib. 9. de su Italia libertada; i ultimamente Antonio Mintur
 no en una canç. Toscana con mucho espíritu i sentimientos i agudeza.

Iupiter ☐ Vulcano, segun los poetas, labrò a Iupiter el rayo en Edna monte de Sicilia, que oi se dize Mongibel. deste nombre Iupiter pone tres Tulo en el .3. de la naturaleza de los Dioses. el primero i segundo nacidos en Arcadia, el uno hijo de Eter, de quien nacieron Proserpina i Libero, que es Baco. el otro de Celo, cuya hija es Minerva. el tercero de Creta, hijo de Saturno. llamo se Iupitor, casi iuvans pater. O racio en el .3. de sus versos lo nombra Iupiter fulminãte, porque arroja rayos. Orfeo i Pindaro en los Olimpicos lo llaman ἀγυιας, ἀυιας que quiere dezir corruscante, i resplandeciente con rayos, i en otra parte se dize ἀρχικισταυς que es en nuestra lengua principe de los rayos. i por esso dizen que Iupiter truena i tira rayos, porque es elemento del fuego, o el sumo giro, i suprema parte del aire caliente i seco vezino a las llamas, o (como otros piensan) porque el fuego es la mas alta region del aire.

Vulcano ☐ Tulo en el libro arriba alegado refiere, que l' antigüedad adorò quatro Vulcanos, el uno hijo de Celo, de quien i Minerva nacio Apolo; el otro hijo de Nilo, el tercero de Iupiter i Iuno, i lo mesmo siente Omero; mas Esiodo en la generacion de los dioses, i Luciano en l' Astrologia piensan que nacio de Iuno sola, i este preside en las fabricas de Lenos. el ultimo hijo de Menalio fue señor de las islas vezinas a Sicilia llamadas Eolias i Vulcanias, i Hephestades de los Griegos. afirman los sacerdotes Egipcios, como trae Diodoro Siculo en el lib. I. de las cosas antiguas, que Vulcano fue el primero rei de Egipto, por aver sido inventor del fuego. porque encendizandose en los montes un arbol con un rayo, que cayò del cielo, abrasò con aquella llama los maderos, que estavan cerca; i añadiendo Vulcano materia al fuego, que se consumia, lo mostrò a los ombres, como invencion suya. pero Lucretio dize, que sucedio a caso. llamo se Vulcano segun Varron de la mayor fuerza i violencia del fuego, i conforme a Servio en el .5. de la Eycida, casi volcano (asi se lee Volcano en las piedras Capitolinas) o Volans

Volans canus. porque el fuego quando levanta las llamas, i buela por el aire, se muestra cano. escribe Eusebio en los de la preparacion evangelica, que la virtud i fuerza del fuego se llama Vulcano, cuyo simulacro i figura es en forma de ombre, que tiene en la cabeza un bonete ceruleo, que es el color del cielo. lo cual es simbolo i significacion de la revolucion celeste, donde se halla el fuego entero, puro, perfeto i sin mesela. por que el que cayò del cielo a la tierra, como sea mas flaco, i tenga necesidad de materia parece coxear. Omero dize, que Vulcano decendio cayendo del aire; i que es cexo, porque el fuego de su naturaleza nunca es derecho. arrojòlo Iupiter, como sienten Omero i Valerio Flaco, por que (segun es autor Apolodoro en el lib. 1.) quiso socorrer a Iuno, que estava en cadenas colgada del cielo; por aver enviado tempestad contra Ercules, quando iba a destruir el Ihon; i cayò en Lenos. i de alli quedó coxo, i Tetis lo salvò de Peligro. mas Pausanias piensa, que lo arrojò del cielo por su fealdad. Fornuto entiende por Iupiter el aire, de quien se engendran los rayos, i por esso dizen, que Vulcano nacio del muso de Iuno; porque los rayos nacen de la infima region del aire. a lo cual se allega Lucano escribiendo assi en el lib. 1.

*fulminibus terrae proprior succenditur aër,
pacem summa tenent.* —

i ser, quando cayò, recogido i guardado por Tetis i Eurinoma, significa la una el sitio de la tierra, i la otra la distribucion i comunicacion i uso del fuego. porque estos dos, el sitio de la tierra i la utilidad del fuego conocida de los ombres, i distribuida entre ellos i comunicada, conservaron el fuego. otros declaran assi esta fabula; Iupiter significa el calor, Iuno la umidad, i Vulcano las impresiones calientes del aire. porq̄ destes nacen los truenos i rayos, i assi hazen a Vulcano hijo de Iupiter i Iuno. i los q̄ dizen q̄ nacio de sola Iuno, entiendē a ella por el aire. el cual segun p̄saron los antiguos, q̄ no pusierò otro fuego, q̄ el celeste; se estiēde i rodea haziedo cereos de la Luna abaxo; en el qual medio se engēdrā las impresiones

siones fogosas. fingē, q̄ iupiter enojado cō iuno, arrojò a Vulcano del cielo por averse puesto en medio, el cual q̄ da coxo dela caída; por contrastado el ardor a la umidad i violētandola, se le entroponen los vapores secos, que nacen de alli, i estos encendidos del calor, se mueven por el aire torcidasmente! i porque la isla Lenos, que es en el Arcipielago, dicha oi Estalmēne, o Lamine, como quiere Lorenzo de Anania, aquien llama Dionisio Alex andrino estéril suelo de Vulcano, es mū herida de rayos; le atribuyen la caída de Vulcano, i de aqui le nombran Lemno los poetas. aunque Iano Parrasio piensa, que por averse bullado en ella primero el fuego, i fabricado las armas, tãbien se acuerdo de esto Gal. en el lib. 6. de los medicamētos simples, diziendo; por esso piensan en las fabulas, que cayò Vulcano en Lenos, porq̄ la tierra della parece quemada, i en aquella parte no nace otra cosa, que la tierra, que llaman Lemna los medicos, la cual porque la sellan cuando la sacan, se apellida en Griego *σφραγίς*, i en Latín *terra sigillata*. San Isidoro dize, que Vulcano fue autor dela hornaza de los herreros, porque ningun genero de metal se puede fundir o estender sin fuego. fue Vulcano casado con Venus Diosa de los amores i hermosura. algunos le atribuyen tambien una delas Gracias, porque las cosas que se hazen con arte, tienen necesidad de Gracia i Venus, que como siente Fornuto, es aquella hermosura, que pone perfecton i gracia a las cosas. dize este mesmo, por no dexar esto, por esso fingieron los sabios que Marte tratò con Venus por adulterio, porque se doman el hierro i el metal cō fuego. i como interpreta Eraclides Pòntico, Marte es el hierro, i Vulcano el fuego, que ablanda su dureza; i el artifice està necesitado de Venus para su obra; i así ablandado el hierro con el fuego, acaba su labor con arte graciosa i Venerea i amable, si puede permittirse que usemos esta voz. i Neruno libra a Marte de Vulcano, porque la massa de hierro, que sale ardiente dela hornaza, se mete en agua, donde se refrena aquel ardor encendido.

mas infecion } perifrasis de la pestilencia al modo de Virgilio en el. 3. de su acabada i perfetissima Georg.

hinc quondam morbo coeli miseranda coorta est
tempestas —

en el. 3. de la Eneida,

— subito cùm tabida membris
corrupto coeli tractu, miserandaque venit
arboribusque, satis que lues —

en solo ¶ aqui pñso bien a la ora el dia, aviendo dicho:

Quitar un' ora sola de mi hado,

1 a todos los peligros la peste.

Parténope ¶ esta ciudad es Napoles, que quiere dezir nueva ciudad, tomó nombre, como es autor Plinio lib. 3. cap. 5. de la Sirena Parténope allí sepultada, 1 así G L. la llama en la eleg. 2. patria de la Serena. Escribe Antonio San Felice en su Campania, que siendo acrecentada Parténope con su nueva colonia, los ciudadanos no quisieron juntar sus casas 1 edificios con los de los ciudadanos antiguos; mas hizieron su asiento en lugar propinco esta ciudad fue Napoles, 1 Parténope bolvio a ser Palépolis, que significa ciudad antigua. esto incró Solino, que dixo, que desde Augusto se llamó Napoles, como se lea muchas vezes en Tulio. 1 des pues se hizo una de las dos ciudades.

tan lexos ¶ es comiseracion de epitafios, 1 así acaba el que se lee en Cápara de Domicio Toranto, TAM LONGE. A. PATRIA
1 es conceto de uno de Platon.

d' Eubea fuimos, de linage Eretrios,
mas yazemos en Susa sepultados;
ay, o, tan lexos de la patria nuestra.

cast



cafi como esto dixo Garcí Sanchez de Bidaçoz en una cançõ.

Si muero en tierras agenas,
 lexos de donde naci;
 quien avra dolor de mi?

SONETO XVII.

Penfando qu' el camino i va derecho,
 vine a parar en tanta defventura,
 qu' imaginar no puedo aun con locura
 algo, de qu' estè un rato fatisfecho.
 El ancho campo me parece estrecho,
 la noche clara para mi es escura,
 la dulce compañía amarga i dura,
 i duro campo de batalla el lecho.
 Del sueño, si ái alguno, aquella parte
 fola, qu' es fer imagen dela muerte,
 f' aviene con el alma fatigada.
 En fin que como quiera estoi dè arte,
 que júzgo ya por ora menos fuerte
 (aunque en ella me vi) la qu' es passada.

La composicion deste soneto es blada i suave, i assi el estílo es jocundo, por que ni quiere, ni en efeto añade grande dimidad a las cosas que trata. antes

tes descubre facilmente su puridad i llaneza, sin levantar el modo i la forma del decir, lo cual es del estilo tumido, o hinchado; que sucede quando alguno procura alzar las cosas umildes, i no las levanta. mas la oracion suave, aunque delecta mucho, i merece grande alabanga; haze a los que la figuen sin derecha consideracion i claridad de juicio, quebrantados i sin fuerza. porque huyendo el concurso aspero i orrido de las diciones, i el encuentro de las vocales, que los Latinos llaman huiusco; vienen a caer en otro estremo igualmente vituperable, haziendose de sinayados. i la oracion parece que no tiene niervos i espiritu, que no solo no regala, ni da contento, pero engendra fastidio. culpan algunos aquel Soneto,

Amor m' ha posto come segno al strale,

por desniervado i sin fuerza i vida; porque contentandose Petrarca solamente con el ornato i policia del, parece que no dexò alli cosas, que diessen vigor a aquellas dulçuras i ternieza de palabras, q̄ puso. mas el Son.

Per mezzo i boschi —

i el otro, Rotta è la alta colonna —

aunque tienen vario ornato de oracion estan llenos de niervos i espiritu.

ancho campo □ todo este cuartel està lleno de contrapuestos.

noche □ es la noche sombra de la tierra, la cual por no ser de naturaleza trasparente, sino opaca, asconde con su grosseza entera i maciza a la luz del Sol. el cual cercandola i rodeando continuamente entorno, i no pudiendo alumbralla toda a un punto; haze en un mesmo tiempo el dia i la noche, segun la diversidad de los emisferios. i no qualquiera sombra es noche, sino aquella de quien es causa el Sol, quando està debaxo la tierra quanto toca al emisferio de aquellos cerca de los cuales es noche,

i duro

1 duro campo] verso traduzido de Petrarca en el son. 19. par. 1.

e duro campo di battaglia il letto.

Boscan; **el campo qu' era de batalla el lecho.**

Don Diego; **mi alma es hecha campo de batalla.**

el mismo en la fabula de Anáxarete;

**La razon sierva se halla
qu' avia de ser Señora,
i l' alma dand' ella mora,
hecha campo de batalla.**

sueño] aunque aya de tratar en la eglog. 2. del sueño; no por esso dexaré de traer aquí algunas cosas convenientes a este lugar. fingieron los antiguos al sueño hijo de Erebo i la noche. Omero en el. 14. de la Iliada, i Esiodo en la Teogonia, i Virgilio en el. 9. i Igino en el lib. de las fabulas lo llaman hermano de la muerte. i así dize Eliano en el. 2. de la varia historia, que Gorgias Leontino, consumido ya de la vegez, i trabajado de la grande enfermedad, como se veniesse poco a poco del sueño, preguntándole un amigo suyo, que tal se hallava? respondió; ya el sueño comienza a entregarme a su hermano, que es la muerte. porque los Griegos la pronuncian con articulo masculino. i declara Plutarco en la consolatoria a Apolono, que Omero llamó al sueño hermano de la muerte, por la semejança, que se tienen. porque los mellizos muestran grande similitud. i refiere en aquel mismo lugar otro dicho igual al de Gorgias. porque estando Diogenes Cínico al fin de su vida agravado de la vegez, como lo despertasse el medico, i le preguntasse si sentia alguna molestia? respondió, ninguna, porque el hermano previene al hermano, dando a entender, que

el sue

el sueño se anticipava a la muerte. Nesímaco escritor de Comedias, como trae Eustacio, llamó al sueño pequeños misterios de la muerte, i piensa el mismo Eustacio, que el sueño fue prudentemente llamado hermano de la muerte, porque el uno i otro hazē descãsar, i deponer el trabajo, porque la muerte aparta l' alma, i el sueño la comprime, i aquella arrebatada de todo punto el sentido, i este lo suspende a tiempo. dezia Aristoteles, que se le avia concedido al hombre poco tiempo de vida; porque le quitava casi la mitad el sueño, como publico usurario. tambien le dieron por hermano al olvido, que llaman Lete los Griegos, por que por el sueño nos olvidamos de todos los trabajos i males. i quisieron, como refiere Natal de Conti, que fuesse hyo de la noche; por que el umor noturno acrecienta los vapores del estomago, que suben a las partes supremas del cuerpo; los cuales despues hechos mas frios conel frio del cerebro decien den a baxo, i assi engendran el sueño. i destos vapores nacen muchas formas de sueños por la variedad de manjares i regiones i tiempos i negocios impressos en la mente i temperamentos. pintaron lo con alas, por que corre ligerissima mente por todo el orbe; i acomete mui blando i callado los ojos de los que no lo piensan. Caton enel de la senetud, imitando a Xenofon enel 8. lib. de la criança de Ciro, dize hablando a Cipion i Leño;
Iam verò videtis nihil mortis esse tam simile, quam somnum.
 Lo qual siguió Ovidio enel 2. de los amores, i Petrarca lo traxo del,
 i G. L. de ambos.

stulte, quid est somnus, gelidæ nisi mortis imago?

tonto, que cosa es sueño, si no imagen
 d' elada muerte?

la cual descripcion es de la semejança, i lo compara Ovidio a la muerte, porque enel sueño se impiden i quitan todas las acciones de los sentidos como en la muerte.

L SONETO.

Si a vuestra voluntad yo soi de cera,
 i por sol tengo solo vuestra vista,
 la cual a quien no inflama, o no cóquista
 con su mirar, es de sentido fuera;
 De do viene una cosa, que si fuera
 menos vezes de mi provada i vista,
 segun parece qu' a razon resista,
 a mi sentido mismo no creyera;
 I es, que yo soi de lexos inflamado
 de vuestra ardiente vista i encendido
 tanto, qu' en vida me sostengo a penas;
 Mas si de cerca soi acometido
 de vuestros ojos, luego siento elado
 cuajar se me la sangre por las venas.

El sugeto deste problema es la vista, i alabala por los diferētes efectos, que obra maravillosamente en su pecho, i parece imitacion de Petrarca;

Amor m' ha posto come segno al strale.

Amor m' à puesto como blanco a flecha.

la cual □ dura locucion es esta, que usa aqui G. L. porque quiere dezir que quē no se enciēde, o vēce con la vista de su Señora, es fuera de sentido; aunque las palabras i la estructura dellas hazē difícil significado.

de sentido fuera \square es anástrofe figura, de quien ya se à tratado en el soneto 16. i es como *littora circum*.

mi sentido mismo \square el sentido interior, o es sentido común, o fantasia, o memoria. el sentido comun es como centro; i el sentido esterior como lineas. el sentido comun es aq̃lla parte del' anima, en la quale está la potestad del juzgar las diferēcias de todo lo que es sensil. o es potēcia del' anima sensitiva, que recibe todos los sensibles en presencia dellos por los otros sentidos esteriores, i derrama i envia las especies recibidas a la fantasia. dize se sentido comun, por que recibe casi i inmediatamente las especies de todos los sentidos esteriores, i es un medio entre los otros sentidos i el entendimiento. piensan algunos, que G.L. incurrio en este lugar en el vicio de pleonasmòs, porque les parece q̃ va llena esta parte de oracion con palabras, que sobran; mas yo entiendo, que aqui el mismo tiene mayor espresion; i que es antes acrecentamiento de significaciõ que vicio.

Mas si de cerca \square Petrarca;

che da lunge mi struggo, e da pres' ardo.

que de lexos me gásto, i de cerca ardo.

Ariosto en un soneto;

Che certo io fo, che quel che perde il core,
lontan' arder solea per questi rai;
et io che gli son presso, agghiaccio, et tremo.

Que cierto sè qu' aquel, que pierde l' pecho,
lexos solia arder por estos rayos;
i yo, que l' estoi cerca, ielo i tiemblo.

Julio, despues que me parti llorando
 de quien jamas mi pensamiento parte ;
 1. dexè de mi àlma aquella parte,
 qu' al cuerpo vida 1 fuerça estava dando;
 De mi bien a mi mismo voi tomando
 estrecha cuenta, 1 siento de tal arte
 faltarme todo el bien, queremo en parte,
 qu' à de faltarm' el aire sospirando.
 I con este temor mi lengua prueva
 a razonar con vos, ô dulce amigo,
 del amarga memoria d' aquel dia;
 En que yo comence como testigo
 a poder dar del' alma vuestra nueva,
 1. a sabella de vos del' alma mia.

Por ventura fue este numeroso 1 bellissimo 1 afetuoso soneto escrito a Ita-
 ho Cesar poeta Napolitano de la nobilissima casa Caraciola de aq̃l reino.

alma □ es nuestra anima un espiritu incorporeo, 1 centella 1 esfiráculo
 de la mēte divina, que dicierno al ombre de las bestias, 1 lo cōsagra a la im-
 mortalidad. los filosofos le dieron asiento en medio del coraçon. mas los
 medicos, que mas acabadamente inquirieron las obras de naturaleza, la
 constituyen en el cerebro; del qual proceden todos los sentidos 1 facultades,
 1 todas las acciones de l' alma.

aquella.

aquella parte ¶ Perífrasis del coraçon, de quien pende la vida. dize Aristoteles en el 2. de la generacion de los animales, que el coraçon, cuyo calor es potentissimo, es el primero, que se engendra, i el ultimo que muere. i en el 3. de las partes de los animales afirma, que está en el principio de la vida i de todos los movimientos i del sentido. escribe Avicena en el primero del canon, que el coraçon es la primera raiz de todas las virtudes; i que las reparte a todos los de mas miembros, con las cuales ellos se sustentan i viven, i con ellas comprehenden i mueven. i también Galeno pone en el toda la fuerza de los espiritus vitales, para la generació de las cuales envia el higado la sangre al coraçon, que allí se haze pura i sutil, i por las arterias, de las cuales es fuente el coraçon como el higado de las venas; se derraman los espiritus en compañía de las venas, que traen la sangre por todo el cuerpo.

cuerpo ¶ es instrumento del alma, con el cual exercita sus acciones, i acaba i efecuta sus obras.

de mi bien ¶ suave es i agradable el verso, que tiene anominació en las sílabas, que es lo que dizen otros aliteracion, como este, i en el 4. de la Eneida;

— nec me meminisse pigebit Elisæ.

en la eglog. 3.

Phyllida mitte mihi, meus est natalis Iola.

en Petrarca en el Soneto 1.

di me medesimo meco mi vergogno.

que traduxio G. L. en la eglog. 1.

i de mi mismo yo me corro aora.

a esta concinidad de tres alteraciones llama Marciano Capela en el lib. 5. metacifismo; quando la conjuncion de la voz se colide muchas vezes con este elemento M. es la concinidad (así dicha de la composicion conuiente i propria) la colocacion de las palabras.

en que yo ¶ porque G. L. fue adonde estava la Señora de Iulio,
i Iulio que dò donde estava la de G. L. i es imitado esto del principio del
sueño de Capion;
ego illum de suo regno, ille me de nostra republica percunctatus est.
yo le pregunté de su reino, i el ami de nuestra Republica.

SONETO XX.

Con tal fuerza i vigor son concertados
para mi perdicion los duros vientos;
que cortaron mis tiernos pensamientos,
luego que sobre mi fueron mostrados.
El mal es, que me quedan los cuidados
en salvo destos acontecimientos;
que son duros, i tienen fundamentos
en todos mis sentidos bien echados.
Aunque por otra parte no me duelo
(ya qu' el bien me dexò con su partida)
del grave mal, qu' en mi està de continuo;

Antes con el me abráço, i me consuelo;
 porqu' en processo de tan dura vida
 atajarè la guerra del camino.

duros vientos \square *alegoria, i traslacion del tocamento; i la mes-
 ma metáfora es en tiernos pensamientos, aunque diferente es
 atajar la guerra.*

SONETO XXI.

Clarísimo Marques, en quien derrama
 el cielo quanto bien conoce 'l mundo;
 si al gran valor, en qu' el sugeto fundo,
 i al claro resplandor de vuestra llama,
 Arribáre mi pluma, i do la llama
 la boz de vuestro nóbre alto i profundo;
 seréis vos solo eterno i sin segundo,
 i por vos immortal quien tanto 's ama.]
 Quanto del largo cielo se dessea,
 quanto sobre la tierra se procura;
 todo se halla en vos de parte 'n parte.
 En fin de solo vos formò natura
 una estraña i no vista al mundo Idea;
 i hizo igual al pensamiento el arte.

Este soneto fue escrito a don Pedro de Toledo marques de Villafranca,
 i Virrei de Napoles, aunque algunos piensan que a don Alonso d' Avalos
 marques del Vasto, grande amigo de G.L.

Marques ¶ dize Alberto Cranze, que en tiempo de Enrique el
 caçador duque de Saxonia i emperador de Alemania començo a estar en
 uso el nombre de los Marqueses, nunca antes oido, i deduzido, segun el
 piensa, de la lengua Saxonica; porque qualquier village llama a su termina-
 no i territorio Veltmar K. i asi escribe en el 2. de su Vandalia, cap. 16.

Marchiam vocant Saxones vulgò districtum unius villicationis, aut ditio-
 nis. inde Veltmar Ke nomen duxere; ut tum Marchiam dicerent Saxones
 eam provinciam, quam sui iuris esse per arma sunt consequuti. inde præ-
 sidi nomen inditum, ut Marchio diceretur, qui illi ius diceret.

Otros deduzen esta dimidad desde Costantino i Teodosio de prefetos de
 los limites o limitaneos, despues dichos condes de la Marca, o Marqueses
 de tal Marca o limite, aunque dizen algunos, que Pausanias escribe, que
 los Celtas llaman Marc al cavallo, i de ai se traxo Marques i Marcoman
 Cavallero. porque Marca significa el limite, Marche el foro i juzgado a los
 Alemanes i Franceses; Pero el Marques tiene mas dimidad que el cavalle-
 ro. Mas lo cierto es, que Marc quiere dezir limite; porque llaman March
 graven a los Marqueses de March i Grave, que quiere dezir Senadores,
 o los que presiden en las principales partes de la republica, i Graf es Sena-
 dor. i asi se engañaron los que traxeron de Pausanias, que Marca es ca-
 vallo en la lengua Galica; porque se devia leer en Pausanias en la descri-
 cion de Focis Mar, que denota cavallo a los Galos i Cimbros, i no Marc. i
 no aciertan todos los que deste lugar creen, que Marca es cavallo, i asi
 Marc gravio o Marques es el prefeto puesto al govierno del limite i fron-
 tera de alguna region. i se llamava en el vulgar sermon de la gente. Mare-
 graf, el que presidia a la region para guardalla por mar i tierra.

Idea ¶ quiere dezir este terceto, q̄ la naturaleza formò un exèplar
 en su

en su imaginacion i animo para el efeto de aquella singular obra, que produjo i compuso en el Marques. porque Idea es la forma, figura i representacion primera de las cosas, que es parecer de todo lo semejante. dicen los Platonicos, que consiste en la mente; i llaman Idea la forma exemplar i inteligible. porque Platon puso unas universales especies de todas las cosas singulares, que llamó Ideas; estas quiso que fuesen eternos exemplares de todas aquellas cosas, que naturalmente se hazen, o se forman artificialmente. estas tiene Dios, que son las perfectas noticias de las cosas, en si i en su sabiduria desde su eternidad; de donde procuro todas las formas de las cosas sensibles. algunos tienen que Platon entendio, que las Ideas eran aquellas formas i sustancias separadas de las cosas particulares; como dezir la Idea del ombre ser el mismo ombre universal; a cuya semejança se hizieron despues los ombres particulares. Otros, que entendio por las Ideas las semejanzas de las cosas hechas por Dios. mas Aristoteles quiso, que fuesen las Ideas burla i vanidad, i define a la Idea, que sea sustancia incorporea, porque por si mesma no es susistente, mas que solo pone figura a las materias, que no tienen forma alguna, i así las haze aparentes. susistente denota que la mesma Idea sea sustancia, que no se sujeta a los accidentes. pero Socrates i Platon dicen, que la Idea es sustancia separada de la materia, i que se somete en la capacidad de la mente i en las imaginaciones. Aristoteles afirma ser Ideas, mas quando se entienden por especies producidas del genero; no queriendo jamas llamallas separadas de la materia. San Agustín en el lib. 1. de las 80. questiones las define así;

Sunt namque Ideae principales formae quaedam, et rationes rerum stabiles atque incommutabiles, quae ipsae formatae non sunt; ac per hoc aeternae ac semper eodem modo se se habentes, quae in divina intelligentia continentur.

SONETO XXII.

Con ansia estrema de mirar, que tiene
 vuestro pecho escondido alla en su cétro,
 i vér, si a lo de fuera lo de dentro
 en apariencia i ser igual conviene;
 En el puse la vista; mas detiene
 de vuestra hermosura el duro encuentro
 mis ojos, i no pasan tan a dentro
 que miren lo qu' el alma en si contiene.
 I así se quedan tristes en la puerta,
 hecha por mi dolor con essa mano,
 qu' aun a su mismo pecho no perdona.
 Donde vi claro mi esperança muerta,
 i el golpe, qu' en vos hizo amor en vano
 non esservi passato oltra la góna.

El argumento deste soneto es caso particular, i por esso difícil de inteligencia. parece que tendo a vér a su Señora, que tenia descubiertos los pechos; puso los ojos en ellos, alargandose en la consideracion de la belleza de l' alma, aunque el duro encuentro de la hermosura corporal impidió su intento; i compelo a olvidar su primer pensamiento; i parar en la belleza exterior; hasta que ella advertida los cubrió con la mano. O fue que ella descubrió los lazos dela gorguera, que es lo que llama puer-ta, con la mano, que no perdona a su pecho; porque cubriendo lo luego no le permitio, o que gozasse del fresco del' aura, o que llevasse mas despojos; temiendo invidia, que su pecho gozasse de la gloria de su belleza. o por ventura alaba la mano, que era tal, que se enamorò della; i

por esso perdio el la esperança, si ya no entiēde por el desdē cō q̄ la cubrio

hermosura □ la belleza corporal, que los filosofos estimā en mucho, no es otra cosa que proporcionada correspondencia de miembros con agradable color i gracia, o esplēdor en la hermosura i proporcion de colores i lineas. Platon en el Simposio quiere que sea proporcion i simetria junta con una suavidad de colores. Tulio en la 3. Tuscul. conuiente figura de miembros con suavidad de color. i a estos resplandores de colores nombra Ipoocrates en el 6. de las enfermedades vulgares esplēdoras; i declara Galeno que es traslacion de la llama, por q̄ cuando ven ce la materia, i la buelue toda semejante a si; reluze, i se manifiesta a todos. dize Aristoteles en el 3. de la retorica i en el de la poetica, que la hermosura, assi en lo que es animado, como en todas las cosas compuestas de algunas, consta de orden i conuiente grandeza. i assi quiere, que no solo proceda i nasca de la mesma belleza i gracia; pero de dimidad i grandeza i veneracion con una nota de severidad. i sin contradicion i repugnancia alguna entre todos los cuerpos elemētados es la mas perfeta belleza la del cuerpo umano, i de todo el la mas bella parte es el rostro, aquā concurre a formar mas variedad de miembros, que a otra alguna. i si cada uno destes miembros es por si hermoso, i bien compuesto, lo hazen bellissimo. i de todas estas partes son bellissimos los ojos por la diversidad i diferencia i belleza de colores; i porque son asiento de todo el esplēdor, que puede recibir el cuerpo umano, i porque por ellos trasluze la hermosura del animo; dexando de dezir la sinceridad i pureza de su organo o instrumento, que es de naturaleza de agua; i que conocemos i percebimos por ellos la calidad, i naturaleza de infinitas cosas, muy distantes i apartadas i diferentes unas de otras. Pero no estā solamente la belleza en suaves i lindos ojos, en hermoso rostro, i en bellissimo encēdido color de mexillas de hermosa dama; en la cual resplādesca las tres Gracias, q̄ es en l' alegría de la vista, en la verduradela edad juvenil, en el agradable aplazimiento de modos i gestos del cuerpo (hablo en la propria significacion, i no en el sentido vulgar) mas tambien esta en las

aciones i obras, donde se hazen claras i visibiles las virtudes del animo, porque á tres fuentes de belleza, de entendimiento, de anima, de cuerpo. la del entendimiento por la mente roba i arrebatá l' anima a gozar del solo. la de l' alma por la vista sola, o por el oido, o por ambos. la del cuerpo por todos los sentidos, por los cuales la belleza mesma puede passar a l' anima. en fin parece que esta hermosura corporea proviene de ser alguno bien proporcionado de gracioso aspeto, i en efeto de una cierta venustidad, que llaman Chárita los Griegos, que es perfeccion de la belleza; i de una cierta leggiadria, como dizen los Toscanos, que no es otra cosa que elegancia i ornamento. la cual agrada alguna vez, no tanto por la perfecta disposicion i buena proporcion del cuerpo, quanto por una cierta conformidad, que tiene con los ojos, a los cuales contenta i deleita; que procede del cielo, o de la naturaleza. i esto todo es objeto i juicio de los ojos; porque solos ellos conocen, i así gozan solos de la hermosura corporal.

I no passan ¶ parò en la belleza esterior, iendo a la contemplacion dela celestial del espíritu.

non esservi ¶ gonna es ropa larga de muger. este verso es entero de la primera cancion de la I. par. del Petrarca; de donde dixo Ariosto en un Son.

a me il cor fisse, a voi non toccò il manto.

clavò a mi el pecho, a vos no tocò el manto.

no puedo dexar de dexar aqui, que es vicio muy culpable entremeter versos de otra lengua; aunque Petrarca en el fin de una estancia de cancion puso este principio de la de Arnaldo Daniel;

Droit et raison —

¶ también hizierò en la lengua Latina cõ no mucha alabãça suya Marcial
i Auso-

i Ausonio. Pero es insufrible en el Ariosto, quando dixo Orlando como Sileno,

solvite me —

i el Este, de donde deduzio el apellido de la casa de Este; que fue inadmertencia grande en un poeta Heroico bien considerado i prudente. no satisfecho desto escrivió en otra parte.

il re fece giurar sù l' agnus Dei.

Donde Geronimo Ruceli, porque no le faltasse que hablar, juzgò que el Ariosto lo dixo molto leggiadramènte; tãto va de la buena censura i del conocimiento de la virtud poetica al comun, que alaba lo vituperable en nuestra lengua, porque no pudicessen los Italianos alabar se de aver incurrido ellos solos en este error; se an inclinado muchos a entrelazar versos Italianos i Españoles. i parece me que se puede dezir por los que hazen esto lo que se dixo por los que escrivian junto verso i prosa; que eran dos vezes sin juicio. porque es mescla mal considerada i contra la prudencia i decoro poetico, i grandemente luida i abminada de todos. assi dize el principe de la eloquencia Romana, que no querria usar mas de voces Griegas en oracion Latina, que lo que usan los Griegos de las Latinas en la Griega. i Oracio en la Satira 10. del lib. 1. culpa esto, i se rie dello contra Lucilio, que texia Latin i Griego en sus versos; juzgando por illicito entreponer palabras Griegas en lenguaje Romano. i si Iuvenal, cuya autoridad es grande, las puso valiendose dellas en dos lugares; fue en el primero refiriendo los regalos i mimos i blanduras de los amantes, que se enternecian con oracion floxa i desmayada i efeminada i Griega. i en el lib. 3. se sirvio prudentissimamente (segun quiere Escaligero) de aquella lengua, como laciva i desvergonzada; i no onesta i casta como la Latina, en quien no era justo dezir torpezas; aunque no son menos impuros escritores algunos Latinos que los Griegos, ni su lengua mucho mas religiosa que la trasmarina.

En tanto que de rosa i acucena
 se muestra la color en vuestro gesto,
 i que vuestro mirar ardiente, onesto
 enciende al coraçon i lo refrena;
 I en tanto qu' el cabello, qu' en la vena
 del oro s' escogio, con buelo presto
 por el hermoso cuello, blanco, enhiesto
 el viento mueve, esparze i desordena;
 Coged de vuestra alegre primavera
 el dulce fruto, antes q̄ el tiempo airado
 cubra de nieve la hermosa cumbre.
 Marchitarà la rosa el viento elado,
 todo lo mudarà la edad ligera,
 por no hazer mudança en su costumbre

*El sugeto es la belleza, alabada por las partes i efectos, que haze, i el de-
 cite della, a que le persuade con la brevedad de la vida.*

En tanto] *descriçion por metáfora.*

enciende] *asi se à de leer, i desta suerte dize don Antonio Puer-
 tocarrero que lo tiene de su suegro . porque como anda unpresso , mas
 sirve de sustentamiento del cuartel , que de prosecucion del intento . i
 deste modo usa aqui . G. L. de hermosissima figura, regresion o rever-*

sion

tion, dicha de los Griegos epanodos, i de nosotros rebuelta, quando bole-
remos a las palabras ya propuestas por causa de mostrar la diferencia,
como en el 2. de la Encida,

— divellimur inde
Iphitus, & Pelias mecum; quorum Iphitus aeo
iam gravior, Pelias & vulnere tardus Nlyset.

por el hermoso } es figura articulo, que (como ya se à di-
cho) es quando muchos nombres, que estan por si, se ponen sin ligadu-
ra i conjuncion. semejantes versos como estos llama Diomedes intuges;
porque no se traxan con alguna silaba de conjuncion, como,

rectum augustum, ingens, centum sublime columnis.

i porque se repite aqui tantas vezes esta vox figura; es, (para el que ca-
rece dela noticia della) un torcimiento i mudanga tolerable dela oracion
en lo que es mejor fuera del uso vulgar.

cubra } es alegoria.

por no hazer } este es languido i casi muerto verso, i muy ple-
beyo modo de hablar. i fue comun falta en aquella edad no solo de los
nuestros, pero de los Toscanos, acabar el soneto no con la fuerça i es-
piritu de los cuarteles, si no floxa i desmayadamente.

El argumento deste soneto es tan comun, que muchos Griegos i Latí-
nos, muchos Italianos i Españoles lo an tratado casi infinitas vezes,
pero ninguno como Ausonio (si el fue el que escrivio aquella ele-
gia de la Rosa) el qual determinando tratar de la fragilidad de la
vida umana; no siguió la consideracion i severidad filosofica, ni
traxo para la declaracion de su intento discursos de la general
mudas

mudança de las cosas ; que era sugeto grave i mansico , donde pudie-
ra abrir todas las venas de la eloquencia en l' alteracion de los cuerpos
inferiores , o en la variacion de los superiores con palabras hermosas i
escogidas , i sentimientos levantados i esquisitos , pero no deleitosos i
miserables ; mas decendiendo con el animo a las cosas no grandes i ele-
vadas , anduvo inquiriendo con el pensamiento , que cosa viesse bella
i agradable , como la vida umana , i que durasse poco ; i consideran-
do la figura , suavidad , olor , color , lustre , blandura i belleza de la
Rosa , hermosissima entre las otras flores , i que su ser no dura mas
que el curso de un dia ; conocio , que esta le daria palabras deleitosas,
bellas i escogidas, cuales pretende el poeta . porque como ninguna flor
es mas amable , ninguna mas agradable de olor , i asi ninguna dura me-
nos ; no se podia hallar otra mas conuiente para el sugeto . i con artifi-
ciosa i figurada descripcion , i con suave numero de versos gustò toda
la elegia en la poco durable i casi momentanea vida de la Rosa . i ha-
blando della , se dexa entender , que trata de la fragilidad i flaqueza
umana ; aunque no da muestra dello sino en el verso postrero . no pien-
so pues que sera molesto ponella aqui toda con la traduccion , aunque no
voi obligado al rigor de la lei , que quiere su entereza ; antes atendiendo
solo al intento , me olvidè de todo lo de mas.

Ver erat, & blando mordentia frigora sensu
spirabat croceo mâne reuicta dies.
Strictior Eoos praecesserat aura iugaleis,
aestiferum suadens anticipare diem.
Errabam riguis per quadrua compita in hortis,
maturo cupiens me vegetare die.
Vidi concretas per gramina flexa prunas
pendere, aut olerum stare cacuminibus;
Caulibus & patulis teretes colludere guttas,
& caelestis aquae pondere tunc gravidas.
Vidi Paestano gaudere Rosaria cultu;

ex oriente novo roscida Lucifero.

Rara pruinosis canebat gemma frutetis,
ad primi radios interitura die.

Ambigeres, raperet ne rosas aurora ruborem;
an daret, & flores tingeret orta dies.

Ros unus, color unus, & unum mâne duorum,
fideris & floris, nam domina una Venus.

Forfan & unus odor; sed celsior ille per auras
diffiatur, spirat proximus ille magis.

Communis Paphiae dea fideris, & dea floris
praecipit unius muricis esse habitum.

Momentum intererat, quo se nascentia florum
germina comparibus dividerent spatij.

Haec viret angusto foliorum tecta galero;
hanc tenui folio purpura rubra notat.

Haec aperit primi fastigia celsa obelisci,
mucronem absolvens purpurei capitis.

Vertice collectos illa exsinuabat amictus,
iam meditans folijs se numerare suis.

Nec mora; ridentis calathi patefecit honorem
prodens inclusi semina densa croci.

Haec modò quae toto rutilaverat igne comarum,
pallida collapsis deseritur folijs.

Mirabar celerem fugitivâ aetate rapinam,
& dum nascuntur consenuisse rosas.

Ecce & defluxit rutili coma Punica floris
dam loquor; & tellus tecta rubore micat.

Tot species, tamtòsq; ortus, variòsq; novatus
una dies aperit, conficit una dies.

Conquerimur, Natura, brevis quòd gratia florum est;
ostentata oculis ilico dona rapis.

Quàm longa una dies, aetas tan longa rosarum;

M quas

quas pubescentes iuncta senecta premit.
 Quam modò nascentem rutilus conspexit Eous,
 hanc rediens sero vespere vidit anum.
 Sed benè, quòd paucis licet interitura diebus,
 succedens aevum prorogat ipsa suum.
 Collige virgo rosas, dum flos novus, & nova pubes,
 et memor esto aevum sic properare tuum.

Desterrado el invierno frio i cano,
 la tierra se vestia en mil colores
 con vivo lustre i fuerça del verano;
 I esparzidas las Rosas i las flores,
 con aura fresca espiran dulcemente
 en el aire tendido sus olores;
 Cuando l'alva salia d' Oriente,
 cubierta d' oro i purpura hermosa
 el variado manto refulgente;
 I alegrando a la tierra deleitosa,
 con rociadas gotas regalava
 a la ierva florida i abundosa.
 Yo entonces en el campo me hallava
 cogiedo el fresco del templado alièto,
 que blandamète entre arboles sonava.
 Traia la marea un movimiento
 suave i tierno, en torno desparzido
 que heria con dulce sentimiento.
 Vi el campo en flores varias revestido,
 que del rocio estavan esmaltadas,
 con que mas su belleza à florecido.
 Vi las umidas Rosas, levantadas
 abrir la hojas bellas, que primero
 tenian todas juntas i cerradas;
 Alegres

I alegres con la buelta del Luzero,
 mostravan su color entremesclado,
 mas hermoso que nunca i mas entero.

No se si l' Alva avia a Rosas dado,
 o tomado el color, i si a las flores
 avia el dia nuevo retocado.

Uno el rocío, i unos los colores,
 uno el dia, i de Venus amorosa
 ambos, i por ventura unos olores.

Mas aquel con mas fuerça poderosa
 por el aire se tiende 'n grande alteza,
 a ca mas cerca espira el de la rosa.

La reina de las gracias i belleza.
 en su flor mesma i astro reluziente
 pinta del puro roxo la fineza.

Las flores ya estendian juntamente,
 con hermosas figuras reluziendo,
 su color i postura diferente.

Unas en punta suben, esparziendo
 sus tiernas hojas al abier to cielo,
 otras una corona van texiando.

Otras se tuercen al ervoso suelo,
 de verde, azul i jalde señaladas,
 con viólado, o con purpureo velo.

I casi unas con otras enlazadas,
 heridos los colores van mudando;
 i a los ojos engañan ayuntadas.

Esto mirava a tonito yo, cuando
 vi toda su belleza ir de caida,
 el resplandor i olores olvidando.

Maravilléme, viendo así perdida
 la beldad i la edad de tantas flores,

1 muerta ya la Rosa aun no nacida.
 Tanta belleza 1 varios resplandores
 un día mesmo adorna 1 descompone,
 ofreciendo 1 robando sus colores.
 Nosotros nos quejamos, por que pone
 naturaleza con avara mano
 tan breve gracia en flores, que compone;
 Aun no salen los dones del verano;
 cuando ella los derriba con la muerte,
 dexando al tiempo del despojo ufano.
 Cuan largo el día, es tan larga suerte
 de las Rosas, que junto en un momento
 su juventud en senetud convierte.
 La que ya vio nacer el blando aliento
 del nuevo Sol; morir a questa vido,
 cuando del mar baxava 1 hondo assiento.
 Mas bien les à la suerte concedido,
 si así mueren tan presto; que naciendo
 fucedan a su termino cumplido.
 Coged las Rosas vos, que vais perdiendo,
 mientras la flor i edad Señora es nueva;
 1 acordaos, que va desfalleciendo
 vuestro tiempo, 1 que nunca se renueva.

Plinio dize de esta suerte en el lib. 20. cap. 1.
 Flores verò, odorosa; in diem gignit magna (ut palam est) ad mortem
 hominum, quae spectatissime florent, celerrime marcescere.
 Cria la naturaleza, 1 engendra cada dia las flores 1 los olores mostrando
 (como es claro) con grande amonestacion de los ombres, que aquellas co-
 sas, que florecen con grande hermosura 1 admiracion, desmayan 1 se con-
 sumen con grandissima presteza 1 celeridad.
 Deste mesmo argumèto es la canç. 10. de lib. 4. de los Líricos de Oracio.

ò crudelis adhuc, & Veneris muneribus potens,
 insperata tuæ cum veniet pluma superbiae;
 et, quæ nunc humeris involitant, deciderint comae;
 nunc & qui color est puniceae flore prior rosae,
 mutatus Ligurinum in faciem verterit hispida;
 dices, heu (quoties te in speculo videris alterum)
 quæ mens est hodie, cur eadem puero non fuit?
 vel cur his animis incolumes non redeunt genæ?

*por avella traduzido muchos años à, la pondre aqui, i primero las do
 tres illustres escritores Venecianos, el Cardenal Pedro Bembo,*

O superba et crudele, ò di bellezza,
 et d' ogni don del ciel ricca et possente,
 quando le chiove d' or caro et lucente
 faranno argento, ch'è si copre, et sprezza;
 Et de la fronte, a darmi pena avezza,
 l'avorio crespo, et le faville spente;
 et del Sol de begli occhi vago, ardente
 scemato in voi l' honor, et la dolcezza;
 Et ne lo specchio mirarete un' altra;
 direte suspirando, è lassa quale
 hoggi meco penser? per che l' adorna
 Mia giovinezza ancor non l' hebbe tale?
 a questa mente, o 'l sen fresco non torna?
 hor non son bella, allhora non fui scaltra.

Domingo Veniero,

O più ch' altra giamai cruda, et rubella
 d' Amor, à cui ben fu largo e cortese
 d' ogni suo dono il ciel, ch' à farvi intese

M 3 la più

la più vaga del mondo, e la più bella;
 Quando i crin biondi, e l' una, e l' altra stella
 fian senza l' oro, e le faville accese,
 e mille rughe havran le guancie ofese,
 ch' avorio terso fa la età novella;
 E ne lo specchio quasi in poco d' hora
 vedrete un' altra, invan con gli occhi molli
 direte, hor qual pensier meco soggiorna?
 Per che tal non l' hebb' io giovine ancora?
 o con questa mia mente il bel non torna?
 hoggi lassa non posso, allor non volla.

Tomás Mocenigo,

O sempre à me piu disdegnosa, e fiera
 c' haveste in don dal ciel alma beltade,
 ne vi pensate mai, che presta etade
 a voi torrà quel pregio, ond' ite altiera;
 Quando l' aurata chroma, c' hor leggiera
 si volve a l' aura, hor si rincrespa, hor cade,
 fia chiuso argento, e le vaghezze rade
 co' bei color smarrite, e giunte a sera;
 Direte, ohime, qual hor dentro a lo specchio
 cangiata vi vedrete in altro aspetto,
 qual pensier mi si desta hoggi nel petto?
 Per che 'n mia gioventù non scorsi il meglio?
 o con animo tal perche non torna
 quel biondo crine, e quella guancia adorna?

En traducton dize desta suerte,

O sobervia i cruel en tu belleza,

quando

cuando la no esperado edad forçosa,
 del oro, qu' aura mueve deleitosa,
 mude'n la blanca plata la fineza;
 I tiña el roxo lustre con flaqueza
 en l' amarilla viõla la rosa,
 i el dulce resplandor de luz hermosa
 pierda la viva llama i su pureza;
 Diras (mirando en el cristal luziente
 otra la imagen tuya) este desseo
 porque no fue'n la flor primera mia?
 Porque, ya q' conosco el mal presente,
 con esta voluntad, con que me veo,
 no buelve la belleza que solia?

pero todo este intento de Oracio recogio en una copla el maestro Francisco de Medina; i porque pienso, que traer aqui algo de ombre tan doto, a de ilustrar estos escritos, la pondre, que dize asi;

Mientras oro, grana i nieve
 orná vuestro cuerpo tierno;
 gozad este don tan breve,
 antes que venga, i se lleve
 tales flores el invierno.
 De no ser qual avreis sido
 entonces os dolereis;
 o, viendo el tiempo perdido,
 llorareis, no aver tenido
 la voluntad, que tendreis.

Mas pues este lugar comun es bellissimo, i tratado variamente de tantos; so puedo cõtenerme, para dexar de referir aquellos versos Coriámicos,

con que esigera Seneca en la tragedia Ipolito la fragilidad de la hermosa unana; por que me parece, que mostrò en ellos con muchas lumbres i figurado ornamento de la oracion, i con vario resplandor i claridad de la cõtestura grã belleza i suavidad, concluyendo cõ gravedad de sentècia.

non sic prata novo vere decentia
 aestatis calidae dispoliat vapor,
 faevit solstitio cùm medius dies,
 et noctem brevibus praecipitat rotis;
 languescunt folio lilia pallido,
 & gratae capiti deficient rosae;
 ut fulgor, teneris qui radiat genis,
 momento rapitur, nullaq; non dies
 formosi spoliū corporis abstulit.
 res est forma fugax; quis sapiens bono
 confidat fragili? dum licet utere;
 tempus sed tacitum subruit, horaq;
 semper praeteritã deterior subit.

bueños en nuestra comũ lengua de España diran desta suerte; si se puede permitir, que baxe la grãdeza tragica a la umildad de nuestras coplas,

No asist enel nuevo verano
 despoja 'l prado hermoso
 el vapor mas inhumano
 del estio caluroso,
 Cuando abrasa el medio dia
 conel Sol, qu' està inflamado
 en su carrera tardia,
 i arroja enel mar sagrado
 a la breve noche fria;
l el llio el color perdido,

se

se desmaya, i desfallece,
 i del verde astil florido
 la dulce rosa perece;
 Como el lustre reluziente,
 qu' arde 'n la tierna belleza.
 robar i perder se siente,
 i deshaze su viveza
 cualquier pequeño accidente.
 Ningun dia no llevo
 despojos de hermosura,
 i huyendo nos mostro
 la beldad no estar segura.
 Que sabio fia en bien vano?
 goza, si el tiempo lo dexa;
 mas ya t' apremia liviano,
 i a la òra que se alexa
 otra peor va a la mano,

La imitacion de estos ultimos versos siguió Iuan de Mena en el tratado de vicios i virtudes,

Breve don es hermosura,
 por poco tiempo prestado.
 en momento arrebatado
 se huye toda figura.
 Nò és ora tan segura
 ni dia tan sin enojo,
 que no róbe algun despojo
 dela hermosa fechura.

Mas porque Bernardo Tasso hizo un soneto al mesmo argumento, lo pondre aqui, solo para que los que saben hagan comparacion del, con es

te de G. L. que, si no me engañó, lo traduzio; i vean la ventaja que haze el uno al otro en algunas cosas. porq̄ (lo q̄ yo siento) el 3. i el 4. verso de G. L. son incomparables; i tambien estremados el 7. i el 8. i al contrario los dos primeros del Tasso i el primer terceto son maravillosos, aya que los ultimos de ambos no responden a lo que prometio el principio.

Mentre che l' aureo crin v' ondeggia intorno
 a l' ampia fronte con leggiadro errore;
 mentre che di vermiglio e bel colore
 vi fa la primavera il volto adorno;
 Mentre che v' apre il ciel più chiaro il giorno,
 cogliete ô giovinette il vago fiore
 de vostri più dolci anni; e con amore
 state sovente in lieto e bel soggiorno.
 Verra poi 'l verno, che di bianca neve
 suol i poggi vestir, coprir la rosa,
 e le piaggie tornar aride e meste.
 Cogliete ah stolte il fior; ah siate preste,
 che fugaci son l' hore, e 'l tempo lieve,
 e veloce a la fin corre ogni cosa.

SONETO XXIII.

Illustre onor del nombre de Cardona,
 decima moradora de Parnasso,
 a Tansilo, a Minturno, al culto Tasso
 fugeto noble de immortal corona;
 Si en medio del camino no abandona
 la fuerça el espíritu a vuestro Lasso;

por vos me llevarà mi osado passo
 a la cumbre dificil d' Eliconá.
 Podrè llevar entonces sin trabajo
 có dulce son qu' el curso al agua enfrena
 por un camino hasta agora enxuto
 El patrio celebrado i rico Tajo;
 que del valor de su luziente arena
 a vuestro nombre págue 'l grá tributo.

Este soneto fue escrito a la Marquesa de la Padula doña Maria de Cardona hija del marques don Iuan de Cardona, hermano que fue de don Pedro conde de Colifano i gran condestable de Napoles . tambien fue esta Señora condesa de Avelino muy antigua ciudad no lexos de Nola ; i su marquesado era en val de Diano, que es parte de l' antigua Lucania. fue su esposo don Artal de Cardona conde de Colifano, ambos de linage Español . despues desto casò , como escribe Antonio Minturno en el lib. 5. de sus epistolas, en el año de 1538. con don Francisco de Este hermano del duque de Ferrara . por ella escribió Mario de Leo el Amor preso ; i a ella dedicò el Gesualdo sus comentarios en Petrarca. fue muy discreta i valerosa, inclinada al conocimiento de la istoria i poesia; i aunque no muy hermosa; tuvo mucha gracia i donaire.

decima] así dixo Ausonio al simulacro de Safo , siguiendo el consejo de Antipatro Sidonio;

Lesbia Pierijs Sappho soror addita Musis.

*Safo Lesbia a las Musas de Pieria
 otra hermana añadida*

Parnasso } Este mōte està entre las regiones de Locris i Focis segun Estrabon en el lib. 9. q̄ lo atribuye a Focis, Servio a Tessalia, Dídimo i Estéfano a Delfos, Tolomeo a Acaya. Nicolao Sofiano dize, q̄ se llama a ora Liacúra, i Castaldo, q̄ Parnasso. Los Griegos lo escriben con doblada s. los Latinos una vez cō doblada, otra con simple; porq̄ no doblavan los antiguos las consonātes. llamo se Parnasso, segū refiere de Elánico el interprete de Apolo, del nombre mesmo de aquel Eroe, q̄ abitava en aquella regiō. mas Andron quiere q̄ se llamasse Larnasso, por aver aportado alli primero l' arca de Deucalion (porq̄ λάρναξ significa arca) i despues dicho Parnasso. Estéfano i Lucilio Tarreo son de opiniō, q̄ se apellide assi de Parnasso, que primero abitò en Piton ciudad de Apolo, q̄ es la q̄ se nō brò despues Delfos, segun el Escolia stēs de Omero. o, segun otros, de Parnasso hijo de la nymfa Cleodora i Netuno, o Cleopompo. fue illustre este mōte con dos cumbres, i assi lo llamò *Διὸς ὄρειον* Eurípides. en la una estavan los templos de Apolo i Diana, en la otra de Baco. tambien le dieron por nombre *μῶτιον* que significa ombligo del orbe. porq̄ dize, q̄ (como trae esta fabula de Pindaro Estrabō en el lib. 9.) queriendo conocer Iupiter el lugar, q̄ fuesse medio del mūdo; enviò dos aguilas del Oriēte i Occidente, que cansadas de bolar pararon en la cuna de Parnasso.

Tansilo } Luis Tansilo, contino del Virrei don Pedro de Toledo, fue uno de los mas hermosos i ecelentes i ingeniosos poetas de Italia; i de lo que yo puedo juzgar, por lo q̄ è visto, avetajado entre los Napolitanos.

Minturno } Antonio Sebastian Minturno dotissimo escritor; mas aunque sus versos son cultos i bien trabajados, carece de genio en lo que escrivio en ambas lenguas, q̄ ni ellos, ni aun las cosas se pegan al sentido.

Tasso } Bernardo Tasso poeta de felice i elegāte ingenio, fue secretario del principe de Salerno, i despues de Renata Duquesa de Ferrara; celebrò la hermosura de Gujebra Malatesta de la
suera

suerte que Petrarca la de Madona Laura ; porque la alabò con el nombre de Iunípero; que es el enebro; i los Italianos llaman Ginebro.

abandona ¶ verbo Toscano , vale desamparar . Don Diego de Mendoza en su Adonis,

como quien por amores f' abandona.

Elicona ¶ es parágoe, o proparalésis, quando se junta algo al fin de la dicion como aqui Elicona por Elicon . este monte, como dize Estrabon en el lib . 9 no dista mucho de Parnasso , que le es su competidor en alteza i circuito ; i son ambos asperos con las nieves i peñas . en este mesmo monte hizieron primero sacrificio a las Musas Oto i Esialtes hijos de Aloeo; i lo consagraron a ellas . otros quieren que fuesse Elicon rio que se asconde 70 estadios debaxo de tierra , i despues saliendo fuera se intitula Báfiras en vez de Elicon . mas otros refieren esto a la muerte de Orfeo; porque no se lavassen en el las omitidas mugeres de Ciconia .

con dulce ¶ lleno i numeroso verso.

Tajo ¶ deste dize Iornandes escritor Gotico;

Et fluuium Tagum, qui arenis suis permiscens auri metalla , trahit cum la mi vilitate diuitias .

El rio Tajo, que mesclando con sus arenas el oro , trae con la vileza de la lama las riquezas.

Iuuenal por no referir mas lugares de antiguos , que se acordaron del oro, que cria el Tajo, dize assi;

— tamtibi non sit opaci
omnis arena Tagi, quódq; in mare volvitur aurum.

no tanto del sombrío Tajo estimes
P arena toda i oro, que al mar corre.

este

este soneto contrahizo, segun se dize, Cetina; no se si tambien que mee recibiese al ibarç i por ello, quien lo leyere con atencion vera claramente el efecto que consigoo; porque yo no tengo por ingenio obligarse a cosas semejantes, que tienen mas dificultad que arte; i despues de trabajadas, no alcançan en alguna parte ala imagen, que escogieron por exemplo.

Ilustre onor del nombre de Cardona,
 no decima a las nueve de Parnaso,
 mas la primera del oriente a ocaño,
 a quien rara beldad onra i corona;
 I a quien la Fama por fin par pregona,
 de virtudes colmado i rico vaso,
 por eleccion, i no por fuerte o caso,
 diuissima de cetro i de corona;
 Perdena la pena i el trabajo,
 donde la invidia su malicia enfrena,
 si cantasse de ti aun el mas instruto;
 Pues tu santa virtud tomò a destajo
 con pura caridad d'afetos llena
 produzir para el cielo eterno fruto.

SONETO XXV.

O hado effecutivo en mis dolores,
 como senti tus leyes rigurosas.
 cortaste 'l arbol con manos dañosas,
 i esparziste por tierra fruta i flores.
 En poco espacio yazen mis amores,
 i toda la esperança de mis cosas,

tornadas en cenizas desdeñasas,
 i fordas a mis queexas i clamores.
 Las lagrimas, qu' en esta sepultura
 se vierten oi en dia, i se vertieron,
 recibe, aunque sin fruto alla te sean;
 Hasta qu' aquella eterna noche escura
 me cierre a queftos ojos, que te vieron,
 dexandome con otros que te vean.

hado \square el hado es un orden i concierto, o travazon i enlazamiento ordenado de las causas. los Griegos lo llaman $\omega\pi\tau\omega\mu\acute{\iota}\nu\eta$, o $\eta\mu\alpha\tau\acute{\iota}\nu\eta$ i piensa Aristoteles, que se dixo así porque se acaban por el todas las cosas, i son estatuidas por una cierta lei, i traídas casi a su fin; porque $\omega\gamma\alpha\tau\acute{o}\varsigma$ significa término, i $\eta\pi\acute{o}\omega$ trayo; porque llève tras si, i ceda al trocado a todas las cosas configuientes. Lo primero dicho como una razon de vivir i permanecer préfixa del cielo, i lo otro como cierta ordenança i ligamiento de las causas.

leyes rigu rosas \square por la dureza de la muerte, que es ineforadible, i que nunca se muda.

cortaste \square metáfora perpetua. este verbo, parando en el, demuestra así el cortar, que se cae del arbol. à de leer se haciendo el asfiento en el arbol, i con gran comiseracion, i declara su tristeza con el afeto dela pronunciacion; i con desatar el numero del verso. así dixe yo;

sean tristes, a quien bien pareciere,

la imutacion destos versos es de Petrarca en la par. 2. son. 28.

Invide Parche, si repente il fuso
troncaste, ch' attorcea soave e chiaro
stame al mio laccio.

Parca invidiosa, tan repente 'l bufo
troncaste, que torcia suave i clara
estambre a mi lazo.

en poco □ semejante a esto dize en el soneto siguiente;

ô quanto bien se acaba en solo un dia.

Petrarca par. 2 .canc. 5.

— hor mie speranze sparte
ha morte, e poca terra il mio ben preme.

mis esperanças à esparzido aora
muerte, i mi bien apremia poca tierra.

i toda □ dulce i afetuoso verso, a este modo dixo Juan Sáez C, una
ta en un Son.

El fuego, i la dureza, i todo quanto
por natural virtud está encerrado
en fuerte pedernal —

tornados □ dicion antigua; i que no tiene buen lugar en versos es
legantes i suaves.

cenizas □ alude a la antigua costumbre i rito de quemar los muer
tos. Tibulo eleg. 7 .lib. 2.

Illius ad tumulum fugiam, suppléxq; fedebó,
et mea cum muto fata querar cinere.

huiré a su tumulo, i allí umilde puesto,
mis hados quexaré con la ceniza
muda. —

Dirán los Toscanos, que este Soneto, i el decimo i vigesimo, i otros que á de G. L. carecen de dulçura i suavidad, por acabar en consonantes; por que a su parecer solo es bué verso el que se termina en vocal, pero si esta su opinion fuera verdadera, que podia valer la terneza i regalo dulçisimo de Tibulo, i de los de mas poetas Latinos i Griegos? i sin efeto dixo Virgilio,

dulces exsuviae,

mas casi óso afirmar, que es vicio acabarse siempre en vocales; porque carecen de variacion, i se pierde mucha parte de la grandeza, sonoridad i numero.

SONETO XXVI.

Echado está por tierra el fundamento,
que mi vivir cansado sostenia.
ô quanto bien s' acaba en solo un dia!
ô cuantas esperanças lleva el viento!
ô cuan ocioso está mi pensamiento,
quando s' ocupa en bien de cosa mia!
a mi esperança, así como a baldia,
mil vezes la castiga mi tormento.

Las mas vezes m' entrégo, otras resisto
 con tal furor, con una fuerça nueva,
 qu' un monte puesto encima romperia.
 Aqueste es el desseo, que me lleva;
 a que dessee tornar a ver un dia
 a quien fuera mejor nunca aver visto.

Suaves son todos estos ocho primeros versos; por que la suavidad de la oració es donde no há muchas cõsonantes, i se evitã los elementos asperos.

Ô quanto □ es esclamacion, que declara los varios sentimientos i mudanças de su animo; si ya no es episonéma, o aclamacion, que es quando se sigue sentècia cõ admiraciõ. la imitaciõ es de Petrarca en la parte 2,

com' perdi agevolmente in un mattino
 quel, che 'n molt' anni a gran pena f' acquisti!

como en un dia facil mente pierdes
 lo que se gana a pena en muchos años!

Don Diego de Mendoza,

i como lo perdi solo en un dia.

i el mismo G. L. en el Soneto 10.

pues en un' ora junto me llevastes, &c.

que todo es de Estacio en el 2. de las Silvas en el Epicèdo de Gláucia,

cuncta

— cuncta in cineres gravis intulit hora.

Ô cuantas Ovidio,
fallitur augurio spes bona saepe suo.

muchas vezes se engaña con su agüero
la buena esperança.

Plinio en el lib. 8. de sus epistolas escribiendo a Marcelino;
Tot spes, tot gaudia dies unus in diversa convertit.

Petrarca parte 2. soneto 58. o, 59.

quante speranze se ne porta il vento,

Don Fernando de Acuña,

mis esperanças se las lleva el viento.

Francisco de Figueroa,

Aora yaze mi esperança muerta,
mi desseo las alas abraçadas
cayò por tierra; i fueron acabadas
las oras breves de mi gloria incierta.

un monte metáfora del impetu i encendimiento del desseo.

a quien Petrarca en el Soneto, q̄ comieça, Ne per sereno. &c.

ch' io chiamo il fine per lo gran desio
di riveder, cui non veder fu' l meglio.

que por ser traduccion de G.L.dexo de bolvellos en nuestra lengua.

SONETO XXVII.

Amor, Amor, un abito vesti,
 el cual de vuestro paño fue cortado,
 al vestir ancho fue; mas apretado
 i estrecho cuando estuvo sobre mi.
 Despues aca de lo que consenti,
 tal arrepentimiento m' à tomado,
 que pruevo alguna vez de congoxado,
 a romper esto, en que yo me meti.
 Mas quien podra deste abito librarse,
 teniendo tan contraria su natura,
 que conel à venido a conformarse?
 Si alguna parte queda por ventura
 de mi razon; por mi n' osa mostrarse;
 que en tal contradicion no està segura.

Este pensamiento es de Ausiàs, i parecio tambien a don Diego de Mendoza, que lo traduzio; pero con tan poca felicidad como G. L. porque cierto no tratò este con la hermosura i pureza i suavidad, que los otros.

Amor. \square Ausiàs,

Amor, Amor, un habit m' he tallat:

de

de vostre drap' , vestint me le sperit,
 en lo vestir' ample molt l' he sentit,
 e fort estret' quant sobre me 's estàt.

al vestir □ *Don Diego en una cancion;*

como una vestidura
 ancha i dulce al vestir, i a la salida
 estrecha i dessabrida ;
 así es amor —

SONETO XXVIII.

Boscan, vengado estais con mengua mia
 de mi rigor passado i mi aspereza,
 con que reprehenderos la terneza
 de vuestro blando coraçon solia.

Agora me castigo cada dia
 de tal salvatiguez i tal torpeza;
 mas es a tiempo, que de mi baxeza
 correrme i castigarme bien podria.

Sabed, qu' en mi perfeta edad i armado,
 con mis ojos abiertos m' è rendido
 al niño que sabeis, ciego i desnudo.

De tan hermoso fuego consumido

nunca fue coraçon; si preguntado
foi lo de mas, en lo de mas foi mudo.

Salvaticquez ☐ es vox Toscana, u sola Bocacio en el Filóstrato.

deh la scia star qu esta seivatichezza.

al niño ☐ dizen los Platonicos, que el Amor es el mas antiguo de los Dioses, i el mas moço. el mas antiguo; por que el sumo hazedor criò por el a Saturno, Jupiter i Marte, i las otras inteligencias, i quanto se vé i se mueve. el mas moço; porque las cosas criadas por el se juntan a su hazedor. Platon en el conuite dize en persona de Agaton, que el amor es el mas joven de todos los Dioses; i no consiente con Fedro, que lo llama mas antiguo que Saturno i Jápeto. Ouidio en el primero de los Amores, en la elegia decima,

et puer est, et nudus Amor —

que es casi lo que dixo Mario de Leo en el canto I. que suena así en nuestra lengua,

Niño de poca edad, ciego i desnudo.

SONETO XXIX.

Passando el mar Leandro el animoso,
en amoroso fuego todo ardiendo;
esforço el viento, i fueſſe embraveciẽdo
el agua con un impetu furioso.

Vencido

Vencido del trabajo pressuroso,
 contrastar a las ondas no pudiendo;
 i mas del bien, qu'alli perdia muriendo,
 que de su propria vida congoxoso;
 Como pudo esfuerço su boz cansada,
 i a las ondas hablò desta manera,
 (mas nunca fue su boz dellas oida.)
 Ondas, pues no s' escusa que yo muera;
 dexadm' alla llegar, i a la tornada
 vuestro furor effecutà en mi vida.

La istoria o fabula de Leandro i Ero, que tratò en cultissimos versos, llenos de gracia i hermosura con bellissimos i suaves concetos Musco en lengua Griega; es tan comun a todos, por ayella escrito tambien Boscan en la nuestra, que sera perder el tiempo i el trabajo en traerla a la memoria, solo dire algunos lugares que tocan al Soneto, i a las imitaciones del.

en amoroso ☐ es de Ariosto en el canto 19.

tutto infiammato d' amoroso foco.

todo este verso entero està en la egloga 2 . como lo haze Virgilio en muchos lugares de la Eneida i Geòrgica, i en la Ciris. pero lo que mas me admira es, que diziendo en la muerte de Camila;

Vitaq; cum gemitu fugit indignata sub umbras;

N 4 acabò

acabò su divina Eneida en la muerte de Turno conel mesmo verso; que por ser dos lugares aquellos tan ilustres, i ultimo verso de toda la obra, parece que se pudiera excusar en Camila; por que el verso es tal, que merece aquel lugar tan señalado. i si Virgilio alcanzára a poner la postrera mano en su obra; no se, si óse creer, que mudára el primer verso. aunque es temeridad perdida pensar esto de quié no solo sobrepujó los ingenios humanos, mas se levantò casi igual a la Naturaleza. como el cuartel de G. L. es el de Iuan Saez Cumeta en quanto al pensamiéto, por que en la cõposicion (si no me engaña el iuyzio) estos versos estan mas trabajados,

Llevame mi passion por mar estrecho,
alterado con viento impetuóso;
i en medio deste trance peligroso
las ondas rompen el gobierno al pecho.

BOZ] propriamente, segun trae Plutarco en las opimones de los filosofos, se dize voz P articulada; i por esso la llama φωνη el Griego. por que alumbra i descubre los concetos del entendimiento. pero S. Iuan Crisostomo en la Omilia 3. en S. Mateo dize que la voz es un sonido confuso, que no señala algun secreto del coraçon, mas que solo significa, que quiere dezir algo el que da voces; pero que la palabra es sermõ razonable, que descubre el misterio del coraçon. i la voz es comun al ombre i a los brutos, mas la palabra es sola del ombre. i aun no solo se refiere al animal, pero aun a lo inanimado, i así dixo Virgilio;

— fractasq; ad littora voces.

i de la corneja, que es sonido bruto,

— pluuiam vocat improba voce.

es la voz herida del aire, o lo que resulta della, o el mesmo aire herido. Aristoteles en el libro segundo de anima define ser la voz
collision.

colision del aire inspirado, o herida en l' arteria aspera, que es en la ligula interior de l' arteria, hecha del apetito natural, que usa de aquella parte como de un aparato. i dize Galeno en el 2. de locis affectis, que la ligula, que està dentro de la laringe, es principal istrumento dela voz, porque llevada i traída de los musculos, conforma la voz. la ligula es aquella lenguezilla o lengüeta, que impide la respiracion. i la laringe se llama en Latín guttur, o cabeça de l' aspera arteria, proprio organo de la voz. los filosofos modernos la esplican con otra definicion, diziendo, que la voz es un sonido, que formado de los istrumentos de naturaleza, procede dela boca del animal. tres cosas se deven considerar en la voz del ombre; modulacion, composicion, diction. la primera tiene el largo i breve en el tiempo dela pronunciacion; la segunda consiste en la proporcion i simetria del agudo i grave; la ultima en la conformacion de las sílabas, de donde se significa la sentencia de aquellas cosas que se dizen.

este soneto es traducido del agudísimo Marcial, que tratò este argumento en el anfiteatro;

Cùm peteret dulces audax Leander amores,
 & fessus tumidis iam premeretur aquis,
 Sic miser instantes affatus dicitur undas;
 parcite dum propero, mergite dum redeo.

Cuando el osado Leandro,
 olvidado de temor,
 iba por el mar estrecho
 a gozar su dulce amor;
 cansado i puesto en peligro
 del mar lleno de furor,
 ya que las hinchadas aguas
 causavan su perdicion;
 a las ondas que lo siguen

dixo así el triste amador
 (como si jamas las ondas
 se muevan a compasión)
 perdonad me mientras llevo,
 a do dexè 'l coraçon,
 i mostrad en mi a la buelta
 vuestro impetu i furor.

Virgilio en el 3. de la Geórgica,

Quid iuuentis, magnum cui versat in ossibus ignem
 durus Amor? nempe abruptis turbata procellis
 nocte natat caecâ serus freta; quem super ingens
 porta tonat coeli, & scopulis illisa reclamant
 aequora; nec miseri possunt retinere parentes,
 nec moritura super crudeli funere virgo.

*te, aunque es osadia desesperada atreverse a traduzillos, para los
 te no entienden la lengua Latina dizen así;*

Qu' el joven, aquien buelve grande fuego
 el duro Amor en medio de sus uessos?
 tardo en la ciega noche 'l mar turbado
 con rotas tempestades abre i corta;
 i encima del la grande puerta trueno
 del alto cielo, i los heridos mares
 bravos sonidos dan en los peñascos.
 ni lo pueden tornar los padres miseros
 ni la virgen, que sobre 'l cuerpo muerto
 à de morir de cruda i fiera muerte.

Don Diego de Mendoza, puso estos versos en su Adonis,

Quien

Quien dio fuerças al joven, que de hecho
 l' enciende Amor i le rebuelve 'n fuego?
 en noche oscura el tempestoso estrecho
 atravesar con lluvia i tiempo ciego,
 cortar las bravas olas con el pecho;
 truena, i abre^s el cielo, i el mar luego
 rompe las altas peñas resonando;
 mas el con su furor passa nadando.

No lo tienen turbados elementos,
 ni los padres con lagrimas i llanto,
 el mar negro sacado de cimientos,
 ni l' aparta el desseo, i pone espanto.
 no la virgen, qu'en ansias i tormentos
 suspenfa passará aqúel entretanto,
 i al fin morirá muerte lastimera
 sobre 'l cuerpo tendido en la ribera.

yo en Faustino,

Tu qu' en el crespo prelago llevada
 con la concha de perlas de Oriente
 i de roxos cabellos esmaltada,
 guíaste 'n sombra oscura 'l pecho ardiente
 por la canal tendida, qu' alterada
 con furor resonava; a do presente
 la virgen temio el ponto, i el cortando,
 dexò el naufrago claustro atras bramando.

No se como pueda passar sin poner estos versos de Estacio en el lib. 6.

At tibi Maeonio fertur circumflua limbo,

pro

pro meritis Admete chlamys, repetitaq; multo
 murice; Phrixaei natat hic contemptor ephebus
 aequoris, & pictâ translucet coeruleus undâ.
 in latus ire manus, mutaturusq; videtur
 braccia, nec siccum speres in stamine crinem.
 contra autem frustra sedet anxia turre supremâ.
 Sestias in speculis; moritur prope conscius ignis.

Mas a ti Admeto te fue dado en premio
 con orla i friso Lidio un rico manto,
 i con purpura ardiente recamado;
 nada en el el mancebo, que desprecia
 el mar de Frixo, i en pintadas ondas
 trasluzo 'l joven de color ceruleo.
 parece que torciendo va las manos,
 i que trueca los braços, i el cabello
 en el estambre se rocia todo.
 en la otra parte en l' alta torre puesta
 a la finitira en vano congoxosa
 està de Sesto la hermosa virgen,
 i la luz sabidora casi muere.

*Cetina, que parece que quiso contender con G. L. en algunos sonetos;
 hizo este mesmo desta suerte;*

Leandro, que d' Amor en fuego ardia,
 puesto qu' a su desseo contrastava
 el fortunoso mar, que no cessava,
 nadando a su pesar passar queria.
 Mas viendo ya, qu' el fin de su osadia
 a la ravisosa muerte lo tirava;
 mirando aquella torre, adond' estava

Ero,

Ero, a las fieras ondas se bolvia,
 A las cuales con ansia enamorada
 dixo, pues aplacar furor divino
 enamorado ardor no puede nada;
 Dexad m' al fin llegar deste camino,
 pues poco è de tardar; i a la tornada
 fecudad vuestra saña i mi destino.

El doctor Francisco de Saa de Miranda,

Entre Sesto i Abido en mar estrecho,
 luchando con las ondas sin folsiego;
 en noche alta Leandro prueba el ruego,
 prueba lagrimas tristes sin provecho.
 Viendo qu' es todo vano; pone 'l pecho
 de nuevo al bravo mar, ojos al fuego,
 qu' en l' alta torre luze. ó Amor ciego
 que tanta crueldad as visto, i hecho.
 Nadava, mientras pudo, hazia la playa
 de Sesto desseado i dulce puerto;
 porque si quiera alli muriendo caya.
 En fin ondas venceis (dixo cubierto
 ya dellas) mas no hareis que alla no vaya;
 vivo no quereis vos? pues ire muerto.

Geronymo Fenarolo, i el Mentovato hizierõ dos sonetos Toscanos a este intento, q̄ los podrá conferrir con el de G. L. quẽ tuviere octo. tambien un Pedro Pintor traduzio el Español, como el dize, palabra por palabra, i verso por verso cõ las mesmas rimas; pero de mas de no entẽder el tercer verso de G. L. està tan apartado de alcãzar alguna virtud; q̄ parece q̄ no tuvo cuidado, sino de escrevir como no pareciesse biẽ. i desta culpa fue causa su poco juicio; por q̄ no se à de obligar el q̄ traduze a las mes-

mas voces i consonancia, sino al conceto, al numero, al espíritu i a la propiedad de una lengua en otra.

SONETO XXX.

Sospechas qu' en mi triste fantasia
 puestas, hazeis la guerra a mi sentido,
 bolviendo i rebolviendo el afligido
 pecho con dura mano noche i dia;
 Ya s' acabò la resistencia mia,
 i la fuerça del alma, ya rendido
 vencer de vos me déxo, arrepentido
 d' averos contrastado en tal porfia.
 Llevad m' a aquel lugar tan espantable,
 do, por no ver mi muerte alli esculpida,
 cerrados hasta aqui tuve los ojos.
 Las armas pongo ya, que concedida
 no es tan larga defensa 'l miserable,
 colgad en vuestro carro mis despojos.

Estos sonetos siguientes, (sin otros dos o tres, que no me persuado que sean de G.L.) poropinò comun, i por afirmacion de don Antonio Puerto carrero su terno; i por la semejança del estilo; à muchos años q' los cuento entre los suyos. i pareceme q' ninguno de los ombres que saben, i conoçen la igualdad i la diferencia de las formas de dezir i el numero i naturaleza de los versos, confesaràn que soy de otro que de G.L.

sospe

sospechas □ es la sospecha un consentimiento temeroso, o (por decir mejor) asentimiento, que anda variado como las ondas con una inclinacion, pero no perfecta, a una de las partes.

las armas pongo □ figurado i hermoso modo de elocucion, & lo que yo pienso, trado a nuestra lengua por G. L.

SONETO XXXI.

Dentro en mi alma fue de mi engendrado
un dulce Amor, i de mi sentimiento
tan aprovado fue su nacimiento;
como d' un solo hijo descedado.

Mas luego del nacio, quien à estragado
del todo el amoroso pensamiento,
qu' en aspero rigor i en gran tormento
los primeros delertes à trocado.

Ô crudo nieto, que das vida 'l padre,
i matas al abuelo, porque creces
tã discõforme a aquel, de qu' as nacido?

Ô celoso temor, a quien pareces?
que la embidia tu propria i fiera madre
f' espãta en ver el mostro, qu' à parido.

Describe en este soneto G.L. el Celo, dádole por padre al Amor, i por madre a la Invidia. porq̃ el Celo, q̃ los Griegos llama Zelotypia, es image de la emulacion, q̃ es miedo de la competēcia, si asi se declara, lo que es realidad en Latin. naciendo el Celo crece el Amor con daño de qui lo tiene, i asi da vida al Amor, i mata a G.L. contra esto dixo Bernardo Caspelo en un soneto llamando al Celo fria culebra,

— che f' ei ben nasce
d' Amor, è prole, che 'l suo padre aneide
col dolor, con lo sdegno, ond' ei si pasce.

— que si bien el nace
d' amor, es hijo qu' a su padre mata
con dolor, con desden, de qu' el se cria.

la invidia ¶ imitacion del 7. de Virgilio,

odit & ipse pater Pluton, odere sorores
Tartaræe monstrum —

Sanazaro hizo un bellissimo soneto al Celo. que anda traduzido en Español, i Juan de la Casa lo mutò en otro, que escriviò al cuidado.

SONETO XXXII.

Estoi contino en lagrimas bañado,
rompiendo el aire siempre con sospiros;
i mas me duele nunca osar deziros,
qu' è llegado por vos a tal estado.
Que viendo me do estoi, i lo qu' è andado
por el camino estrecho de seguuros;
si me quiero tornar para hueros

desmáyo, viendo atras lo qu' è dexado.
 Si a subir pruevo en la difícil cumbre,
 a cada passo espantan m' en la via
 exemplos tristes de los qu' an caído.
 I sobre todo falta me la lumbre
 de la esperança, con qu' andar solia
 por la escura region de vuestro olvido.

Si a subir *alude ala aspereza i estrechura del caminodela virtud.*

lumbre *hermosissima alegoria por todo el terceto; i no se si se hallará en la lengua Latina otra mas illustre i bien tratada que esta.*

SONETO XXXIII.

Mario, el ingrato Amor como testigo
 de mi fe pura i de mi gran firmeza,
 mostrando en mi su vil naturaleza,
 qu' es hazer mas ofensa 'l mas amigo;
 Teniendo miedo, que si escrivo, o digo
 su condicion, abáxo su grandeza;
 no bastando su fuerça a mi crueza,
 à esforçado la mano a mi enemigo.
 I así en la parte, que la diestra mano

gobierna, i en aquella, que declara
el conceto del alma, fui herido.

Mas yo hare, qu' a questa ofensa cara
le cueste al ofensor; que ya e sto i sano,
libre, desesperado i ofendido.

Este Soneto envió G. L. desde Tunes a Napoles a su amigo Mario Galeota, de quien se hara memoria en la 5. canç. dando le aviso de una herida, que sacò en el brazo i la lengua en una escaramuça, que tuvo el campo imperial con el exercito de Barba roxa.

en la parte □ perifrasis del brazo i lengua.

conceto □ es aquello con que se espresa, i declara el pensamiento del animo, en su verdadero significado es lo que Sentencia cerca de Tullio,

hare □ cominacion, o amenaza.

ofensa, ofensor, ofendido □ estas tres voces variadas hazen una hermosa traduccion, de quien se à ya tratado en el soneto 1.

sano &c □ es figura sinatrismòs, o congerie i coacerracion en Latin, i amontonamiento en nuestra lengua, como se puede ver en el Son. 12.

SONETO XXXIII.

Gracias al cielo doi, que ya del cuello
del todo el grave yugo è sacudido,
i que del viento el mar embravecido

vere desde la tierra sin temello.

Vere colgada d' un sutil cabello
la vida del amante embevecido
en su error, i en su engaño adormecido,
sordo a las bozes, que l' avisan dello.

Alegrarám' el mal de los mortales,
mas no es mi coraçon tan inhumano
en aqueste mi error, como parece;
Porque yo huelgo, como huelga el fano,
no de vêr a los otros en los males,
si no de vêr que dellos el carece.

I que del viento □ *imitacion de Lucrecio poeta de admirable facundia i gracia del sermon Latino, i en quien parece mucho la pureza de la lengua i la copia; que escribe al principio del lib. 2.*

Suave mari magno turbantibus aequora ventis,
è terrâ magnum alterius spectare laborem;
non quia vexari quemquam 'st iucunda voluptas,
sed, quibus ipse malis careas, quia cernere suave 'st.

que así los traduzio don Diego de Mendoza en la epistola a don Diego Lasso;

Dulce vêr es de tierra un bravo viento,
que levânte la mar brava i hinchada,
facando las arenas de cimiento;
Entre las altas ondas trabajada

una pequeña fusta abandonarse,
 qu' en breve sera rota, o anegada;
 Vêr sin peligro nuestro menearse,
 i caminar con fiero continente
 dos bravos escuadrones a encontrarse;
 No porqu' el mal ageno te contente,
 mas porqu' en la verdad es dulce cosa
 carecer del dolor, qu' el otro siente.

Parece que Tulio siguió a Lucrecio, quando dixo en el 2. de las epistolas
 a T. Pomponio Atico;

Cupio istorum naufragia è terra intueri.

vere colgado ¶ alusion a la istoria de Damocles, q̄ alabando la
 abundancia, riqueza, magestad i señorio del primer Dionisio, i juzgando
 lo por el mas dichoso de todos los ombres; quiso el tirano que hiziesse la
 esperiencia de su fortuna. i mandando que lo sirviessen con toda la gran-
 deza i suntuosidad, regalo i deleite, que se podia dessear del poder i ma-
 gnificencia de un Rei tan rico i poderoso; donde no faltavan todas las co-
 sas, que halagan i atraen todos los sentidos; para que con el contentamien-
 to del animo i l' alegría de todo ello no se desseasse cosa alguna para ha-
 zello venturoso; ordenò que estuviessse p̄diète cõ la punta baxa una agu-
 da espada fuera de la vana, colgada de una cuerda sobre la cabeza del q̄
 comia aquellos regalados manjares. Entonces Damocles, despulsado i casi
 sin sangre con el peligro dela muerte cercana, olvidado se del oro i vasos
 esculpidos, i de los olores i unguetos i musica, i de aquellos hermosos mi-
 nistros, que le seruiã, i dexado de comer; suplicò a Dionisio, que le diese
 licencia para irse; al qual dixo entõces, Tal es, ò Damocles, mi vida que tu
 juzgavas por felicissima. cõsidera pues, como puedo ser dichoso viendo
 que de toda mi guarda, de los que estan en mi cõpañia, de mis mesmos sa-
 miliares, por todas partes me amenaza lamuerte, i nunca dexo de temer. A
 este Soneto aludio Iuã Saenz, C. iij. en otro suyo, dixiẽdo desta suerte;

Pucstos

Puestos al cuello con desden severo
 los dulces filos del' amarga espada,
 vivos en el cortar la gloria amada,
 muertos para el dolor, en qu' ora muero;
 La rezia mano del verdugo fiero
 solo tiembla su furia apresurada,
 por dar muerte mas larga i mas penada,
 por ver si en tan gran pena desespero.

en su error \square *toca la fabula de las Sirenas.*

mas no es \square *correccion. Semejante es al Soneto de G. L. este mio,*
por esta causa lo pongo aqui;

Naci yo por ventura destinado
 al amoroso fuego, i qu' ofrecido
 me vea a desden grave, a duro olvido,
 fugeto siempre a miserable estado?
 Rompa l' aguda espada el implicado
 nudo, pues de m' industria nunca a sido
 suelto por mi dolor; qu' en mal perdido
 el remedio cruel es acertado.

Cuelguen deste alto roble los despojos
 de mi engañado amor, i la esperança
 muera, qu' un tiempo me sostuvo incierto.
 Que ya no doi lugar a bellos ojos,
 ni a falsa risa i vana confiança,
 i en el p' escriba; Amor quedò aqui muerto.

SONETO XXXV.

Boscan, las armas i el furor de Marte,

que con su propia sangre 'l Africano
 fue lo regando, hazen qu' el Romano
 imperio reverdesca en esta parte;
 An reduzido a la memoria el arte,
 i el antiguo valor Italiano,
 por cuya fuerça i valerosa mano
 Africa s' aterro de parte a parte.
 Aqui dond' el Romano encendimiento,
 dond' el fuego i la llama licenciosa
 solo el nombre dexaron a Cartago;
 Buelve i rebuelve Amor mi pensamiento,
 hiere i enciende 'l alma temerosa,
 i en llanto i en ceniza me deshago.

reverdesca] traslacion de los arboles i plantas.

antiguo valor] de los Cipiones, que venieron i destruyeron a Cartago.

licenciosa] voz alta, suficiente, rotunda, armoniosa, propia, bien compuesta, de buen asiento i de sonido eroico, i digna de ser muy usada, i quien la rehúsare pecará de morancia. pero conviene que esta diction sublime sirva en argumentos grandes como este; porque como es importante i forçosa la elocucion alta i las voces illustres en las cosas grandes; no deven ser en la imitacion mediana tan frequentes las libras de

la oracion, i las voces no tan manificas, sino modestas i templadas; i en la umildad se à de usar dellas con verguença i temor. Ariosto en el can. 37. llanò a la llama licenciosa, de adonde se aprovechò G. L.

Come quando si da foco a la mina
pel lungo solco de la negra polve
licenciosa fiamma arde, i camina.

Cartago Esta ciudad segun Polibio en el lib. i. està sobre un monte, o cabo, que se tiende al mar i tiene forma de isla, sino que se junta con Africa por un Ismo estrechissimo. la mesma ciudad en parte se estrecha i cierra con el mar, i en parte con las lagunas i estaños. la latitud de la tierra, que la junta con Africa, no contiene mas que tres mil passos. de la una parte, se estiende al mar, en la otra està Tunes en el seno de la laguna. ot se ven algunas antiguas reliquias de su grandexa, i està vivo el cabo, o promontorio de Cartago, pero no aquel Ismo i tierra tan estrecha; porque se à becho mas ancha con las casas que se an derribado. cerca del ismo se ve un rio, dicho Máquera. fue Cartago en la garganta de aquella laguna por donde se va a Tunes. poco mas a dentro uvo una isla pequena, o motezillo muy llano en medio de las aguas; en el qual los Moros i despues los Turcos levantaron un castillo, que por estar en la garganta de aquella laguna, lo llamaron Goleta. en el seno desta laguna està Tunes apartada de Cartago por la laguna 18. millas. La imitacion deste soneto parece que es de aquel tan celebrado, que compuso el conde Baltasar Castellon, i traduzio en Español Cetina con grande espíritu, el Toscano dize asì;

Superbi colli, et voi sacre ruine,
che 'l nome sol di Roma anchor tenette;
ahi che reliquie miserande havete,
de tante anime eccelle e pellegrime;

Teatri, archi, colòssi, opre divine,
 trionfal pompe, gloriose e liete;
 in poco cener pur converse sete,
 e fatte al volgo vil favola al fine.

Così se ben un tempo al tempo guerra
 fanno l'opre famose; a passo lento
 e l'opre, e i nomi insieme il tempo atterra.

Vivrò dunque fra miei martir contento,
 che se 'l tempo da fine a ciò ch'è in terra,
 dara forse anchor fine al mio tormento.

Cetina passò todo este aparato i ornamento de edificios i fabricas Romanas a Cartago; donde el por ventura no vio rastro de algunas dellas, ni las devio leer en escritor antiguo. pero cuando esto se condene, sera error de accidente, i por esso liviano. basta que lo trasladò iustromente; que es uno de los buenos sonetos que tiene la lengua Española.

Ecclso monte, do el Romano estrago
 eterna mostrarà vuestra memoria;
 sobervios edificios, do la gloria
 aun resplandece de la gran Cartago;

Desierta playa, qu'aplazible lago
 fuiste lleno de triunfos i vitoria,
 despedaçados marmoles, istoria
 en quien se lê, cual es del mundo el pago;

Arcos, anfiteatros, baños, templo,
 que fuistes edificios celebrados,
 i aora apena vèmos las señales;

Gran remedio a mi mal es vuestro exemplo,
 que si del tiempo fuistes derribados;
 el tiempo derribar podra mis males.

Si a la region desierta, inhabitable
por el hervor del sol demasiado
i sequedad d' aquella arena ardiente;
o a la que por el hielo congelado
i rigurosa nieve es intratable,
del todo inhabitada de la gente;
por algun accidente,
o caso de fortuna desastrada,
me fuessedes llevada;
i supiesse qu' alla vuestra dureza
estava en su crueza;
alla os iria a buscar como perdido,
hasta morir a vuestros pies tendido.

Vuestra soberbia i condicion esquiva
acábe ya; pues es tan acabada
la fuerza d' en quien à d' effecutarse;
mirad bien qu' el amor se desagrada
desso; pues quiere qu' el amante viva,
i se convierta a do piense salvarse.
el tiempo à de passarse,
i de mis males arrepentimiento,

confusion i tormento
 sè qu' os à de quedar; i esto recelo.
 qu' aun d' a questo me duelo;
 como é mi vuestros males son d' otra arte,
 duelen m' en mas sensible i tierna parte.

Así pássó la vida acrecentando
 materia de dolor a mis sentidos
 (como si la que tengo no bastasse)
 los cuales para todo estan perdidos,
 si no para mostrarm' a mi cual ando.
 pluguiesse a Dios é a questo aprovechasse,
 para que yo pensasse
 un rato en mi remedio; pues os veo
 siempre ir con un desseo
 de perseguir al triste val cardo.
 yo estoi aqui tendido
 mostrando's de mi muerte las señales,
 i vos viviendo solo de mis males.

Si aquella amarillez, i los sospiros
 salidos sin licencia de su dueño,

si a aquel hondo silencio no an podido
 un sentimiento grande, ni pequeño
 mover en vos, que baste convertiros
 a si quiera saber que soi nacido;
 baste y' aver sufrido
 tanto tiempo a pesar de lo que baste,
 qu' a mi mismo contrasto;
 dando me á entender que mi flaqueza
 me tiene'n la tristeza,
 en qu'estoi puesto, i no lo que yo entiendo;
 así que con flaqueza me desiendo.

Cancion, no as de tener
 conmigo que vèr mas en malo o en bueno,
 trata me como ageno,
 que no te faltará de quien lo aprendas,
 si as miedo que m' ofendas;
 no quieras hazer mas por mi derecho,
 de lo que hize yo, qu' el mal m' é hecho.

Despues de la magestad eróica dieron los antiguos el segundo lugar a la

P 2 nobleza

nobleza Lirica, poema nacido para alabanzas i narraciones de cosas hechas, i deleites i alegrías i convites. Requiere este verso ingenio vivo i espiroso, voluntad ciudadosa i trabajadora, juicio despierto i agudo, las voces i oracion polida, limpia, castigada, eficaz i numerosa, i particularmente la jocundidad; como los élegos la lacivia, i los Epigramas los juegos, i así como la poesía eroica tomó nombre del canto, llamandose ἔπος ἄλκιον i ἄριστον; así la Lirica se apellidò ὄδῳ i μῦθῳ i μοῦσῳ, porque no se pronunciavan sin el canto i la lira; Oracio puso titulo de Odas a sus libros, porque se cantavan. Entre los muchos generos de versos Liricos es muy illustre este que llaman Melos, o Odas; con que se escriben i cantan las pasiones i los cuidados amorosos. Dizen que fue su primer autor Alman natural de Sardis, ciudad de Lidia; porque como trae Ateneo en el lib. 12. i Pompono Gáurico en las vidas de los poetas Griegos, fue el primero que aplicò a la lira los modos amorosos; i dio principio para que no se cãtasse mas en esámetros; i florecièdo en tiempo de Ardis rei de Lidia padre de Aliates, escribió en lengua Dórica, que la usará los Lacedemonios. fue amador de Magalóstrata, la cual podia atraer a si con los entretenimientos i regalos de la cõversacion a los que l' amavan, i también con la dulzura de sus versos. Otros querèn que Ametor Eleuterneo fuesse el primero que cãtasse estas cãciones amorosas. fueron ecelètes entre los Griegos en este genero el ya memorado Alman, i el elegante i jocundissimo Anacrèo, que concurre en los tiempos de Ciro i Policrates, i siendo natural de Teo ciudad de Ionia, escribió sus intentos en el lèguage Iónico, pero es su poesia toda amatoriu; que como dize Pausanias en l' Atica, fue el primero despues de Safo, que gastò gran parte de sus versos en declarar sus amores. porque nacio solo para juegos i cantos i danças i besos i convites; todo entregado en deleites sensuales i de gula. mas aunq̃ tiene viles i abatinadas cõsideraciones i desseos, no se puede dexar de cõceder que dize con mucho donaire, i que en aquella poesia mèlica no estè todo lleno de miel i dulzura i gracia entre todos los Griegos i Latinos i vulgares. a Alceo por la sublimidad de sus illustres versos le atribuyeron el plectro dorado cõ que tocava la lira; Dionisio Alicarnassico alaba su grande espíritu, brevedad

i suavidad

su suavidad con vehemencia, i su oracion figurada con clareza i perspicua-
 cidad; i Quintiliano lo llama breve, manifico i diligente; pero noble satis-
 fazee que dectenda a juegos i amores, pudiendo también ser mas ecc-
 lente en cosas mayores, a que era mas propriamente suficiente i abil. Este
 sicoro Imereo es muy celebrado de Ermógenes en el 2. de las formas de la
 oracion por su dulzura; i en aquella parte de la oracion fue muy arētado
 por los muchos epitetos, que usó; aunque Quintiliano despues de al-
 bar la fuerça de su ingenio, lo culpa de redundante i derramado. Simoni-
 des por opinion del mismo Dionisio i Quintiliano, de mas del escogimien-
 to de sus palabras, i de la diligente i cuidadosa estructura de su oracion, i
 su delgadez i propiedad de sermon i jocüdad; ecede a todos en aque-
 lla principal virtud suya, que es comover la miseracion, i se dexa a tras
 al mismo Pindaro; porque no mueve la comiseracion manificamente co-
 mo el, si no con afetos. mas de todos estos i de los de mas sin alguna com-
 paracion fue principe Pindaro Tebano en espiritu, manificencia, senten-
 cias i figuras, i en la dichosissima abundancia de cosas i palabras, i en aquel
 copiosissimo rio de eloquencia; por las cuales cosas creyo Oracio, que a
 ninguno podia ser imitable. de industria reservè para esta ultima parte a
 Safo Lesbia de la ciudad de Ereffo; que copuso 9. libros de versos liricos
 i elegias i epigramas, hembra de grande espiritu i admirable en declarar
 las pasiones i secretos sentimientos de amor. a la qual, como dize Strabon
 en el lib. 12. i Eustacio en los cometos de Dionisio, ni aun en la menor par-
 te de poesia pudo igualar muger alguna. vivio en tiempo de Alates pa-
 dre de Cresso, i resplandecio con maravillosa suavidad i terneza de vere-
 sos. en los cuales alaba Dionisio Alcarinasseo la elegancia i gracia i do-
 nare por su lentud i blandura; la qual se causa de nunca o pocas vezes
 colidir o puntar entre si las vocales. pero son lactivos, i de pensametos muy
 sugetos a la sensualidad, i asi en los que trae Efestion, se quexa que duer-
 me sola, diziendo casi desta manera;

Ya la luna hermosa,
 las leyades avian ya caido,

la noche y'à seguido
 el medio curso, i huye pressurosa
 la òra que declina;
 iduermo sola yo, aime mesquina.

La lengua latina no fue en esta parte tan fertil como la Griega, por que tuvo menos escritores, i pocos dellos quedaron en la memoria de los descendientes; mas satisfizo con uno el numero de los Griegos. este fue Oracio, casi solo dino de ser leido entre sus líricos, i el mas elaborado de todos los poetas Griegos i Latinos. felicissimamente osado en las voces; lleno de gracia i jocunda invencion i novedad, i de purissima lengua i variedad de figuras, i maravilloso en espiritu i viveza. porque Catulo, aunque en candor i limpieza de sermon i en elegancia es el primero de los Latinos; i religiosissimo i entero conservador de la pureza Romana; por cuya causa devio ser dicho doto, o porque por su doctrina i erudicion fue estimado en su edad mas que por sus escritos; aunque sea preferido en los Iambos a todos los Latinos; i candidissimo entre sus elegos; i inmutable en los endecasílabos, i elegantissimo i de maravillosa suavidad i terneza; i en los eroicos raro i casi a solo Virgilio inferior; i aunque no tan agudo en los epigramas como Marcial, mas puro i proprio i tierno i hermoso; no tiene aquel espiritu que Oracio, ni resplandece con algun modo galan i gentil o figurado; antes lo que tratò de amor particularmète, que fue poco, i deviera ser menos, fue bestial, o infimo i vil con torpeza mas que plebeya, i sin la cortesania que Oracio. porque esplica los mas de sus pensamientos con P abominable desonestidad, que suelen los barqueros i gente semejante. a assi Escaligeo en el libro 6. dize, que no halla porque le llame doto, que no ái cosa en sus libros que no sea vulgar. Las sílabas duras, i el duro no pocas vezes. i que ya corre sin orden, yava languido i sin movimiento; lo que es menos tolerable, sin onestidad i vergüenza. En la lengua Toscana ansido esclarecidos algunos, de mas de los que ya avemos referido en el soneto primero. i aunque los Latinos i Griegos sean mas graves i ponderosos, mas poeticos en la lengua i terminos, i tégan mayor espíritu

i mas extraño; los vulgares son mas floridos, i levantados en los concetos,
 i mas galanes i amorosos, i sin igualdad mas onestos que todos los otros
 poetas. pero por no estender demasiadamente este lugar, i por aver de es-
 crevir dellos, si diere espacio la vida, i no fueren contrarias las ocasiones,
 en los libros de la poetica; revocarè la oracion a hablar solo de lo que to-
 ca ala Cancion vulgar. la cual es la mas noble parte de la poesia Melica, i ju-
 tamente de todas las otras. suertes de rimas i poemas Italianos; i por la
 ecelencia suya se apropria asi sola el nombre comun. i como es el mas her-
 moso i venusto genero de poema, asi es el mas dulce; porque se compone
 de voces escogidissimas, i se acomoda a varios numeros, i a todos los argu-
 mentos. su textura es gravissima, i ella en si no admite dureza, ni de sinayo
 i lassamiento de versos, ni cosa que no sea culta, i toda hermosa i agracia-
 da, i como dizen los Toscanos, llena de leggiadria. Cortase la Cancion en
 sus miembros, que se llaman estanças. cuyo numero i modo de versos i ri-
 mas junto con las voces, que consuenan, puede colocar el poeta como
 le pareciere; i componer dellos la primera estança, siguiendo la sin variar
 en las siguientes, i mezclando en ella, como entendiere que convienen mas,
 los versos cortos a los Endecasílabos de que consta. tiene tambien tres par-
 tes principales, principio, narracion, salida o fin. el principio contiene co-
 munitmente la invocacion i proposicion. digo comunitmente, por que no
 siempre se invoca en el principio de las canciones, pero siempre se propo-
 ne, i proponiendo suelen hazer atento al que oye. el epilogo puesto en la
 postrera estança, abraça algunas vezes muchos versos, otras pocas, i en
 el por la mayor parte es apóstrofe de la oracion ala poesia, que a de salir
 ala luz i al juizio i presencia de todos los ombres. este fin i ultima estança
 se llama conuiato en Toscano. pero aun q̄ no se hable con la Cancion, i aun
 que se dexè de poner en memoria, i se olvide esta postrera parte della; no
 sera error, pues consta bien, i se sigue la imitacion Griega i Latina.

Si a la esta cancion es deprecatória, i los primeros cinco versos estã
 llenos de hermosos i propios epitetos. tambien es figura cõmpar, que los
 Griegos llamã isocõlo, i nosotros podemos llamar igualdad de miembros,

cuãdo consta de casi igual numero de silabas, porque aqui son dos a dos; hervor del sol demasiado; sequedad de arena ardiente; ielo con gelado; i rigurosa nieve. i assi escribe Aristot. en el 3. de la retorica q̄ se dice cõmpar, cuãdo son iguales los miẽbros; i asimilaciõ, cuãdo son semejantes las ultimas partes de aq̄llos miẽbros. dice Alexãdro Sofista en las figuras de la elocucion, que esta igualdad, que el llama parison, es donde muchos miembros reducidos en uno tienẽ iguales silabas, i en todos igual numero. La imitacion es de una cancion de Sanazaro,

S'al freddo Tanai, alle cocente arene
di Libia io vò, se dove nasce il sole,
o dove il sente in mar strider Atlante.

Si al Tánais frio, a la encendida arena
de Libia voi, si donde nace Febo,
o a do enel mar hervir lo siente Atlante.

i el mesmo G.L. se mutò enel fin de la segunda elegia.

O ala] es landacismo, donde la l. suena muchas vezes. Dionisio Alicarnasseo entre todas las semivocales da la ventaja a la l. por la dulzura, con que las vence, i el concurso, que se haze dellas, es mas suave.]

Mirad bien] a esto aludio. F. de Cangas diciendo;

Porque no quiere el amor
la muerte del amador,
si no tomallo a partido;
que perdonar al rendido
es gloria del vencedor.

Assi pássio] este pensamiento es traído del mas puro i venusto es

critor de todos los Latinos, que así dixo en el Eunuco al principio,

— Si lapis;
neque, praeterquam quas ipse amor, molestias
habet, addas; & illas, quas habet, rectè feras.

Si eres cuerdo, no acrescites mas molestias, que las que tiene el mesmo amor, i sufre bien aquellas que tiene.

amarillez □ el palor i descolorimiento de la faz delgada suele ser de grande flaqueza, i de la poca fuerza del calor natural, que no puede digerir bien, ni hazer buena sangre. pero deve proceder por ventura en los q̄ aman de tristeza i profundo cuidado; por q̄ arrebatados en consideració delo q̄ dessean, gastan i destruyen la propria virtud, i impiden sus operaciones con la vigilia i trabajo delos espiritus. así Diogenes viendo a un mancebo descolorido i amarillo; dixo, q̄ estava enamorado, o tenia invidia. i a otro, q̄ vio flaco i sin color en el rostro, el cual era enamorado, dixo, q̄ estava muerto en su proprio cuerpo, i vivo en el ageno. Oracio en el lib. 3. ode 10.

nec tinctus violâ pallor amantium.

ni aquella amarillez de los amantes
teñida de viôla —

Suspiros □ Dize Cardano en los dotisimos libros, que escribió sobre los aforismos de Ipoocrates, que los suspiros nacen alguna vez de los pensamientos melancolicos, i de la tristeza, i otra alguna del calor, que ahoga al coraçon. porque el calor natural està en el coraçon. el cual tiene la naturaleza en igual temperamento con las otras ealidades; i son los instrumentos el pulmon i las narizes, por quien recebimos tanto aire, quanto conviene para la refrigeracion del coraçon. i quando nosotros estamos sanos, estos instrumentos no se fatigan en recibir mucho aire, mas quando á mucho calor por algun accidente, o por correr, o por fiebre, o

amor, o otro semejante; la naturaleza se fatiga en admitir mas aire para refrescar al coragon; lo cual no se puede hazer sin suspiros, que no son otra cosa que espiritu cerrado primero en el coragon, i despues saltando fuera, roto en l' arteria; porque de otra suerte no podria hazer sonido. Quere Alexandro Afrodiseo, que los suspiros vengun por desseo, en el cual estan intentos los enamorados; porque no pudiendo refriarse el coragon, es necessario que tome gran copia de aire frio, i todo aquello que se avia de enviar en muchas, lo envia en una vez. i asi cuando el amador esta en contemplacion i pensamiento de alguna cosa deseada; el coragon se hinche de molestia por el desseo de gozalla; no pudiendo llegar al deseado fin, la sangre esta algun tanto comorida; i asi no pueden los spiritus vitales hazer su oficio, i el pulmon no puede, como solia, espirar i respirar. Parece que traxo G. L. este lugar, con que haze argumento en su pena, de las señales del rostro i del testimonio de sus suspiros de Valerio Flaco en el lib. 8.

Hoc erat infelix (redeunt nam singula menti)
 ex quo Thessalici subierunt aequora remi;
 quòd nullae te nata dapes, non ulla iuvabant
 tempora, non ullus tibi tum color, aegraq; verba,
 errantesq; genae, atq; alieno gaudia vultu
 semper erant. —

Esto era desdichada (porque buelven
 a mi memoria las passadas cosas)
 despues qu' entraron en el mar los remos
 de Tessalia; que ni manjar alguno,
 ni tiempo alguno te agradava hija,
 ningun color entonces tu tenias,
 las palabras enfermas i dudosas,
 i de su ser mudadas las mexillas,
 i con semblante ageno te gozavas.

el Petrarca maestro de todos los amores i sentimientos amorosos dixo
en la canç. I. — et quasi in ogni valle

rimbomba il suon de miei gravi sospiri,
ch' acquistan fede a la penosa vita.

de lo que hize *Filis en Ovidio;*

Heu patior telis vulnera facta meis.

ai padefco heridas con mis armas.

CANCION II.

La soledad siguiendo,
rendido a mi fortuna
me voi por los caminos, que s^o ofrecen,
por ellos esparziendo
mis queexas d' una en una
al viento, que las lleva, do perecen;
puesto qu' ellas merecen
ser de vos escuchadas,
*pues son tan bien vertidas;
*è lastima que todas van perdidas,
por donde suelen ir las remediadas.
a mi s^o an de tornar,
adonde para siempre ayran d' estar.

Mas que hare Señora
en tanta desventura?
adonde ire, si a vos no voi con ella?
de quien podrè yo agora
valerm' en mi tristura,
si en vos no halla abrigo mi querella?
vos sola sois aquella,
con quien mi voluntad
recibe tal engaño,
que viendo 's holgar siempre cõ mi daño,
me quèxo a vos, como si en la verdad
vuestra condicion fuerte
tuviesse alguna cuenta con mi muerte.

Los arboles presento
entre las duras peñas
por testigo de quanto 's è encubierto.
de lo qu' entrelas cuento,
podran dar buenas señas;
si señas pueden dar del desconcierto.
mas quien tendra concierto
en contar el dolor,

qu' es d' orden enemigo?
*no me den pena pues por lo que digo;
que ya no me refrenarà el temor.
quien pudieffe hartarse
de no esperar remedio i de quejarse!

Mas esto m' es vedado,
con unas obras tales,
con que nunca fue a nadie defendido;
que si otros an dexado
de publicar sus males,
llorando el mal estado, a qu' an venido;
Señora no avra sido
fino con mejoría
i alivio en su tormento;
mas à venido en mi a ser lo que siento
de tal arte; que ya en mi fantasía
no cabe, i así quedo
sufriendo aquello, que dezir no puedo.

Si por ventura estiendo
alguna vez mis ojos

por el processo luengo de mis daños;
 con lo que me defiendo
 de tan grandes enojos,
 solamente es allí con mis engaños;
 mas vuestros defengaños
 vencen mi desvario,
 e apocan mis defensas,
 sin yo poder dar otras recompensas;
 si no que siendo vuestro mas que mio,
 quise perderm' así,
 por vengarme de vos, señora en mi.

Cancion, yo è dicho mas q̄ me mandaron,
 e menos que pense,
 no me pregunten mas, que lo dire.

En esta cancion esplica G. L. sus amorosos sentimientos con mucha dulzura e suavidad llana e desnudamente sin tanto ornato e composicion como suele descubrir en las demas canciones. porque a esta dio candor e priedad para suplir la falta de corchetos e ornamento e elocucion. e favorece la compostura por estar llena de versos cortos, que los Italianos apellidan rotos, que son los de siete silabas, los cuales aunque no tienen alteza de estilo, tienen mas dulzura e sonido mas suave. e no es pequeño trabajo tratar bien estas cosas con la blandura de los numeros, sin valerse de las lumbres e figuras de la oracion e de la hermosura e fuerza de los epitetos

epítetos . es verdad que para esto conviene mucho cuidado i atencion ; porque corre peligro , el que escribe desnudo de las esornaciones i de los colores retóricos , de abatirse en el estilo umilde , como les à sucedido a muchos ; por avelles parecido , que declarádo sus concetos sin arte i cuidado , satisfazian a la obligacion dela poesia.

al viento ¶ pensaron los antiguos , que los vientos eran intérpretes i mensageros , que llevaban los ruegos i votos , i todas las palabras a las orejas de los dioses ; de aqui nacieron tantos lugares tratados de los poetas en este sentido , entre otros , de virgilio en las Eglo.

partem aliquam venti divùm referatis ad aures.

i los votos que no tenían suceso , i eran vanos ; pensavan que los vientos no los llevaban ante los dioses ; antes los dissipavan , o arrojavan lexos en regiones apartadas , como en el II. de la Eneida.

— inq; notos vocem vertèro procellae.

Tibulo,

— quae nunc Caurúsq; Notúsq;
iactat odoratos vota per Armenios.

Orvidio en la ode II. del Epodo.

— ut haec
ingrata ventis dividat
fomenta, vulnus nil malum levantia.

Pues son ¶ este verso hallè en un codice antiguo , en los demas está fálto . si es de G. L. o añadido de otro , no importa hazer examen ; que aunque pudiera ser mejor , porque nunca dixo G.L. cosa semejante ; asy si conviene con la contestura de la cancion , i suple el defeto della.

è lastima] algunos tienen así este verso,

è lastima, qu'alsina van perdidas,

que algun morante le devio ayuntar aquella voz, usada en la hez de la plebe. otros que se acercaron mejor, dicen;

è lastima, que van tambien perdidas,

porq̄ los demas tienē,

è lastima, que van perdidas;

no considerando que este verso consta de II. sílabas, i no de 7. yo pienso que estara mejor de la suerte primera, porque si G. L. lo dixera de alguno destes modos; de aquel lo devia dezir.

TORNAR] los versos troncados, o muncos que llama el Toscano, & nosotros agudos, no se deven usar en soneto ni en cancion; i aqui no son de algun efeto, antes estan puestos a caso. i no es admiracion, porque G. L. no hallò en su tiempo tanto conocimiento de artificio poetico; que su ingenio lo levandò à mayor grandexa i espíritu que lo que se podia esperar en aquella sazón. pero ya, quando los versos mudan la propria cantidad, que o son menores una sílaba, o mayores otra; si no muestran con la novedad i alteracion del numero i composicion alguna espíritu i significacion de lo que tratan; son dudosos de reprehension.

los arboles] hermosa imitacion de Propertio en el lib. I. eleg. 18.

haec certè deserta loca, & taciturna querenti,

& vacuum Zephyri possidet aura nemus.

hic licet occultos proferre impunè dolores,

si modo sola queant saxa tenere fidem.

a mas adelante,

Vos eritis testes, si, quos habet arbor amores,
fagus, & Arcadio pinus amata deo.

A questo lugar desierto
i con silencio al que xoso
govierna, i el bosque abierto
el zefiro deleitoso.

Aqui mido' or callado
publicarè sin castigo,
si tener fè del cuidado
las peñas pueden conmigo.

a despues,

Vosotros seréis testigo,
si algun arbol tiene amor,
haya i verde pino, amigo
del dios d' Arcadia i pastor.

Si señas \square estos 2. versos, de mas de la figura correctiõ, tienè hermosti
fima repeticiõ, como en la egloga 2. Cantareis la mi muerte &c.

quien pudiesse \square ningun poeta elego, conforme a lo que yo è
leido dellos, i me acuerdo, pudo alcançar a dezir tanto como esto.

cançion \square el duque de Ferrandina en el fin de otra suya, imitando
a G.L. o G.L. a el,

Canzon, detto ha via più, ch'io non vorrei,
bastati dunque questo,
poi che nulla relieva a dir il resto.

CANÇION III.

Q

Con

Con un manso ruido
d' agua corriente i clara
cerca el Danubio una isla, que pudiera
ser lugar escogido,
para que descansara,
quien, como yo estò agora, no estuviera;
do siempre primavera
parece 'n la verdura
sembrada de las flores,
hazen los ruseñores
renovar el plazer, o la tristura
con sus blandas querellas,
que nunca diã ni noche cessan dellas.

Aqui estuve yo puesto,
o (por mejor dezillo)
preso i forçado i solo en tierra agena.
bien pueden hazer esto
en quien puede sufrillo,
i en quien el assi mismo se condena.
tengo solo una pena,
si muero desterrado

¡entanta desventura,
que piensen por ventura,
que juntos tantos males m'an llevado.
¡sè yo bien, que muero
por solo aquello, que morir espero.

El cuerpo està en poder,
¡en manos de quien puede
hazer a su plazer lo que quisiere;
mas no podra hazer,
que mal librado quede;
mientras de mi otra prenda no tuviere.
cuando ya el mal viniere,
¡la postrera suerte,
aqui m' à de hallar
enel mismo lugar;
qu' otra cosa mas dura que la muerte
me halla, ¡à hallado,
¡esto sabe mui bien quien lo à provado.

No es necessario agora
hablar mas sin provecho,

qu'es mi necesidad m ui apretada;
 pues à sido en un' ora
 todo aquello de shecho,
 en que toda mi vida fue gastada;
 ¡ al fin de tal jornada
 presumen espantarme;
 sepan, que ya no puedo
 morir, si no sin miedo;
 qu'aun nunca que temer quiso dexarme
 la desventura mia,
 qu'el bié i el miedo me quito en un dia.

Danubio río divino,
 que por fieras naciones
 vas con tus claras ondas discurriendo;
 pues no ái otro camino,
 por donde mis razones
 vayan fuera d' aqui, si no corriendo
 por tus aguas, i siendo
 enellas anegadas,
 si en tierra tan agena
 en la desierta arena

*fueren d'alguno a caso en fin halladas,
entierrelas siquiera,
porque su error s'acábe'n tu ribera.

Aunqu'en el agua mueras,
Cancion, no as de que xarte;
que yo è mirado bien lo que te toca.
menos vida tuvieras,
si uviera d'igualarte
cõ otras, que se m'an muerto en la boca.
quien tiene culpa de esto,
alla lo entenderas de mi mui presto.

Elegantissima es esta cancion, i llena de afectos i suavidad maravillosa. toda la primera estãcia es narraciõ clara i llena. cõ la medianta del estilo se jũta la dulçura; i así todo el sonido i composicion della es blãda i suave.

Danubio □ Pomponio Mela dize que el Danubio, de todos los rios, que entrã en nuestro mar, es solo menor que el Nilo. Arriano en el lib. 1. i Eustacio en Dionisio lo llaman el mayor de Europa. Los antiguos lo nombrarõ Istro, Dante i Ariosto Danoya, i el vulgo de Alemania Donau, que del sonido i estruendo delas aguas creen algunos q̃ tomò el nõbre. nasce en la Suevia, no de algun monte grande, si no de tierra llana, donde no ãi montes en una mulla Tudesca; pero la fuente del tiene a las espaldas un pequeño yugo, o cùbre de diez o doze codos en alto, dõde aquella parte de tierra es mas eminẽte q̃ la de mas llanura. i no es pequeño el manãtal de aquõla fuente, porq̃ con el impetu, q̃ trae, lleva luego al rededor las rue

das delos molinos, nace en una villa, q̄ del se llama Esquingē del Danubio o en su language Doneschingen; q̄, como dize Pandulfo Colenucio en el primero de sus comētarios, quere dezir Lavadero del Danubio. Iuntandose le arroyos delas q̄bradas delos montes, crece de suerte, q̄ amedua milla de su nacimiento casi no se puede passar acavallo; donde es tan ancho, q̄ con dificultad puede un ombre llegar con una piedra a la otra ribera, como se v̄ en Neidm̄gē. corta toda la Suevia en dos partes, alta i baxa, i a crecentado con aguas, q̄ se le llegā, passa por Ulma illustre ciudad de la Suevia, i recibiendo alli al rio ilavo se haze navegable, i corriendo por los cāpos delos Gūdelinguatēses, recoge al rio Brenza; i de aqui va tendiendo se por Laugingaco patria de Alberto Mano, por Uverdea de Suevia, Inglostadio, Ratisbona, Baviera, Austria i Ungría, engrandecido con 60. rios navegables, i dexādo en medio de su nacimiento, i delas bocas, con q̄ entra enel mar, segun dize Vico Mercato enel 2. delos Meteoros, espacio de 26 grados; se arroja tā estēdido i caudaloso enel mar mayor, q̄ enotro tiēpo se llamó el Ponto Euxino; q̄ por 40000 passos o mas nose mezcla en el mar, o pierde su dulçura; antes unido todo, i todo en si mismo se mātrea ne enel mar. i aunq̄ Claudiano i otros tuvieron q̄ nacia enla Recia, la yerdad es q̄ en Suevia. dize el mismo Vico Mercato enlos Meteoros, q̄ la fuente del Danubio es cerrada de quatro pequeños muros de lōgitud casi 26. pies ide latitud i 8. i q̄l sitio della es dētro dela dicha villa, en lugar llano i muy apartado de mōtes; pero q̄ solo ala parte del Norte se levāta la tierra 7. o 8. codos en alto, i enla basa della mana la fuente. las bocas con q̄ entra enel mar, cōforme a Mela enel lib 2. i Solino en el cap. 23. i Estrabō en el lib. 7. Tolemeo i Amiano Marcelino i Valerio Flaco i Ovidio enlos tristēs i Estacio enel 5. delas silvas son siete, Plinio i Cornelio Tacito ledan seis; Erōdoto, Ariano, Dionisio, Avieno i Claudiano cinco. i esta diuersidad (dize Iuan Camerte) nacio de ser la boca quinta i la sexta mas. desmayadas i languidas, que las de mas, i la setima de opinion de Solino tarda i perezoza i que parece palustre, no tiene porque se compāre con rio.

Do siempre] este lugar mutō en otro tiēpo el doctor Pedro Gomez de

mez de la Umbria deste modo,

Ati del ancho betis espacioso
te tiene la hermosa i gran ribera
en dulce paz ,i en ocio generoso;
Adonde l'agradable primavera
parece decontinuo en la verdura,
adonde està mi alma siempre entera.

Aqui estuve ¶ D. Antonio Puertocarrero dice q̄ G. L. estubo preso por mandado del Emperador en una de las islas del Danubio por algunas cosas, i principalmete por aver dado ordẽ a su sobrino Garcia Lasso hijo de dõ Pedro Lasso, q̄ casasse con doña Isabel dela Cueva, hija de don Luis dela Cueva i dama dela Emperatriz, aunque no se siguió aquel casamiento; i ella fue despues condesa de Santeſtevan.

o por mejor ¶ correccion. desta figura se tratarà en la eleg. 1.

isèyo bien ¶ asi dixo Fernando de Cangas
es porque solo quiero
morir por la ocasion, qu'alegre muero.

pues à fido ¶ imita al soneto 25.

En poco espacio yazen mis amores.
ô quanto bien s' acaba en solo vndia.

è al 26.

sepan q̄ ya ¶ este es de una canciõ de Nicolo Amanto,
anzi io ardisco dir, che più non amo;
& ch'io non spero più, che non temo;
c'ho mai da temer più non m'è rimaso.

Antes y'oso dezir, que mas nõ amo;
que yo no espéro mas, que mas no temo;
queya mas de temer no m' aquedado.

lo qual es tratado de Estacio, que dixo;

— saevas mente acceperere catenas,
Consumsit ventura timor. —

Río divino] describe Maximo Tirio en el sermō 38. q̄ los Griegos a todas l's cosas, q̄ les parecian hermosas, llamavā divinas dela mesma naturaleza de Dios; por el desseo, q̄ tienen los ombres de entender la naturaleza divina. i los antiguos nombravan sacras a todas las cosas grandes, segun Plutarco; i así dixo Virgilio en el 3. de la Eneida, **auri sacra fa mes**, por grande, i desta suerte lo entiende contra Servio Basiano Lãdo en el lib. 1. dela istorya umana. el cual dize en el mesmo libro, q̄ los Griegos antiguos apellidarō sagrado todo aq̄lle q̄ quisierō q̄ se estimasse por grãde, i muy illustre; así llamō Omero *ἰσπὸν θέλασσων* al mar ancho i grãde, i *ἰσπὸν Ἴλιον* al grande Ilion, i dixo tãbien la sagrada fuerça de Alcinoo, por que *ἰσπὸν*, q̄ como trae Plutarco en el libro dela prudẽcia delos brutos terrestres i aquãtiles, despues significò sacro a los Griegos; significava grande a los mas antiguos,

fieras naciones] parece traido este lugar del lib. 1. de Arriano, que dize que corre el Danubio por naciones belicosas. por que son las principales gētes, q̄ niega, los Suevos, Retos, Boyos, Nōricos, Panones, Dacos i Bulgaros, naciones asperas i belicossimas. V. Flaco lib. 8.

torvus ubi, & ripã semper metuendus utrãq;
in freta per saevos Ister descendit alumnos.

do bravo, i temeroso en ambas vandas,
corre Istro al mar por sus regiones fieras.

al Molsa en un son.

— o dove bevon l' onde
del profundo Danubio horride genti.

como esto dixo el Petrarca en la par. 1, son. 18. al Po,

Rede

Re de gli altri superbo altero fiume,
 ch' incontri 'l sol, quando e ne mena il giorno,
 e' n ponente abbandoni un piu bel lume.

Rei de todos sobervio, altivo rio,
 qu' al sol encuentras, cuando lleva el dia,
 i en pontente abandonas luz mas bella.

el Duque de Ferrandina Antonio Castrioto,

Superbo, e ricco fiume,
 che del più altero monte
 d' Elvetia imperioso ogn' hor discendi;
 e per lungo costume
 con la spatiosa fronte
 per l' Alemagna il tuo gran corno stendi.

Pedro Bembo en el soneto, que escribe al Apenino, pone los 4. versos primeros de generosissimo sonido i espíritu; i porque se puedan conferir el estilo i grandexa de estos lugares, los pondre aqui.

Re degli altri superbo et sacro monte,
 ch' Italia tutta imperioso parti,
 et per mille contrade et più comparti
 le spalle, il fianco, et l' una et l' altra fronte.

claras] dize Vico Mercato en el 2. delos Meteoros, q̄ es el Danubio de color de suero, en la parte, que divide a Suevia i Baviera i Alemania.

ondas] escogio ondas por aguas, porque es diction mas sonora i llena i mas grave. assi Petrarca,

e' ntra' 'l Rodano, en 'l Reno, et l' onde false;
 pudiendo dezir, acque false, mas grave es procela que viento, ruina

que

q̄ cada, pesadumbre q̄ grandeza, i onda q̄ agua. gravedad es de peso; sublimidad de diuidid; i así la voz grave si usica mas vehemēcia, i la sublimis mas manifestōcia i resplandor, i añade magestad ala dicion grave.

fueren d' alguno □ así supli la falta deste verso, añadiendo aquella dicion acaso, por estar menos mal que delas demas maneras que se à emendado. i casi nunca G. L. dixo a la fin, para que trocando las voces cōste de aquella manera el verso; antes siempre escrivio al fin, i en fin, sino en una, o dos partes.

CANCION III.

El aspereza de mis males quiero
 que se muestre tambien en mis razones;
 como ya en los efetos s' à mostrado.
 llorarè de mi mal las ocasiones,
 sabra el mundo la causa, porque muero,
 i morire alomenos confessado.
 pues soi por los cabellos arrastrado
 d' un tan defatinado pensamiento,
 que por agudas peñas peligrosas,
 por matas espinosas
 corre con ligereza mas qu' el viento,
 bañando de mi sangre la carrera.
 i para mas d' espacio atormentarme,
 llevam' alguna vez por entre flores,

a do de mis tormentos i dolores
descánso, i dellos vengo a no acordarme.
mas el a mas descánso no me espera,
antes como me vê desta manera,
con un nuevo furor i desatino
torna a seguir el áspero camino.

No vine por mis pies a tantos daños,
fuerças de mi destino me traxeron,
i a la que m' atormenta m' entregaron.
mi razon i juicio bien creyeron
guardarme, como en los passados años
d' otros graves peligros me guardaron;
mas quando los passados compararon
con los que venir vieron, no sabian
lo que hazer de si, ni do meterse;
que luego empeço a vêrse
la fuerça i el rigor, con que venian.
mas de pura verguença costreñida,
con tardo passo i coraçon medroso
al fin ya mi razon salio al camino.
cuanto era el enemigo mas vezino,

tanto mas el recelo temeroso
 le mostrava el peligro de su vida.
 pensar en el temor de ser vencida,
 la sangre alguna vez le calentava,
 mas el mismo temor se la enfriava.

Estava yo a mirar, i peleando
 en mi defenſa mi razon estava,
 cansada i en mil partes ya herida;
 i ſin vèr yo quien dentro m' incitava,
 ni ſaber como; estava deſſeando,
 qu' allí quedafſe mi razon vencida.
 nunca en todo el proceſſo de mi vida
 coſa ſe me cumplio, que deſſeafſe,
 tan preſto como aqueſta; qu' alà ora
 ſe rindio la ſeñora,
 i al ſiervo conſintio que governaſſe,
 i ufaſſe de la lei del vencimiento.
 entonces yo ſentime ſalteado
 d' una verguença libre i generoſa;
 corrimo gravemente, qu' una coſa
 tan ſin razon uvieſſe aſſi paſſado.

luego siguió el dolor al corrimiento,
de ver mi reino en mano de quien cuento,
que me da vida i muerte cada dia;
i es la mas moderada tirania.

Los ojos, cuya lumbre bien pudiera
tornar clara la noche tenebrosa,
i escurecer al sol a medio dia;
me convirtieron luego en otra cosa,
en bolviendo s' a mi la vez primera,
con el calor del rayo, que salia
de su vista, qu' en mi se difundia;
i de mis ojos l' abundante vena
de lagrimas, al sol que m' inflamava,
no menos ayudava
a hazer mi natura en todo agena,
de lo qu' era primero. corromperse
fenti el fofsiego i libertad pasada;
i el mal, de que muriédo estò, engendrase;
i en tierra sus raizes ahondarse
tanto, quanto su cima levantada
sobre qualquier' altura haze verse.

el fruto, que d' aqui suele cogerse,
miles amargo, alguna vez sabroso,
mas mortifero siempre i ponçoñoso.

De mi agora huyendo, voi buscando
a quien huye de mi como enemiga;
qu' al un error añado el otro ierro.
i en medio del trabajo i la fatiga
estoi cantando yo, i està sonando
de mis atados pies el grave hierro.
mas poco dura el canto, si me encierro
aca dentro de mi; porqu' alli veo
un campo lleno de desconfiança.
muestrame la esperança
de lexos su vestido i su menço;
mas vêr su rostro nunca me consiente
tórno a llorar mis daños, porqu' entiendo,
qu' es un crudo linage de tormento
para matar aquel, qu' està sediento;
mostralle 'l agua, porqu' esta muriendo,
de la cual el cuitado juntamente
la claridad contempla, el ruido siente;

mas quando llega ya para bevella,
gran espacio se halla lexos della.

De los cabellos d' oro fue texida
la red, que fabricò mi sentimiento;
do mi razon rebuelta i enredada,
con gran verguença fuya i corrimiento
fugeta 'l apetito i fometida,
en publico adulterio fue tomada,
del cielo i de la tierra contemplada.
mas ya no es tiempo de mirar yo en esto,
pues no tengo con que considerallo;
i en tal punto me hallo,
qu' estoi sin armas en el campo puesto,
i el passo ya cerrado i la huida.
quien no s' espantarà de lo que digo?
qu' es cierto qu' è venido a tal extremo,
que del grave dolor que húyo, i temo,
me hállo algunas vezes tan amigo,
qu' en medio del si buelvo a ver la vida
de libertad, la júzgo por perdida;
i maldigo las oras i momentos

gastados mal en libres pensamientos.

No reina siempre aquesta fantasia,
qu' en imaginacion tan variable
no se reposa un' ora el pensamiento.
viene con un rigor tan intratable
a tiempos el dolor, qu' al alma mia
desampara huyendo el sufrimiento.
lo que dura la fuerza del tormento,
no ai parte 'n mi, que no se me trastorne,
i qu' en torno de mi no esté llorando;
de nuevo protestando,
que dela via espantosa atras me torne.
esto ya por razon no va fundado,
ni le dan parte dello a mi juicio;
qu' este discurso todo es ya perdido;
mas es en tanto daño del sentido
este dolor i en tanto perjuizio,
que todo lo sensible atormentado,
del bien (si alguno tuvo) ya olvidado
está de todo punto; i solo siente
la furia i el rigor del mal presente.

En medio dela fuerça del tormento
 una sombra de bien seme presenta,
 do el fiero ardor un poco se mitiga.
 figura seme cierto ami, que sienta
 alguna parte, delo que yo siento,
 aquella tan amada mi enemiga.
 es tan incomportable la fatiga;
 que si con algo yo no m' engañasse,
 para poder llevalla, moriria;
 i assi m' acabaria,
 sin que de mi enel mundo se hablasse.
 assi que del estado mas perdido
 saco algun bié, mas luego en mi la suerte
 trueca, i rebuelve 'l orden; qu' algun' ora
 si el mal acaso un poco en mi mejora;
 aquel descanso luego se convierte
 en un temor, que m' à pueste en olvido
 aquella, por quien sola m' è perdido.
 assi del bien, qu' un rato satisfaze,
 nace 'l dolor, qu' el alma me deshaze.

Cancion, si quien te viere, s'espantare

dela inestabilidad i ligereza,
 i rebuelta del vago pensamiento;
 estable, grave i firme es el tormento,
 le di, qu'es causa; cuya fortaleza
 es tal, que qualquier parte, 'n que tocare,
 le hara rebolver, hasta que pare
 en aquel fin de lo terrible i fuerte,
 que todo el múdo afirma, qu'es la muerte.

Sola esta cancion muestra el ingenio, erudicion i grandeza de espíritu de G.L. porque es, tã generosa i noble i afetuosa i llena de sentimientos, i de clara tambien aquella secreta contienda dela razon i el appetto; que óso dezir, que ninguna delas estimadas de Italia le haze ventaja, i que pocas merecen igualdad con ella. por estar toda llena de versos enteros que son los Endecasílabos, porque solo uno tiene roto en cada estança; acrecienta mas gravedad i grandeza i mansificencia. i aunque las cançiones, que tienen corto solo un verso, son austeras mo agradables en l' armonia; esta no padece semejante defeto; porque va templada la gravedad con tanta dulçura i belleza de lengua i suavidad de numeros, que alcanza todo lo que se puede dessear en este genero.

el aspereza □ proposicion.

confessado □ ayriendo publicado mi mal. este verso unullò mudo la grandeza desta estança.

Arrastrado □ es Adagio traer por los cabellos. el mesmo

alli por los cabellos foi tornado.

corre \square velocissimo verso.

destino \square el mesmo en la eglog. 2.

¡ aquel fiero destino de mis daños.

tardo passo \square verso ponderoso.

razon \square Platon hizo 3. partes del animo; razon, ira i codicia o con cupicēcia, si esto declara lo que es cupiditas; pero Aristoteles i otros imitando a Pitágoras, dividen el animo endos; particepe de razon o racional, en quien pone la tranquilidad, que es una constancia agradable i queta; i esta parte, con la cual juzzamos i contemplamos, enseña i muestra lo que se deve hazer, i huir. La otra, que es la irracional, está puesta en el apetito, la cual se llama *θυμὸν* en sermon Griego, i en ella pusieron unos morimientos turbios de ira i codicia, contrarios i enemigos a la razon. porq̄ esta fuerça de los animos i naturaleza arrebatá al ombre de una parte a otra, i lo trae en varias codicias. la mente, que es lumbre divina encendida de Dios en nuestra anima, para que mediante ella podamos conocer todas las cosas, se divide en superior, que es entendimiēto, que guarda, i considera las cosas divinas; i en inferior, que es razon, que rige i tiempla las cosas humanas, discerniendo lo bueno i lo malo, i diferenciando unas cosas de otras. tiene esta por terrible contrario, opuesto con proprio estudio i diligencia a su intento, sin cansarse de onialla en algun tiempo, al apetito enxerto en el cuerpo i los sentidos; i nunca se apartan de la contienda, si no es desfruido i acabado el cuerpo.

la sangre \square la causa porque se buelva amarillo i frio, quien teme, es por que el temor contrae, i debilita al coraçõ. por lo cual queriendo so corrello, envia naturaleza la sangre, que tiene en la parte suprema, i no

bastando esta, lleva en su socorro la que está abaxo; i de aqui nace l'amare
llez i el tello i el temblor. porque temblando el coraçõ, tiembla tras su mo-
ximiento el cuerpo todo. i los afetos del animo, que alteran la sangre, co-
mo la esperança, el temor, la osadia, la tristeza, la iracundia i el dolor, tãe
bien truecan i permutan los espiritus, i calientan, o enfrían el cuerpo ma-
nifestamente. así dixo Virg. en el lib. 10.

frigidus Arcadibus coit in praccordia sanguis

i Pedro Bêbo ma'l sangue accolto in se da la paura
si ritien dentro —

Estava yo □ este uerbo al principio i al fin destos dos versos, que
haze circulo en ellos, es figura simplece, o complexiõ en latin, i en nuestra
lengua repeticion del uerbo en principio i fin, i es compuesta de l'anáfo-
ra, i antístrofe o conversion. usola Virg. en el. 6.

— cessas in vota, precésq;
Tros, ait, Aenea, cessas? —

quien dentro □ la sensualidad. i describe hermosamente aque-
lla interna discordia i guerra, en que contrasta reluchando la razon con
el apetito sensual i bruto. la cual, aunque superior, sujeta vituperosamen-
te a los afetos; consiente ser gobernada de quien es sudito suyo. el apeti-
to, si es racional; que sigue ala razon, se dize voluntad, si sensitivo; que va
con el sentido, se llama concupiençia.

Se rindio □ desta manera dixo Fernando de Cãgas,

Luchando en esta querella
la razon i mi desseo;
pudo tanto el devaneo.

qu' al cabo vino a vencella.
 I vencida la señora,
 gozando dela ocasion
 salto dela fugacion
 la voluntad vencedora.

verguença □ es la verguença afeto del animo, de la imaginacion del mal passado, o presente, o por venir, que vióle la onrra i estimacion. Gerónimo Osorio en el lib. 4. de gloria dize, que no es otra cosa la verguença, que un vehemente movimiento del animo, que repele la afrenta, i aspira a la gloria i alabanga. a este encendido temor de la desoua llama Platon verguença divina, i así Petrarca en el soneto 51. dela parte 1. escribió esto;

Solo ov' io era tra boschetti, et colli
 vergogna hebbi di me, ch' al cor gentile
 basta ben tanto, et altro spron non volli.

Porque es obra noble a vergonçarse el ombre de si mesmo en cosa no bié hecha. aunque Aristoteles en las Eticas no recibe la verguença en el numero delas virtudes; porque no deve hazer cosa el ombre virtuoso, de que tenga verguença. pero es buena afecion en los manc:hos, i arguye udo le de buena esperança. i por esta causa dixo aquel viejo en Terencio;

Erubuit, salva res est.

el fruto □ es de Petrarca parte 1. son. 6.

Sol per venir al lauro, onde si coglie.
 acerbo frutto, chel le piaghe altrui
 gustando afflige più, che non conforta.

R 3 Solo

Solo por ir al Laurel, a do se coge
acerbo fruto, que la llaga agena
gustado aflige mas, que no conforta.

que al un error \square es etologia, o rediccion de la causa, quando se da razon.

estoi cantando \square estos gerundios son altas dietones de archo i largo espíritu, i graves en su movimiento; i la semejante cadencia del verso haze mucho efeto para el intento. Los Griegos la llaman como σ tóton que es semejante en los casos, i por esso tomó aquel nombre, por que caen los miembros de la oracion en unos mesmos casos, i esto es en nuestros versos caer en un mesmo sonido. Tales versos se nombran leonimos, o equívocos en lengua Latina, i son viciosos. este lugar imitó G. L. del 10. de la Eneida,

Námq; ferunt luctu Cygrum Phaëtonis amari,
populeas inter frondes, umbrámq; sororum
dum cabit, & moestum mula solatur amorem,
canentem molli pluma duxisse lenectam,
linquentem terras, & sidera voce sequentem.

donde aquellos participios canenté, linquenté, sequenté, descubren el maravilloso artificio de Virgilio en el canto. i esse Petrarca par, l. son. 220.

Non è sì duro cor, che lagrimando,
pregando, amando, tal hor non si smova.

aunque no llega esto al artificio i espíritu de G. L. yo en un son.

Oira en el puro Elisio prado

entre

entre felices almas l' armonia,
 que llevaria deleitosa l' aura;
 I diria, del canto arrebatado,
 o es esta la suãve lira mia,
 o Betis, qual mi Sorga, tiene a Laura.

sonando \square es de Tibulo,

erura sonant ferro, sed canit inter opus.

I. Saez Cumeta dixo deste modo, siguiendo a G. L.

Llevo al cuello colgando la cadena,
 quando mas libre voi de mi tormento;
 con passo debil, lasso, sin aliento,
 procurando escaparme de mi pena.

mostralle \square trae esta semejança de la fabula de Tantalo, que estava en l' infierno con l' agua a la boca, i quando llegava a beber, se le huia. tocò esta fabula aquel vulgar poeta Español Iuan del' Enzua con la rudeza i poco ornamento, que se permitia en su tiempo.

Como Tantalo, que esta
 en el agua en tal manera,
 qu' hasta la barba le da,
 i al tiempo qu' a beber va;
 huyele, que no l' espera.
 I la fruta, que comiera,
 tambien huye, i no le toca.
 ô mal qu' asì desespera,
 que de hambre i sed se muera,
 viendo el remedio a la boca.

R 4 ruído

ruído □ esta sinéresis o contracion, que Diomedes llama Epifinalé fa, es conjuncion de dos sílabas en una, y es frequentissima a G. L.

texida □ Petrarca parte 1. soneto. 149.

Amor fra l' herbe una leggiadra rete
d'oro, e de perle tefe sotto un ramo.

en publico □ moraliza la fabula de Venus i Marte. Clemente Alexandrino dize en el lib. 2. de su pedagogo, que las cadenas, con q̄ fue presa Venus en el adulterio de Marte, que son e' oro i ornato mugeril; no significan otra cosa, que ser los adereços i vestidos i joyas, señales del adulterio. Eraclides Póntico la interpreta assi en las alegorias de Omero; esta fabula parece que confirma las opiniones de Sicilia, i la de Empédocles, q̄ llama Marte a la discordia, i Venus a l' amistad. estas diferentes i contrarias desde el principio, finge Omero que bolvieron en concordia despues del' antigua enemistad. i no sin razon se pensará, que Marte es el hierro, el qual facilmente es domado de Vulcano; porquel fuego que es de mucha mas robusta fuerza que el hierro, ablanda sin trabajo su rigor i dureza. i el herrero tiene necesidad de Venus para su obra; por lo qual, hecho el hierro blando con fuego, acaba su obra i artificio cō arte Venerea i amable. i por causa provable libra Netuno a Marte de poder de Vulcano; porque la massa del hierro encendida i hecha brasas, sacandola de la hornaza, la meten en agua, i se refrena aquel inflamado ardor suyo, apagado en la umidad del' agua. otra opinion siguen algunos, que dizen, que prender Vulcano en la red a Venus i Marte, significa la temperacion de las principales calidades, frio i calido, umido i seco. porque Marte es calido i seco, Venus umida i fria. tratò esta fabula Omero en la Odyssea, i Ovidio en el lib. 8. i desta manera Ariosto en el canto 15.

havea la rete già fatta Vulcano,
di sottil fil d'acciar, ma con tal arte,

che

che faria stata ogni fatica in vano
 per ismagliarghila più debil parte;
 et era quella, che gia piedi e mano
 havea legati a Venere, et a Marte.
 la fe il geloso, et non ad altro effetto
 che per pigliargli in sieme ambi nel letto.

De sutil hilo avia ya Vulcano
 hecho la red d' azero con tal arte,
 qu' uviera sido la fatiga en vano
 por desmallalle la mas debil parte;
 i era aquella, que ya pies i mano
 ligado avia a Citerea i Marte.
 no a otro efeto l' à el celoso hecho,
 que por prendellos juntos en el lecho.

qu' en medio del *Del intento destes dos versos dilatò en un son. F. de Cangas; que por ser bien tratado en la disposicion, i en la lengua i en el numero, no puedo dexar de traello aqui; para que de algun gusto a los que leyeren estas anotaciones.*

Del tiempo vanamente mal gastado,
 a vuestras bellas luzes no rendido;
 abiertos ya los ojos del sentido
 estoi de mi comigo avergonçado.
 Pero quando contemplo, cuan trocado
 del devaneo estoi, qu' avia seguido,
 ufano buelvo en ver, dond' à subido
 l' altiva presuncion de mi cuidado.
 I aunque de vuestro sol de hermosura
 los rayos bellos nieguen esperança
 de piadoso remedio a mis suspiros;

Nunca podrá hazer la suerte dara,
que para siempre pueda aver mudança
del proposito firme de ser viros.

sensible] es ogeto del sentido, o aquello que haze la potencia que e
siente. aqui està en lugar de sensato.

en medio de la] asi unió esta estança F. de Cargas en otra
de una canció.

De dolor en dolor, d' un mal en ciento,
cayendo i levantando m' à traido
fortuna sin parar en un estado.
i quando al mas dichoso fui subido,
fue por nuevo linage de tormento
para ser al profundo derribado.
i quiere 'l duro hado,
que viva desta suerte
sin que lléque la muerte;
para mas a su gusto atormentarme,
i en medio del dolor por sustentarme,
d' alla, de donde vive mi alegría,
un rastro d' esperança amor m' envia.

i asi me acab] parece que toca aquel dicho de Neocles filoso
fo Atenienfe, hermano de Epicuro, que dixo, vive de tal suerte, que
ninguno sepa, que as vivido. Seneca en testes,

Nullis nota Quiritibus,
aetas per tacitum fluat.
sic cum transferint mei
nullo cum strepitu dies;
plebeius moriar senex.

Corra mi edad callada,
 i sin ser de los nobles conocida,
 i cuando así mis años
 sientan los duros daños
 de la muerte indinada;
 viejo, sin nombre acabarè mi vida
 entre la umilde plebe desvalida.

en vn temor] porque como dize Penelope a Ulysses;
 quando ego non timui graviora pericula veris?
 res est solliciti plena timoris Amor.

que traducidos dicen así,

Cuando yo no temi mayor peligro
 qu' el verdadero? Amor, es una cosa
 de temor congoxolo siempre llena.

i Ero a Leandro;

omnia sed vereor, quis enim securus amavit?

todo temo, mas quien amò seguro?

instabilidad] a estas tres voces opuso tres contrarios; a la in-
 tabilidad lo estable, a la ligereza lo grave, a la rebuelta lo firme.

en aquel fin] Aristoteles llama la muerte ultima de todas las
 cosas terribles. i Oracio en el lib. i. de las epistolas escribiendo a Quincio
 en el ultimo verso dize, — mors ultima linea rerum est.
 lo cual es de Euripides en Antígona, que la llama ultima linea de los
 males.

Giacomo Centi,

d' ogni terribil cosa la più grave.

Luis de Cámoens cant. 6.

porquem das causas he ultima linha.

que todo \square a mi parecer devia acabar G.L.en el verso antecedente, porque este deshaze lo dicho, i no sirve de mas que sustentamiento.

CANCIÓN V.

Si de mi baxa lira
 tanto pudieffe 'l son qu' en un momento
 aplacasse la ira
 del animoso viento,
 i la furia del mar i el movimiento;

I en asperas montañas
 con el suave canto enterneciesse
 las fieras alimañas;
 los arboles moviesse,
 i al son confusamente los traxesse;

No pienses que cantado
 sería de mi; hermosa flor de Nido,
 el fiero Marte airado,
 a muerte convertido,
 de polvo i sangre i de sudor teñido.

Ni aquellos capitanes,
en las sublimes ruedas colocados;
por quien los Alemanes
el fiero cuello atados,
i los Franceses van domesticados;

Mas solamente aquella
fuerça de tu beldad sería cantada;
i alguna vez con ella
tambien sería notada
el aspereza, de qu' estás armada;

I como por ti sola
i por tu gran valor i hermosura,
convertido en viöla,
llora su desventura
el miserable amante 'n su figura.

Háblo d' aquel cativo,
de quien tenerse deve mas cuidado,
qu' está muriendo vivo,
al remo condenado;

ca la concha de Venus amarrado

Por ti, como solia
del aspero cavallo no corrige
la furia i gallardia;
ni con freno lo rige,
ni con vivas espuelas ya l'aflige.

Por ti con diestra mano
no rebuelve la espada pressurosa;
i enel dudoso llano
huye la polvorosa
palestra, como sierpe ponçoñosa.

Por ti su blanda musa,
en lugar dela citara sonante,
tristes querellas usa,
que con llanto abundante
hazen bañar el rostro del amante.

Porti el mayor amigo
l'es importuno, grave i enojoso;

yo puedo ser testigo;
 que ya del peligroso
 naufragio fui su puerto i su reposo.

Hagora en tal manera
 vence el dolor ala razon perdida,
 que ponçoñosa fiera
 nunca fue aborrecida
 tanto, como yo del, ni tan temida.

No fuiste tu engendada
 ni produzida de la dura tierra,
 no deve ser notada,
 qu' ingratamente tierra,
 quien todo el otro error de si destierra.

Hagate temerosa,
 el caso d' Anáxerete i cobarde,
 que de ser desdeñosa
 s' arrepintio mui tarde;
 i así su álma con su marmol arde.

Estava s' alegrando

del mal

del mal ageno el pecho empedernido;
cuando abaxo mirando,
el cuerpo muerto vido
del miserable amante alli tendido;

I al cuello el lazo atado,
con que desenlazò de la cadena
el coraçon cuitado,
que con su breve pena
comprò la eterna punicion agena.

Sintio alli convertirse
en piedad amorosa el aspereza;
ô tarde arrepentirse,
ô última terneza,
como te sucedio mayor dureza!

Los ojos s' enclavaron
en el tendido cuerpo, que alli vieron,
los uestros se tornaron
mas duros, i crecieron,
i en sí toda la carne convirtieron.

Las entrañas eladas
tornaron poco a poco en piedra dura;
por las venas cuitadas
la sangre su figura
iva desconociendo i su natura;

Hasta que finalmente
en duro marmol buelta i tras formada,
hizo de sí la gente
no tan maravillada,
cuanto d' aquella ingratitude vengada.

No quieras tu señora
de Némefis airada las faetas
provar (por Dios) agora;
báste, que tus perfetas
obras i hermosura a los poetas

Den immortal materia;
fin que tambien en verso lamentable
celebren la miseria
d' algun caso notable,

que por ti pásse triste i miserable.

Tienen muchos por opinion que escrivio G.L. esta cancion por Fabio Galeota cavallero Napolitano, hijo de Vincencio Belprato conde de Aversa, que (segun es fama) servia a Violante Sanseverino, a quien dizen que el mesmo Fabio envió aquella elegia Toscana, que comienza assi;

Andrete senza me cara Violante.

mas don Antomo Puerto Carrero afirma, que no la escrivio su suegro sino por Marto Galeota, el qual piensa que sirvio a doña Catalina Sanseverino, hermana del principe de Bisignano, i muger del duque de Trageto, que en la rebelion de los señores de Napoles, quando murio Lautreque en el cerco de la ciudad; fue degollado de los Españoles. i assi dize Alonso de Ulloa en la vida de don Fernando de Gonzaga, siguiendo a Iorio en el lib. 26. que fueron cortadas en Napoles las cabeças a los duques de Boyano, i Venafro i a Federico Gaetano. i dize Geronimo Britemo en la relacion, que envió a Roma de las fiestas, que se hizieron en Napoles por la eleccion de Carlo Quinto al imperio; que casó Federico Gaetano, hijo primogenito del duque de Trageto, con doña Catalina Sanseverino, hija de Bernardino principe de Bisignano i de doña Leonor Piccolomini, i hermana de Pedro Antomo Sanseverino principe de Bisignano i de doña Maria Sanseverino condesa de Nola, muger de Enrico Ursino. esto es lo mas cierto, que se puede afirmar en cosa tan poco importante, i tan apartada, porque pensar que fue escrita a doña Violante, porque dize;

Conuertido en viola

es congetura muy flaca, i de poco fundamento.

Nido □ La ciudad de Napoles se divide en cinco curias, que llaman seggi, segun escrivē Leádro Alberto i Lodorico Domeniqui en el 2. de su varia istorya i Bernardo Tasso en sus epistolas, i otros; cuyos nombres son Capuana, Nido, Mótana, Porta i Portanova. en estos se juntan los Princes

pes,

pos, Duques, señores i cavalleros a tratar las cosas de la ciudad. i segun parece por esta cancion i por la istoria de Napoles los Sanseverinos son del segio de Nido, i los Galeotas de Capuana. destes segios escribe assi Bartolome Facio enel lib. 7. Omnis Neapolitana nobilitas, quae longè elarior, et potentior olim fuit, in quinq; illustres sesiones, sive confessus appellare quis malit, divisa est.

baxa □ umildad i estenuacion de su ingenio.

lira □ Pausanias enel lib. 1. delos Eliacos o quinto de la Grecia i conel Apolodoro enel lib. 3. atribuye la invencion de la lira a Mercurio, i de la citara o harpa a Apolo, aunque otros dizen que hallò la citara Anfion, o Orfeo, o Lino segun Plinio. i san Gerontimo escribe que era a semejanza de la letra grega. trae Iguino enel lib. 2. que Eratostenes dize, que hizo Mercurio la lira del espinaço de una tortuga muerta, i seca al sol. considerado el sonido, que resultò de los nervos estendidos, le puso unas cuerdas de lino, i la dio a Apolo. Oracio enel lib. 1. oda 10. llama a Mercurio autor i padre de la lira,

Te canam magni Iovis, et deorum
nuntium, curvaeq; lyrae parentem.

alimañas □ dicion antigua i rustica, i no conviniente para escritor culto i elegante. porque ningana cosa deve procurar tanto el que dessea alcanzar nombre con las fuerças de la elocucion i artificio, como la limpieza i escogimiento i ornato de la lengua. no la enriquece, què usa vocablos umildes, indecentes i comunes, ni quien trae a ella vozes peregrinas, ni si todas i no significantes; antes la empobrece con el abuso. i en esto se puede dessear mas cuidado i diligencia en algunos escritores nuestros, q̄ se contentan con la llaneza i estilo vulgar; i piensan q̄ lo q̄es permitido enel trato de hablar, se puede, o deve trasferir a los escritos; aõde cualquiera pequeño descuido ofende, i deslustra los concetos i esornaciõ dellos; mayormente en la poesia, que tanto requiere la elegancia i propiedad, no solo

simple, pero figurada i artificiosa. mas el uso delos vocablos es vario i no constante; assi no tienen mas estimacion, que la que les da el tiempo, q̄ los admite, como la moneda corriente. por esta causa dixo prudẽtemẽte Oracio,

multa renascentur, quae iam cecidere, cadentq;,
quae nũc sunt in honore, vocabula, si volet usus,
quẽ penes arbitriũ est, et ius, et norma loquẽdi.

del mar \square alude a la fabula de Arion, que trata Ovidio en los fastos i Aulo Gelio, valiendose de Eròdoto.

los arboles \square efectos de la musica de Orfeo.

dẽ polvo \square imitado de Virgilio, — atẽr q; cruento
pulvere —

i con fangriento polvo torpe i negro.

Ni aquellos \square dize lo por los antiguos Romanos.

sublimes \square los carros triunfales.

atados \square Grecismo, si no quieren que sea sinẽdoque, propria figura delos Griegos.

fuerça \square perifrasis de la hermosura, figura q̄ ilustra i adereça mucho la oraciõ, porq̄ se aparta del comũ uso de hablar. assi dixo Virgilio, por dezir los sagaces canes, — odora canum vis. i comunmente nos aprovechamos deste termino con los Latinos, diziendo la fuerça del antmo, por la fuerça animal, que es el mesmo animo.

convertido \square es de Oracio ode 10. lib. 3.

Nec tinctus violâ pallor amantium.

Ni aquella amarillez de los amantes
teñida de viola

concha \square fingē que Venus va en cõcha por el mar, dexando la cau-
sa principal, que no es tan onesta que la permita nuestra lengua; porque
el mantenimiento deste genero comueve el incentivo de la luxuria. Tibus
lo lib. 3. ele g. 3.

et faveas conchâ Cypria vecta tuâ.

amarrado \square alusion al nombre de Galeota, como forçado en la
galera de amor.

palestra \square παλα in la habla griega significa lucha. hallò la palestra
Mercurio, i su invencion dize Filostrato que fue en Arcadia; i por ser el
autor della, fingieron que era su hija.

sierpe \square Oracio;
mas que sangre de bivora la huye.

puerto \square el puerto en que las naves propriamente estan guardadas
i seguras, es (como escribe Ulpiano) lugar cerrado, dõde aportan i se traē
las mercaderias, i viernan las naves. Por traslacion, como en este lugar, se
usurparà por seguro estado de cosas, o por otro qualquiera, do no se te-
ma al gun peligro.

ponçoñoza \square este lugar, es de Marcial en el lib. 5. epig. 91. contra
Ligurino,

non tigris catulis citata raptis,
non dipsas medio perusta sole,
nec sic scorpis improbus timetur.

No la tigre ligera por los hijos
robados, ni la disas quemada
con el sol alto ardiente, ni se teme
tanto el fiero escorpion.

no fuiste □ imitación del 4. de la Eneida,

— duris genuit te cautibus horrens
Caucasus. —

el Cáucaso con duras peñas orrido
t' engendró —

no deve □ quiere dezir, no deve merecer nombre de ingrata, que
parece de todos los demás vicios. este lugar i termino de dezir, es traído
del canto 25. de Ariosto,

che non si convenia con lei, che tutta
era sincera, alcuna cosa brutta.

Anaxárete □ por ser muy vulgar esta fabula, i trataalla largamē
te Ovidio en el 14. i don Diego de Mendoza en coplas Españolas, dexo
de referilla; solo apuntaré los lugares, que tocaren Ovidio i don Diego de
su trasformacion, para que se pueda hazer conferencia con G.L.

la sangre □ es la sangre el mas ecelēte i principal de todos los cu
tro umores del cuerpo umano, i en quiē cōsiste la vida. tiene su principio i
lugar en las venas, i las venas tienen origen del corazón, segun Aristoteles;
mas segun Galeno, la sangre se engēdra en el higado, i por el cōsiguiēte tá
bien las venas (las cuales contienen mas sangre que espíritu acreo) estã
siempre juntos el cōtiente, i lo que es contenido; mas como ello sea, es cierto
que la sangre, cōforme a Aristoteles, toma del corazón la perfección i ul
tima

una virtud suya. está en la sangre el calor natural, que no es otra cosa q̄ una sustancia vaporosa, la cual nace de la sangre; porque cuando se cueze la sangre, humea i evapora, i a quel tal humo es vapor; el cual es caliente i amido, como la sangre; de donde nace q̄ se llama calor natural. dize Ipo- crates en el lib. dela estructura del ombre, q̄ la sangre se asimula y cõpara al aere, i q̄ es dulce enel gusto, i q̄ escaliõte i umida, i q̄ el lugar della i del espi- ritu está enel coraçõ; a la derecha del la sangre, i el espiritu a la izquierda.

natura □ porque se tornava de umida seca, i de caliente fria. La imitacion de Ovidio es esta,

fortè viae vicina domus, quà flebilis ibat
 pompa, fuit, durae q; sonus plangoris ad aures
 venit Anaxaretes, quam iam deus ultor agebat.
 mota tamen videamus, ait, miserabile funus,
 et patulis inuit templum sublime fenestris.
 vixq; bene impositum lecto prospexerat iphim;
 diriguere oculi, calidusq; è corpore sanguis
 inducto pallore fugit; conataq; retro
 ferre pedes, haesit, conata avertere vultus,
 hoc quoq; non potuit, paulatimq; occupat artus,
 quod fuit in duro iam pridem corp ore saxum.

La casa a suerte era 'l camino cerca,
 por dondè iba la llorosa pompa
 i el son llegò del llanto a los oidos
 d' Anaxárete dura a quien traia
 a la vengança Dios. al fin movida,
 veamos, dixo, el miserable entierro,
 i subio a priessa a las ventanas altas.
 a pena a Isis vio enel lecho puesto,
 palmaron se los ojos, i la sangre

caliente huyò el cuerpo, ya cubierta
de mortal amarillo; i procurando
bolver a tras los pies, quedò pegada,
procurando bolver la faz no pudo,
i sus miembros a poco a poco ocupa,
la piedra, que vivio en su duro cuerpo.

don Diego de Mendoça.

A penas vio, que traian
a Ifis muerto i tendido,
ya los ojos, i el sentido
sintio que s' endurecian.

I la sangre colorada,
huyendo del claro gesto;
lo dexò amarillo presto,
i bolvio blanca i elada.

Ella procurò bolverse;
mas los pies se le turbaron,
i todo el cuerpo dexaron
sin fuerças para tenerse.

Quiso tornar la cabeça;
tan poco pudo hazello;
que la persona i el cuello
era todo d' una pieça.

I poco a poco muriendo,
en dura piedra tornada;
aun no parecio mudada
de lo que fuera viviendo.

Némesis □ esta tomó nombre, segun dize Fornuto, de la indignacion, i así se puede trasladar, porque no le responde voz latina. Esiquio la inter.

la interpreta buena fortuna, i lo licito i onesto i justo; si esto alcanza, lo que es fas en language Romano; i **THEMIS** en Griego. es Némesis la venganga divina, que castiza los sobervios i sus arrogancias. Orfeo le da por epíteto que vé todas las cosas, que solo se goza con las cosas justas. Esfiodo en la Teogonia la haze hija dela noche i del Océano, Amiano Marcelino dela justicia, mas Platon i Proclo comentador de Esfiodo no hija, si no nuncia de la justicia. Tarasino o Estasino escritor de las cosas de Cipre en verso cróico, haze a Némesis madre de Elena, que Iupiter oscureció violentamente su limpieza. i tambien son sus hijos los Dióscuros que son Castor i Polus; de quien dize Ausonio,

Hos genuit Némesis, sed Leda puerpera fovit.

escribe Pausanias en l' Atica, i Apolodoro en el lib. 3. que Némesis es madre de Elena, pero que Leda le dio leche i la crió, i que fue Iupiter, i no Tindaro, su padre. quiere Igino en el cisne, que Némesis adormecida, fuese en aquel sueño violada de Iupiter transformado en cisne; i q̄ pariesse (passados los. 9. meses) un uovo, q̄ llevo Mercurio a la ciudad de Esparta, o, como quiere Isacio, un pastor, i lo arrojò en el seno de Leda; del cual nacio Elena, q̄ cediendo en la belleza a todas las mugeres; publicò Leda, q̄ era su hija. i dize mas, que otros tuvieron que Iupiter buelto en cisne, tratò illicitamente con Leda. esta opinion tiene tambien Ovidio, i Pausanias en la descripcion de Laconia refiere el uovo en el templo de Amiclas, q̄ fingidamente se dixo que lo pario Leda. i Eurípides en la tragedia Orestes claramete apellida a Elena hija de Leda. mas Teó Alexandrino dize en los comētarios de Arato, q̄ Iupiter cōvertido en cisne, segun opinò de unos, dexò a Némesis sin la pureza i onestidad de virgen; i segun opinò de otros, fue Leda la q̄ padecio aquella violaciõ. desto disiente Isocrates en el encomio de Elena, q̄ pinta dos vezes la entrada de Iupiter en forma de cisne, una, cuãdo se puso en el seno de Némesis, otra, cuando estrenò la belleza de Leda. todas estas diferencias i cõtrarias opiniones se pueden cõciliar facilmete; si se entendiere q̄ Leda se:

da se traspasó en Némefis. Latancio Firmiano en el lib. I. de la falsa religión cap. 21. nos enseña q̄ los Gentiles, cuando consagravan sus muertos, les mudavã los nombres, i dize, nam & Romulus post mortem Quirinus dictus est, & Leda Némefis. destas palabras se dexa entender, q̄ Leda desnuada del cuerpo, tomó por apellido Némefis. Germánico César escribe en Arato desta manera; Dizẽ q̄ el cisne está colocado entre los astros; porq̄ Iupiter transformado en cisne, bolò a Ranute lugar de la region de Atenas; i alli desflorò a Némefis; la cual se llama también Leda, como refiere Crates escritor de tragedias; de la cual, pariendo un uero, nacio Elena. en este lugar de Germánico, donde el codice Latino tiene *Ranum*; se à de leer *Rhamnute*. con estos es del mismo parecer el escoliastes o glosador de Eurípides en Orestes, que escribe, que Leda mudada en Némefis, tuvo trato i amistad poco onesta con el cisne.

El argumento de toda esta cancion, es de aquella limpia i pura i hermosa cancion 8. del lib I. de Oracio, que dize assi,

Lydia dic, per omnes
 te deos oro; Sybarin cur properes amando
 Perdere? cur apricum
 oderit campum patiens pulveris atq; solis?
 Cur neq; militaris
 inter aequales equitet; Gallica nec lupatis
 Temperet ora frenis?
 cur timet flavum Tiberim tangere? cur olivum
 Sanguine viperino
 cautius vitat; neq; iam livida gestat armis
 Bracchia; saepe disco,
 saepe trans finem iaculo nobilis expedito?
 Quid latet, ut marinae
 filium dicunt Thetidis sub lacrymosa Troiae
 Fune

Funera, ne virilis
cultus in caedé, & Lycias proríperet catervas?

Dime te ruego Lidia,
di por todos los dioses, porqu' a Sibaris
Quieres perder amando te?
di, porqu' à aborrecido el campo Marcio,
Pues tiene fuerça, i animo,
para sufrir el polvo i el sol calido?
Porqu' entre iguales juvenes
a cavallo no prueba la milicia;
Ni rige con freno aspero
la dura boca del bridon de Francia?
Porque se muestra timido,
i no toca del Tebro el vaso liquido?
Porque la lucha rigida
huye mas que la sangre de la bivora?
I no descubre cardenos
los fuertes braços con las armas orridas;
Llevando la vitoria
con disco, i dardo, qu' traspásse 'l termino?
Porqu' en grave silencio
s' asconde, como el animoso Tessalo,
Pocò antes qu' en Asia
se destruyesse 'l lhon de Dardano
Porqu' en varonil abito
no fuesse a muerte del Troyano exercito?

Aunqu' este grave caso aya tocado
 con tanto sentimiento el alma mia,
 que de consuelo estoi necesitado,
 Con que de su dolor mi fantasia
 se descargasse un poco, i s' acabasse
 de mi continuo llanto la porfia;
 Quise pero provar, si me bastasse
 el ingenio, a escrevirt' algun consuelo,
 estando qual estoi, qu' aprovechasse;
 Para que tu reziente desconsuelo
 la furia mitigasse; si las Musas
 pueden un coraçon alçar del suelo,
 I poner fin a las querellas, qu' usas,
 con que de Pindo ya las moradoras
 se muestran lastimadas i confusas.
 Que segun è sabido, ni a las oras
 qu' el sol se muestra, ni en el mar s' escóde
 de tu lloroso estado no mejoras.
 Antes en el permaneciendo, donde
 quiera qu' estás, tus ojos siempre bañas;
 i el llanto a tu dolor afsi responde,
 Que temo vêr desechas tus entrañas

en lagrimas, como al lluvioso viento
se derrite la nieve 'n las montañas.

Si acaso el trabajado pensamiento
en el comun reposo s' adormece
por tornar al dolor con nuevo aliento;

En aquel breve sueño t' aparece
la imagen amarilla del ermano,
que de la dulce vida desfáilece;

I tu tendiendo la piadosa mano,
provando a levantar el cuerpo amado,
levantas solamente 'l aire vano.

I del dolor el sueño desterrado,
con ansia vas buscando, el que partido
era ya con el sueño i alongado.

Asi desfalleciendo en tu sentido,
como fuera de ti, por la ribera
de Trápana con llanto i con gemido

El caro ermano buscas, que solo era
la mitad de tú alma, el cual muriendo,
no quedará ya tú alma entera.

I no d' otra manera repitiendo
vas el amado nombre, 'n defusada

figura a todas partes rebolviendo;
 Que cerca del Eridano aquexada
 llorò, i llamò Lampécie 'l nòbre 'n vano
 con la fraterna muerte lastimada;
 Ondas tornad me ya mi dulce ermano
 Faeton, fino aqui vereis mi muerte,
 regando con mis ojos este llano.
 O quantas vezes (con el dolor fuerte
 avivadas las fuerças) renovava
 las queexas de su cruda i dura fuerte!
 I quantas otras, quando s' acabava
 aquel furor, en la ribera umbrosa
 muerta, cansada el cuerpo reclinava!
 Bien te confieso, que si alguna cosa
 entre la umana puede i mortal gente
 entristecer un' alma generosa;
 Con gran razon podra ser la presente,
 pues t' à privado d' un tan dulce amigo,
 no solamente ermano, un accidente.
 El qual no solo siempre fue testigo
 de tus consejos i intimos secretos;
 mas de quanto lo fuiste tu contigo.

En el se reclinavan tus discretos
i onestos pareceres, i hazian
conformes al asiento sus efetos.
En el ya se mostravan i leian
tus gracias i virtudes una à una,
i con hermosa luz resplandecian.
Como en luziente de cristal coluna,
que no encubre, de quanto s' avezina
a su viva pureza, cosa alguna.
O miserables hados, ô mesquina
fuerte la del estado humano, i dura,
do por tantos trabajos se camina!
I agora mui mayor la desventura
d' aquesta nuestra edad, cuyo progresso
muda d' un mal en otro su figura.
A quien ya de nosotros el ecesso
de guerras, de peligros i destierro
no toca, i no à caniado el gran processo?
Quien no vio de sparzir su sangre alhierro
del enemigo? quien no vio su vida
perder mil vezes, i escapar por ierro?
De quantos queda, i quedará perdida

la casa i la muger i la memoria,
 i d' otros la hazienda despendida?
 Que se saca d' aquesto? alguna gloria?
 algunos premios o agradecimiento?
 sabralo quien leyere nuestra istorya.
 Vera s' alli, que como polvo al viento;
 assi se deshara nuestra fatiga
 ante quien s' endereça nuestro intento,
 No contenta con esto, la enemiga
 del umano linage, qu' invidiosa
 coge sin tiempo el grano dela espiga,
 Nos à querido ser tan rigurosa,
 que ni a tu juventud don Bernaldino,
 ni à sido a nuestra pérdida piadosa.
 Quien pudiera de tal ser adivino?
 a quien no l' engañára la esperança;
 viendo te caminar por tal camino?
 Quien no se prometiera en abastança
 seguridad entera de tus años,
 sin temer de natura tal mudança?
 Nunca los tuyos, mas los propios daños
 doler nos deven, que la muerte amarga

nos muestra claros ya mil defengaños,
A nos mostrado ya, qu' en vida larga
a penas de tormentos y d' enojos
llevar podemos ia pesada carga.
A nos mostrado en ti, que claros ojos
i juventud i gracia i hermosura,
son tábien, cuando quiere, sus despojos.
Mas no puede hazer, que tu figura
despues de ser de vida ya privada,
no muestre 'l artificio de natura.
Bien es verdad que no està acompañada
de la color de rosa, que solia
con la blanca açucena ser mezclada.
Porqu' el calor templado, qu' encendia
la blanca nieve de tu rostro puro,
robado ya la muerte te lo avia.
En todo lo demas, como en seguro
i reposado sueño, descansavas,
indicio dando del vivir futuro.
Mas que hara la madre, que tu amavas,
de quien perdidamente eras amado,
a quien la vida con la tuya davas?

Aqui se me figura, qu' à llegado
de su lamento el son, que con su fuerça
rompe 'l aire vezino i apartado.
Tras el qual a venir tambien s' esfuerça
el de las quatro ermanas, que teniendo
va conel dela madre a viva fuerça.
A todas las contémpro desparziendo
de su cabello luengo el finò oro,
al qual ultrage i daño estan haziendo.
El viejo Tormes conel blanco coro
de sus hermosas Ninfas seca el rio,
i umedece la tierra con su lloro;
No recoftado en urna 'l dulce frio
de su caverna umbrosa, mas tendido
por el arena enel ardiente estio.
Con ronco son de llanto i de gemido
los cabellos i barbas mal paradas
se despedaçan, i el sutil vestido.
Entorno del sus Ninfas desmayadas,
llorando en tierra estan sin ornamento
con las cabeças d' oro despeinadas.
Cése ya del dolor el sentimiento;

hermosas moradoras del undoso
 Tormes, tened mas provechoso intêto.
 Consolad a la madre, qu' el piadoso
 dolor la tiene puesta en tal estado,
 qu' es menester socorro presuroso.
 Presto sera, qu' el cuerpo, sepultado
 en un perpetuo marmol, de las ondas
 podra de vuestro Tormes ser bañado.
 I tu hermoso coro, alla en las hondas
 aguas metido, podra ser qu' al llanto
 de mi dolor te muevas, i respondas.
 Vos altos promontorios entretanto
 con toda la Trinacria entristecida
 buscad alivio en desconuelo tanto.
 Satiros, Faunos, Ninfas, cuya vida
 sin enojos se passa; moradores
 de la parte repuesta i escondida,
 Con luenga esperiència sabidores,
 buscad para consuelo de Fernando
 iervas de propiedad oculta i flores;
 Así en el escondido bosque, cuando
 ardiendo en vivo i agradable fuego,

las fugitivas Ninfas vais buscando;
 Ellas s' inclinen al piadoso ruego,
 i en reciproco lazo esten ligadas,
 sin esquivar el amoroso juego.
 Tu gran Fernando, qu' entre tus passadas
 i tus presentes obras resplandeces,
 i a mayor fama estan por ti obligadas;
 Contempla, dond' estàs, que si falleces
 al nombre, qu' as ganado entre la gente;
 de tu virtud en algo t' enflaqueces.
 Porqu' al fuerte varon no se consiente
 no resistir los casos de fortuna
 con firme rostro i coraçon valiente.
 I no tan solamente esta importuna
 con processo cruel i riguroso,
 con rebolver de sol, de cielo i luna,
 Mover no deve un pecho generoso,
 ni entristecello con funesto buelo,
 turbando con molestia su reposo;
 Mas si toda la maquina del cielo
 con espantable son i con ruido
 hecha pedaços, se viniere al suelo;

Deve ser aterrado i oprimido
del grave peso i de la gran ruina
primero, qu' espantado i comovido.
Por estas asperezas se camina
de la immortalidad al alto asiento,
do nunca arriba, quien d' aqui declina.
En fin señor tornando al movimiento
de la umana natura; bien permito
a nuestra flaca parte un sentimiento;
Mas el ecesso en esto védo i quito,
si alguna cosa puedo, que parece
que quiere proceder en infinito.
Alomenos el tiempo, que descrece,
i muda de las cosas el estado,
deve bastar, si la razon fallece.
No fue 'l Troyano principe llorado
siempre del viejo padre dolorido,
ni siempre de la madre lamentado;
Antes, despues del cuerpo redemido
con lagrimas umildes i con oro,
que fue del fiero Aquiles concedido;
I reprimido el lamentable coro

del Frigio llanto, dieron fin al vano
i sin provecho sentimiento i lloro.
El tierno pecho, en esta parte humano,
de Venus, que sintio su Adonis viendo
de su sangre regar el verde llano?
Mas desque vido bien, que corrompiendo
con lagrimas sus ojos, no hazia
si no en su llanto estarfe deshaziendo;
I que tornar llorando no podia
su caro i dulce amigo de la escura
i tenebrosa noche al claro dia;
Los ojos enxugò, i la frente pura
mostrò con algo mas contentamiento,
dexando con el muerto la tristura.
I luego con gracioso movimiento,
se fue su passo por el verde suelo,
con su guirnalda usada i su ornamento.
Desordenava con lacivo buelo
el viento su cabello, i con su vista
alegrava la tierra, el mar i el cielo,
Con discurso i razon, qu' es tan prevista,
con fortaleza i ser, qu' en ti contemplo,
a la flaca

a la flaca tristeza se resista.

Tu ardiente gana de subir al templo,
donde la muerte pierde su derecho,
te bálste, sin mostrarte yo otro exemplo.

Allí veras, cuan poco mal à hecho
la muerte 'n la memoria i clara fama
de los famosos ombres, qu' à deshecho.

Buelve los ojos, dond' al fin te llama
la suprema esperança, do perfeta
sube i purgada el alma en pura llama.

Pienças, qu' es otro el fuego, qu' en Oëta
d' Alcides consumio la mortal parte,
quando bolo el espirtu al' alta meta?

De esta manera aquel, por quien reparte
tu coraçon sospiros mil al dia,
i resuena tu llanto en cada parte;

Subio por la difícil i alta via
de la carne mortal purgado i puro
en la dulce region del' alegría.

Do con discurso libre ya i seguro
mira la vanidad de los mortales,
ciegos, errados en el aire escuro.

I viendo i contemplando nueſtros males,
alegra ſe d' aver alçado el buelo
a gozar de las oras immortales.

Piſa el immenſo i cristalino cielo,
teniendo pueſtos d' una i otra mano
el claro padre i el ſublime abuelo .

El uno vê de ſu proceſſo humano
ſus virtudes eſtar allí preſentes,
qu' el aſpero camino hazen llano.

El otro, que aca hizo entre las gentes
en la vida mortal menor tardança,
ſus llagas muestra alla reſplandecientes.

Dellas aqueſte premio alla ſ' alcança;
porque del enemigo no conviene
procurar en el cielo otra vengança.

Mira la tierra, el mar, que la contiene,
todo lo cual por un pequeño punto
a reſpeto del cielo juzga i tiene.

Pueſta la viſta en aquel gran traſunto
i eſpejo, do ſe muestra lo paſſado
con lo futuro i lo preſente junto;

El tiempo, qu' a tu vida limitado

d' alla

d' alla arriba t' està, Fernando, mira
 1 alli vè tu lugar ya deputado.

O bienaventurado, que sin ira,
 sin odio, en paz estàs, sin amor ciego,
 con quien aca se muere, 1 se suspira;

I en eterna holgança, 1 en sosiego
 vives, 1 viviras, quanto encendiere
 las almas del divino Amor el fuego.

Si el cielo piadoso 1 largo diere
 lengua vida a la boz deste mi llanto,
 lo cual tu sabes que pretende 1 quiere,

Yo te prometo, amigo, qu' entre tanto
 qu' el sol almundo alúbre, 1 q̃ la escura
 noche cubra la tierra con su manto;

I en tanto que los peces la hondura
 umida abitaràn del mar profundo;
 1 las fieras del monte l' espesura;

Se cantarà de ti por todo el mundo,
 qu' en quanto se discurre, nunca visto
 de tus años jamas otro segundo
 fera desd' el Antártico a Calisto.

Es comun opinion de los Griegos, que esta poesia Melica se llamó elegia; por que, como escribe Misimblo, se juntavan en Lesbos las musas a las celebraciones funerales; i allí solian lamentar. Calino poeta élego, a quien nombra Calinoo el interprete griego de Nicandro, segun piensa Mauro Terenciano, fue autor del verso elegiaco; unq̄ quieren otros, que sea autor Teocles Naxio o Eritreo; el cual estado fuera de juicio, cantò llorosamente estos versos. i la sentencia de estos es la de Suidas, q̄ afirma, que cantò aquel genero de versos, estado furioso. otros que Midas Frigio, en las onras, que hazia a su madre; procurando ponella en el numero de los dioses. algunos son de parecer que Terpandro fuesse el primero q̄ hallò esta poesia; i Plutarco atribuye en la musica la invención a Polinesto Colosino. por estas diferencias de opiniones dize Oracio, que no se sabe el autor. Llamaron se estos versos élegos de la comiseración de los amantes. *ἄλγεα* es voz tragica, i con ella piensa Escaligero en la Idea, q̄ usaron los Antiguos que xarse en las puertas de sus amigas; i alcãgando su voto, como si se mostrassen agradecidos a aquel semejante verso i canto; celebraron aquella mas prospera fortuna. *ἄλγεα* es ave noturna en Aristoteles lib. 8. cap. 3. de la istoria, q̄ la dizen ulula los Latinos, i Teodoro Gaza aluço, voz traída de alocco, assi llamada en vulgar Italiano. mas Pomponio Gáurico en las vidas de los poetas Griegos, no quiere q̄ tenga nombre la elegia de *ἄλγεα*, que es acuitarse i estar miserable, si no de *ἄλγεα*; que significava en los antiguos Griegos en surecerse i loquear. el primer uso della fue, como se à dicho, en las muertes, i es testimonio el lugar de Ovidio, donde lamenta la muerte de Tibulo, que dize assi,

Flebilis indignos elegeia solve capillos,
ah nimis ex vero nunc tibi nomen erit.

despues se trasladò a los amores no sin razón, porq̄ así en ellos quexas casi cõttinas i verdadera muerte, i assi escribe el mesmo Ovidio en el. 1. del remedio de Amor,

blanda pharetratos elegeia cantet amores.

i Saso a Ealon, *flēdus amor meus est, elegeia flebile carmen.*
de áu se